

MUNDO HISPÁNICO

NUMERO ESPECIAL DEDICADO A

ASTURIAS

*Potencia humana y económica
de una región en su hora estelar*

NUM. 124

25, PESETAS



VUELE POR

"EL Colombiano"

A

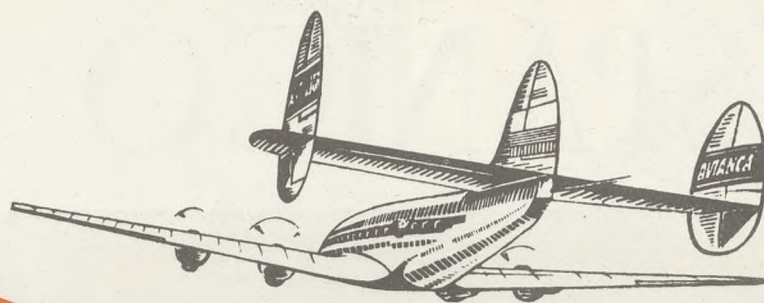
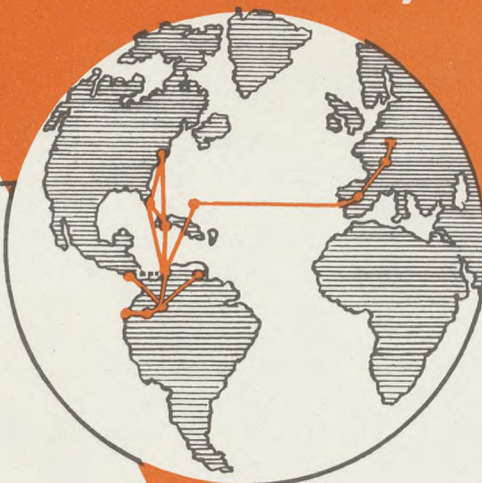
AMERICA

del Sur, Central y del Norte.

38



ANIVERSARIO



Super "G" Constellation

BARRANQUILLA

BOGOTÁ PUERTO RICO

CARACAS, PANAMÁ, QUITO, LIMA,
SANTIAGO DE CHILE, SAN JOSÉ,
MANAGUA, JAMAICA, etc.

AVIANCA

AEROVIAS NACIONALES DE COLOMBIA
LA EMPRESA DE AVIACION MAS ANTIGUA DE AMERICA

PARA MAS DETALLES, CONSULTE A SU

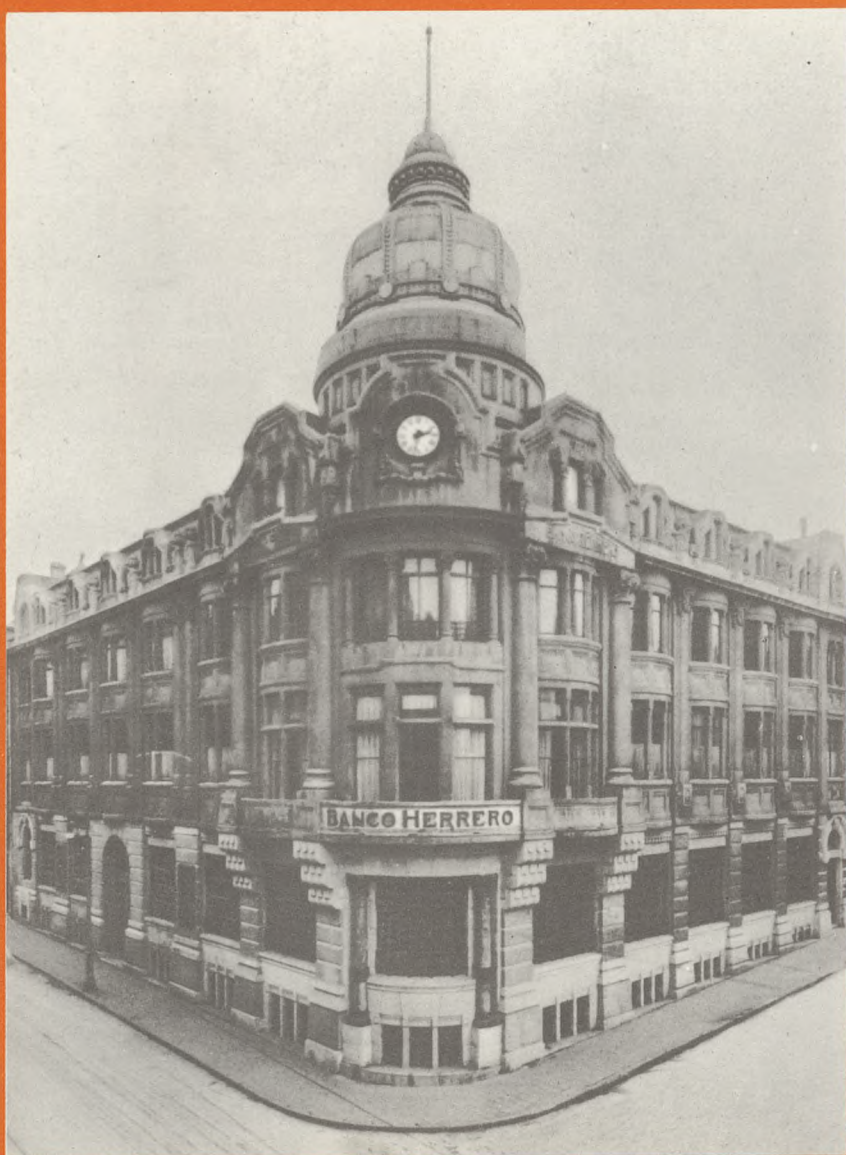
AGENCIA DE VIAJES

o bien a nuestros Agentes Generales

PAN AMERICAN

MADRID: Edificio España, Pza. de España, Tel. 47-14-03

BARCELONA: Mallorca, 250, Tel. 37-00-03



Vespa

satisface a
más de un millón
de usuarios



modelos 1958

"N"

- Faro-manillar aerodinámico con mayor amplitud focal y cables de mando interiores.
- Chasis y escudo modificados.
- Nuevo tipo de amortiguadores hidráulicos de doble efecto y gran eficacia.
- Color beige.

PRECIO f. f.: 17.500 ptas.

"S"

- Faro-manillar aerodinámico con mayor amplitud focal y cables de mando interiores.
- Chasis modificado.
- Nuevo tipo de amortiguadores hidráulicos de doble efecto y gran eficacia.
- Color azul metalizado.

PRECIO f. f.: 19.600 ptas.
(Incluido cuentakilómetros y rueda de repuesto)

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

Domicilio social: ALCALA, 14 - MADRID

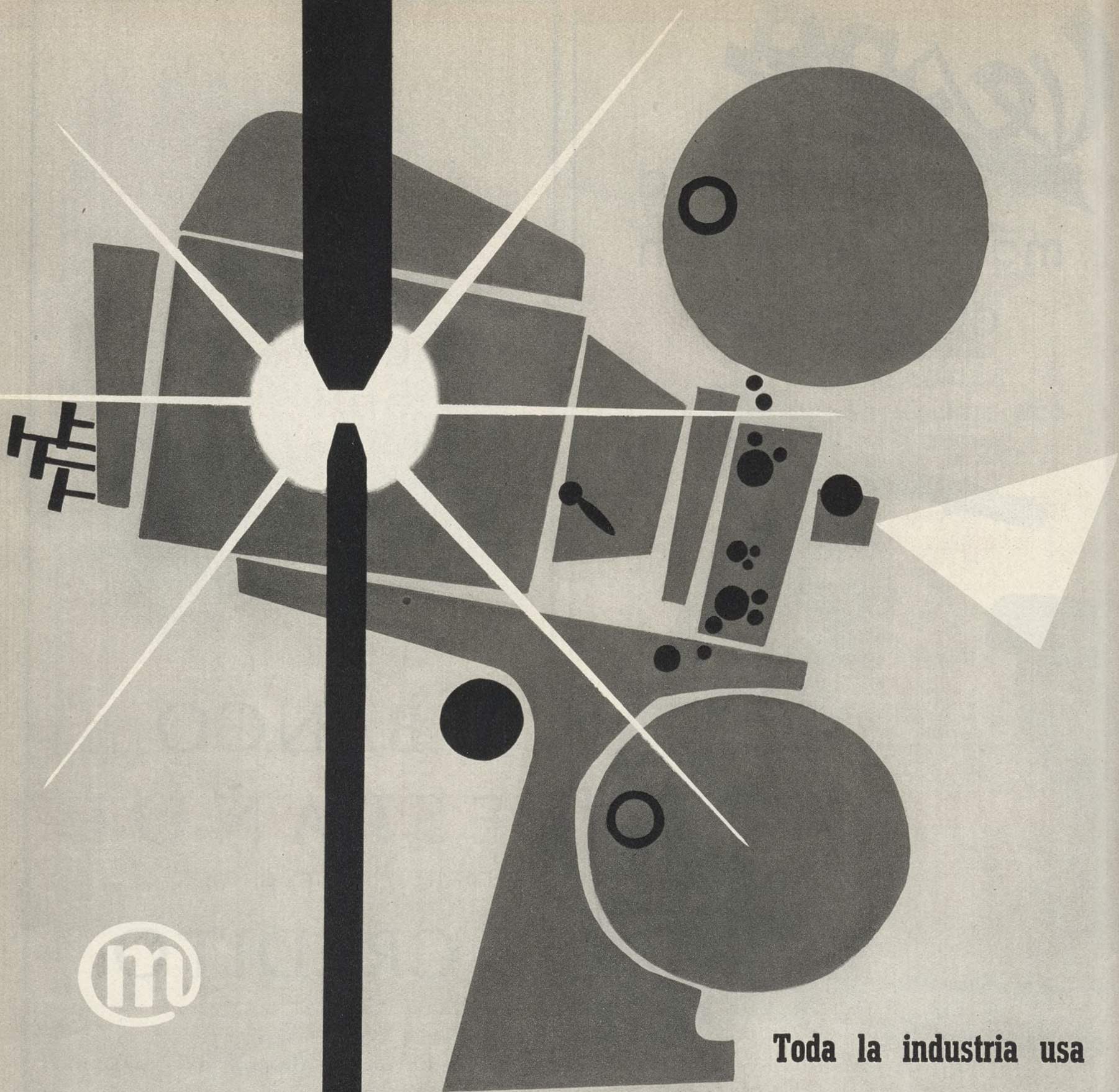
CAPITAL DESEMBOLSADO Y RESERVAS:
1.618.727.254,09 PESETAS

498 DEPENDENCIAS EN ESPAÑA Y AFRICA

EJECUTA BANCARIAMENTE TODA CLASE
DE OPERACIONES MERCANTILES Y COMERCIALES

DEPARTAMENTO DE EXTRANJERO:
Cedaceros, 4 - MADRID

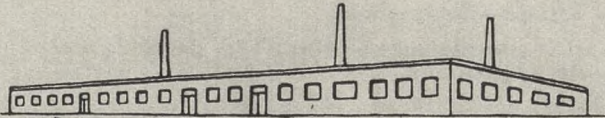
ESTA ESPECIALMENTE ORGANIZADO
PARA LA FINANCIACION DE ASUNTOS RELACIONADOS
CON EL COMERCIO EXTERIOR



Toda la industria usa

J. BRIONES

CARBONES ELECTRICOS **GELTER**


C. Móstoles S.A.
GELTER MARCAS REGISTRADAS 

Fábrica:

MADRID

Antracita, 10 al 16

Fábrica:

BARCELONA

Esplugas del Llobregat



VEHICULOS - ACCESORIOS - RECAMBIOS

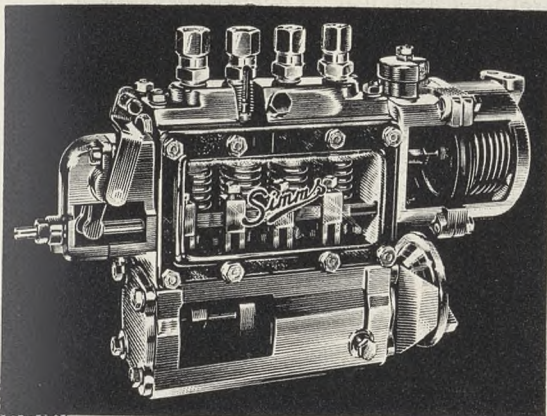
Exposición: Av. Calvo Sotelo, 14
 Oficinas y Almacén: Calle de Recoletos, 1
 Representantes generales para España de

MADRID
Leyland

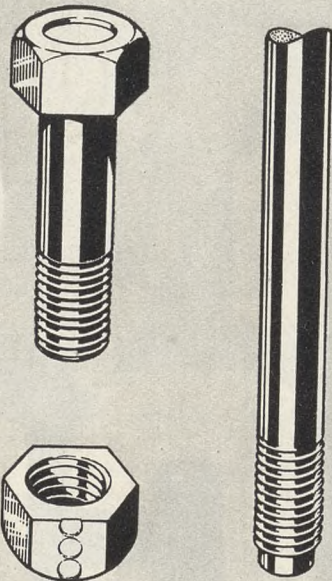
Dir. Telegráfica: «VARKA»
 Teléfono número 35 59 24
 Distribuidores exclusivos para España de los recambios

Simms

SIMMS MOTOR UNITS LTD. LONDON
 EQUIPOS ELECTRICOS
 Y DE INYECCION



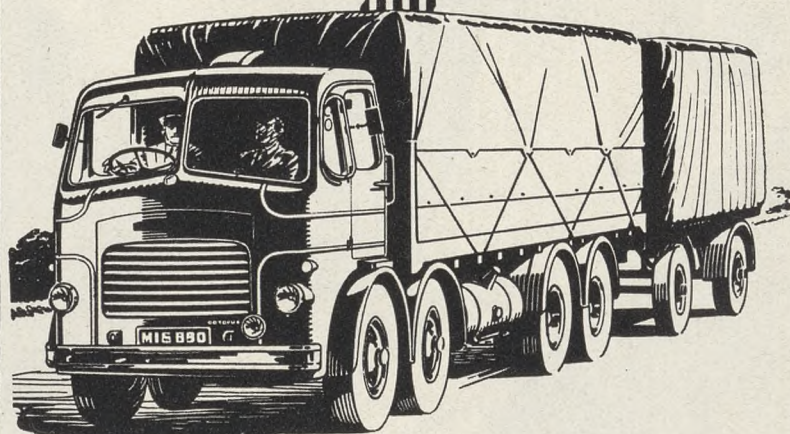
TROJAN



RECAMBIOS ORIGINALES

VEHICULOS INDUSTRIALES

Pegaso
Leyland



Modelo de 4 ejes, apto para
 16/18 toneladas de carga útil

DISTRIBUIDORES PARA ESPAÑA:

Leyland Ibérica

OFICINAS Y TALLERES: TOMÁS BRÉTÓN, 10
 MADRID

CALIDAD Y TRANSPARENCIA



FUNDADOR

DOMECQ

D. Madal

MUNDO HISPÁNICO

Director: JOAQUIN CAMPILLO

Director adjunto: MANUEL SUAREZ-CASO

Redactor-jefe: JOSE GARCIA NIETO

NUMERO 124 ☆ JULIO 1958 ☆ AÑO XI ☆ 25 PESETAS

Depósito legal M. 1034-1958.

SUMARIO

	Págs.
CULTURA:	
Doce países hispanoamericanos firmarán la Convención de Estudios	22
POLITICA:	
Elecciones en América, por Miguel Roca	18
LITERATURA:	
Ya se tienen Moguer y su poeta, por Joaquín Campillo	12
Antología poética de J. R. J. (ilustración de Aurelio)	15
Una peste en el idioma, por Hugo Wast	22
GEOGRAFIA, TURISMO, COSTUMBRES:	
Tejedores de muñecos, por Enrique Dulanto	8
HISTORIA:	
El misterio de Colón, por Waldo de Mier	17
Salamanca y el descubrimiento de América, por Luis Sastre	21
TEATRO:	
Guilherme Figueiredo estrena en Madrid	11
ASTURIAS	
Presentación del número	23
EL PAISAJE Y EL HOMBRE:	
Donde florece todavía el árbol del paraíso, por Juan Antonio Cabezas	26
GEOGRAFIA E HISTORIA:	
De los Picos de Europa a la institución de la «covada», por Eugenio de Roja	30
LA PRIMERA DE ESPAÑA:	
La Universidad Laboral de Gijón	33
EL SANTUARIO DE LA RAZA:	
Covadonga	37
POEMA:	
Epístola a mis paisanos, por Ramón Pérez de Ayala (ilustración de Acquaroni)	41
LOS QUE REGRESAN:	
Humana semblanza del asturamericano, por Juan de Neguri	42
La Oficina de América, por José Antonio Cepda	43
LAS CIFRAS Y LAS CUENTAS:	
Potencia humana y económica, por Arturo Pérez Camarero	44
Del mar al carbón, por Iñigo Serrano	44
LA MINA:	
Un nuevo cancionero y una nueva literatura, por Fernández Zeta.	47
El que va y vuelve a la mina, por Juan Alberti	48
Asturias es una mina, por Antonio González-Lamuño García	51
ELECTRICIDAD:	
Una región electrificada, por Prudencio Fernández-Pello	57
El salto de Salime	60
LOS ALTOS HORNOS:	
La Felguera	66
La Siderúrgica Nacional	67
Mieres y Gijón	72
La producción siderometalúrgica asturiana, por el Dr. Enrique Coro Prieto	70
EL MAR:	
De Tinamayor al Eo, 300 Km. de costa	75
AGRICULTURA:	
El paisaje utilitario, por José García Gutiérrez	80
DEPORTES:	
Del Sella a la Liga	82
LAS CIUDADES:	
Oviedo, por J. A. C.	87
Gijón, por Juan Vega Pico	93
Avilés, por José Alegre	100
Langreo	103
Mieres	107
Llanes	108
Luarca	109
VARIA:	
Asturias, plural, singular, por Manuel Suárez-Caso	111
Avilés para hoy, por José Víctor Carreño	114
Asturias en la estadística	117

Colaboración artística de Daniel del Solar

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

Avenida de los Reyes Católicos (Ciudad Universitaria) - Madrid

Teléfonos:

Redacción	57 32 10
Administración	57 03 12
Administración y Redacción	24 91 23

Dirección postal para todos los servicios:

Apartado de Correos 245 - Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.). Pizarro, 17 - Madrid

IMPRESORES

Tipografía y encuadernación: Editorial Magisterio Español, S. A. (Madrid)
Huecograbado y Offset: Heraclio Fournier, S. A. (Vitoria)

PRECIOS

Ejemplar: 15 pesetas. — Suscripción semestral: 85 pesetas. — Suscripción anual: 160 pesetas (5 dólares). — Suscripción por dos años: 270 pesetas (8,50 dólares).

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK. MONTHLY: 1958. NUMBER 124, ROIG, NEW YORK «MUNDO HISPANICO». SPANISH BOOKS, 576, 6th Avenue, N. Y. C.

CAFETERIAS California



preferidas
por nuestros
amigos
de América

Para su
desayuno,
almuerzo,
refresco
o cena...

Servidos a todas horas desde
las 8 a. m. hasta medianoche,
a su comodidad

En lo más
céntrico de
Madrid y
San Sebastián

Grato ambiente
Excelente calidad
Buen servicio





FOTO FIEL

Tejedores de muñecos

Por ENRIQUE DULANTO

DE las artesanías populares en México, cuatro son las más antiguas y las que han alcanzado su mayor perfección, a través de siglos de laboriosa paciencia, originalidad y buen gusto. Son la orfebrería, la alfarería, los hilados de lana y los tejidos de palma y paja. De todas ellas, quizá la menos conocida, pero no

la menos hermosa y original, es la última.

Desde épocas precortesianas, las tribus pobladoras de lo que actualmente es la República mexicana, y en especial las que antaño formaron parte de la llamada cultura meso-americana, se dedicaron al cultivo de la artesanía del tejido de palma y paja. Puede de-

cirse que desde los Coras y Huicholes de Sinalca y Nayarit, los Tarascos michoacanos, los Aztecas, los Mixtecas oxaqueños, los Locandones y Mayas de la península de Yucatán, cultivaron con esmero este arte. Estas artesanías sobreviven hoy día en muchas ocasiones libres de toda influencia y en otras con ligeros matices espa-

ñoles, adquiridos durante la colonia, en las primitivas escuelas que los Franciscanos fundaron para la conservación de estas tradiciones.

Cuando se acude a un mercado popular, llama la atención la gran cantidad de objetos de palma y de paja que se ofrecen a la venta. Con el tiempo, el muestrario de

esta artesanía ha variado, pues la tradición no impide al indígena aceptar nuevas ideas o fabricar nuevos utensilios. Por eso hoy encontramos, junto al arcaico «chiquihuite», la funda de una garrafa de vino, o el delicado «pañó» de tejido de paja para cubrir una mesa. En muchas ocasiones son hermosas las colecciones de juguetes populares que de este material se fabrican, como en Guanajuato, donde son célebres los angelitos y santos de devoción popular. En la actualidad, esta artesanía agrupa, aproximadamente, 15.000 artífices, y tres son las principales regiones que hoy día abastecen los mercados con estos objetos: el Bajío, el Estado de México y la península de Yucatán.

En el Bajío, San Juan del Río, en el Estado de Querétaro, y la misma capital de este Estado—la ciudad de Querétaro—, son centros famosos por la indiscutible calidad de los sombreros de charro y ranchero, tejidos en palma, y San Juan del Río, también por sus cestas. Los Altos de Jalisco producen sombreros charros, y Guanajuato, juguetes de paja. En el Estado de Michoacán, Apatzingán y Zitacuaro son famosos por sus sombreros, de grácil figura y tan diferentes de los usados por el campesino de los estados vecinos. En el Estado de México, es Toluca el centro internacionalmente famoso de los conocidos hombres de paja, gigantesco muñecos que semejan guerrilleros, cuyas espaldas están cruzadas por las tradicionales «canananas» o cartucheras, así como los caballitos y jinetes, también tejidos en paja o en caña de maíz. En Toluca se fabrican también los canastos y cestos policromos, tan famosos ya en el mundo entero, decorados con las grecas tradicionales en los monumentos indígenas o con motivos tomados de la naturaleza. Los colores usados con mayor frecuencia son el rojo, amarillo, verde y azul, tradicionales en el arte indígena.

La zona costera del golfo tiene como centro de esta artesanía Veracruz, siendo el sombrero jarocho y el abanico sus principales exponentes.

En la península de Yucatán, los centros que por tradición se han dedicado a este arte popular son Uman, Tecax y Ticul. En este último centro se desarrolla en la actualidad una verdadera industria, no sólo de cestos, sino también de sombreros de palma de finísima calidad. Estos sombreros son tejidos en cuevas o sótanos, donde la humedad y el ambiente fresco facilitan la conservación del material y la manufactura. Los som-

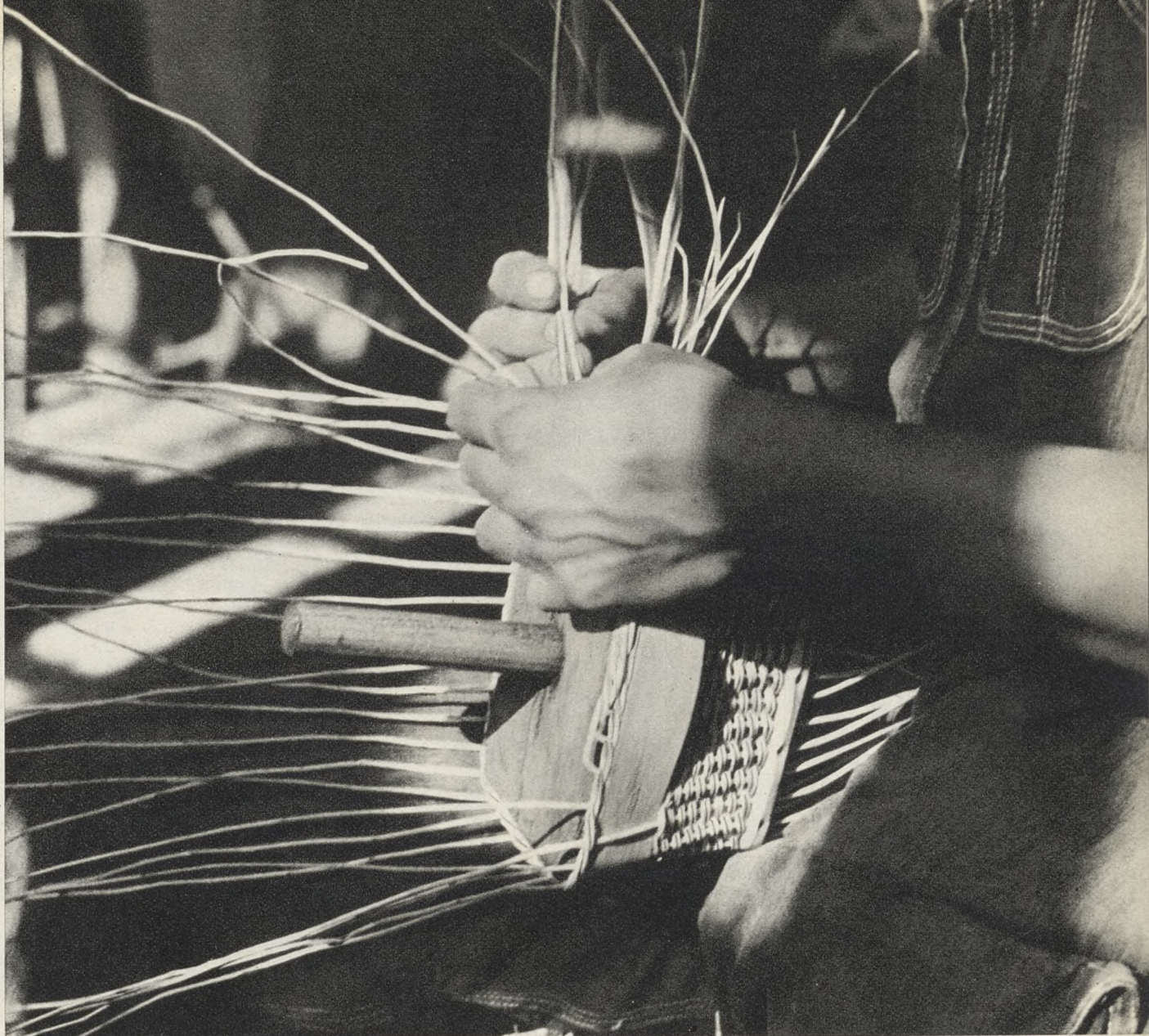


FOTO FIEL



FOTO FIEL

Con una habilidad extraordinaria, y como recreándose orgullosamente en su propia obra, tradicionalmente bien hecha, estos ejemplares artesanos mexicanos «hacen patria» tejiendo sus típicos sombreros de paja—cachuchucas—, cestas, esteras, muñecos...

15.000 artesanos colaboran con el Museo de Artes Populares de México

breros yucatecos compiten en el mercado externo con los famosos de Panamá.

Las gentes que se dedican a este arte popular no obtienen grandes ganancias con su trabajo. Las horas que se requieren para conseguir el material, tras largas caminatas por los cerros, o en un mercado distante, y el tiempo invertido en la hechura del objeto, no son compensados, ni con mucho, por el precio que se paga al adquirirlo. Es frecuente ver en los mercados al artífice trabajar incesantemente en la confección de algún objeto a la vez que vigila y atiende su pequeño comercio. En otras ocasiones, la familia queda en la casa, mientras los hijos mayores, o el padre, recorren los caminos llevando su pesada carga para venderla a algún mayorista, que les pagará poco, mientras él obtendrá una considerable ganancia al reexpedirla al extranjero. No es difícil encontrar en ferias del Estado de México a gentes de Michoacán, que han venido con un par de jumentos a vender sus productos, y si se considera lo agreste del camino y la enorme distancia que esto representa, se verá que el negocio no es bueno.

Hoy día muchas industrias se han incrementado y muchos artífices se han agrupado, por lo que las ganancias son mayores y mejor repartidas; asimismo, muchos objetos que nada tienen que ver con artes populares han sido tomados con motivo de industria, con lo cual las posibilidades económicas son mayores.

La decidida vocación por la artesanía popular del doctor Daniel de la Borbolla, director del Museo de Artes Populares de México, y del Instituto de Antropología e Historia, ha iniciado una nueva era de estas artes, fuente de ingresos de muchas familias mexicanas, y que por otra parte necesitan estímulo para continuar como una tradición viva. Por ello, delegados de estas instituciones recorren el país recogiendo muestras, vigilando la buena confección de los objetos y la exportación de los mismos, para evitar que elementos extraños incluyan objetos mixtificados que perjudiquen el renombre que la tradición y buen gusto de sus hacedores han dado a esta bellísima artesanía mexicana.

ENRIQUE DULANTO



Por el paisaje abrumado de sol, el burrillo multiplica su lento pero firme paso. Lleva en sus lomos, hacia el pueblo, la escogida paja que luego los tejedores transformarán en los más variados y bellos objetos para el tocado o la decoración.

Rigor, responsabilidad de la obra cumplida. Antes de ser enviados a los Estados Unidos, todos estos sombreros y muñecos de paja son instalados en un depósito del Museo Nacional de México, para ser sometidos a inspección.



Guilherme Figueiredo estrena en Madrid



EN el auditorium del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, el Teatro de Cámara «Escena», que patrocina dicho Instituto, ha dado a conocer *La zorra y las uvas*, del celebrado autor brasileño Guilherme Figueiredo. Con esta representación se ha cerrado un ciclo muy interesante, en el que se han mostrado al público de

Madrid obras señeras de autores americanos. En los últimos meses, en el mismo salón del Instituto, se puso en escena *Ifigenia cruel*, de Alfonso Reyes, y en el Colegio Mayor «Nuestra Señora de Guadalupe», diéronse a conocer varias obras de autores contemporáneos cubanos y uno de los mayores éxitos del teatro argentino en los últimos tiempos: *El delantero centro murió al amanecer*,

de Cuzzani. La obra de Figueiredo *La zorra y las uvas* alcanzó un gran éxito y fué favorablemente comentada por la crítica madrileña. Fué dirigida por José Moraleda y destacaron en la interpretación Mercedes Alonso, en el papel de Cleia, y Margarita Sevillano, en el de Melita. Ambas aparecen en la fotografía en un momento de la obra.

Ya se tienen Moguer y su poeta

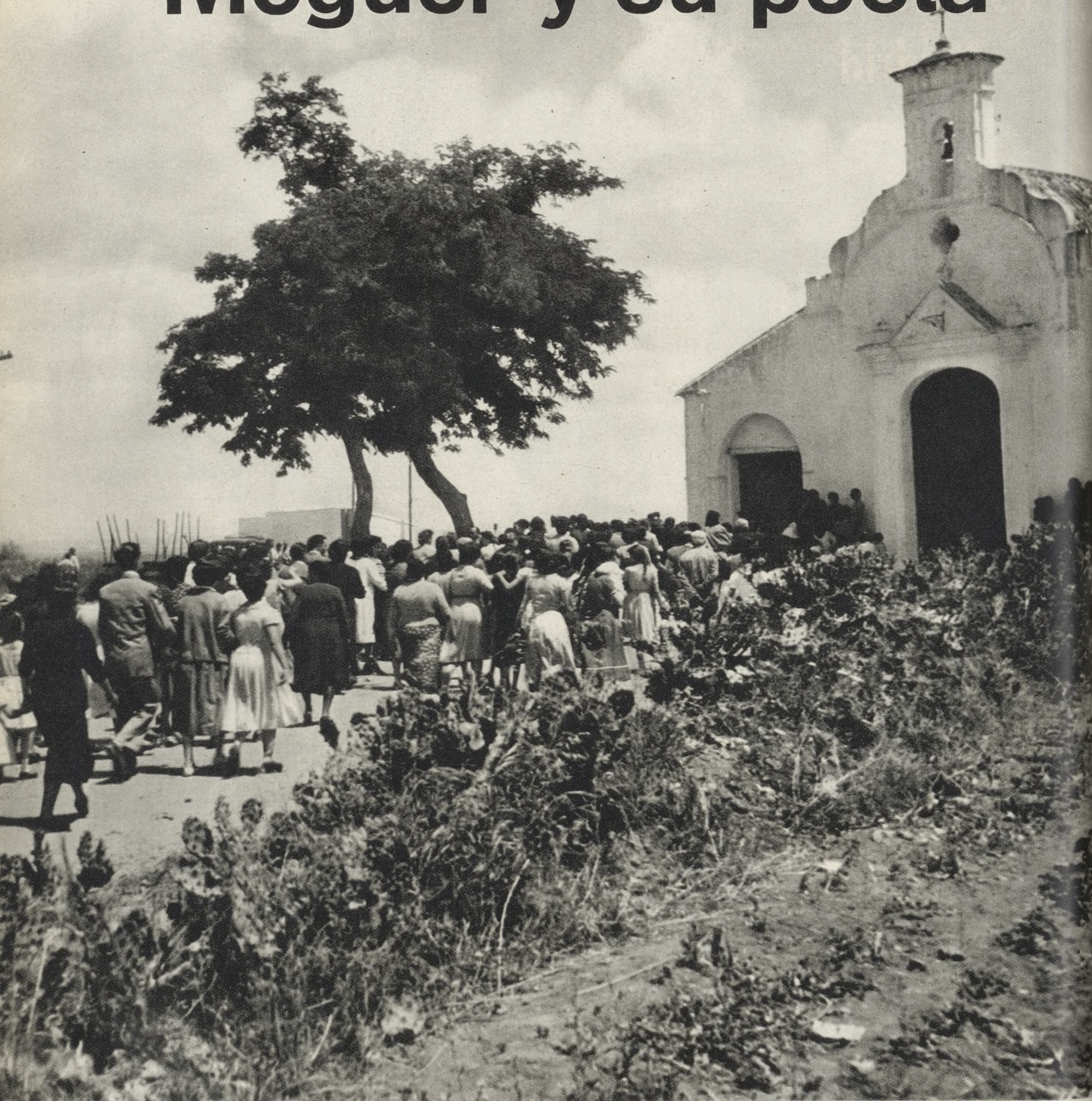


FOTO LARA

EN esta tarde de Corpus, en Moguer, mientras se espera la salida de la procesión, el personaje más importante es don Rafael Borrero.

Don Rafael es un vejete que está al borde de los ochenta, bajito, magro, vestido de luto, limpio como los chorros del oro, firme y erguido como un eucalipto chico. Don Rafael Borrero fué condiscípulo de Juan Ramón en la escuela, y él le enseñó las primeras letras. «Yo soy unos

Juan Ramón Jiménez, el «andaluz universal», ya reposa en su tierra de Moguer. Entre la multitud emocionada que de Madrid hasta el río Tinto ha seguido los restos del poeta y su esposa, los niños, para quienes escribió «Platero», le han prestado el mejor homenaje. En la última foto, el pintor Vázquez Díaz contempla por última vez el rostro del amigo.



FOTO LARA



FOTO LARA

FOTO EUROPA PRESS



En una de sus últimas fotos, el poeta aparece acompañado del conde de Barcelona y el cónsul español en P. R.

J. R. J.

El hombre que enseñó a leer a Juan Ramón

años mayor que Juan Ramón...

Y los periodistas llegados de fuera, que han descubierto hoy lo que Moguer y su comarca tenían olvidado de puro sabido, hacen corro, sentados a la puerta del Círculo Mercantil, en torno a don Rafael, que, con aire de hombre hecho a estas cosas, responde abiertamente a unas preguntas y soslaya otras.

El alcalde de Moguer anda de acá para allá, sin atender a nadie a fuerza de querer atender a todos. El pueblo, medio de luto y medio de fiesta, es un torrente que va de la casa de Juan Ramón a la plaza y de la plaza a la casa, como queriendo impregnarse un poco de la inmortalidad ganada por razón de paisanaje. Don Rafael Borrero, con aire señorial, seguro y displicente, mantiene el interés de su rueda de prensa a la puerta del Círculo, mientras grupos de moguerños hacen corro en torno al corro de informadores y se dan codazos o se miran significativos cada vez que el vejete, con pausa y ceremonia, dice alguna agudeza, lo que ocurre no pocas veces.

Hace ya unas horas que los cuerpos de Juan Ramón y Zenobia descansan de su largo viaje. Llegaron a Moguer, desde el lejano y entrañable Puerto Rico, en la prima tarde, una tarde caliginosa, vestida de gris brillante. La amplia calle principal—calle de Juan Ramón Jiménez, antes calle Nueva, «luego Cánovas, luego Fray Juan Pérez»—resulta angosta para contener la avalancha de todo un pueblo emocionado. Predominan las mujeres. Y, sobre todo, hay muchos, muchísimos niños. Las ventanas, las primorosas ventanas andaluzas, están cuajadas de niños. Cuando los féretros traspasan la fresca penumbra de la casa de Juan Ramón, a la vanguardia de los visitantes van los niños. Los guardias municipales—ancha faja negra en la manga de la guerrera—intentan una y otra vez ponerlos a raya, pero los chavales se filtran, no se sabe cómo, y allá adentro, junto al fresco pozo que marca el centro del «impluvium», bulle una chiquillería agitada y curiosa. Y a la sombra del padre capuchino que reza el primer responso en la capilla ardiente, hay más monaguillos de ocasión que nunca...

De la calle, saltando por entre las gentes que se arraciman en la puerta, purificando el acre vaho de sudor que exhala esta humani-

Las autoridades españolas y una comisión de estudiantes puertorriqueños reciben los restos de Juan Ramón.



FOTO LARA

FOTO LARA



dad campesina, llega un perfume fresco de tomillo montuno. Es la alfombra de ramos que en homenaje al Señor tiende el pueblo devoto. Pronto pasará, una vez más, la procesión del Corpus ante la casa de la calle Nueva. Las campanas, las mismas que hace apenas dos horas saludaban con su canto más triste al cuerpo recordado del poeta, alaban ahora, gozosas, el Misterio de la Eucaristía.

Va a llegar la procesión. Alguien, desde la puerta de la casa donde yacen Juan Ramón y Zenobia, comienza a leer:

«La calle, recién encalada y ribeteada de almagra, verdea toda vestida de chopos y juncias. Lucen las ventanas colchas de damascos granate, y donde hay luto, de lana cándida, con cintas negras... Lentamente, pasa la procesión. La bandera carmín, y San Roque, patrón de los panaderos, cargado de tiernas roscas; la bandera glauca y San Telmo, patrón de los marinos, con su navío de plata en las manos; la bandera gualda, y San Isidro, patrón de los labradores, con su yuntita de bueyes; y más banderas de más colores, y más santos, y luego, Santa Ana, dando lección a la Virgen niña, y San José, pardo, y la Inmaculada, azul. Al fin, entre la Guardia Civil, la custodia, ornada de espinas granadas y de esmeraldinas uvas agraces su calada platería, despaciosa en su nube celeste de incienso...»

Todo ha ocurrido como si la voz del poeta lo hubiese creado... En la procesión de hoy, en este Corpus que Juan Ramón contempla de cuerpo presente, sólo han faltado los cohetes y el claro rebuzno de Platero en el hueco de silencio que acompaña a la custodia. Los niños, otra vez arracimados en las rejas, ahora para ver pasar la procesión, han guardado una prodigiosa mudez mientras la voz marcaba, como un irreal apuntador, lo que estaba ocurriendo.

Después, ya en el piso alto de la casa, ante el burrito de cartón que regalaron al poeta para consolarle de la pérdida de Platero, una mujer que debió de ser muy hermosa, de rostro curtido por la brisa atlántica, habla consigo misma:

—Yo frecuentaba mucho esta caza cuando estaba aquí mi hermana Adolfa, y Macaria...

Ahora se dirige a mí:

—¿Usted no se acuerda de eso? Bueno, usted sería mu joven. O quizá no había nacido...

No acierto a contestar. No sé qué decir a esta mujer que conoció al poeta. Y disimulo mi turbación inclinándome a leer sobre la mesa de trabajo de Juan Ramón el soneto autógrafo Blanca, María Rosa, Inmaculada.

La mujer sigue hablando. Repite en voz alta sus soliloquios. De pronto me viene a la memoria lo que he leído en un periódico de Huelva: «Ya se tienen Moguer y su poeta.» Y pienso que eso es todo.

JOAQUÍN CAMPILLO

ANTOLOGIA POETICA

DE

J. R. J.

RECUERDOS

Ibamos paseando por la orilla solitaria del lago.
La tarde estaba hermosa;
el ígneo sol de mayo
sonriendo se moría,
una canción de luces suspirando.

Serenos nuestros ojos,
unidas nuestras manos,
vagábamos tranquilos,
dulcemente mirándonos.

Latía el parque, mudo;
se extasiaban las flores y los pájaros.

De pronto, «Di—me dijo—,
¿por qué el azul espacio,
por qué el cielo purísimo
se mancha, al reflejarse
en la verdina lóbrega del lago?»

Miré su frente blanca
y la besé en los ojos sollozando.

En la calma magnífica del parque
resonó el beso con un eco largo.
Un ruiseñor despierto
lanzó un dulce quejido desgarrado.

(«Paisajes de la vida»)

LA MUERTE

¡Vida, divina vida!
Cada hora, un deleite
nuevo, de cosa no sabida—dicha o pena—;
aprendizaje eterno
de flor en yel, de luz en fruto,
de piedra en brisa,
¡de amor y de belleza!

¡Qué afán, al olvidarse, cada noche,
del recuerdo avivado de mañana!

Y luego, al fin—¡qué gozo!—, en su momento justo,
la suprema delicia, el cumplimiento
—¡anochece, eterno amanecer!—
del secreto infinito de la muerte.

(«Belleza»)

MAÑANA DE LA CRUZ

Dios está azul. La flauta y el tambor
anuncian ya la cruz de primavera.
¡Vivan las rosas, las rosas del amor,
entre el verdor con sol de la pradera!

Vámonos al campo por romero;
vámonos, vámonos
por romero y por amor...

Le pregunté: «¿Me dejas que te quiera?»
Me respondió, radiante de pasión:
«Cuando florezca la cruz de primavera,
yo te querré con todo el corazón.»

Vámonos al campo por romero;
vámonos, vámonos
por romero y por amor...

«Ya floreció la cruz de primavera.
¡Amor, la cruz, amor, ya floreció!»
Me respondió: «¿Tú quieres que te
[quiera?]
¡Y la mañana de luz me traspasó!

Vámonos al campo por romero;
vámonos, vámonos
por romero y por amor...

Alegren flauta y tambor nuestra bandera.
La mariposa está aquí con la ilusión...
¡Mi novia es la virgen de la era
y va a quererme con todo el corazón!

(«Baladas de primavera»)

LAS FLORES BAJO EL RAYO

Las flores se dan la mano
y vuelan como los pájaros.
No se van.
(Mas vuelan como los pájaros.)

Tiran, se alzan allá abajo,
bajo el nubarrón del rayo.
No se van.
(Bajo el nubarrón del rayo.)

Llaman con pena y con blanco,
con amarillo y con llanto.
No se van.
(Con amarillo y con llanto.)

Cada trueno con su dardo
le saca un ¡ay! al relámpago.
No se van.
(Les saca un ¡ay! al relámpago.)

Mordido, su olor es tanto,
que sangra el olor mojado.
No se van.
(Que sangra su olor mojado.)

Vuelan, pues huyen los pájaros
por no secarse de espanto.
No se van.
(Por no secarse de espanto.)

Las flores se dan la mano
y gritan como los pájaros.
No se van.
(Mas gritan como los pájaros.)

(«La estación total»)

ANDANDO

Andando, andando;
que quiero oír cada grano
de la arena que voy pisando.

Andando, andando;
dejad atrás los caballos,
que yo quiero llegar tardando,
—andando, andando—
dar mi alma a cada grano
de la tierra que voy pisando.

Andando, andando.
¡Qué dulce entrada en mi campo,
noche inmensa que vas bajando!

Andando, andando.
Mi corazón ya es remanso;
ya soy lo que me está esperando
—andando, andando—,
y mi pie parece, cálido,
que me está el corazón besando.

Andando, andando;
¡que quiero ver todo el llanto
del camino que estoy cantando!

(«Baladas de primavera»)

A ANTONIO MACHADO

¡Amistad verdadera, claro espejo
en donde la ilusión se mira!
...Parecen esas nubes
más bellas, más tranquilas.
Siento esta tarde, Antonio,
tu corazón entre la brisa.

La tarde huele a gloria.
Apolo inflama fraternales lilas,
en un ocaso musical de oro,
como de mariposas encendidas;
liras plenas y puras,
de cuerdas de ascuas líquidas,
que guirnalda de rosas inmortales
decorarán un día.

Antonio, ¿sientes esta tarde ardiente,
mi corazón entre la brisa?

(«Laberintos»)

FRANCINA EN EL JARDIN

...Rit de la fraîcheur de l'eau.
(V. Hugo.)

Con lilas llenas de agua
le golpeé las espaldas.

Y toda su carne blanca
se enjoyó de gotas claras.

¡Ay, fuga mojada y cándida,
sobre la arena perlada!

La carne moría, pálida,
entre los rosales granas;
como manzanas de plata,
amanecía de escarcha.

Corría, huyendo del agua,
entre los rosales granas.
Y se reía, fantástica.
La risa se le mojaba.

Con lilas llenas de agua,
corriendo, la golpeaba...

(«Poemas mágicos y dolientes»)

TARDE

Cada minuto de este oro,
¿no es toda la eternidad?

El aire puro lo mece
sin prisa, como si ya
fuera todo el oro que
tuviera que acompañar.

¡Ramas últimas, divinas,
inmateriales, en paz;
rondas del mar infinito
de una tarde sin pasar!

Cada minuto de este oro,
¿no es un latido inmortal
de mi corazón, radiante
por toda la eternidad?

(«El silencio de oro»)

LA POESIA

Vino, primero, pura,
vestida de inocencia,
y la amé como un niño.

Luego se fué vistiendo
de no sé qué ropajes,
y la fuí odiando, sin saberlo.

Llegó a ser una reina,
fastuosa de tesoros...
¡Qué iracundia de yel y sin sentido!

...Mas se fué desnudando.
Y yo le sonreía.

Se quedó con la túnica
de su inocencia antigua.
Creí de nuevo en ella.

Y se quitó la túnica,
y apareció desnuda toda...
¡Oh pasión de mi vida, poesía
desnuda, mía para siempre!

EL POETA HA MUERTO EN EL CAMPO

El sol dorará las hojas,
dará diamantes al río,
hará un canto de oro y risa,
con el viento, por los pinos.

Llenos los labios de rosas,
saldrán al jardín los niños,
roto el oro de sus sueños
de vírgenes y de lirios.

Quien lleve la nueva triste
por el polvo del camino
verá mariposas blancas
y cristales de rocío:
—María... —Con Dios... —¡Buen día!...
Tú, pueblo alegre y florido,
te irás llenando de sol,
de humo blanco, de humo azul,
de campanas y de idilio.

Irà todo al mediodía
en paz y amor... Por los pinos
cantará un pájaro... Y todo
serà mudo y amarillo.

(«Pastorales»)





ABREMOS algún día la verdad sobre cualquiera de los varios misterios que rodean la vida de Cristóbal Colón?

Porque ahora, sobre las incógnitas tradicionales respecto al origen de su nacimiento, un miembro de la Sociedad Smithsonian, de Nueva York, ha presentado una nueva teoría, que, en vez de arrojar luz en torno a Colón, lleva aún mayor confusión al hecho más portentoso de su vida: el del descubrimiento de América.

Según Edwin A. Link, el informador en cuestión, Cristóbal Colón no desembarcó realmente en la isla de Guanahani, que parece ser él bautizó con el nombre de San Salvador y que los ingleses la mal llaman isla de Watling, nombre de un filibustero feroz, sino que el descubridor puso el pie en una de las islas de Caicos, a unas doscientas millas más al sureste que la de San Salvador.

La tesis de Link:

Colón desembarcó en Caicos

Se ha divulgado bastante esta tesis de Link. Link, con el diario de Colón en la mano y siguiendo las indicaciones que fué haciendo el almirante, fué a parar a esta isla del archipiélago de Caicos, en lugar de la Guanahani, que Colón afirma haber pisado, la Watling actual. Link, con su esposa, embarcó en una lancha de unas 350 toneladas y recorrió todo el Caribe. De acuerdo con su informe, la isla de San Salvador de Colón no concuerda con la actual isla del mismo nombre. Según Colón, la isla tenía forma de habichuela y «unas quince leguas de largo», descripción y extensión que concuerdan perfectamente con la isla de Caicos, en tanto que San Salvador tiene forma romboidal y es de extensión diferente de la dada por Colón. Tampoco coincide con la de San Salvador la vegetación de la isla descubierta por Colón, ni que desde ella pudieran divisarse otras islas. En cambio, en Caicos, en efecto, vegetación y vistas coinciden por completo con los relatos de Colón.

Desconozco, a estas alturas, si el informe de Link ha sido tomado en serio por algún historiador, aparte de haberlo recogido el Instituto Smithsonian. Pero lo curioso es que, en efecto, todo parece embrollarse en torno a la vida de Colón y como si él, que descubrió el Nuevo Mundo, hubiese querido dejar para los demás la difícil tarea de descubrir la verdad de su propia vida.

Las últimas aportaciones

al nacimiento de Colón

Apenas con unos meses de diferencia, los periódicos españoles han recogido dos nuevas aportaciones al posible esclarecimiento del origen y la cuna de Cristóbal Colón.

¿Cuántas veces se habrá intentado demostrar el nacimiento español del descubridor a través de la prensa española?

Desde aquel famoso concurso internacional organizado por el ABC, en 1925, sobre el tema «Colón español», premiado con la entonces fabulosa suma de cincuenta mil pesetas, a hoy, son numerosas las apariciones de teorías en torno al hallazgo de documentos que pretenden demostrar la originalidad de la cuna hispana de Colón. De aquel concurso de ABC, que quedó sin fallar, pero al que se presentaron diversos trabajos—dos de ellos muy bien docu-

mentados: uno en favor de un Colón gallego y otro en pro de un Colón catalán—, nació una tercera investigación, muy original y muy audaz, de la que luego hablaremos: la de un Colón extremeño, del cual, hace años, también los periódicos españoles volvieron a escribir.

Como decía, en estos últimos meses han aparecido dos tesis nuevas en favor del Colón español.

El Colón gallego que

usurpó el nombre del Colón genovés

La primera de ellas es la de un francés, Marcelo Gaya Delrue, que se inclina en favor de un Colón gallego. La tesis de Gaya—publicada en un periódico guipuzcoano, el *Diario Vasco* del 21 de diciembre de 1957—es muy singular. Se basa en que el verdadero Colón nació, en efecto, en Génova, hijo de una familia de tejedores

El misterio de Colón

Por WALDO DE MIER

laneros. Este Colón genovés murió en un naufragio al hundirse la nave en que viajaba, al ser atacada por una de las galeras que, en corso, mandaba un almirante de Luis XI de Francia. Pero nueve años más tarde de la muerte de este Colón genovés aparece un Colón que hablaba el castellano mezclado con portuguesismos, latinismos y alguna que otra palabra de italiano. Y éste fué el Colón que, en efecto, descubrió América.

Pero ¿quién era este Colón que había usurpado el nombre del Cristóbal Colón genovés? Según Gaya—inspirado en la intuición de una alumna suya que le dió la pista de su hipótesis—, el hombre que usurpó el nombre del Colón ahogado era un García de la Riega, hijo de familia judía de Pontevedra, que había emigrado a Italia cuando la persecución. Este usurpador, sin duda sabría que había existido un Cristóbal Colón, desaparecido en naufragio el 13 de agosto de 1474, y tomó su nombre para escapar de la persecución que sufrían los judíos.

Un nuevo Colón catalán

No mucho después de esta teoría rocambolesca, publicada en el *Diario Vasco*, de San Sebastián, aparece en el *Diario de Mallorca*, de Palma de Mallorca, del 22 de febrero de este año, otra teoría en pro de un Colón español.

El autor de esta teoría es el erudito Querol y Calvis, quien, por cierto, hace arrancar su tesis de un Colón catalán de los mismos

En los periódicos españoles han vuelto a aparecer nuevas y sorprendentes teorías sobre el nacimiento del descubridor

Una nueva tesis: la del norteamericano Link, que asegura que Colón no desembarcó en San Salvador, sino en la isla de Caicos

EL MISTERIO DE COLON

fundamentos que toma en pro de esta teoría el investigador peruano e ilustre escritor don Luis Ulloa y Cisneros.

Para Querol y Calvis no hay duda de que Colón era un apellido leridano: el de los Colom de Tarroja. El propio padre Las Casas llamó en cierta ocasión a Colón «Colombus de Terra-rubra». Estos Colom de Tarroja (Lérida) usaban, desde muy antes del descubrimiento, un escudo nobiliario ornado con una paloma—*colom* en catalán—y un orbe coronado con una cruz. Estos mismos signos los usaba Colón en sus cartas privadas.

Luego vienen otras coincidencias: la de que Colón impusiera el nombre de San Salvador a la isla que descubrió—Guanahaní—y la devoción que al Salvador existía en Tarroja.

La literaria tesis de un Colón extremeño

Precisamente mi primera etapa en mi viaje por la ruta de los conquistadores fué la de Oliva de la Frontera, un bello pueblecito de Badajoz, en donde reside un sacerdote, don Adrián Sánchez Serrano, que sostiene una originalísima teoría respecto a un Cristóbal Colón nacido en ese pintoresco lugar de Extremadura.

Para don Adrián Sánchez Serrano, Cristóbal Colón era hijo de una Figueroa de Oliva de la Frontera, que matrimonió con Juan Sánchez Tovar y Henríquez, descendiente del almirante de Castilla. Esta dama tuvo un hijo de Enrique IV de Castilla, que, con el tiempo, tomó el nombre de Cristóbal Colón.

Este Colón, hijo de la Figueroa de Oliva de la Frontera y de Enrique IV, por fuerza—según Sánchez Serrano—tenía que esconderse de los Reyes Católicos, que hubieran visto en él un presunto enemigo político.

El párroco de Oliva me citó otras particularidades más, todas muy pintorescas y literarias, que venían a reforzar su teoría. Incluso me mostró un cipo en donde se ven las siglas de Colón, que corresponden a las de la familia Sánchez de Tovar. Y hasta me aseguró que, bajo la cripta de la ermita de la Virgen de la Gracia, que se venera en Oliva, están enterrados parte de los restos de Colón. Parte, porque otros de ellos fueron llevados secretamente a Santo Domingo en la fragata *Zafiro*.

¿No fué Colón

el primer almirante en su familia?

Es curioso, pero en el libro de Salvador de Madariaga sobre Cristóbal Colón, en la página 102 de la 6.^a edición, publicada en enero de 1956, el autor cita el texto de una carta de don Fernando Colón que dice así: «Terminaré este capítulo con las palabras que [el almirante] escribe en una carta al ama del príncipe Don Juan: *No soy el primer almirante de mi familia; pónganme el nombre que quisieren, que, al fin, David, rey muy sabio, guardó ovejas y después fué hecho rey de Jerusalén; yo soy siervo de aquel mismo Señor que puso a David en este estado.*»

Don Fernando Colón escribió ese capítulo a propósito de lo que él mismo llamaba «caso oculto» y «misterio» de Colón y de su nombre de familia.

¿Entonces, en efecto, el Colón extremeño de Oliva de la Frontera era descendiente del almirante de Castilla, toda vez que su verdadero padre—según Sánchez Serrano—fué un Henríquez Sánchez de Tovar, descendiente del almirante? ¿Por eso aseguraba el propio Colón: «*No soy el primer almirante de mi familia*»?

¡Siempre el misterio en torno a Colón!

¿Se descubrirá algún día la América de su verdadero nacimiento?

Como también: ¿se sabrá algún día con toda claridad y certeza dónde están enterrados los restos del descubridor? ¿En Sevilla, parte, y otra en Santo Domingo? ¿O en Oliva de la Frontera y Santo Domingo, como pretende el sacerdote extremeño?

Quizá de este eterno misterio colombino me ocupe en un próximo artículo.

WALDO DE MIER

Doble nacionalidad

● Con asistencia del Presidente de la República y de las altas jerarquías de las Cámaras y cuerpo diplomático, además de numerosas personalidades de la colonia de España, ha sido firmado en Santiago de Chile un convenio hispano-chileno de doble nacionalidad. Al comentar la esencia del tratado, el embajador de España dijo en su discurso:

«Tan extraordinaria novedad viene a continuar la larga obra creadora en España, que levantó en la Edad Antigua ese monumento que fué el Fuero Juzgo; en la Edad Media, las Siete Partidas, y en la Edad Moderna, las Leyes de Indias, códi-

gos en su tiempo radicalmente innovadores, con cuya tradición enlaza este importante convenio.»

Firmaron el documento, por parte de Chile, el ministro de Relaciones Exteriores, don Alberto Sepúlveda, y por España, el embajador, don José María Doussinague.

Nexos de España en Iberoamérica

● Para su periódico, «El Caribe», de la República Dominicana, su corresponsal en España, Vicente Royo, escribe sobre el importante tema de las relaciones actuales existentes entre España y los países iberoamericanos. Recoge la noticia de los actos hispánicos, conferencias, exposiciones

1958: año de elecciones en América

Por

MIGUEL ROCA

recepción escénica. Más de 10.000 personas asistieron a las cuatro representaciones que se dieron de la inmortal obra calderoniana.

Josefina Salvador, en París

● La gran violinista española Josefina Salvador se ha presentado ante el público de París y ha tenido un gran éxito de crítica a raíz de sus actuaciones.

Freitas Branco dirigía la Orquesta Nacional francesa el día de la presentación de la señorita Salvador. Y el «Concierto de estío», de Joaquín Rodrigo, pieza para violín y orquesta, fué la composición elegida para su interpretación. Tanto la obra del maestro Rodrigo como la ejecución por

parte de la violinista causaron verdadera sensación entre el público francés.

Exposición de pintura española en Mar del Plata

● Miles de espectadores han desfilaro por la exposición colectiva de pintura española que, patrocinada por la Oficina Cultural de la Embajada de España, se ha celebrado en Mar del Plata. Ciento sesenta obras han sido expuestas, y han estado representados, entre otros, los pintores Francisco Arias, Manuel Benedito, Alvaro Delgado, Gonzalo Delgado, Pedro Flores, Benjamín Palencia, Ignacio Pina-

De luna a luna

y certámenes encaminados a acentuar el clima de hermandad que impera entre los distintos países de habla española. Señala de manera especial las Semanas Hispanoamericanas organizadas por el Instituto de Cultura Hispánica y las publicaciones que especialmente se dedican a estos temas, entre las que destacan las monografías de «Documenta», publicadas por la Dirección General de Prensa, que ha editado dos cuadernos especiales con trabajos sobre Hispanoamérica.

Visita al Jefe del Estado español

• Veinticinco miembros del VII Curso de Documentación Española para periodis-

tas hispanoamericanas han visitado al Jefe del Estado español. Octavio Donoso Velasco, corresponsal ecuatoriano, hizo entrega al Caudillo de España de un ejemplar dedicado de «El Debate», de Quito, del año 1939.

«El gran teatro del mundo», en Veracruz

• El famoso auto sacramental de Calderón de la Barca «El gran teatro del mundo» fué presentado en el atrio de la catedral de Jalapa, Veracruz (México), con ocasión de la feria de aquel Estado. M. Pomare Monleón fué el encargado de la di-

EL año 1958 será para muchas naciones hispanoamericanas una fecha crucial en su historia política, como lo fué el año 1948. Entonces la América hispana conoció uno de los períodos más agitados de su historia: con excepción de la República Argentina, México y Uruguay, no hubo una sola nación que no dejase de experimentar una revolución, un golpe de Estado o, por lo menos, una intentona sediciosa. Fueron varios los países que cambiaron de régimen o de presión.

Hoy, una década más tarde, parece cerrarse, en líneas generales, un ciclo, para comenzar otro. Algunos países, como la Argentina, Colombia y Venezuela, han celebrado o celebrarán en este año elecciones, cerrando el paréntesis abierto por Juntas militares nacidas de revoluciones populares triunfantes, o, como en el caso de Guatemala, ponen fin a la incierta etapa abierta con el asesinato del Presidente Carlos Castillo Armas. Otros países, como Costa Rica, Cuba, Chile, México, Paraguay y Uruguay, celebran elecciones, y caras nuevas y nuevos nombres asumen el poder en por lo menos diez de las naciones hispanoamericanas.

GUATEMALA

Medio millón de guatemaltecos votaron el 19 de enero para optar entre cuatro aspirantes a la presidencia de la República por un período de seis años.

Eran los candidatos el general Miguel Ydígoras Fuentes, apoyado por el partido Democrático de Reconciliación Nacional; el coronel José Luis Cruz Salazar, candidato del Movimiento Democrático Nacional, que creara el coronel Castillo Armas; Mario Méndez Montenegro, candidato del Partido Revolucionario, y el coronel Francisco Ardón Fernández, apoyado por el Partido Liberal de Unión Nacionalista.

Los votos dieron el triunfo al general Miguel Ydígoras Fuentes, de sesenta y siete años de edad, ingeniero, gobernador durante la dictadura de Jorge Ubico (1931-1944), ministro encargado de Negocios de la Embajada en Londres y embajador en Bogotá.

PARAGUAY

En el mes de febrero igualmente hubo elecciones en Paraguay. El domingo día 9, el general Alfredo Stroessner, de cuarenta y cinco

años de edad, alto, fuerte, rubio y de ojos azules, que gobierna en el país desde el año 1954, se presentó como candidato único, para ser reelegido; con el respaldo del partido colorado obtuvo también los sesenta escaños de los titulares y los veinte de los aspirantes a la Cámara de Representantes, único órgano legislativo del país.

ARGENTINA

También un domingo, el 23 de febrero, diez millones de argentinos decidieron su futuro en las urnas.

Entre una docena de candidatos, la lucha política se vió polarizada en dos figuras: don Ricardo Balbín, aspirante al sillón de Rivadavia, apoyado por la Unión Cívica Radical del Pueblo, y don Arturo Frondizi, candidato de la Unión Cívica Radical Intransigente.

Este último, con el respaldo de las agrupaciones nacionales y populares, triunfó por una de las más grandes mayorías que conoce la historia política argentina, asumiendo la presidencia de la República el día 1 de mayo, en un solemne acto de toma de posesión, en el que participaron delegaciones especiales de cincuenta y tres países.

Arturo Frondizi, decimotercer hijo de un modesto emigrante calabrés, puso fin al Gobierno provisional de los mil días, iniciado en septiembre de 1955 con la revolución que derribó al general Juan Domingo Perón.

COSTA RICA

El general Ydígoras no fué el único rostro nuevo entre los Presidentes centroamericanos en lo que va de año. El 2 de febrero se celebraban elecciones generales en Costa Rica, con asistencia de observadores extranjeros, solicitados por el Gobierno de San José, celoso de preservar el título de «democracia ejemplar» para la pequeña República.

En las elecciones, don Mario Echandi Jiménez, descendiente de vascos, ganó por un ligero margen de votos sobre uno de sus contrincantes, don Francisco Orlich, el candidato favorito de don José Figueres Ferrer, descendiente de catalanes, que entregó a Echandi la jefatura del Estado, pasando a la oposición.

Alto—mide 1,82 metros—y fuerte—pesa 93 kilos—, Mario Echandi nació en San José hace cuarenta y tres años. Estudió la carrera de Derecho y comenzó a dedicarse intensamente

a la política cuando fué nombrado secretario general del partido de Unión Nacional, dirigiendo la campaña electoral de 1948 y asegurando la victoria de don Otilio Ulate, que, al asumir la presidencia, lo nombró embajador en Washington, llamándolo en 1951 para desempeñar la cartera de Asuntos Exteriores. Fué contrincante de Figueres en las elecciones de 1953, retirándose poco antes y ganando un escaño en la Asamblea Legislativa. Mario Echandi Jiménez asumió la presidencia de la República el mes de mayo.

COLOMBIA

El domingo 4 de mayo se celebraron elecciones presidenciales en Colombia. Don Alberto Lleras Camargo, político liberal, periodista y diplomático (fué secretario general de la Organización de los Estados Americanos), que había sido Presidente de la República en 1945 y 1946, ganó por una abrumadora mayoría sobre su virtualmente único contrincante, Jorge Leyva.

El candidato del Frente Nacional iniciará el próximo 7 de agosto una nueva y originalísima etapa política para Colombia: la de la Unión Nacional, cuyas líneas generales fueron trazadas en las conversaciones celebradas en las playas españolas de Benidorm y Sitges, en los años 1956 y 57, entre Lleras Camargo y el ex presidente Laureano Gómez, quien, al dar en abril la orden de votar a Lleras a sus seguidores del Partido Conservador, decidió el triunfo de éste.

La fórmula de la «Unión Nacional» establece que en los próximos dieciséis años se turnarán alternativamente en la presidencia de la República liberales y conservadores y que los poderes legislativo, ejecutivo y judicial estarán en manos de conservadores y liberales, quienes se repartirán por mitades los cargos y funciones.

MEXICO

México celebrará elecciones el 6 de julio. Todas las posibilidades están a favor del candidato gubernamental, don Adolfo López Mateo, que hasta hace poco fué ministro de Trabajo en el Gabinete del Presidente Ruiz Cortina.

Los resortes del Partido Revolucionario Institucional funcionarán esta vez con la misma perfección que en todas las elecciones anteriores desde la revolución que en 1911 derribara

zo, Nicanor Niño, Darío de Regoyos, Valentín de Zubiaurre, Agustín Redondea, Alvaro de Sotomayor, Joaquín Sunyer, Evaristo Valle, etc.

Despedida a Eduardo Carranza

• El poeta Eduardo Carranza ha vuelto a sus tierras colombianas. Una larga permanencia en España le ha hecho acreedor del afecto personal y de la estimación literaria—hombre y obra están aquí inseparablemente unidos—de los escritores españoles. El prestigio que Eduardo Carranza había cobrado en los medios intelectuales de Madrid y de las provincias españolas se ha visto ahora subrayado por

la serie de homenajes que sus amigos y admiradores le han tributado con ocasión de su despedida. Aparte del que le ofrecieron sus amigos íntimos y del organizado por el Instituto de Cultura Hispánica, se celebró una comida, a la que asistieron escritores, políticos, artistas, de la capital de España, en un acto de verdadera admiración al poeta. En la presidencia de la mesa se sentaban, entre otras personalidades, Pilar Primo de Rivera, el embajador de Colombia y el ex ministro don Joaquín Ruiz-Giménez. Como tantas otras veces, la palabra encendida y culta de Eduardo Carranza puso en vivo su amor a España y su fe en la entrañable hermandad hispanoamericana.

«Don Quijote», en Francia

• Le Livre Club du Libraire ha decidido presentar una nueva edición de la inmortal obra de Cervantes, ilustrada con cincuenta y cinco grabados de pintores famosos, entre los que estarán Daumier, Dalí, Doré, Carzou, Picasso, Buffet, etc. Claude Soalhat, uno de los mejores proyectistas de ediciones francesas de hoy día, llevará a feliz término la empresa.

Conferencia de Maraño

• En la Casa Sindical de Madrid, el doctor don Gregorio Maraño dictó una interesante y brillantísima conferencia sobre

un tema de interés actual y universal: «Adaptación fisiopsicológica del trabajo humano». «La inquietud—dijo—es el motor específico de la Creación; tiene, desde luego, sus peligros y sus inconvenientes; puede errar la puntería, pero la condición típica del espíritu inquieto es, y de ahí su eficacia, no abatirse por el fracaso aparente... Lo que crea la inquietud es perdurable, en tanto que las creaciones juiciosas y serenas no siempre lo son.»

Señaló después cuatro momentos de inquietudes cruciales en la humanidad: el primero, cuando el hombre primitivo incorporó la realidad del mundo a su espíritu, no como inconsciente necesidad ambiental, sino como consciente y desintere-

al régimen de Porfirio Díaz, y el candidato del Partido de Acción Nacional, Luis Alvarez, será derrotado.

CHILE

En Chile las elecciones están fijadas para el día 4 de septiembre. Cuatro son los candidatos que se disputan la presidencia que habrá de dejar el general don Carlos Ibáñez del Campo: el conservador Jorge Alessandri, el demócrata cristiano Eduardo Frei, el radical Luis Bossay y el filocomunista Salvador Allende.

Los observadores políticos y los sondeos realizados no permiten aún prever quién será el futuro ocupante del Palacio de la Moneda.

CUBA

Las elecciones cubanas estaban fijadas para el mes de julio, pero las graves circunstancias por las que atraviesa la isla a raíz de las actividades guerrilleras y los actos de sabotaje dirigidos por Fidel Castro, jefe del «Movimiento 26 de Julio», han movido a los políticos a aplazar las elecciones hasta el 1 de noviembre.

Por el momento siguen inscritos, como candidatos a la presidencia, los señores Andrés Rivero Agüero, ex ministro de Educación y primer ministro hasta hace poco tiempo en el Gabinete del general Batista; el ex presidente don Ramón Grau San Martín, candidato del Partido Revolucionario Cubano Auténtico, y el ex presidente de la Asamblea Constituyente don Carlos Márquez Sterling.

URUGUAY

En el mes de noviembre tendrán lugar elecciones en la República Oriental del Uruguay. Es posible que el régimen constitucional instaurado en 1951, en virtud del cual el país se gobierna por un sistema colegiado, el Consejo Nacional de Gobierno, compuesto de nueve miembros, seis de la mayoría y tres de la minoría, toque a su fin.

El país atraviesa una crisis económica que puede mover a muchos uruguayos a solicitar que se implante de nuevo un régimen presidencialista, cuyas facultades ejecutivas permiten hacer frente con mayor rapidez a las circunstancias críticas.

VENEZUELA

El 23 de enero fué derribado el régimen del general Marcos Pérez Jiménez. Una Junta de Gobierno, presidida por el contralmirante Wolfgang Larrazábal, asumió el poder, y en el mes de abril convocó elecciones, que han de celebrarse el 30 de noviembre próximo. La Junta ha anunciado que entregará los símbolos del mando al Presidente que designen las urnas el 19 de abril del año próximo.

Mientras, en Caracas y los demás Estados de la República se reorganizan los partidos políticos y se preparan para las elecciones, que, por el momento, se desea celebrar con un candidato de «unión nacional», siguiendo la fórmula acordada en Colombia, para asegurar una etapa de paz y de progreso a la nación.

Miguel ROCA

La palabra, la imagen, la letra...



«ENRIQUE IV», de LUIGI PIRANDELLO

Dados los años transcurridos desde la presentación en España de esta gran tragicomedia pirandelliana, su reposición en el teatro Español de Madrid revis. tió caracteres de estreno, tanto más cuanto que los treinta y siete años que han pasado desde que su autor la escribiera no le restan un ápice de vigencia, ya que en *Enrique IV* se suscitan temas tan de hoy como el tiempo, la angustia del ser y la soledad del hombre entre los otros hombres.

Como nadie puede ya ignorar, el personaje central de *Enrique IV* tiene sus más ilustres antecedentes en Hamlet y en el Segismundo de nuestro Calderón.

El atormentado Enrique IV pasa y repasa apenas sin transición la frontera que separa razón y demencia, sueño y realidad, presente y pasado, hasta que el desenlace trágico de la acción que en un instante de absoluta lucidez mental provoca deliberadamente lo fija, y ya para siempre, en el pasado, en el sueño, en la locura.

La incorporación de personaje tan complejo exigía un actor de sensibilidad nada común y pleno dominio del matiz y del gesto, y lo encontró en Carlos Lemos. Su creación ha de quedar como una de las más memorables registradas en el acontecer escénico español de los últimos veinte años y supera, desde luego, a todas sus actuaciones anteriores, alguna de ellas de tanta calidad como la lograda en el Willy Loman de *La muerte de un viajante*. Del resto del reparto—todos con cometidos muy inferiores en extensión y dificultad al del primer actor—destacaron notablemente Irene López Heredia y Miguel Ángel. José Tamayo acertó en un montaje sobrio, exento de los alardes escenográficos en que innecesariamente incurre a veces, evitando con ello que la atención de los espectadores se viera desviada ni por un momento de lo que de veras importa en esta gran pieza pirandelliana: la palabra.

«YO TRAIGO LA LLUVIA», de RICHARD NASH

Esta comedia fué estrenada hace unos cuatro años en Nueva York con gran éxito, y ello hizo que pasara sin gran tardanza a numerosos escenarios de América y Europa. Su estreno en Madrid—traducida por los señores Ullman y Plaíol—nos ha permitido comprobar directamente lo justificado de su triunfo, pues a través de un diálogo en el que abundan las frases felices y de situaciones en las que humor y ternura se alternan con fortuna y buen tino, se desarrolla un tema que por su naturaleza linda constantemente con todos los peligros del género «rosa», sin llegar a caer nunca en él, salvando el riesgo una y otra vez la peculiaridad teatral de Richard Nash.

Comedia de intensa y, en ocasiones trepidante acción, requería para su montaje un director con auténticas dotes armonizadoras, y lo ha tenido en José Luis Alonso. A él corresponde un elevado porcentaje en el éxito alcanzado en Madrid por «Yo traigo la lluvia», pues su labor equivale a todo un curso de adecuado ritmo escénico.

Con el director triunfaron Pastora Peña—más actriz que nunca—y José María Rodero, magnífico en su encarnación del cínico y sentimental Bill Starburk, bien secundados por Hugo Pimentel, Arturo López, Fernando Marín, Tomás Elizalde y José Mula.



«LAS NOCHES DE CABIRIA», de FEDERICO FELLINI

Cuando hace un año se estrenó en Madrid *La Strada*, tuvimos la certeza de que tanto su realizador, Federico Fellini, como la intérprete de aquella inefable Gelsomina, Giulietta Masina, habían alcanzado la cúspide de sus respectivas posibilidades artísticas. Y no era así, toda vez que en *Las noches de Cabiria* ambos consiguen lo que parecía imposible: superar con creces la calidad lograda en aquella gran película.

Las noches de Cabiria relata la historia de una desdichada mujer, profesional del amor. El tema, como se ve, no puede estar más manoseado, tanto en la literatura como en el arte dramático y en el propio cine. Por tanto, no existe originalidad alguna en la elección del asunto. Pero sí la hay, ¡y en qué medida!, en su desarrollo y realización. Jamás se nos había dado con anterioridad una versión tan entrañablemente humana de una mujer de éstas, y es aquí donde radica la excepcionalidad de la película y es éste el fundamental mérito de Fellini, no sólo como director, sino también en cuanto coautor—junto con Ennio Flaiano y Tullio Pinelli—del argumento y el guión.

Cabiria ocupa la casi totalidad de la película. Ella ha podido degradar irresponsablemente su cuerpo, pero no el alma, que conserva intacta su fe en la bondad de los hombres y que busca incesantemente—aunque con tanta simplicidad que acaso ella misma no se da cuenta cabal—el camino que conduce a Dios.

En el guión se alternan situaciones hilarantes con otras de ahondador dramatismo, en técnica similar a la utilizada por Charlie Chaplin en sus más peculiares producciones, y, por fortuna para todos, Fellini ha contado con una intérprete de condiciones tan idóneas para lo grotesco, que sin vacilación alguna puede señalarse como fidelísima y aventajada discípula del gran Charlot: Giulietta Masina. A tal punto es esto cierto y tanta es la destreza realizadora de Fellini, que si de la película fuesen suprimidos los diálogos—excelentes, por otra parte—, ni una sola de sus secuencias carecería de sentido o escaparía a la comprensión de los espectadores. No sé si cabe mayor elogio de una película.

Como queda dicho, Giulietta Masina lo es prácticamente todo en *Las noches de Cabiria*: su rostro expresa con impresionante veracidad los sucesivos estados de ánimo por que atraviesa, de la alegría al terror y del patetismo—¡aquella súplica a Nuestra Señora del Divino Amor!—a la simplicidad. En epifónicas intervenciones merecen citarse Franca Marzi, Amadeo Nazzari y François Pèrier.

JUAN EMILIO ARAGONES



sado reconocimiento de ese ambiente. El segundo fué muchos siglos después, cuando la muerte del paganismo dió paso al nacimiento del Dios que estableció para siempre el límite entre el bien y el mal. La tercera cima del progreso humano fué la realización del conocimiento geográfico con el descubrimiento de América. «No ocurrió por azar el magno suceso, porque nada ocurre por azar en el mundo, sino que sucedió cuando tenía que suceder, cuando había llegado a su paroxismo la angustia del mundo y de su humanidad con conciencia histórica, que entonces era sólo europea, angustia de reclusión, la peor de todas, porque ignoraba el mundo infinito y sagrado que nos aguarda

detrás de la muerte y el material que pisaban sus pies.» «El cuarto momento—dijo el doctor Marañón—es el que vivimos, situados al principio de una era universalista, y el magno problema que la caracteriza es la inquietud, siempre la inquietud, que supone ajustar la vida tradicional a la vida nueva.»

Tres mil obras a la Nacional de Madrid

● Con motivo de la Fiesta del Libro fué inaugurada en Madrid una exposición bibliográfica, en la que se presentaron las tres mil últimas obras que han enriquecido el depósito de la Biblioteca Nacional

SALAMANCA

y el descubrimiento de América

CUANDO Europa dormía, España velaba. Y de esta vigilia nació América, una realidad imponente. Ante ella, la entera Europa, deslumbrada, creyó seguir soñando, viviendo entre brumas y fantasmas. Casi un siglo tardó en despertar.

La historia de América dice la gloria de España. La gloria de todos los tiempos. No sólo la pasada, sino también la presente y aun la futura, porque la gloria verdadera es eterna. De lo contrario, sería satisfacción pasajera, motivo de orgullo que el tiempo reduce a humo de pajas, mucho bulto y poca claridad, mucho ruido y pocas nueces.

No nos engañemos creyendo que América está hecha con el rebozo de Europa. No. No es cierto. Ni hay tal rebozo ni hay tal europeidad, al menos en principio, y a no ser que Europa quede reducida a España.

Decir rebozo es decir sobrante, inutilidad, poca valía. Y América se levantó, todos lo sabemos, con la mejor sangre española. El aventurero no es un Juan Lanás, un desgraciado que no encuentra puente bajo el cual dormir, única manera de olvidar la miseria de su persona. El aventurero deja atrás, por lo menos, seguridad y comodidades para lanzarse de lleno, fiado en su buena ventura, en el no saber qué será mañana, en el misterio total, un misterio que pronto se hace condición de un gran amor.

Y es España, no Europa, la primera en sentir la inquietud que produce la acción presentida. Tras la reconquista de Granada, todo el esfuerzo español se vuelca hacia el Occidente, más allá de donde muere el sol. Y aunque es innegable la presencia de un móvil material, la necesidad de nuevas rutas para las especias, este impulso anecdótico, del momento, queda oscurecido totalmente por el ansia, muy española, de luchar contra el infiel, ideal de la Reconquista, idea de las Cruzadas españolas. Se concibió la idea de atacar a la Media Luna por la espalda. Y, en lugar de la Media Luna, España encontró la Tierra entera.

América, pues, está hecha con lo mejor de España, no con lo peor de Europa, que es grande la diferencia. Pero no exageremos la importancia de la empresa hasta llegar a considerarla como lo único verdaderamente grande que hemos hecho. El descubrimiento de América, realizado un poco por casualidad, demuestra la existencia de un espíritu vivificador tan en plenitud, que es capaz de intentar el alcance de lo absurdo—única manera de llegar a lo imposible—, de un espíritu español derramado por la España entera, porque la empresa fué tan grande, que únicamente pudo llevarse a cabo con la ayuda de todos. No valen distinciones ni exclusivismos.

No obstante, lector (lector a secas, y no benévolo lector, para que no pienses que trato de ganarte antes de perderme), lector, me vas a permitir que introduzca distinciones y exclusivismos en favor de mi Salamanca. Corren por ahí, ya no tanto como hace años, falsas versiones históricas, leyenda negra de tipo local, que desacreditan la intervención del claustro de la Universidad salmantina. Dicen que fué un jarro de agua fría en las empresas colombinas. No, esto no es cierto.

Cuando Colón llegó a España ya había expuesto sus sueños a varios monarcas europeos y de todos había recibido las mismas burlas por respuesta. En España fué donde las desmedidas fantasías que su cabeza encerraba recibieron las primeras muestras de respeto y serena consideración.

En el año de 1484 tuvieron lugar las conferencias del descubridor con varios profesores de la Universidad salmantina, y, aunque por parte de algunos encontró seria oposición—cosa nada rara si se tiene en cuenta que el maestro sigue siempre una ciencia recibida del pasado y por tanto es, caso por esencia, opuesto a toda asombrosa realidad presente—, con otros le unieron lazos de gran amistad, sobre todo con el dominico Diego de Deza, gloria del convento de San Esteban, más tarde arzobispo de Sevilla y causa de que los reyes tuviesen las Indias, como el mismo Colón afirmaba, en una de sus cartas, a Doña Isabel y Don Fernando.

Los profesores salmantinos no sólo se mostraron favorables al proyecto dejando a un lado las teorías sobre la confi-

guración de las tierras, entonces en boga, sino que también procuraron, entre los reyes y magnates, crear un clima favorable, que hizo posible ulteriores apoyos económicos—más reales—que llevaron al parto del Nuevo Continente.

Esta es la verdadera historia, recogida por Torre Vélez, Doncel, Vidal y Pinilla, entre otros. Este último llega a afirmar que «si la historia del descubrimiento de América necesitó de España, la historia del descubridor necesitó de Salamanca».

La otra versión, la falsa, tiene su origen tal vez en Navarrete, al confundir las conferencias salmantinas con la Junta del prior del Prado o las celebradas en Córdoba, y aparece recogida en los escritos de Irving, Prescott y Humboldt.

Por otra parte, ¿puede negarse acaso la existencia de un espíritu desprendido, pródigo a veces, del cual hacen gala tantos conquistadores, y que, aunque tal vez innato y natural en ellos, fué favorecido y arraigado por su estancia en estas aulas salmantinas?

Repasemos la historia de Hernán Cortés tal como nos la relatan Bernal Díaz del Castillo y López de Gomara. El primero nos dice que «...era latino y oí decir que era bachiller en Leyes, y cuando hablaba con letrados y hombres latinos respondía a lo que le decían en latín. Era algo poeta, hacía coplas, en metro y en prosa, y en lo que platicaba lo decía muy apacible y con muy buena retórica...» Latino, jurista, poeta y orador. ¿No se ven en estos trazos el perfil de un completo bachiller por Salamanca? «...y no se le daba nada no traer muchas sedas ni damascos ni raso, sino llanamente y muy pulido; ni tampoco traía cadenas grandes de oro, salvo una cadenita de oro de prima hechura, con un joyel con la imagen de Nuestra Señora la Virgen Santa María, con su Hijo precioso en los brazos.» ¿No se aprecia en esta simplicidad en el vestir, en esta «cadenita de oro de prima hechura», la muestra de la suprema elegancia, de esa descuidada elegancia que sólo en la Universidad se aprende?

Pero, sin duda, donde mejor se muestra y compagina la cultura de las aulas con las cualidades heredadas de sus mayores es en el momento en que el brillo del oro ciega a los pobres soldados y sólo él sabe conservar abiertos aquellos ojos que, al decir de Díaz del Castillo, eran «en el mirar amorosos y por otra parte graves». Moctezuma, movido por sus brujos y hechiceros—que en los españoles veían un sinfín de posibles desgracias—, intentó por todos los medios convencerlos para que abandonasen sus dominios. Y en más de una ocasión recurrió al oro. Casi todos sucumbieron en la tentación. Sólo Cortés y otros selectos capitanes, viviendo la empresa con otras miras, con el elevado y desprendido espíritu que en la Universidad se enseña, comprendieron que su misión estaba muy por encima de toda materialidad, con todo lo espléndida y dorada que fuese.

Ejemplos como éste hay muchos. ¿Para qué contar más, si con éste sólo basta para echar por tierra esa falsa leyenda que tacha de rapaces y avaros a nuestros conquistadores? ¿Qué fácil es juzgar, pero qué difícil hacer realidad la justicia! Nuestro Hernán Cortés, «devoto, rezador y grandísimo limosnero», que hubiera logrado el epíteto de Gran Capitán «a no hallarle ya preocupado», como dice Feijóo, acertó en todos los momentos, aun en los más dificultosos, a mostrar esta cierta elegancia, ese tal desprendimiento que apuntábamos.

Y si la influencia de Salamanca se deja sentir en el descubrimiento y en mil episodios de la conquista, ambas empresas de las armas, muestras de acción y energía, ¿cuánto más en la colonización, derroche de amor, aventura del espíritu? Porque la Universidad es en este nivel de lo humano, en lo espiritual, donde principalmente cumple su misión. Y hay un volar, un trasplante generoso a tierras americanas de esta gloriosa Universidad, que, no contenta con tantos bachilleres, licenciados y doctores salidos de ella y establecidos en las tierras nuevas, intranquila por su ventura y soledad, toma carne en las dos primeras Universidades americanas, las de Lima y México, creadas según su imagen, regidas por sus estatutos, gozando de sus mismos privilegios.

P O R L U I S S A S T R E

El secretario general de la Oficina de Educación Iberoamericana, radicada en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, ha realizado un viaje oficial de cerca de tres meses por los países de Hispanoamérica. Durante setenta y siete días ha visitado quince países, celebrando entrevistas con las altas personalidades educativas y tramitando diversos asuntos de orden jurídico, administrativo y técnico. De este viaje del Secretario general de la O. E. I., don Carlos Lucalle, ha surgido como fruto importantísimo el protocolo de convalidación de estudios que será firmado en fecha próxima en Madrid por doce países de Hispanoamérica. El señor Lucalle, en unas declaraciones, ha puesto de manifiesto lo que sigue:

Inicié mi gira en Venezuela, donde fui acogido con singular deferencia por el ministro de Educación, doctor Julio de Armas, titular de la presidencia del Consejo Directivo de la O. E. I., con quien consulté los distintos aspectos de mi misión, prosiguiendo luego mi viaje por la República Dominicana, Cuba, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Ecuador, Perú, Chile, Paraguay y Brasil. Los puntos de la misión fueron concretados en sendos memorándums, sometidos a la consideración de los ministerios.

CUESTIONES JURIDICO-ADMINISTRATIVAS NEGOCIADAS Y RESUELTAS

Los puntos esenciales de la misión que me había encomendado el Consejo directivo consistían en negociar la ratificación del Acta de Protocolización de los esta-

La O. E. I. ha puesto el énfasis de su acción en la normalización de las enseñanzas técnicas, y ocho países han solicitado los servicios de nuestro Instituto Iberoamericano de Enseñanzas Técnicas, que, a un año de su creación y bajo la dirección eximia del doctor Armando Durán, está en condiciones de prestar un asesoramiento eficaz en el planeamiento y la organización de dichas enseñanzas.

CENTRO IBEROAMERICANO DE ALTOS ESTUDIOS

El Gobierno de Guatemala ha autorizado a la O. E. I. para estudiar y presentar el proyecto de creación de un Centro de Altos Estudios Iberoamericanos, que tendría por sede la «Casa de Alcántara», situada en la ciudad de La Antigua y donde funcionó desde el siglo XVII la Universidad de San Carlos.

Esta iniciativa fué acogida entusiastamente, pues se trata de dotar a los países iberoamericanos de un centro donde se concilien, mediante una nueva síntesis científica, el neohumanismo y el saber tecnológico.

Estoy sorprendido de los progresos alcanzados por el arte infantil en nuestros países. Cuando resolvimos convocar la Exposición de Arte Infantil en Madrid para enero de 1959, estaba lejos de prever el general entusiasmo que ha despertado la iniciativa. Todos los Ministerios se han comprometido a colaborar en la organización de la Exposición y han dotado Premios Estímulo.

En San Salvador tuve el gusto de conversar extensamente con el secretario general de la Organización de Estados Centroamericanos, doctor Guillermo Trabaino, y como resultado de esta entrevista hemos sentado las

DOCE PAISES HISPANOAMERICANOS FIRMARAN LA CONVALIDACION DE ESTUDIOS

tutos, suscrita con ocasión del III Congreso Iberoamericano de Educación; gestionar que los Gobiernos se pusieran al día en el pago de sus cuotas y obtener su aprobación a la nueva escala de contribuciones. En estos aspectos la Misión logró alcanzar todos sus objetivos, pues en todos los países la ratificación solicitada está o ya lograda o en las últimas etapas de su proceso parlamentario; se aceptó la nueva escala de contribuciones, y la casi totalidad de los Gobiernos se han comprometido a liquidar sus cuotas atrasadas antes del 31 del próximo mes de julio.

CONVENCION IBEROAMERICANA DE CONVALIDACION DE ESTUDIOS

Doce de los quince países consultados han convenido en firmar el protocolo de la Convención Iberoamericana de Convalidación de Estudios de Nivel Primario y Medio, cuyo proyecto fué aprobado por el Congreso Iberoamericano de Educación celebrado el pasado mes de octubre. La firma de este instrumento multilateral de convalidación de estudios significa que los Gobiernos vuelven a emprender la obra de la unificación académica de nuestro bloque cultural, abandonada desde hace medio siglo, y prepara el ambiente para la aprobación de un instrumento similar relacionado con los estudios superiores, que será considerado en el IV Congreso Iberoamericano de Educación. El protocolo será firmado en Madrid, en fecha a fijar del próximo mes de octubre.

Todos los países visitados se interesaron y prometieron su participación activa en el Seminario Iberoamericano de Enseñanza Normal y Técnica, que convocará la O. E. I. para el mes de mayo de 1959. El Gobierno del Paraguay se ha ofrecido para que Asunción sea la sede de dicha reunión, en la que serán estudiados los problemas de las enseñanzas medias referidas al ambiente rural.

Por otra parte, los Ministerios de Educación han contestado afirmativamente a la consulta formulada por la Secretaría general sobre «el interés de una reunión interministerial de nivel técnico», es decir, de altos funcionarios técnicos de los Ministerios de Educación, para tratar sobre organización y administración educativas. En vista del unánime asentimiento, propondré su convocatoria al Consejo directivo, a quien corresponde pronunciarse al respecto.

Los Centros de Documentación Pedagógica, instrumentos en la actualidad imprescindibles para toda acción ordenada en materia educativa, son inexistentes o muy imperfectos en los países visitados. Como la O. E. I. ha montado este servicio en forma ejemplar, he ofrecido los servicios de nuestro Departamento de Documentación para coadyuvar a instalarlos o perfeccionarlos. Ha sido muy grato comprobar la unánime y entusiasta aceptación de los Ministerios de Educación, de la asistencia técnica y el asesoramiento propuestos.

bases del proyecto para un acuerdo de cooperación mutua entre la O. E. I. y la O. D. E. C. A., que pasará al Consejo directivo para su consideración.

INTERCAMBIO CULTURAL CON FILIPINAS

No podían faltar entre los temas tratados con los señores ministros los relacionados con la política cultural y educativa, respecto a los cuales traigo sugerencias e ideas muy útiles y eficaces. Entre estos temas traté extensamente el de la posibilidad de incrementar el cambio cultural entre los países hispanoamericanos y Filipinas, concepción arduamente defendida por don Blas Piñar, director del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid y miembro nato del Consejo directivo. Todas las autoridades gubernamentales estuvieron de acuerdo con la imperiosa necesidad de establecer lazos con Filipinas y se mostraron dispuestas a participar en un programa de intercambio cultural con la avanzada de nuestra civilización en el mundo oriental asiático.

Además de estos puntos de la Misión, sumariamente expuestos, se resolvieron otros de carácter práctico sobre la distribución de nuestras publicaciones—entre las cuales *Plana* goza de un enorme prestigio—y sobre los enlaces entre los Ministerios de Educación y la O. E. I., designación de representantes, etc.

AMERICA QUEMA ETAPAS

Es asombroso el general progreso que en todas las manifestaciones de su vida experimentan los pueblos hispanoamericanos. Su ritmo en el crecimiento material es vertiginoso, y paralelamente avanza en el campo cultural. En materia de educación se han hecho auténticas conquistas, que suponen un esfuerzo gigante y una marcha acelerada «contra el almanaque». Es cierto que muchos de estos países atraviesan una crisis financiera; pero esto, mirado con perspectiva histórica, no afecta a la curva de su progreso general.

He registrado un cambio de mentalidad muy interesante y decisivo. Hispanoamérica ha dejado de lado la retórica, y los tópicos en uso durante los últimos treinta años han perdido vigencia. Un sano realismo, una sincera auto crítica y la convicción de su enorme potencialidad presiden la acción de sus dirigentes. Los ministros y sus equipos son en su inmensa mayoría gente joven, menor de cuarenta años, excelentemente preparados para la actuación política. Lo que puede aparecer como caótico y desordenado en su existencia actual es ni más ni menos que el resultado de su ajuste a un nuevo orden de hechos, para lo cual ha debido quemar ciertas etapas que se acostumbra a considerar como clásicas.

Una peste en el idioma

Por HUGO WAST

ALLÁ por 1899 publicó don Ricardo Monner Sans, docto escritor español radicado en Buenos Aires, un interesantísimo libro, recopilación de expresiones y refranes castellanos religiosos directa o indirectamente y no pocas veces francamente irreligiosos.

La religión en el idioma—tal es su título—prueba la riqueza y el ingenio del refranero castellano y también la verdad de la tesis del autor: «... que el idioma español fué eminentemente religioso mientras religioso fué el pueblo que lo manejaba, y que a medida que ideas de todos conocidas y por no pocos vituperadas se infiltraron en el intelecto peninsular, letrados y plebeyos—más los primeros que los segundos—olvidaban las frases que patentizaban su respeto a venerandas creencias, su amor a la religión de nuestros mayores.»

Actualmente se realiza un proceso al revés: los plebeyos están enseñando a mal hablar a los letrados.

No sé si lo que sucede en nuestra América, la «que adora a Jesucristo y reza en castellano», sucede también en España. Mucho me temo que sí.

Teníamos en castellano una preciosísima expresión para despedirnos, usada muchas veces al día por grandes y chicos, y tan sintética, que en una sola palabra hacía caber el cielo y la tierra y la más perfecta de las virtudes teológicas, la única que durará aunque se disuelvan los mundos: la caridad.

Bastábanos decir «¡A Dios!», o, si se quiere, «¡Adiós!», para significar que deseábamos dejar a la persona de quien nos despedíamos en la mejor compañía posible, la de Dios, lo cual era mostrarle deseos generosos, aunque acabásemos de pelearnos con ella.

El que esto escribe fué diputado nacional hace más de cuarenta años. En aquella época había—lo que ahora no hay—un grupito de ocho diputados socialistas, con los cuales, como eran personas cultas y agradables, casi todos mantenían cordiales relaciones.

Nos encontrábamos diariamente y nos despedíamos con palabras urbanas. Nosotros, con un «¡Adiós!» más o menos afectuoso. Ellos... ¡ah!, ellos tenían un cuidado infinito en no pronunciar nunca el nombre inefable que les quemaba la lengua. Lo reemplazaban con un «¡Salud!»

Me chocó siempre esta prolijidad, que era una minúscula manifestación de ateísmo; pero no recuerdo que nadie la tuviera en cuenta.

Hoy, si los socialistas tuvieran representantes en nuestro Congreso Nacional, no tendrían que tomar tal precaución para renegar de Dios; les bastaría decir «¡Chau!»; como dice casi todo el mundo en esta nuestra católica América, que ya apenas reza ni en castellano ni en ningún idioma.

Ese modismo guarango, emanación de los barrios bajos de la baja Italia—*ciao!*—, ha infestado como un hongo pútrido nuestra hermosa lengua en todo el continente americano.

Y lo más lamentable del caso es que los jóvenes, especialmente los colegiales, incluso las niñas de colegios católicos, manchan sus labios con esa inconsciente blasfemia.

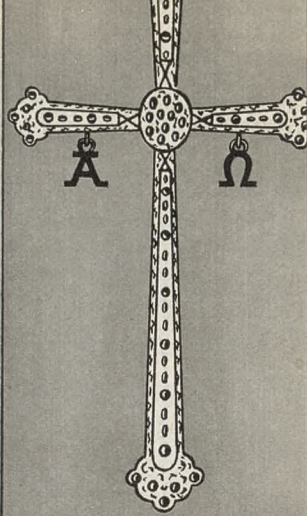
Estoy seguro de que ninguno de ellos piensa que reniega de Dios al decir *Chau!*; pero también estoy seguro de que esta podredumbre no nos ha venido por generación espontánea. Ha sido un trabajo sutilísimo y diabólico, realizado con sigilo, mediante el cinematógrafo y el teatro y el papel impreso, por alguien que ha tenido excelentes colaboradores, para descoronar al idioma español de esa flor que cada día lo adornaba y lo perfumaba millones de millones de veces: la confesión de la creencia en Dios.

¡Y cuán poco nos costaría poner coto al mal, ya que no extirparlo del todo! Bastaría que en los colegios católicos se presentara *Chau!* en su verdadero carácter, como una expresión de ateísmo, como una disimulada renegación de Dios.

Si los periódicos, si los predicadores, llamaran la atención acerca de esto, es seguro que se conseguiría muchísimo resultado.

Vuelvo a expresar que ignoro si el *Chau!* ha suplantado en España entre la gente joven al castizo «¡Adiós!» Me limito a decir que eso ha ocurrido en América, y que cuando los jóvenes y los niños de ahora sean viejos, ya no habrá nadie, nadie, que se acuerde de Dios al despedirse.

Buenos Aires, junio de 1958.



Asturias

ESTA es la raya y aquí empieza Asturias. Lo que sigue es Asturias. No toda Asturias, naturalmente, sino una versión parcial de Asturias. Las comarcas, como los pueblos y las personas, tienen a veces varias vertientes, a veces de signo distinto, pero encajadas en una personalidad. Cabe hablar siempre de lo más conocido, pero esto puede ser lo inútil, por ser precisamente lo que todos saben, o porque no refleje más que el frente superficial y no la fuerza vital, honda, profunda, que convierte la entidad en algo trascendente. Con esto ya queremos advertir paladinamente que entre la Asturias para la tarjeta postal o para la nostalgia y la Asturias para el destino nos hemos inclinado por la última. Habremos de sentirlo por los hombres de buena fe, cargados de saudades—y pensamos en los asturianos afincados en lindes americanas—, que podrían estar esperando que aquí, en esta oportunidad, surgiese la carga evocadora, promotora del llanto, con sonar de gaitas e «ixuxú» y paisajes de quintanas, castaños y arroyos saltarines. Habremos de sentirlo, y lo sentimos, siquiera con el escamoteo de la tarjeta postal les brindemos la otra Asturias: la vital, la de primerísima potencia en el esquema económico de España, la que se industrializa a pasos agigantados, la de los altos hornos y la industria pesada... Sospechamos que, en el fondo, esto tendrán que agradecernos nuestros lectores. Frente al tópico y lo conocido, damos lo auténtico y quizá no bien sabido. Asturias es hoy Asturias por lo que hemos tratado de reflejar en las páginas que siguen, y no porque de vez en cuando suene la gaita o cante el hilo de sidra sobre el cristal. Los elementos folklóricos siguen allí, y son conocidos, por ejemplo, del asturiano alejado, en años y mares, de su verde. Pero quizá muchos de estos astures distantes no conozcan la nueva cara de su tierra nativa. Quizá no sepan que el verde está electrificado y que en cada caserío suena un aparato de radio. Quizá no sepan que la renta individual del vecino de Asturias está entre las cinco primeras de España, por provincias, lo que ya quiere decir que el asturiano vive en la Península como nadie. Quizá no sepan que es la primera provincia en minería o la tercera produciendo electricidad. Que fabricará en 1959 más hierro y acero que toda España y que Brasil y México, que son los países hispanoamericanos de mayor producción siderúrgica. Quizá no sepan que el valle nativo está cubierto de humos ya o dispuesto a

recibirlos a prisa, o que la teoría de castaños y praderas en que se cobijaba la doña Berta de *Clarín* conoce la penetración de la enorme factoría avilesina... Quizá no sepan que su calidoscopio infantil, con el que apagan la nostalgia de cada noche en tierras americanas, ha sufrido transformaciones radicales en los elementos totales que configuran el ser del principado, aunque el hórreo siga allí y las vacas sigan también allí, colgadas de la ladera pina. Esto ya no es lo único funcional—en realidad, hace cien años que no era lo único funcional—, sino que, cubriendo su parcela económica y vital, en algunos casos va quedando como elemento decorativo. La tarjeta postal de Asturias, con su carga de nostalgias y su incitación al llanto apretado, va quedando atrás, aunque por sano apego a los recuerdos y a las tradiciones queramos decir que no. Ahora, la tarjeta postal va siendo otra, camino asimismo del tópico: mina, chimeneas, humos...



Porque Asturias no es una gaita. Ni un paisaje bucólico donde las gentes se entreguen románticamente al pastoreo y a la conservación de unas costumbres tradicionales, como aisladas en su mundo. Sino una entidad en constante evolución, acelerada en los últimos años y proyectada vertiginosamente hacia la industrialización. En la búsqueda de este porvenir y de este destino van quedando atrás los elementos folklóricos o costumbristas, al tiempo que el hombre astur supera sus condiciones de vida y alcanza índices totalmente europeos, sin merma de su espíritu. No hay pena, sino alegría, en decir que ya no hay borona, sino kilovatios. Y la misma paz de Dios. Que si Dios anda entre los pucheros, como nos advertía Santa Teresa, está asimismo por entre los hilos milagrosos de las turbinas.



Ya sabéis, amigos. Gentes de Pola de Allande o de

Serpentinas, carrozas, desfiles, bailes, banderas y colgaduras, miles de personas en la calle de Uría, de Oviedo; entusiasmo, jolgorio, arte, emoción: Día de América en Asturias. Un festejo joven, agregado al programa tradicional de San Mateo después de la guerra, pero que ya ha adquirido una fuerza y una solera de gran estilo. El Día de América, en auge e incremento de año en año, constituye acaso la conmemoración popular que más hondamente ha calado en los gustos de las jóvenes generaciones asturianas y más emociones despierta en los veteranos, que le prestan entusiasta adhesión.

Arenas de Cabrales, de la parte de Lluarca o del enriscado San Juan de Beleño; mexicanos llaniscos—que llamáis «Mexiquito» a Llanes—o cubanos del Sueve; argentinos de Luiña o chilenos de Infiesto o caraqueños de Gozón... Los que hacéis carreteras por cuenta propia en Torazo o levantáis escuelas allí donde nacisteis... O los que no las hacéis ni levantáis porque la suerte trasatlántica se os torció, por aquello de que la vida es dura en todas partes: aquí está una zona de la Asturias de hoy. La que hoy le da el acento. La potencia Asturias en la economía española, la que se encuentra en su hora H o en su hora estelar. La que tira hacia arriba de la otra Asturias y la que tira hacia arriba de España. La otra, la del recuerdo, sigue, pero debajo o detrás. Tras la cortina de humo de las fábricas puede sonar, al otro lado del valle, la canción al alto la lleva. También el camión puede tropezarse con un carro de bueyes. ¿Por qué no? Todo es posible, aunque cada vez se hace más difícil verlo, a Dios gracias.



Esta es la raya, y aquí, tras estas páginas, empieza Asturias, que no es ninguna gaita. Quiere decirse que no encontraréis la romería localista, sino la expresión de una entidad de signo europeo. No encontraréis tampoco la vaquina. Ni el hórreo ni la sidra. Ni *les madreñes* ni la fabada. Ni el cantarín ni *les avlanes*. Ni más *ixuxú* que el de las sirenas fabriles. Nada para la nostalgia, la saudade o la morriña. Nada para el llanto, sino todo para la alegre emoción de ver una Asturias en marcha, una Asturias adelantada de España. Para la alegre emoción y también para el orgullo. Porque no procedéis de un pueblo de pastores primitivos alejado de la civilización por las altas montañas, sino de una tierra donde la técnica, la industria y la función económica van exactamente al paso del tiempo, por delante de otras tierras y de otros países.



El factor industrial y económico a que hemos aludido cubre casi todas las páginas de este largo número. Asturias no cabe toda en cien planas. Si quedó al margen la de la nostalgia, queda asimismo fuera—y lo sentimos mucho—otra de sus más entrañables vertientes. La de la huella histórica—la del románico de Valdediós, de San Pedro de Villanueva, de Santa Cristina de Lena..., anteriores al año 1000; la de la Cámara Santa, la del gótico—, la del arte y la literatura, la de la Universidad, la de los hombres españoles y universales. La del espíritu. Pero sospechamos que, a falta de páginas para el primer plano, el espíritu pueda darnos alguna medida de su aliento pensando en el trasfondo de la Asturias parcial de que se habla en estas páginas. Intuyámoslo. Es un buen ejercicio al que invitamos al lector.—S.-C.

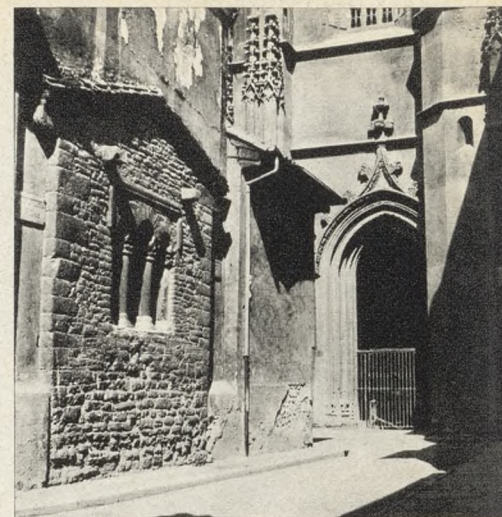


FOTO: TOMAS MORALES

Oviedo: Rincón junto a la catedral.



FOTO: GARCIA GARRABELA

Oviedo: Patio central de la Universidad.

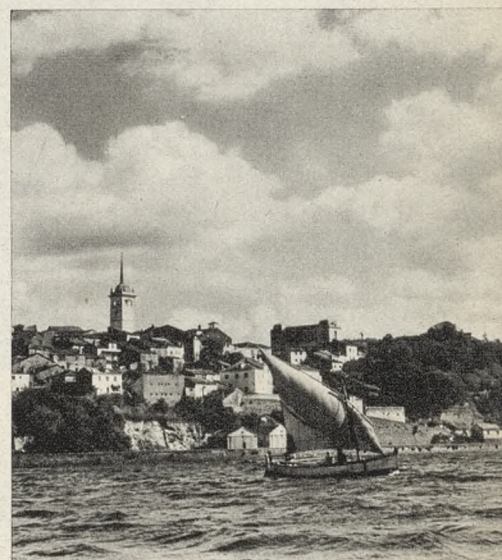


FOTO: JOSE FERNANDEZ GANCIO

Castropol: Pueblo y río del Eo.

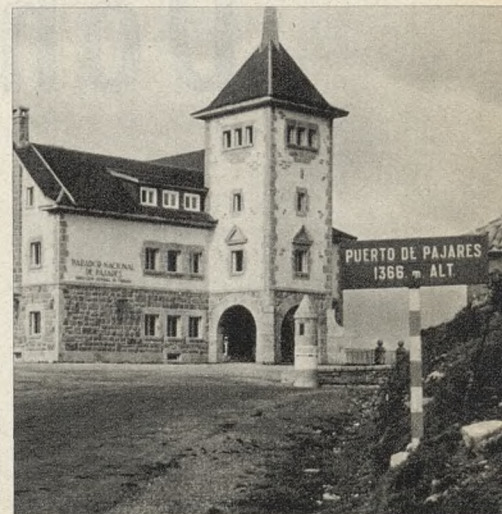


FOTO: LUEJE

Pajares: Parador a 1.366 m. de altura.



FOTO VERDUGO



FOTO ARMAN

EL PAISAJE, LA TIERRA, EL HOMBRE

Donde florece todavía el árbol del Paraíso

Innumerables son las bellezas arquitectónicas que jalonan el paisaje asturiano. Cobra la piedra un singular encanto y la Historia ha cuajado su tiempo y su nombre entre el perenne verdor. Dos conocidas maravillas: el puente romano de Cangas de Onís, sobre el Sella, y la iglesia románica de San Miguel de Lillo, en el monte Naranco.

Por JUAN ANTONIO CABEZAS

DE Asturias, ese gran navío geológico que tiene la aguda proa metida en Santander y la popa en Galicia, se diría que está anclada entre dos llanadas ondulantes: la meseta castellana, esa tierra «que no es sino tierra», en decir de Ortega y Gasset, y la otra, que no es sino agua, que le muerde el flanco costero desde el «Génesis» y ofrece a sus hijos el «sendero innumerable» para la aventura.

Por eso, al acercarnos al costado de ese metafórico navío, lo primero que vemos es su encrespada arboladura. Al asomarnos a las Asturias desde cualquiera de sus puertos, «puertas» o pasos de la cordillera—Pontón, Tarna, San Isidro, Pajares, Peña Ubiña, La Mesa, Somiedo, Leitiriegos—, lo primero que se descubre son esas cuñas de caliza—catedrales góticas de su edad de piedra—clavadas en las nubes.

La geografía de Asturias tiene una tercera dimensión hacia el cielo. Es una tierra vertical, firme y vertebrada, en que cada montaña, cada plegamiento de rocas, es como una vértebra colosal del gran espinazo que culmina en el macizo de los Picos de Europa: Llambrión, Peña Vieja, Cornión, Urrieles, Peñas Santas, Naranjo de Bulnes, Torrecerredo, son cumbres del mundo físico, ruecas de piedra en que hila copos de niebla el viento nordeste.

Advertimos al turista que no se entra en Asturias sin peripieca. Lo mismo si se descuelga de un avión (también las nubes pueden ser un blando camino para saltar la cordillera y bajar sobre este mapa de retorcidos venajes fluviales y conos grises que emergen de un blanco mar de nieblas) que si se echa en automóvil por el tobogán de Pajares, o en el tren que se enrosca por ese tornillo ferroviario (tornillo sin fin desde La Perruca a Puente los Fierros) con una máquina de tracción eléctrica último modelo. Aunque ya hoy el ferrocarril electrificado llega desde Busdongo a Gijón, con más de cien kilómetros de recorrido.

En Asturias son tan fuertes los contrastes de su orografía, que no importan tanto los colores, sinfonías de verdes y grises, como las formas, el interno armazón de su arquitectura: sus montañas. Ciertamente que el paisaje halaga visualmente, pero además subyuga el espíritu, lo anonada su grande-

za. Es la del principado una estética esencial y radical, telúrica, que tiende tanto a lo bello como a lo sublime. (Aviso para turistas superficiales.)

Así como en la radiografía de un cuerpo vivo sólo las interiores osamentas dejan sombras reveladoras, en una «radiografía» de Asturias, del suelo y la historia, son las piedras, las de las montañas, que conservan su pureza geológica, esculturas modeladas en siglos y siglos por el agua y el viento—dedos invisibles de Dios—, y las talladas por el hombre—los monumentos—, a las que dejó adherido lo más noble de su alma una raza, son las que nos permiten descubrir lo que tiene esta tierra de más sano, perenne y espiritual.

La tierra y sus habitantes

Y pasados los puertos y los hondos escobios (hoces o cañones), tajos de centenares de metros, por los que a fuerza de partir montañas se abrieron los ríos sus propios caminos hacia el mar, entramos en la Asturias baja, una tierra verde y húmeda, con suave vestidura forestal y botánica, con maizales exuberantes y prados en los que florecen todavía manzanos del paraíso, de cuyos perfumados frutos se saca la sidra espumosa, que beben los asturianos cuando quieren sentirse optimistas y exaltados por el entusiasmo. De la sidra ha dicho, con ático decir, Valentín Andrés Álvarez: *Si por la manzana perdimos el paraíso, por la sidra volveríamos a él.*

Y después de los valles fluviales, por los que corren los ríos entre prados con manzanas, donde los campesinos cantan romances y cuentan milagros de Santa María, anteriores a Berceo, y los turistas pueden ver películas de dibujos rupestres en las cuevas, esos cines del Paleolítico asturiano, se llega a la costa verde, a esos 324 kilómetros de rizada ribera, entre Tinamayor y el Eo, con anchas rías, líquidos espejos en que las nueve villas costeras se



FOTOS LUEJE



EL PAISAJE, LA TIERRA, EL HOMBRE

miran de perfil. Tranquilos *fiords*, con sumergidos cielos navegables, que esconden el enigma geográfico de la Noega, que conocieron Plinio y Estrabón.

Se habló con frecuencia del ruralismo asturiano. Ortega escribía en 1925 que «aun en las ciudades viejas y prósperas—Oviedo y Gijón—, que prolongan una brillante tradición de cultura refinada, perdura un fondo rural». En todos los astures, «bajo los modales de la ciudad, continúan latiendo corazones labriegos».

La observación es muy acertada y no se aminora su verdad con el tiempo. Cuanto más se industrializa Asturias y más se modernizan sus comunicaciones y se urbanizan no sólo sus ciudades, sino las villas, que crecen desmesuradamente, al impulso de la minería y de la industria, más verdadera se hace la observación orteguiana. La tierra asturiana, sus campos y sobre todo sus montañas, tienen tal belleza, tal capacidad de atracción, que, pase lo que pase, siguen reteniendo al asturiano unido amorosamente a sus faldas y a la campiña circundante. A la tierra que llama «tierrina», como llama a la Virgen de Covadonga «Santina» y a la novia o la esposa «guapina». En Asturias podría hablarse de un cierto *sex-appeal* de la tierra.

El asturiano puede nacer en ciudad, villa o aldea, establecerse en Madrid, París, Buenos Aires, México, La Habana o Nueva York. Puede ser empleado, artesano, intelectual o millonario. Vivirá bien y se adaptará a los ambientes más refinados y diversos, pero no dejará de soñar con un prado verde, un bosque frondoso, un claro río, una montaña escultórica. La «etiqueta» de ruralismo asturiano, en que tantas esperanzas ponía Ortega, es mucho más que una etiqueta: es algo consustancial y perenne, que en Asturias une para siempre la tierra y el espíritu. Por eso Pepe Francisca, el indiano millonario, el simbólico personaje del cuento de «Clarín», creía que las molestias de su estómago y los cansancios de su alma se curarían con «boroña» de Carreño y un poco de lo que él llamaba «aire natal».

El asturiano, cuando emigra, deja el cabo de su raíz biológica enterrado en un valle o amarrado al pico de una montaña. Será siempre el cordón umbilical, la cordial arteria por la que sigue recibiendo de la tierra nativa lo que tanto necesita para vivir: nostalgia y ensueño. América está llena de nostalgias asturianas, de canciones, de «ijujús», de sollozos de unas gaitas que sólo suenan en la imaginación de los emigrantes. Y cuando el astur pierde

por el mundo todas sus ilusiones, todavía conserva la de morir en el regazo de la tierra, de la Asturias soñada, con los ojos llenos de su paisaje.

Esta veneración del hombre por la montaña explica muchas cosas de Asturias y de la psicología de sus habitantes: su mitología, con poéticos personajes anfibios, como las *xanas*; meteorológicos, como los *nuberos* y los *ventolines*. Las supersticiones envueltas en una narración poética; las danzas seculares, acaso druídicas, del «pericote», la «danza prima» y el «corri-corri»; las músicas elementales del folklore pirenaico, que también conservan su ancestral ritmo en los pueblos de la montaña. Se explica hasta ese arte original que las Historias del Arte llamarían prerrománico. Iglesias liputienses de Villaviciosa, Valdediós, Oviedo, Naranco y Pola de Lena, que en los días de Alfonso III y Ramiro I inauguraron obispos de toda la cristiandad. Las habían hecho los arquitectos visigóticos que huían de la Castilla mozárabe y buscaban las tierras libres de los resistentes tramontanos, godos y astures, tras la fortaleza natural de la cordillera, al abrigo de las montañas forestales de Covadonga y al amparo de la «Santina», la Virgen «pequeña y galana», que tenía allí su altar de roca viva y fresnos verdes.

Turismo asturiano

El turismo en Asturias no es sólo contemplativo, aunque cada carretera ofrece un *film* de maravillosos encuadres visuales, en que la naturaleza ha superado esas técnicas del cinemascopio y el relieve, con sólo dejar que resbale la pantalla móvil del parabrisas sobre la piel botánica—pictórica y escultural—del principado.

El turismo más frecuente en Asturias, aparte el veraniego de los asturianos que vuelven de Madrid, de otras provincias o de América, a curarse la nostalgia con la sidra y el «orbayu», y de las gentes de tierra adentro que buscan la brisa refrigerada del litoral en las playas de Gijón, Salinas, Ribadesella y otras más pequeñas, aunque no menos atractivas, es el de los pes-

El parador de turismo de Pajares, en el límite de las provincias de León y Asturias, se eleva sobre una altura de más de 1.000 metros sobre los profundos valles.

FOTO VERDUGO





cadore y cazadore. Es un turismo de acción que practican muchos asturianos y no pocos extranjeros que llegan a nuestra región. Es ya frecuente el caso de grandes aficionados a la pesca del salmón que salen de Londres o Nueva York en avión, pertrechados con un buen aparejo, llegan al Cares o al Sella, pescan un par de animalitos y se vuelven en avión a su tierra con sus trofeos. Otros vienen para quedarse unas cuantas semanas en las dulces riberas de los ríos astures y pasarse el día con la caña sobre el agua, procurando engañar a los salmónidos.

También muchos españoles llegan a los ríos astures, a determinadas horas, que previamente les han sido adjudicadas por el Servicio de Pesca Fluvial, para pasarse un fin de semana pescando salmones asturianos.

Las principales rutas turísticas de Asturias son las sorprendentes carreteras que atraviesan la provincia desde el mar hasta los pasos de la cordillera. Cada carretera, a cual más pintoresca, corresponde a uno de los siete grandes ríos asturianos, que son, de oriente a occidente, Deva, Cares, Sella, Nalón, Narcea, Navia, Eo. El Deva, límite entre las Asturias de Oviedo y las de Santillana, recoge las aguas del Cares, famosas por su color verde y sorprendente transparencia. No es extraño. Proceden de las fuentes y «neveros» del macizo oriental de los Picos de Europa y bajan batidas por las torrenteras de Caín, Poncebos y Camarmeña. El Sella, río que corre por tierras de romance y tiene en Cangas de Onís el yugo de piedra que le pusieron los legionarios romanos de Augusto, baja desde el puerto de Pontón y recoge aguas del Ponga, el Piloña, el Dobra y el Gueña, que baja de Covadonga. Es salmonero desde Caño, Cangas de Onís, hasta el estuario de Ribadesella. La carretera que sigue al Sella por los desfiladeros del Pontón, entre Cangas y Oseja, es un buen documental de rarezas geológicas.

El carbón ha expulsado los salmones del mayor de los ríos asturianos; pero éstos, sin duda obedientes a un atávico instinto, recorren unos siete kilómetros de aguas negras, desde Pravia a San Román de Candamo, para entrar en el Narcea y seguir por éste hasta Cangas y por el Pigüeña hasta Somiedo. Las carreteras respectivas son las de Somiedo y Leitiriegos. Y de aquí al Navia, salmonero como el que más, hasta que la presa del Doiras les corta el paso a 35 kilómetros del mar. Pasado el salto de Doiras, está el de Salime, uno de los mayores de España.

Y, por último, el Eo, límite fluvial del occidente, con una ribera astur y otra galaica—así son de hermanas las dos regiones—, a cuyo estuario o ría navegable se asoman, empinándose, las cuatro villas, tres asturianas—Castropol, Figueras, Vegadeo—y la gallega Ribadeo, en la orilla opuesta.

Aun queda otra rama del turismo de acción en Asturias: es el de montaña. A éste se dedican los aficionados a la pura escalada, admiradores platónicos de las cumbres, los deportistas de nieve y los cazadores. Estos tienen enormes zonas del mapa de Asturias para ejercitar sus aficiones: además del coto o Parque Nacional de Covadonga y zonas inmediatas de los Picos de Europa, existen los puertos y complejos de sierras de Ponga, Cangas de Onís; Tarna, en Caso; San Isidro, en Aller; Pajares y Peña Ubiña, en Pola de Lena, con el gran parador de turismo en el alto de Pajares, apropiado para los deportes de nieve en invierno y la caza en las épocas autorizadas; puerta de la Mesa, con las sierras de Teverga y Quirós; el enorme complejo de Somiedo, en el concejo del mismo nombre, donde quedan auténticos vaqueiros de alzada (1); los de Leitiriegos, Rengos y Muniellos, en Cangas del Narcea; los de Cienfuegos, Tormaleo, Ibias y los Oscos. En todos esos puertos y otros secundarios se pueden cazar lobos, rebecos, corzos, jabalíes, osos y urogallos, algunos de ellos bajo el control oficial, y otras muchas especies secundarias, mayores y menores, de la fauna pirenaica, que tienen en las montañas rocosas y forestales de Asturias las reservas de sus principales madrigueras reproductoras.

Con estos bosques y montañas, a los que se puede llegar por carretera, con los ríos citados y veinticinco ríos más, catalogados como trucheros, bien se puede decir que en Asturias, esta tierra donde todavía florecen manzanos del Paraíso, existen además todas las atractivas delicias de una verdadera Arcadia turística, cuyos encantos, escondidos entre la cordillera y el mar, reservan muchas emociones inéditas a quienes deseen de verdad conocer maravillas de la naturaleza.

(1) «Vaqueiro» no significa en Asturias pastor de vacas, sino miembro de una raza que vive en determinadas zonas altas y tiene sus costumbres y su folklore peculiares.

Detrás de las extensas praderas se destacan los nevados Picos de Europa, y en ellos la eminencia del Naranjo de Bulnes, que casi alcanza los 3.000 metros.

FOTO ALONSO REBOLLAR



De los Picos de Europa a la institución de la "covada"

Por EUGENIO DE RIOJA

LOS maestros enseñan a sus alumnos que la extensión superficial de Asturias es de 10.895 kilómetros cuadrados y que al este la separación de los santanderinos comienza en el río Deva y algunas cotas de los Picos de Europa. El límite sur, desde Lugo a Santander —esta vez hablamos de la dirección oeste—, está formado por la gran muralla de la Cordillera Cantábrica, con la divisoria de aguas por línea de separación entre nuestra provincia y León. Con Lugo nos separa el río Eo y una serie de montañas también.

En la parte oriental predomina lo geográfico y la anónima tradición del folclore y algunas huellas del arte rupestre en las cuevas del Pindal y del Buxu. En la zona occidental, manda la Historia concreta, desde los celtas a los afrancesados en el centro o donde manda la geopolítica.

Y en ese predominio geográfico del extremo oriental hay que descubrirse respetuosamente ante el macizo montañoso de los Picos de Europa. Y antes de llegar a ellos fijémonos en el río Cares, o mejor el Deva-Cares, prototipo de ríos astures, ríos de torrentes violentos, ríos deportivos, por cuanto en ellos abunda el salmón.

El Cares pasa por una hermosa garganta—que lleva su nombre—, estrecha hasta lo inverosímil en algunas partes. Para ir de Poncebos a Cain—un pueblecito colgado como nido de águilas—y a Posada de Valdeón, ruta montañera a los Picos de Europa, hay que utilizar una senda artificial que hace fácil el acceso a pesar de su situación, entre pintoresca y peligrosa sobre el abismo.

Por itinerarios tan sugestivos como éste llegan los montañeros a los Picos de Europa y en especial al más alto de todos, al de más difícil acceso, al Naranjo de Bulnes, conocido en todos los medios alpinistas del mundo por las dificultades que entraña dominarlo.

El Naranjo de Bulnes es conocido aquí en Asturias también por Pico de Urriello. Es uno de los más altos de la Cordillera Cantábrica. Tiene 2.545 metros de altura, y el primero que lo coronó fue don Pedro Pidal y Bernaldo de Quirós, marqués de Villaviciosa de Asturias, el 5 de agosto de 1904. Le siguió después, en una escalada solitaria y escalofriante, el gran geólogo bávaro y soberbio alpinista Gustavo Schultz, en 1906.

Cercano a este ídolo hermoso, ídolo que se ha cobrado ya tributo en sangre en la persona de un hermano de Alfonso Martínez, un guía que conoce bien el Naranjo y que vive en Camarmeña, pervive un baile ancestral, que no me resisto a dejar olvidado en esta síntesis geográfica e histórica de Asturias. Me refiero al «corri-corri» de Cabrales. Se baila en las romerías y es como una danza ritual que refleja el cortejo de las hembras en torno al macho; es elemental y al mismo tiempo vistosa, sugerente. Lo instintivo llevado al arte primitivo, folclore que se pierde en los siglos. Es un baile de singular belleza por la rusticidad y la reiteración en los «tempos», no exento de armonía y gracia propias de un «ballet» estilizado para ocasiones solemnes. El mozo—único varón—salta alocada y vertiginosamente. Le llaman «bailín», con ese cariñoso diminutivo que aquí se pone a todas las cosas, y es como una peripecia constante para esquivar el asedio sensual de las muchachas. Esta huella pre-



histórica se funde en Asturias con otros muchos, muchísimos bailes de naturaleza remota: el «pericote», la «danza prima», que es como una traslación del romancero juglaresco a la húmeda Asturias; el «perilindongo», que, más que baile, es un rito funerario—lo bailan sólo las viejas, mientras entonan una salmodia que huele a superstición—; la «jota asturiana»—más moderna—, etc. Antiguo, hasta el punto de que se discute su origen, su etnográfica razón, es el «Vaqueiro de alzada», ubicado en las montañas suroccidentales... Pero permíteme, amigo lector, que salte al occidente de esta maravillosa región a través de un recuerdo.

En 1786, un viajero inglés, Mr. Townsend, entró en Asturias, procedente de Madrid y León, por el puerto de Somiedo. Según nos relata él mismo en su «Viaje por España»—traducido al francés para servir de guía a los invasores napoleónicos—, «el paraje de Somiedo es la ruta más extraña que pueda concebirse». «Pasa el viajero—dice Mr. Townsend—al borde de precipicios bajo los cuales corre el río y a trechos tiene sobre su cabeza peñascos que amenazan desprenderse. El temor del peligro aleja frecuentemente el placer de la vista de lugares tan rústicos y románticos.» Sin embargo, Somiedo ofrece al viajero—aunque no nos lo hayan contado—algo más. Lagos bellísimos, que descaradamente, en su azul, hacen la competencia al azul del cielo. Están en el fondo de cráteres enormes y son como coronas de piedras preciosas para las «xanas» fantásticas que reinan en el apacible silencio de estas latitudes. La leyenda hace surgir del agua unas hadas bellísimas, que tienen en sus manos el poder y el amor. Por aquí andan también esos seres reales a que me he referido antes, esos discutidos tipos puestos en tela de juicio por eruditos etnógrafos; quién dice que son moriscos que se refugiaron aquí después de la expulsión, quién les encuentra ascendencia judía, quién les vincula a los celtas, antiguos pobladores. Sean lo que fueren, dentro de un limitado nomadismo—que nunca rebasa estos abruptos parajes—, los «vaqueiros» llevan el ajuar y la casa a cuestas y conocen estas montañas como la palma de la mano. Son seres que viven primitivamente; muchos de ellos no han visto el tren, aunque si el cine sonoro—llevado hasta sus mismos dominios por un «astur-cubano» llamado José Fernando Feito—, y conservan todavía instituciones antiquísimas, como el «prohijamiento» en la institución de la «covada». El padre se mete en la cama con el recién nacido y la madre salta del lecho. Y aquél está unos días «a caldo de gallina» como una recién parida cualquiera.

Y con los «vaqueiros» discutidos, encierran las montañas de la zona occidental el recuerdo más primitivo de Asturias, pues cerca, aunque más al norte, existe todavía un castro celta, en Coaña; enterramientos también celtas en Boal, que revelan el cuidado que tenían los primeros pobladores para que los cadáveres no tocasen la tierra, que, según ellos, man-cillaba.

Viniendo hacia el centro y cerca de la costa, la Prehistoria se deja ver al través del arte rupestre en las cuevas de Candamo, cuevas que rivalizan en interés y en la belleza de sus pinturas con las de Altamira.

La costa asturiana, desde el Eo al Deva, es abrupta, aunque con playas muy hermosas y pintorescos puertecillos pesqueros, como los de Cudillero—con las casas colgadas sobre el mar—, Lastres, Tazones—donde desembarcara un día Carlos V de Alemania para ser el primer Carlos de España—, y más hacia occidente, Luanco, Navia, Tapia, Figueras, y Castropol y Vegadeo sobre la ría limitrofe. En oriente, Llanes, con un precioso paseo—la «corniche», que dirían los propagandistas franceses del turismo—sobre el Cantábrico; Ribadesella, la playa más sugestiva de Asturias; Colunga, Villaviciosa, Gijón, el puerto industrial más importante de estos mares y uno de los tres primeros de España. Por él se exportan no menos de cinco millones de toneladas de mercancías todos los años. Gijón es además playa estival de moda, y su población—que rivaliza noblemente en importancia con Oviedo—es de más de cien mil almas. De Avilés hay que hablar aparte. Está al lado de Gijón y su razón histórica se limita a ser cuna de «adelantados», como el de la Florida. Pedro Menéndez se llamaba y tiene estatuas en Avilés y en muchas partes de la América del Norte. Antes Avilés se llamaba la «Atenas de Asturias» por sus costumbres refinadas, señoriales, y por la cultura de sus habitantes; hoy es una especie de California cuando la fiebre del oro. Avilés está haciendo una factoría siderúrgica que producirá dentro de poco 1.200.000 toneladas de acero. Ella sola, tanto como lo que actualmente se produce ahora en España. Avilés es promesa para el futuro.

Las fotos de estas páginas son un reflejo de cómo el hombre ha ganado su batalla en las grandes cadenas montañosas de Asturias. A la izquierda, el desfiladero de Sella, en la carretera de Riaño a Cangas de Onís, y a la derecha, la compleja red de una extensión eléctrica cruzando el paisaje en todas las direcciones y contra cualquier dificultad geográfica.



En las alturas de Covadonga, y por las estribaciones occidentales de los Picos de Europa, se recogen las aguas frías y cristalinas del pintoresco lago Enol.

NOTICIA GEOGRAFICA E HISTORICA

Avilés hoy es más para poesía épica que para nostálgicas elegías históricas.

Y ahora, antes de hablar de Oviedo, capital del principado, vayamos a Covadonga, en la parte oriental, cerca de los Picos de Europa, cerca de Ribadesella, cerca del estupendo mirador del Fito en el pico Pienzu, desde donde se ve toda la costa asturiana—la «Costa Verde», de Ribadesella a Villaviciosa, en una longitud de más de sesenta kilómetros, y cerca del corazón de los asturianos, para quien es su máspreciado símbolo. Covadonga es la cuna de la Reconquista cristiana a los moros, raíz histórica de la patria, verdadera madre patria si se mira a las Américas, pues sin Covadonga, sin

la Santina—que así llamamos a la Virgen menuda que mora aquí—, sin Pelayo, difícilmente podría ser hoy España madre de pueblos. Aquí comenzó, con la dicha Reconquista—hito poderoso en la Historia universal—, también la llamada Monarquía asturiana.

Oviedo es la capital desde Fruela, como ya hemos visto. Está cargada de historia y de lauros. Aquí radicó la Junta general del principado para luchar contra los franceses, aquí estuvieron a punto de ser fusilados cuatro «colaboracionistas», que entonces se llamaban «afrancesados». Salvó el pellejo porque la clemencia era una facción también. Y el Santísimo en manos de un canónigo ovetense logró calmar los ánimos de los que querían a toda costa dar merecido castigo a los traidores. Era esto en el Campo de San Francisco, huerta que fué de franciscanos, lugar de muchas tradiciones y hoy

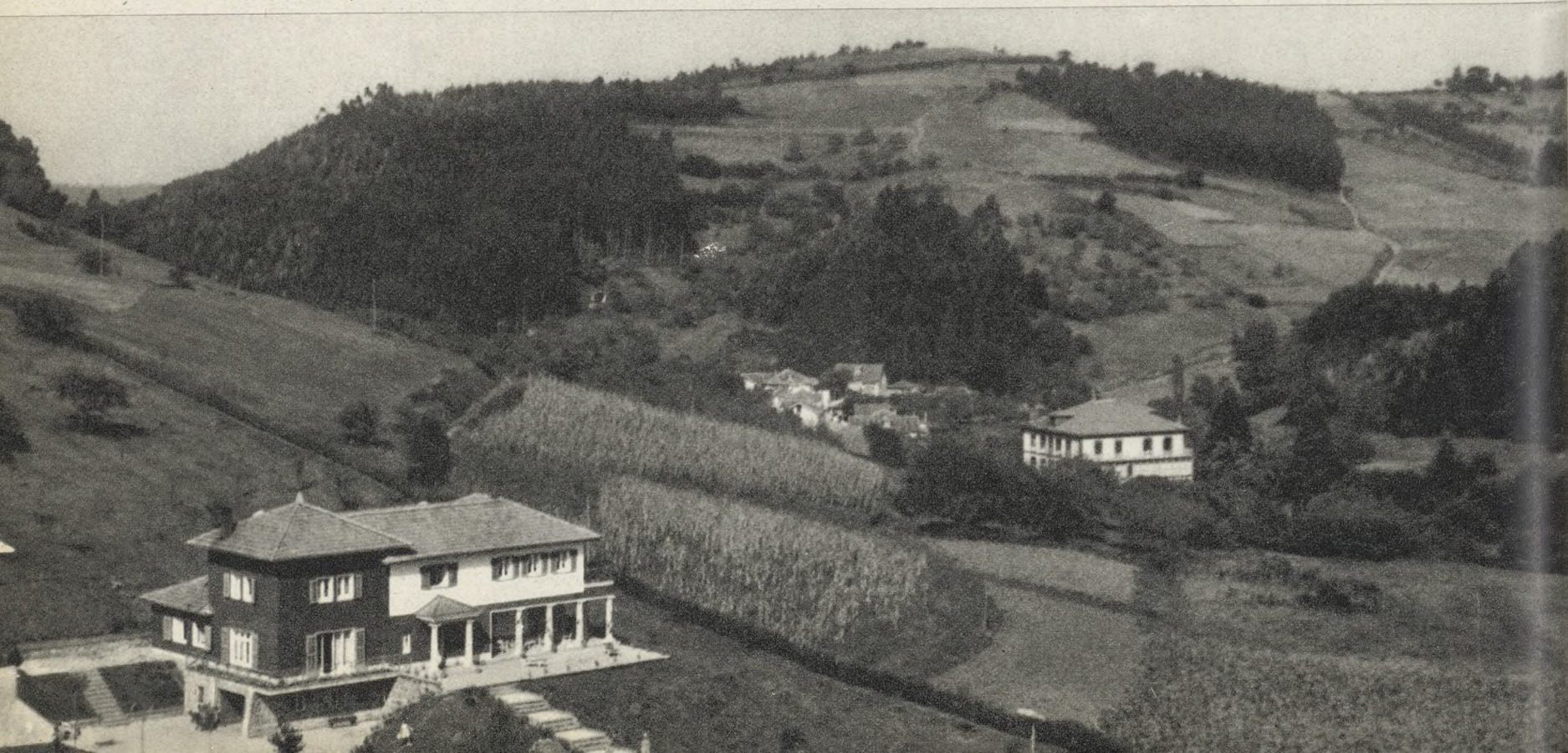
parque de recreo y ornato de la ciudad. Oviedo tiene historia bien reciente. Epopeya laureada en 1934, cuando sufrió el embate de los bárbaros de las ideas marxistas, y ejemplar y heroica conducta la de esta capital en 1936, al sufrir durante muchos meses el cerco de los enemigos de Dios y de la patria. «Muy noble, muy leal, invicta y heroica ciudad de Oviedo», dice la heráldica. Y en verdad que esto es cierto. Oviedo está lleno de historia: la catedral, la Universidad, el Campo de San Francisco y los tranvías, unos tranvías amarillos, viejos, con la partida de nacimiento perdida en el tiempo, que han desafiado a lo por venir a contrapelo de la rechufía, que es connatural al ovetense.

Ahora también los tranvías entran en la historia con un rico anecdótico. Han sido desplazados por la técnica moderna, aséptica, de autobuses nuevecitos, tan

nuevecitos que todavía no tienen sobre sus espaldas un chistecito.

Termino ya este saltarín paseo por Asturias. Me dejo en el tintero muchas cosas. Paso por alto Mieres y Langreo, las cuencas mineras que tienen la reciente historia de la industrialización española, cuando un financiero riojano, don Pedro Duro, cambió el panorama bucólico de la cuenca del Nalón por otro más parecido a los dominios de un Vulcano que se hubiera educado en las esferas de la Ilustración. Mieres y Langreo, su historia y su actualidad, se ven reflejados con más detalle en algún otro trabajo de este número. La historia de Asturias y su geografía, más que recogidas en este reportaje, están como pellizcadas, como mordisqueadas, aquí y allí por quien ha bebido más sobre la realidad del viajero que en las fuentes farragosas del erudito de tomo y lomo.

Todo el paisaje astur está salpicado de bellísimas construcciones como ésta, que tiene al fondo La Ferrería, con el título de «el pueblo más bello».



La Universidad Laboral de Gijón

EN el valle de Somió y Cabueñes, en un maravilloso paisaje, que sirve de fondo a la ciudad de Gijón, se alza el extraordinario complejo arquitectónico de la Universidad Laboral. Cuarenta y cuatro mil quinientos metros cuadrados ocupan las edificaciones universitarias en torno a un gran patio central de 150 metros de largo por 50 de ancho, reuniendo una completísima diversidad de instalaciones propias para los fines que la Universidad se propone. Obra del arquitecto don Luis Moya Blanco, con el que han colaborado los arquitectos Rodríguez de la Puente y Ramiro Moya, esta obra no tiene en el momento actual paralelo en el mundo por lo que se refiere a su grandiosidad, aplicada a lo funcional de sus objetivos.

Sin tratar de ser una réplica a la Universidad estatal, se trata de proporcionar en ella conocimientos suficientes en la enseñanza profesional de todos los oficios, completando la cultura del obrero para abrirle horizontes humanísticos y de especialización que eleven su categoría humana. En dos grandes ramas de estudios—profesionales y técnicos—se dividirán las disciplinas, y, según las posibilidades del alumno, irá adquiriendo los grados de ayudante, oficial y maestro. De aquí se dará paso a toda clase de estudios técnicos superiores.

Por lo que se refiere a la constitución urbana de la Universidad, sería prolijo

La iglesia con la torre principal, que está inspirada en la reconstrucción del Faro de Alejandría. En la torre hay instalado un carrillón. El reloj tiene 3,30 m. de diámetro.



FOTO ANGEL



FOTO POSTAL

Entrada principal a la Universidad. En el frente, el escudo campea sobre el gran arco.

Como un nuevo Escorial, el conjunto arquitectónico se destaca en el paisaje astur.

UNIVERSIDAD LABORAL

44.500 metros cuadrados ocupan las edificaciones

enumerar la serie de pabellones y edificaciones que la constituyen. El Aula Magna, por ejemplo, es un verdadero y moderno teatro, acondicionado con la maquinaria más moderna utilizada en instalaciones semejantes, y pueden alojarse en ella 2.000 espectadores. La iglesia es un original templo de planta elíptica, con 800 metros cuadrados de superficie, y a su izquierda se alza la torre principal, que alcanza una altura de 120 metros. La biblioteca se ha concebido para una capacidad de 400.000 volúmenes. En la cocina central pueden prepararse alimentos para 1.800 comensales, y le sirven de complemento otras cocinas auxiliares instaladas en distintos pabellones. Los campos de deportes ocupan una superficie de 50.000 metros cuadrados, con pistas para carreras, lanzamientos, saltos, etcétera, y campos para tenis, baloncesto y toda clase de deportes, además de varias piscinas. Hay talleres de carpintería, mecánica, fundición, forja, automovilismo, electricidad, productos plásticos, fontanería, etcétera, que se alojan en un conjunto de edificaciones próximo a la Universidad, que ocupan una extensión de 15.000 metros cuadrados. Una granja con modernísimas instalaciones, capaz de albergar desde 250 cabezas de ganado vacuno hasta todas las demás ramas de la ganadería. Se podrá fabricar en las instalaciones anejas sidra, manteca, queso, etcétera.

Si muchas obras son las realizadas en estos últimos años por una España que apasionadamente persigue su vigencia y hegemonía en el mundo, ninguna como esta de la Universidad Laboral marca la pauta del resurgir nacional. Hoy ya en funcionamiento, será la mejor palanca con que cuente la patria para nivelar las clases sociales por medio de la cultura.

El atrio corintio se ha realizado según una descripción de Vitrubio (60 años a. de J. C.).

En las fotos de la derecha, maqueta del conjunto y fachada principal del Aula Magna.



FOTO ANGEL



FOTO ANGEL

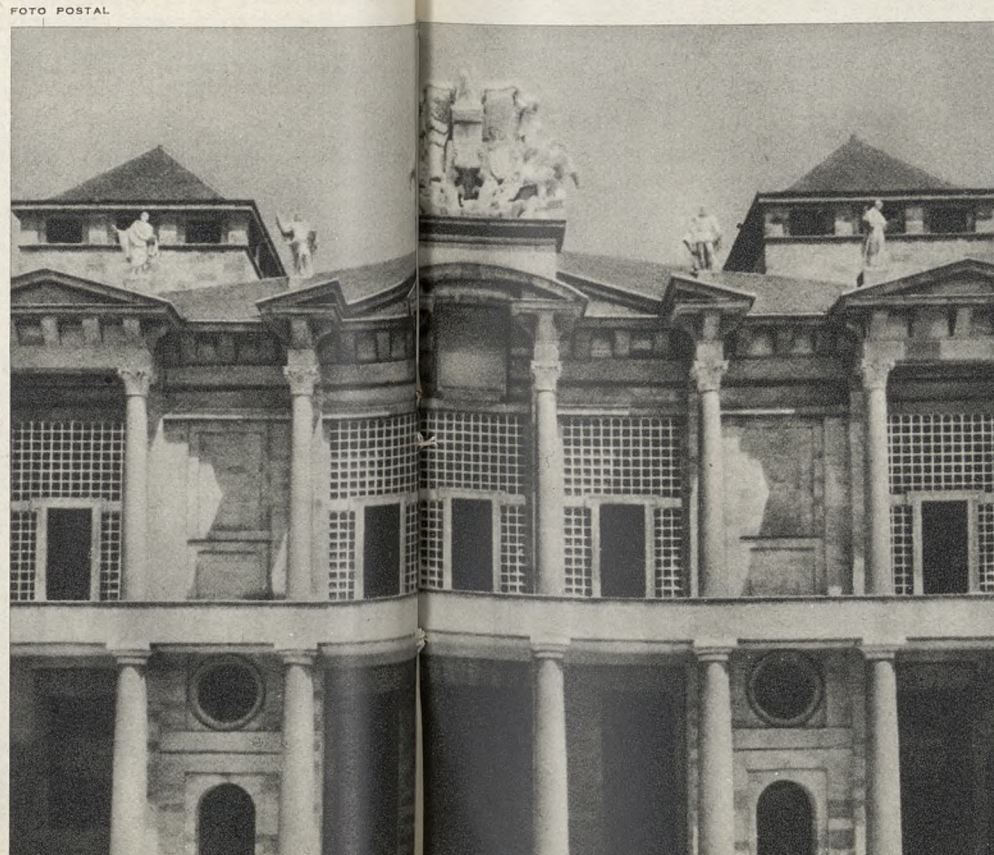


FOTO POSTAL

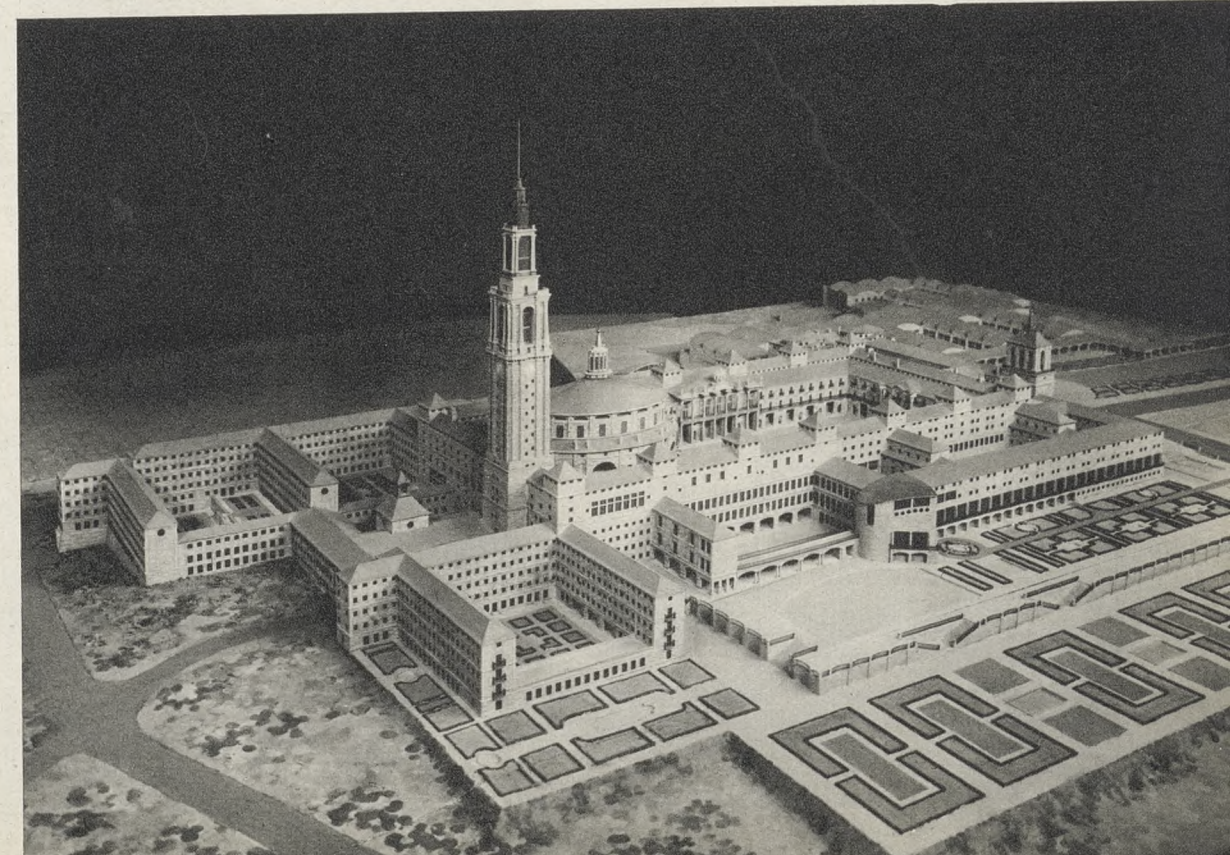


FOTO ANGEL



HIDROELECTRICA MONCABRIL, S. A.

APROVECHAMIENTO ELECTRICO DE LA CUENCA HIDRAULICA Y CARBONIFERA DEL RIO NARCEA

EN octubre de 1956, Hidroeléctrica Moncabril, S. A., tuvo la satisfacción de ver inaugurada por Su Excelencia el Jefe del Estado su central de Ribadelago, correspondiente al aprovechamiento que ha dado nombre a la empresa.

Esta central utiliza las aguas del río Tera y sus afluentes, Segundera y Cárdena, antes de verter en el sorprendente lago de Sanabria y después de haber salvado un desnivel superior a los 500 metros.

Aparte de esta obra, de gran audacia técnica y de óptimo rendimiento, se encuentran en período avanzado de construcción diversos aprovechamientos hidroeléctricos de gran importancia en los ríos Jares y Bibey (Prada, San Sebastián, San Agustín y Pórtio), en la zona limítrofe entre las provincias de Orense y Zamora.

Con el fin de garantizar Moncabril su desarrollo como empresa productora de energía eléctrica, ha puesto su atención para un futuro próximo en las importantes riquezas hidroeléctricas y térmicas de la cuenca del río Narcea.

Este río es de grandes promesas hidroeléctricas por estar emplaza-

do en zona de abundantes precipitaciones y en terreno de complicada orografía, dos condiciones esenciales para proporcionar energía abundante a precio remunerador.

Ya en el año 1953 Hidroeléctrica Moncabril, S. A., puso en funcionamiento la central de La Florida, en el citado río Narcea, y desde entonces la actividad técnica encaminada al estudio de los aprovechamientos ha sido muy intensa, habiéndose perfeccionado los servicios de aforos y estaciones pluviométricas, tan necesarias para conocer los recursos reales de producción.

La central de La Florida tiene instalados 5.000 KVA., y actualmente se está ampliando mediante la instalación de otro grupo que duplicará su potencia.

En el año 1947 se solicitó, mediante un proyecto de «Regulación y aprovechamiento de la energía hidráulica del río Narcea y sus afluentes», la utilización de una parte del río Narcea y varios de sus afluentes (Coto, Luiña, Cibeira y Arganza), y posteriormente se presentó un segundo proyecto de «Aprovechamiento hidroeléctrico de la cuenca alta del río Narcea y

sus afluentes», con lo que prácticamente queda utilizada toda la energía hidráulica de la cuenca del río Narcea.

Como complemento de este sistema hidroeléctrico está en avanzado estado la tramitación oficial para la instalación de una central térmica en Cangas del Narcea, con una potencia de 60.000 Kw., cuya misión fundamental es la regulación total de los aprovechamientos hidroeléctricos en el río Narcea.

Se aprovecharán los menudos procedentes de las minas próximas a esta central, que actualmente tienen escaso valor para la industria por el elevado coste de transporte hasta los centros de consumo.

Se ha procedido a un estudio minucioso de todos los menudos, tanto en cuanto a producción como a análisis completísimo de los mismos. Se han adquirido ya los terrenos necesarios para el emplazamiento de la central y se han recibido ofertas detalladas de distintos países y de diversas casas especializadas en esta clase de maquinaria, como asimismo las correspondientes propuestas de financiación en condiciones muy ventajosas.

COVADONGA

Los cuatro puntos cardinales de España son cinco. El quinto punto cardinal de España es Covadonga. Por Covadonga limita España con el milagro: el milagro de doble filo, divino y humano.

Si milagro en clave de hombre—historia, destino, nacimiento de una nacionalidad—fué vencer a los invencibles moros, la clave divina del prodigio está clara en el hecho de que mil montañeros mal armados vencieran, hasta la destrucción total, a un ejército de veinte mil guerreros suficientemente pertrechados. Pero es que fueron mil y la Virgen.

Cuando no había gasolina, ni vapor, ni imprentas, la Historia escribía sus capítulos lentamente. Y de un modo tan primitivo y complicado, que se confundía constantemente con la leyenda, el poema, el cantar, la gesta. Hubo de todo esto en la fórmula que dió vida y realidad a Covadonga, y





Entre las advocaciones marianas tiene resonancia universal la de la Virgen de Covadonga, la «Santina» de los asturianos, que recibe el fervor del pueblo en la famosa cueva. En nuestra página anterior, unos muchachos acampan cerca del santuario. En las otras fotos de esta página, un aspecto del altar y del calvario.

COVADONGA

aun hoy, que pueden cruzar el Auseva los aviones a reacción y recoger sus ecos geológicos el «tip-tip» de los satélites artificiales, Covadonga es un escenario mágico para todo lo que el hombre tiene de «cuarta dimensión». Por Covadonga sigue pasando el meridiano de múltiple encaje que atraviesa la realidad y la supera.

El escenario de la Reconquista conserva eternamente joven y actual su triángulo de belleza hispana—religiosa, histórica y estética—, que viene del fondo de los siglos y va hacia los siglos sin fondo. A Covadonga se sube a rezar, a evocar la primera gesta española y a gozar de lo que el paisaje ofrece. La Santina, en su cueva—en su cova—, dispensando el milagro que contabiliza el fabuloso índice de exvotos que afluyen sin cesar. Detrás, el duro y turbulento torrente que horada la peña desde la Creación con las mismas aguas del diluvio. En cualquier sitio, con la huella del viejo oso, las huellas épicas de los mil soldados de Don Pelayo. Y en torno, los campos verdes, suaves, con la vaca como protagonista perenne y el contrapunto de una canción en alguna parte. Hacia el frente, el Suevo, donde dicen que aun galopan por sus bosques caballos salvajes. Y a la espalda, el telón de fondo de los Picos de Europa, modelados en piedra caliza por los dedos silvestres del viento.

El peregrino fué el primer turista del mundo, que llevaba concha por *leika* y devoción por curiosidad. Hoy suben a Covadonga los turistas, pero también suben los peregrinos. Son peregrinos a la moderna, como es natural; pero su itinerario emotivo sigue siendo el mismo de cuando no había gasolina, vapor ni imprentas.

Covadonga es para ver, para sentir, para recrearse y gozarse en su intimismo, un intimismo de dimensión invaluable, tan dilatada como la misma eternidad, pero que, como un espejo que refleja el sol único, refleja al romperse tantos soles como pedazos se ha hecho, guarda una intimidad, una emoción, una chispa milagrosa para cada peregrino que llegue a la cueva santa con el corazón abierto a la Madre de Dios.

Y eso sí. El día 9 de septiembre es la fecha máxima de los asturianos. Ese día todos los asturianos subimos a la cueva para pedirle a Santa María que ruegue por nosotros. Unos por su propio pie. Otros, los que están desperdigados por la Península, con las alas de la devoción. Y vosotros, los que tenéis por medio un gran océano y muchas millas de nostalgia, con el explosivo fuego del recuerdo, que abraza distancias y funde oraciones, que no necesitan ninguna mecánica terrestre para llegar a los pies de la Virgen de Covadonga, Patrona de la Reconquista.



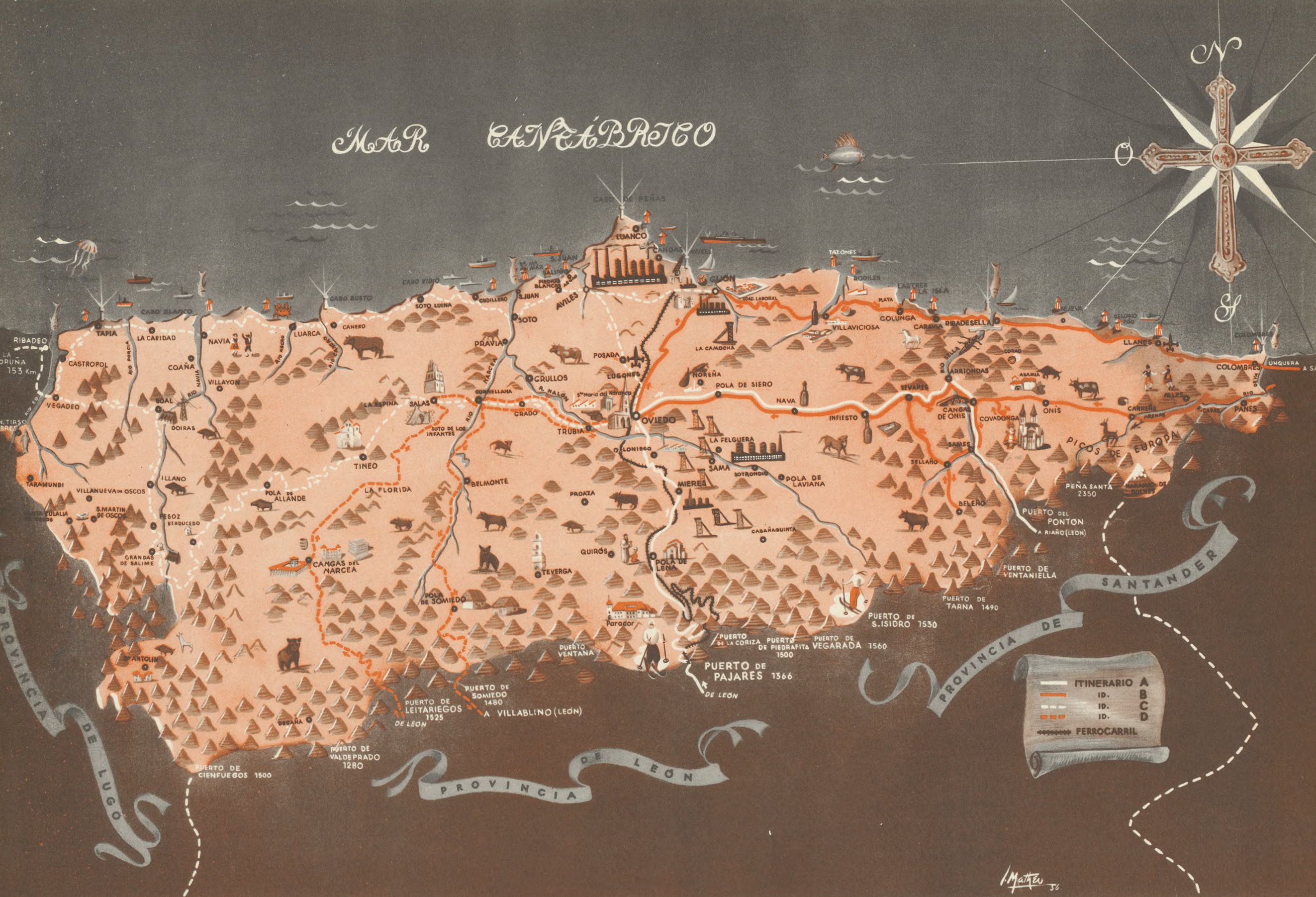
A la derecha, a todo color, la imagen de la Señora de Covadonga, entre la piedra que le da cobijo y las flores que ha puesto a sus pies la devoción del pueblo asturiano que la adora.



TORRECERREDO

Gijón

MAR CANABRICO



M. Matheu 36

EPISTOLA

A MIS PAISANOS

Por RAMON PEREZ DE AYALA

HERMANOS, de la misma casta,
como hijos de la misma tierra:
del que acaso juzgáis descastado,
benévolos oíd la voz apologética.
La longitud de la distancia,
o la añosa y no rompida ausencia
—semana tras semana, año tras año,
lustro tras lustro, década tras década
(camaradas de los años abrilenos,
fué ayer, ¡quién lo dijera!)—;
la lejanía del tiempo y del espacio
para los más de los amores es funesta;
lo uno se esfuma, lo otro se atenúa;
esto se olvida, aquello se cancela;
amor de los hijos y padres,
amor fraterno, amor de hombre a hembra.
Sólo existe una especie de amor,
tan dadivoso y de tenaz esencia,
que la mantenida distancia
ni la prolija ausencia,
lejos de entibiar su rescoldo
y poner en su combustible mengua,
se aviva día por día, se dilata
al ámbito del alma, y la domeña.
Es el amor hacia la patria chica.
Es el amor sagrado a la nativa tierra.
¿Qué importa, amigos míos,
estar dentro o estar fuera?
El proverbio británico dice:
Donde un inglés está, está toda Inglaterra.
Al igual, donde está un asturiano,
está Asturias entera.
¿De qué sustancia está formada esta armadura
de mis huesos, que me sustenta
en pie, sino de barro astur
y de asturiana piedra?
¿No llevo, pues, Asturias conmigo
hasta la cápsula y la médula
de mis huesos; montaña, valle, costa;
de Pajares al mar, de Castropol a Unquera?
¿Y no ha de ser, por fin,
esta pobre osamenta
polvo asturiano el día
de la restitución suprema?
¿De qué sustancia está formado este imperioso
músculo, que en el pecho dicta el gozo o la pena,
sino con emociones de la infancia,
como el fruto de otoño fué flor de primavera?
¿Y de qué levadura fué acrecido
el pan del pensamiento por la hoguera
de mi imaginación sino con agridulce
humor y con lirismo de leyenda,

y con tolerante ironía,
y con sensualidad aldeaniega;
en suma, las virtudes
del sol de oro y la plateada niebla
del cielo de mi Asturias, y los finos
efluvios, y matices de conciencia,
diluídos en nuestro cielo,
que el asturiano asume, aunque no quiera?

Sin olvidar el indeleble magisterio
de la que fué hispánica Atenas,
la Universidad, *alma Mater*,
la gracia ática y la gracia ética
con Aramburu y Alas,
Buylla, Posada y Sela,
y el genio secular astur, en carne y hueso,
del bueno de don Fermín Canella.

Paisanos: no he salido de mi Asturias.
La crítica, que a veces acierta,
suele advertirme: *Es ya hora
que escriba usted una novela
con acción y figuras no asturianas.*

Soy un regionalista de las letras.
La nostalgia es la perspectiva
donde se perpetúa todo, donde todo se acerca.

Pero escuché el consejo homérico:
*Sé un hombre, sal de Grecia,
pon la mira en el blanco,
a donde un interés universal converja.*

¿Reprobaréis que vuele, peregrina,
la cantadora flecha,
que no ha nacido para el ocio del carcaj?
¿Cuál es su amor de preferencia:
por el arco que le dió impulso
o por el hito que la tienta?

Sangre de vuestra sangre,
¿es preciso que os muestre mi cédula?
Un asturiano con anhelos de hombre
que inicia los primeros pasos de su carrera;
un indiano de la literatura,
emigrante ambicioso de hacienda
espiritual, y que en el voluntario
destierro todo instante sueña
con las añadas de su cuna
y las ternuras de su adolescencia.

¡Abriagadme con vuestro aliento!
Que vosotros sepáis y que yo sepa,
en este abrazo intenso y breve,
que los vínculos viejos se refuerzan
para proseguir la jornada
con energías nuevas
y un sabor en los labios
del beso de la tierra.



RAMON Pérez de Ayala, el
poeta de los «senderos»
—«La paz del sendero»,
«El sendero innumerable», «El
sendero andante», son títulos de
sus libros de versos—, requerido
por nosotros para colaborar en
este número, ha creído oportuno,
y lo que es más importante,
«actual», publicar de nuevo este
poema suyo, donde su inmuta-
ble senda asturiana por el mun-
do aparece reciente y fresquí-
sima. Este escritor de raza, a la
cabeza de los prosistas españo-
les contemporáneos, ha cultiva-
do el verso con una precisión
y una tersura incomparables.
Nacido en Oviedo en 1881,

discípulo de «Clarín», viajero
universal, corresponsal de ex-
cepción y novelista importan-
tísimo, es una indiscutible gloria
viva de las letras españolas. To-
davía sus frecuentes artículos
nos traen con cada día una
muestra espléndida de lo que es
su agudeza, su cultura y su vi-
sión ecuménica de los temas va-
riadísimos que puede tratar. La
sola enunciación de los títulos
de sus libros traerá a los oídos
del lector más olvidadizo me-
morias de verdaderas y perdu-
rables conquistas literarias. «La
pata de la raposa», «Troteras y
lanzaderas», «Belarmino y Apo-
lonio», «Tigre Juan», o esas jo-

yas de narración breve y esen-
cial que han salido de su plu-
ma con los títulos de «Luz de
domingo» o «La caída de los li-
mones».

Ha cultivado también la crí-
tica, dándole al género una ver-
dadera categoría de creación; así
en el libro suyo «Las máscaras»,
donde el análisis de lo teatral
se ha hecho con una insupe-
rable maestría.

Hoy estos «paisanos» del
maestro Pérez de Ayala encon-
trarán en los versos que él ha
querido poner en primer plano
una emocionante cédula de su
inmarcesible asturianidad.

BANCO POPULAR ESPAÑOL

Por su especialidad comercial
es el Banco que le interesa en
sus asuntos



(Aprobado por la Dirección General
de Banca, Bolsa e Inversiones con el
número 2.190)

Sobrinos de A. González, S. en C.
CASA "ANTERO"

Almacenistas de tabaco en rama
Leaf tobacco dealers

Industria, 470 • LA HABANA (Cuba)

Apartado 495 • Teléfono M L-1853 • Cable ANTERO

Humana semblanza del asturamericano

Por JUAN DE NEGURI

HAY que buscar los antecedentes de esta Oficina en el movimiento reivindicativo de la figura del «indiano», surgida en España hace unos pocos años y que se concretó en el grandioso homenaje que tuvo por escenario Comillas. Casi coincidiendo con éste, se presentó en el Ayuntamiento de Oviedo, por don Julio Vallaure, una moción solicitando la creación de un monumento al emigrante asturiano, creándose entonces una Comisión que hizo intensa labor de difusión propagandística de esta idea, que fué magníficamente acogida por los asturianos de ultramar. De este movimiento fueron fruto una Sección de América, constituida por la Diputación Provincial, y el Día de América en Asturias, fiesta que, por iniciativa de la Sociedad Ovetense de Festejos, ha venido celebrando desde entonces cada año con éxito que ha rebasado ya las fronteras provinciales.

Resumiendo estas dos tendencias —la cultural y reivindicativa— de la figura del emigrante asturiano y orientándola, sobre todo, a una finalidad práctica de inmediata eficacia, nació, el 5 de junio de 1953, bajo la dependencia del Gobierno Civil, la Oficina de Relaciones con los Asturianos Residentes en América, u Oficina de América familiarmente.

La Oficina depende, estatutariamente, de un Consejo rector, presidido por el propio gobernador civil y el

presidente de la Diputación, del cual son vocales distintas autoridades provinciales, alcaldes de los Ayuntamientos de Gijón, Avilés y otros de característica emigratoria; los presidentes de la S. O. F. y su Comisión del Día de América, de las Delegaciones del Centro Asturiano de La Habana en Oviedo, Gijón y Avilés, y, como miembros de honor, todos los presidentes de las Sociedades asturianas de América y aquellos que se distinguen por su labor.

En la reunión oficial de la constitución del Consejo rector, su presidente, el gobernador civil, explicó la finalidad de esta Oficina, diciendo que no era otra cosa que una colaboradora en la labor de exaltar al emigrante asturiano, sirviendo de lema el de «Agradecer y no pedir», recogiendo y divulgando su labor constante en Asturias y América, y facilitar la gestión de recompensas por estas empresas, ayudando en la resolución de sus iniciativas, a la vez que facilitaba sus visitas a España, dando conocimiento al mismo tiempo entre los asturamericanos de la actividad y progreso de la provincia.

Por otra parte, la Oficina quedaba consagrada al pasar a ser entidad colaboradora del Instituto de Cultura Hispánica. De ello, de tal hecho, aparecieron pronto óptimos frutos. Dependiente de la Oficina, se creaba una especie de cursillo cultural denominado Semana de América, di-

El asturamericano nació el día en que un hombre de Pola de Allande o Colunga, de Llanes o La Caridad, de Panes o Cangas de Onís, de Tineo, de Salas acaso, de Pravia, pisó tierra de las Indias y plantó allí una bandera. Cualquier bandera: colonizadora, comercial, intelectual. Cualquier bandera con los colores de España y la cruz del Principado. El asturamericano abandonó, por lo pronto, una parcela maravillosa. Cambió Asturias por algo que era, en un principio, una buena pero incierta aventura. Y lo curioso es que salió ganando por doble partida. En el corazón le seguían bullendo la voz de la gaita y el murmullo del regato, el consejo último, de partida, recibido en la puerta de la casa o al pie de la escala. Y por si fuera poco, en el corazón se le había entrado también el paisaje nuevo, la dulzura de una dama criolla, el amor de una porteña, los afectos de unas gentes que sabían que allí donde hubiera un asturiano existía igualmente un gran americano.

El hombre de la práctica y sentimental empresa de las Américas espera aún quien escriba, quien relate, la historia de toda su fabulosa audacia. Comienza en la aldea, en la villa, en la ciudad que tiene catedral y soportales y un parque cuajado de verdes y una calle larga que da de bruces con la estación. Y termina en el ingenio, en el rancho, entre los fardos de un cobertizo portuario, junto a las torres que manan petróleo, en las naves donde se lían los tabacos, en el mostrador de una tienda de lienzos, al pie de un surtidor de gasolina. Termina, Dios mío, donde suele terminar la dilatada vida de los hombres que han hecho del pecho un enorme espacio, en el que caben el amor, la generosidad, el desprendimiento, que acercan a la única verdad.

Ahora, entre el comienzo y el final de la historia, existe la posibilidad, mejor que nunca, de dejar una huella en lo nativo, en la tierra que amamos, pese a todo agríndice recuerdo. Y el asturamericano, con el corazón por delante, regresa un día y sueña y proyecta, y como si moldease con las propias manos la obra, entrega al pueblo lo que él entiende más necesario: una escuela, un puñado de fuentes, una carretera, un taller lleno de máquinas, una iglesia, un jardín... El aula y la fresadora, la cruz y la rosa, han venido a simbolizar hoy el afán asturamericano.

Pero para comprender al que marchó ayer, al que hoy retorna, al que va y viene, hay que pensar en dos buenas y excelentes virtudes: en el coraje y en la ternura. Ahí tenéis

la clave del asturamericanismo, que se ha batido y debatido por la conquista de un mundo mejor.

Coraje y ternura. Coraje para dejar atrás lo que se hacía diana de todo sentimiento. Ternura para pensar que «aquello» —esto de aquí— merece su atención, su interés. Por eso el asturamericano os habla con orgullo de su rincón, del pueblo donde ha nacido. Su alma, al filo de la emoción, no se ha desligado de las espirituales ataduras del diminuto solar. Permanece, alienta, supervive, en muchas ocasiones, allí, pese a la notable influencia de la tierra donde ha construido un modo de existencia y ha levantado, como decíamos al principio, una inmensa bandera, que restalla al viento de la Cruz del Sur.

Alguien dijo, equivocadamente, que el emigrante—en este caso, el asturamericano—era un producto de la desesperación, de la amargura, nacida en un ambiente que no le resultaba propicio. Absurda manera esta de interpretar, de ver al hombre que ha saltado por encima de contorno físico y moral para caer audazmente en un lugar digno de nueva historia. De esa historia que la mayoría de las veces se forja sintiendo cómo corre el sudor por la piel y cómo palpan las carnes de abierta angustia. De tal especie es, en concreto, el esfuerzo que ha requerido la aventura, la prosperidad, la riqueza, que después se derrama a manos llenas en fundaciones, en planes que, como afirmó un cronista ovetense, no se llaman Marshall, pero sí Fernández, Álvarez, García, Muñiz, Alonso, Banciella, Taladrid, Menéndez, Monasterio, Cuesta...

La Hispanidad en pie, la Hispanidad, alumbrada bajo un hondo signo de comprensión, ha hecho posible que el asturamericano tome carta de naturaleza y sea, en su tierra, algo más que el simple emigrante que regresa. El Instituto de Cultura Hispánica, la Oficina de América y todos los organismos que se ocupan directa y entrañablemente del español realizador del moderno descubrimiento, de la comercial colonización, unifican sus esfuerzos por distintos caminos para llegar a la conclusión confortadora de que el asturamericanismo, el vascoamericanismo, el galaicoamericanismo, son vivas realidades humanas que tienden, un día y otro, cauces al afecto familiar. Si hubo una época que se había vuelto de espaldas a las Américas, hoy, por el contrario, España se encuentra más que nunca identificada con su sangre, con su lengua, con su fe, volteadas en desprendida siembra, «cuando los dioses nacían en Extremadura».

JUAN DE NEGURI

rigido a fomentar el conocimiento de aquella y a despertar vocaciones hacia las Indias en los medios universitarios. En torno a esta sección gira en la actualidad toda la actividad cultural de la oficina: conferencias, exposiciones, conciertos, bibliotecas, emisiones radiofónicas, proyecciones cinematográficas, que tienen además su eje en la Cátedra de América, fundada por la Universidad.

En el historial de la Oficina figuran especiales acontecimientos, como, por ejemplo, la ya citada vinculación al Instituto de Cultura Hispánica, el

La labor hispanoamericanista, de cara a nuestro propio público, social e intelectualmente responsable, es llevada a cabo en estrecho contacto con la Universidad, la cual, mediante la Cátedra de América, ya citada, promueve una constante labor de difusión de las cosas americanas.

En concreto: en los tres años que cuenta la Oficina de existencia ha logrado llevar al conocimiento de toda clase de gentes lo más esencial acerca de su finalidad y características, lo que la permite actualmente desarrollar sus actividades dentro de

bre el aspecto cultural, que trasciende poco, trabaja la Oficina con una ambición de difundir las realidades del actual momento provincial, de cara a los asturamericanos de ultramar, y de la cultura americana. De esta forma la Oficina no sólo viene a cubrir un inexplicable vacío en la vida provincial al sacar a primer plano de la actividad pública el hecho renovado de la presencia veraniega de los asturamericanos en Asturias, sino que además, y como entidad colaboradora del Instituto de Cultura Hispánica, viene a trabajar en un amplio frente común, estableciendo así una clara conciencia de lo que constituye la Hispanidad.

Hoy la Oficina de América se ocupa de gestiones que nadie sospechaba en junio de 1953, cuando fué ésta creada. El Día de América ha tomado un volumen enorme, y por ello toda colaboración, toda ayuda, resultan insuficientes. La Oficina participa en ese Día de América, acertada y popular creación de la S.O.F., y procura prestar suma atención a particulares detalles, tales como la asistencia prestada el pasado año al embajador norteamericano, Mr. Lodge, quien presidió el magnífico desfile de la calle de Uría. Ultimamente, al llegar a Oviedo de una excursión de asturamericanos residentes en Cuba, se celebraron diversos actos, centrándose en la Oficina toda la relación provincial con los excursionis-

tas durante su estancia en Asturias.

Al frente de la Oficina se encuentra, en calidad de director, Gonzalo Cerezo Barredo, vinculado por notables afectos al asturamericanismo militante. Instalada en los bajos del Gobierno Civil de la provincia, cuenta con secciones especiales de pasaportes, estadística, información, biblioteca y una Exposición permanente del Avance Asturiano, que consta de maquetas, gráficos y abundante colección de fotografías de los progresos habidos en el área industrial, agrícola, marinera, constructiva en general. La Exposición del Avance Asturiano es tal vez el mejor exponente de lo que era y es Asturias.

Como órgano periodístico de la Oficina, aparece mensualmente una revista que lleva el título de *Asturamérica*, y que se edita en huecograbado, en un alarde tipográfico que llama poderosamente la atención en los países de la América latina. Cualquiera de sus números se ocupa, con atención, de los problemas que afectan a la región. Así desfilan por *Asturamérica* desde el festival de Coros y Danzas hasta la social reunión, donde lucen sus tocados, modelos llegados de Madrid o Barcelona; reportajes acerca de los pueblos y villas, artículos sobre temas del americanismo, abundantes estampas de paisajes familiares y, constantemente, asuntos de la viva actualidad.

JOSÉ ANTONIO CEPEDA

La Oficina de América

viaje del gobernador Labadie y del presidente de la Diputación, García Comas, a Cuba; el envío de la primera piedra del monumento de los españoles y sus hijos a la República cubana y, en fin, una serie de homenajes a los asturamericanos más destacados por su generosidad fundadora en tierra astur, constantes visitas de figuras representativas de la Hispanidad, como el poeta Eduardo Carranza y el diplomático Belaunde, que hicieron efusivos elogios de la Oficina.

un máximo respeto público. No obstante, deseamos precisar aún más sus aspectos fundamentales, en los que se encuentra concebida su orientación. Es el primero su funcionamiento como órgano práctico de gestión y orientación en todos aquellos problemas que, en sus relaciones con organismos oficiales o privados, y referidos a las especiales circunstancias de su radicación actual en otros países, puedan afectar a nuestros asturamericanos, así como procurar hacer grata su estancia entre nosotros. So-

SPESPAÑA
PUNTO IDEAL
DE LLEGADA A EUROPA

BRINDA SUS SERVICIOS

PARA LA ORGANIZACION
DEL VIAJE ELEGIDO

VIAJES DE FIN DE CARRERA
VIAJES DE GRUPOS CULTURALES

- Información sobre rutas, dentro y fuera de España.
- Confección de itinerarios.
- Reservas de alojamientos.
- Autocares y pasajes de avión, barco y ferrocarril, a precios reducidos.
- Entrada gratuita a los monumentos y museos nacionales españoles.
- Vinculación con centros universitarios o profesionales, españoles y extranjeros.
- Presupuestos económicos, todo incluido.
- Atención cultural y técnica del viaje.

Y en general todas las ventajas de un servicio permanente y gratuito, creado para facilitar la realización de viajes culturales de los universitarios y profesionales hispanoamericanos a Europa

SERVICIO DE VIAJES CULTURALES
Instituto de Cultura Hispánica
Ciudad Universitaria - Madrid

LAS CIFRAS, LA ESTADISTICA, LAS CUENTAS...

El principado de Asturias se halla situado en el centro de la costa cantábrica de España, entre los 42° 53' y los 43° 40' de latitud norte y los 0° 50' y los 3° 28' de longitud oeste con relación al meridiano de Madrid (1).

TERRITORIO Y CLIMA

Asturias ocupa una extensión de 10.895 kilómetros cuadrados, que representan el 2,16 por 100 de la superficie total de España. Está limitada al sur por la cordillera cantábrica, del sistema pirenaico, y de ella se desgajan numerosas sierras, que accidentan pintorescamente todo el área asturiana. Sus altitudes máximas se hallan en el término municipal de Cabrales y oscilan entre los 2.417 metros de elevación del Naranjo de Bulnes a los 2.648 de Torrecenedo. Exceden también de 2.000 metros Peña Ubiña, en Lena (2.417); Pico de Colina, en Quirós (2.519), y el Cornón, en Somiedo (2.188). Como provincia marítima, su altitud mínima en las playas es la del nivel del mar.

De los 32 principales ríos que surcan sus poéticos valles, los de mayor longitud son: el Nalón, de 150 kilómetros; el Navia, de 135, y el Narcea, de 101. En su costa, tendida entre las rías de Tinamayor y del Eo, se abren importantes puertos comerciales y multitud de puertos pesqueros, de que haremos mención oportunamente.

En cuanto a sus condiciones climatológicas, la presión barométrica media, que en 1956 fué de 763 milímetros y en 1957 de 762,9, marcó ambos años la media máxima de España. También es una de las más elevadas de la Península su humedad relativa media, que en los dos años citados fué de 76.

Las temperaturas en 1956 fueron: máxima, 28,6; mínima, 2,4, y media, 13,2 grados. La lluvia recogida fué de 988,5 litros por metro cúbico.

Para precisar mejor el clima de Asturias, sépase que el promedio de las temperaturas medias de los años de 1942 a 1956 fueron: en invierno, 10,2; en primavera, 12,9; en verano, 17,8; en otoño, 15,3, y en todo el año, 14,1 grados.

Asturias se divide administrativamente en 78 municipios, cuya extensión superficial media es de 139,68 kilómetros cuadrados; la del municipio de la capital es de 159 kilómetros cuadrados (la media de los municipios españoles es de 54,66).

LA POBLACION Y SU AUMENTO

Los 78 municipios comprenden 6.659 entidades de población, divididos de este modo: dos ciudades, 58 villas, 1.878 lugares, 1.870 aldeas, 2.780 caseríos y 66 núcleos varios.

Asturias, según la rectificación del padrón municipal de 31 de diciembre de 1956, tiene 964.004 habitantes, de los cuales 468.587 son varones y 495.417 mujeres. El crecimiento de su demografía se aprecia comparando las cifras de los censos decenales del presente siglo: 1900, 627.067; 1910, 685.131; 1920, 743.726; 1930, 791.855; 1940, 836.642, y 1950, 888.149. La población calculada para 1960 es de 940.015 habitantes, lo que supone que habrá aumentado un 50 por 100 con relación a comienzos del siglo. En el último censo de población asturiano representaba el 3,2 por 100 del total de España. Actualmente la población calculada para 1 de julio de 1958 será de 928.850 habitantes, y su densidad, que en 1900 era de 57,56 habitantes por kilómetro cuadrado, ascenderá a 85,25, mientras que la media de España sólo es de 58.

El incremento de la demografía asturiana, que en medio siglo se aproxima al 50 por 100 de la población base, se intensifica en las zonas industriales del centro de la provincia y se reduce y hasta contrarresta con descensos en los

(1) Los datos de este trabajo han sido tomados del «Anuario Estadístico de España» (1957) y de la «Reseña Estadística de la Provincia de Oviedo», obras editadas por el Instituto Nacional de Estadística, al que pertenece el autor.

Del mar
a la
mina

Por IÑIGO SERRANO SANCHEZ

Potencia humana y económica

municipios agrícolas o ganaderos. Algunos de los municipios, actualmente en acelerado proceso de reindustrialización, han alcanzado ya densidades demográficas tan altas como las comarcas fabriles de otras naciones excepcionalmente pobladas. Así, en el censo de 1950, Avilés alcanza 788,95 habitantes por kilómetro cuadrado (1); Langreo, 665,94; Gijón, 616,58; Oviedo, 575,10; San Martín del Rey Aurelio, 492,02, y exceden también de 400 Noreña y Mieres.

Intercalamos el estadillo del proceso de la población en los pueblos de más de 20.000 habitantes, reflejado en los censos realizados durante la primera mitad del siglo.

La población de Asturias está dividida del modo siguiente: 172.494 habitantes viven en zonas urbanas, 639.355 en zonas rurales y 76.300 en zonas intermedias.

De los 78 municipios, 13 exceden de 20.000 habitantes, 10 cuentan entre 10.001 y 20.000, 17 tienen de 5.001 a 10.000, 37 de 1.000 a 5.000 y solamente uno no llega al millar de habitantes.

DISMINUCION DE LA MORTALIDAD

A comienzos del siglo actual, los matrimonios sumaban 4.822 al año, y en 1956 llegaron a 8.488. Gran parte de este aumento se debe al mayor volumen de la población; pero también el índice proporcional crece, puesto que en 1900 era de 7,79 matrimonios por cada 1.000 habitantes y en 1956 fué de 9,25.

Los nacimientos disminuyen, según el fenómeno casi general en el mundo, de 20.819 en 1900 a 19.129 en 1956, a pesar de ser en este año cerca de un 50 por 100 mayor la población. El descenso relativo es de 33,20 nacimientos por cada 1.000 habitantes a 20,84.

Este descenso de la natalidad está sobradamente compensado con el descenso de la mortalidad general, que de 15.896 defunciones en 1900—lo que representaba 23,35 por cada 1.000 habitantes al año—baja en 1956 a 8,427, que supone sólo el 9,18 por 1.000.

Más considerable es aún la disminución de la mortalidad infantil. El promedio anual de 1920 a 1929 era de 3,25 fallecidos menores de un año por cada 1.000 habitantes y 5,20 menores de cinco años, y en 1953 descienden a 0,72 y 0,96, respectivamente.

La esperanza de vida, que en los comienzos del siglo era de 34 años, es en 1950 de 61,18, según el cálculo de Wiesler.

Tanto el pronunciado descenso de la mortalidad en general y de la mortalidad infantil como el aumento de las probabilidades de vida y de la vida media en Asturias, prueban los adelantos de la higiene, las conquistas de la ciencia médica y el más alto nivel de vida que gradualmente alcanza la población del principado.

LA ENSEÑANZA

Oviedo, capital, es cabeza de uno de los 12 distritos universitarios. Su jurisdicción académica alcanza los mismos límites de la provincia. Sus Facultades son las de Derecho, de Ciencias y de Filosofía y Letras. Por excepción, la Facultad de Veterinaria de León corresponde también a la Universidad ovetense. Para evitar las reiteraciones a que obligaría una detallada referencia de los centros de enseñanza asturianos, insertamos un cuadro numérico con cuantos datos les son comunes, con la natural heterogeneidad. En él podrá apreciarse la extensión y la diversidad de la acción didáctica en esta tradicionalmente culta provincia.

No obstante, añadiremos las siguientes observaciones complementarias:

En la enseñanza primaria el progreso de su difusión se acusa por el au-

(1) Sospéchese cuál será su densidad hoy, con la Siderúrgica en marcha, la llegada de millares de hombres, procedentes de toda España, que han ido a trabajar en la gran factoría o en las industrias derivadas.

ASTURIAS agreste, industriosa y feraz. Melancolía romántica en los valles, actividad en las fábricas, trabajo duro en las minas... Piedras recias que contemplaron epoepayas y gestas.

Asturias feraz en su tierra y en sus hombres. Creó y albergó conquistadores. Produce riqueza en sus 913.700 hectáreas cultivadas. Tan sólo son improductivas 175.800: riscos, cumbres inaccesibles, cascos de grandes poblaciones, ríos, caminos, carreteras.

La simiente de maíz se vierte sobre 32.000 hectáreas, dedicadas exclusivamente a este cultivo, pues en muchos campos se asocia con el de las judías. Las 32.000 hectáreas devuelven al campesino una producción de 514.700 quintales de tan preciado grano y otorgan a la provincia el tercer lugar entre las españolas, después de Pontevedra, con su 1.262.070 quintales métricos, y de La Coruña, con 1.036.420.

Las «fabes» o judías se cultivan en 5.500 hectáreas, que dan una producción de 66.000 quintales métricos, haciendo ocupar a Asturias el segundo lugar, después de La Coruña, con 230.394 quintales.

Dedican los asturianos mucha superficie, 26.000 hectáreas—sólo Lugo los supera, con 26.500—, a cultivar patatas. La tierra paga sus desvelos proporcionándoles una producción de cerca de tres millones de quintales anuales; segundo o tercer lugar de las provincias peninsulares, según las cosechas.

Ocupa un lugar menos destacado en la producción de trigo (alrededor de los 96.000 quintales métricos), cebada, centeno (44.000 quintales métricos), habas (7.000),

cebolla (96.000), col, repollo, lombarda y brecol (que en su conjunto reúnen los 165.000 quintales), pimiento, remolacha azucarera, etc. Árboles frutales, especialmente el manzano, del que se extrae el 50 por 100 de la sidra española.

A los cultivos forrajeros dedican grandes extensiones—alrededor de las 64.500 hectáreas—y va el antiguo principado a la cabeza, junto con La Coruña y Lugo. Los prados y pastos naturales—625.000 hectáreas—tienen también mucha importancia. Ambos son la base del contingente de ganado bovino, que ocupa el segundo puesto en la cabaña nacional, con 315.718 cabezas, según el último avance estimativo del Censo Ganadero Nacional; 121.397 ovejas, 86.427 cabras, 92.279 cerdos, 20.716 caballos, 583.704 aves de corral y 14.333 colmenas son cifras que hablan por sí solas de la gran riqueza ganadera de la región.

Una consecuencia de esta numerosa cabaña de alta calidad es la producción de leche: 455 millones de litros al año. De ellos, 440 millones son de vaca y el resto de oveja y cabra.

El árbol y el bosque armonizan perfectamente con el paisaje. La zona forestal abarca en Asturias 809.900 hectáreas, repartidas en casi su totalidad entre matorrales y pastos, montes altos y alamedas. En el último lustro se viene repoblando algo más de las 3.000 hectáreas anuales.

Unas 120.000 familias campesinas explotan la tierra en régimen de arrendamiento, aparcería o propiedad. Estos productores se agrupan en más de 90 Hermandades

del número de unidades escolares, que en el curso académico 1954-55 llegan a 2.520. Estas unidades, divididas en 1.199 escuelas unitarias, 855 mixtas, 384 graduadas, 31 de párvulos, 27 de patronato y 68 de otros conceptos.

Para la enseñanza media existen cuatro Institutos: el de Alfonso II, de Oviedo; el de Jovellanos, en Gijón; el de Miranda Carreño, en Avilés, y el Instituto Femenino, también de Oviedo.

Respecto a los datos que insertamos referentes a la enseñanza privada, tanto en el grado primario como en el medio, son ostensiblemente insuficientes, puesto que aun no todos los colegios particulares envían datos estadísticos.

La Escuela Normal del Magisterio se ha desdoblado y existe una para profesores y otra para profesoras.

En las Escuelas de Comercio de Oviedo y de Gijón se cursan los grados preparatorios, elemental y profesional y se confieren los títulos de perito y de profesor mercantil. Para la enseñanza laboral, de reciente creación, hay ya cinco Escuelas Elementales de Trabajo, que se hallan en Oviedo, Gijón, La Felguera, Avilés y Mieres; dos Institutos de enseñanza media laboral, emplazados en Cangas de Onís y Tapia de Casariego, y la gran Universidad Laboral de Gijón, primera de las edificadas en España.

AGRICULTURA Y GANADERIA

La orografía y el clima de Asturias imponen el predominio de los pastos y el árbol sobre las tierras de labor. Por ello, mientras las praderas naturales abarcan 625.000 hectáreas, los terrenos cultivados no pasan de 156.000. De esta extensión, la quinta parte (32.500 hectáreas) están dedicadas al maíz, cuyo cultivo se asocia al de las alubias. Las patatas ocupan 26.000 hectáreas. El trigo en la zona costera y el centeno en la interior son los dos cereales que, después del maíz, adquieren alguna importancia en el volumen de cultivo.

Al manzano de fruto, destinado a la sidra principalmente, se dedican 5.220 hectáreas. Además, este árbol y el resto de los frutales se cultivan con las plantas hortícolas en gran número. Es de notar la disminución de los castaños y el aumento de los avellanos.

La ganadería, siempre complemento de la agricultura, constituye en Asturias un factor de excepcional importancia. El ganado vacuno, que en el año de 1955 sumaba 315.718 cabezas, es el predominante y el principal elemento de tracción para los trabajos agrícolas.

Añadiremos que la producción anual de leche en 1955 fué de 455 millones de litros, de los cuales 444.600.000 eran de vaca. A la producción de quesos se destinaron 52,3 millones de litros.

Las reses sacrificadas en 1956 fueron: 75.436 de ganado bovino, 31.281 de ovino, 4.603 de caprino, 55.005 de porcino y 4.103 de equino, con un valor total de 386 millones de pesetas.

LA PESCA Y SUS CONSERVAS

La pesca fluvial se ha revalorizado por la repoblación de salmones en los ríos, en que estaba casi extinguida esta selecta especie. El mayor volumen de pesca capturada lo presenta la trucha, con más de 100.000 kilogramos anuales, y sigue el salmón, con 23.375 en 1954.

La pesca marítima en Asturias disminuyó considerablemente durante los años 1950, 51 y 52, pero en 1953 se registra la cifra máxima, que asciende a cerca de 28.000 toneladas, con un valor superior a los 136 millones de pesetas. El mayor volumen se registró en el puerto de Avilés (10.756 toneladas) y Gijón (8.228), y, por especies, la pesca capturada se divide en: 26.858 toneladas de peces, 197 de crustáceos y 904 de moluscos.

El incremento de la flota pesquera eleva el número de barcos de vapor desde 106 en 1941 a 144 en 1953; el de unidades de motor, desde 309 a 448; la cifra total, de 804 a 1.546, y la de tonelaje, de 6.772 toneladas de arqueó,

des sindicales dentro de los 78 concejos de la provincia. Se da el caso de tener un solo concejo hasta ocho Hermandades, y, por el contrario, existe alguna Hermandad que comprende dos concejos.

GRAN INDUSTRIA

La industria asturiana está presentando en los últimos años caracteres sorprendentes. La industria pesada principalmente, con el factor decisivo de la Siderúrgica de Avilés, ha superado toda previsión.

El ramo eléctrico, fuente básica de energía, ha triplicado su producción total desde 1935 a 1953. De 259 millones de kilovatios/hora pasó a 764 millones en esa época, en la que tradicionalmente Asturias exportaba energía eléctrica a las provincias limítrofes. Ahora necesita toda para sus factorías, y aun está tratando nuevos aprovechamientos. Solamente la Siderúrgica Nacional y la Empresa Nacional de Aluminio han de consumir 900 millones de kilovatios/hora. En 1956 la producción total se elevó en la provincia a 1.095,8 millones de kilovatios/hora, 812,7 millones de energía hidráulica y 283,1 de térmica, la mayor producción de España después de Zamora y Lérida. Las posibilidades de incremento de energía son inmensas en el principado. Son de gran interés los ríos Deva, Sella, Nalón, Navia y Eo para el aprovechamiento hidráulico, y las centrales térmicas consumidoras de carbones pobres y residuales de Lada, Sotón, La Felguera, Ujo, Llano, amén de la de

a 11.888. En cuanto a la producción de salazones, escabeches y conservas de pescados—industria forzosamente condicionada por tres factores principales: cantidad de pesca, coste de los elementos auxiliares y las condiciones del mercado de exportación—, registra en 1953 la cifra total de 8.406.000 kilogramos, con un valor de 49.076.000 pesetas, de las que se exportaron 1.120.000 kilogramos, por valor de 14.369.000 pesetas.

LA RIQUEZA MINERA

La principal riqueza natural de Asturias se encuentra en el subsuelo. Oviedo es provincia esencialmente minera y la explotación de sus yacimientos no se halla en período de extinción, sino de auge. En 1943, Asturias contaba 2.065 minas, con 686 demasías y 135.678 hectáreas. Al final de 1956, sus minas son 3.062, con 718 demasías y 388.952 hectáreas, y las en actividad son 1.893 minas, 438 demasías y 275.014 hectáreas.

Oviedo es la provincia de mayor producción minero-metalúrgica de España. En 1956 el valor de su producción total fué de 5.334 millones y medio de pesetas, a la que siguieron las producciones de Vizcaya, con 4.148 millones, y las de Murcia y Barcelona, con 2.345 y 2.207 millones, respectivamente.

En cuanto a la producción minera concretamente, en Asturias excedió en 1956 de 2.412 millones de pesetas, más del doble de la provincia siguiente, que es León, con 1.183 millones, y el 28 por 100 de la producción minera total de España. Por las producciones mineras aisladas, Oviedo ocupa entre las provincias españolas los lugares siguientes, con expresión de las toneladas y el valor en 1956:

- La primera en hulla, con 7.175 millones de toneladas y 2.224 millones de pesetas.
 - La segunda en antracita, con 329.135 Tm. y 102 millones de pesetas; en mercurio, con 11.767 Tm. y 3 millones de pesetas; en cobre, con 752 toneladas y 3,5 millones de pesetas, y en espato-flúor, con 42.513 Tm. y 25,5 millones de pesetas.
 - La tercera en caolín, con 1.187 Tm. y 2,5 millones de pesetas, y en magnesio, con 1.947 Tm. y cinco millones de pesetas.
 - La cuarta en hierro, con 190.718 Tm. y 35 millones de pesetas.
 - La séptima en cinc, con 127 Tm. y 180,5 millones de pesetas, y en volframio, con 52.190 Tm. y 4,5 millones de pesetas.
 - La octava en plomo, con 38 Tm. y 200.000 pesetas.
 - La decimosegunda en calizas, con 306.000 Tm. y seis millones de pesetas.
- En cuanto al valor de la producción de sus canteras, Oviedo ocupa los lugares siguientes:
- El primero en sílice, con 12.883 m³ y 239.000 pesetas.
 - El segundo en arena, con 42.789 m³ y 1,4 millones de pesetas.
 - El tercero en cuarcita, con 25.000 m³ y 500.000 pesetas.
 - El quinto en dolonico, con 182 m³ y 35.000 pesetas.
 - El octavo en caliza, con 302.000 m³ y 8,2 millones de pesetas.

LA METALURGIA

- La primera en aglomerados de carbón mineral, con 16,5 millones de pesetas; en alquitrán, con 11,5 millones de pesetas; en bencenos, con 46,0; en brea, con 5,3; en zinc, con 1.480; en cok metalúrgico, con 471,8; en creosota, con 2,6; en explosivos, con 190,1, y en naftalina, con 3,5.
- La segunda en ácido nítrico, con 6,8 millones de pesetas; en amoníaco, con 151,7; en hierro (lingotes), con 323,9; en acero (lingotes), con 404,4, y en mercurio, con 30,5.
- La tercera en aluminio, con 13,4 millones de pesetas; en cemento artificial, con 131,2; en cobre, con 80; en aleaciones de cobre, con 56,4, y en acero laminado, con 687.
- La cuarta en aceites minerales, con 2,5 millones de pesetas.
- La sexta en aceros moldeados y forjados, con 24,4 millones de pesetas.
- La octava en ácido sulfúrico, con 22,9 millones de pesetas.
- La novena en cok de gas, con 3,6 millones de pesetas, y en gas del alumbrado, con 6,3.
- La décima en aglomerados de carbón mineral, con 16,5 millones de pesetas.
- La undécima en superfosfatos, con 49,4 millones de pesetas.
- La decimoséptima en yeso, con 1,3 millones de pesetas.

LA REINDUSTRIALIZACION

Existen grandes factorías y la gran Empresa Nacional Siderúrgica de Avilés, que transformará la comarca en uno de los más importantes núcleos industriales europeos.

Avilés. Con el gas sobrante de sus altos hornos y los que proceden de sus lavaderos de carbón, la central de Avilés podrá suministrar 97.000 kilovatios/hora. La tercera parte de esta central está ya en funcionamiento.

España necesita dos millones de toneladas anuales de acero para seguir el ritmo que se ha marcado a su industrialización. La producción privada solamente logró el millón de toneladas en 1955. La Empresa Nacional Siderúrgica, S. A., dependiente del I. N. I., ha instalado su ya famosa factoría en la margen derecha de la ría de Avilés para salvar esa laguna. Resultados: el 24 de septiembre de 1957 se encendió el primer horno: 540.000 toneladas anuales de arrabio o hierro fundido. Segundo alto horno, 1958: 1.140.000 toneladas de arrabio, que se convertirán en 1.390.000 de lingotes de acero.

Futuro. Se prevé que la demanda de acero será en 1965 de cuatro millones de toneladas. El I. N. I. tiene en sus programas el montaje de otra factoría para 1970, cuya producción elevaría la nacional a cinco millones y medio de toneladas de acero.

La actividad puramente siderúrgica de la factoría de Avilés se puede subdividir en cuatro fases principales: producción del cok necesario para los altos hornos, producción de arrabio en dichos hornos por reducción y fusión de minerales, transformación del arrabio en lingote y laminación del acero en caliente o en frío.

Como industria derivada tiene previsto la Siderúrgica Nacional el montaje de una planta química muy importante. Producirá ácido sulfúrico, sulfato amónico, nitrógeno y oxígeno, hidrógeno y etileno.

Entre las actividades sociales de la gran Siderúrgica se destaca la construcción de viviendas para su personal, que quedarán distribuidas en cinco poblados modernos, con su correspondiente iglesia, mercados, escuelas, campos de deporte, salas de recreo, etc.

Más de 1.500 de esas viviendas se han construido ya. Muchas otras industrias podríamos citar. Dentro del ramo alimenticio, unas 60 fábricas de productos lácteos elaboran quesos y manteca de la mejor calidad. Conservación de frutas, de pescados. Fabricación de sidra natural, que alcanza los 30 millones de litros anuales en sus casi 2.900 lagares. Sidras espumosas y gasificadas, más de 20 millones de litros al año. Cerveza.

Las labores de tabaco, fabricación de calzado, madera y corcho, más de 200.000 metros cúbicos anuales. Muebles de madera y metal, industrias de cuero, productos químicos, vidrio, construcción de maquinaria, etc.

Y no podemos dejar de citar las dos importantes factorías dependientes del Ministerio del Ejército. Una en Trubia, dedicada a la función de aceros y fabricación de armas pesadas. Otra en Oviedo, destinada a la fabricación de armas portátiles. Ambas cuentan desde hace tiempo con una Escuela de Formación Profesional.

EL MAR

Desde Tinamayor al Eo, costa de apariencia rocosa, con altos acantilados y macizos montañosos inmediatos al mar. Entrantes con refugios frecuentes, buen emplazamiento para puertos pesqueros y para grandes puer-

También deben citarse las factorías dependientes del Ministerio del Ejército, que radican en Trubia y en Oviedo.

Al excepcional impulso de la industria pesada no corresponde aún el desarrollo de las fabricaciones de manufacturas derivadas con toda la intensidad que ha de lograrse en un futuro próximo como obligada consecuencia.

LA PRODUCCION ELECTRICA SE TRIPLICA

El mismo ritmo acelerado que sigue la reindustrialización de Asturias se observa en su electrificación. En síntesis puede decirse que la producción de energía eléctrica se ha triplicado desde la liberación: en 1940 había 21 centrales hidráulicas y cinco térmicas, y en 1953 eran 106 y seis, respectivamente; es decir, que el total de 26 asciende a 112. La potencia total, que era de 138.195 K. V. A., se eleva a 432.503, y la producción, que en 1935 era de 195 millones de kilovatios/hora en la hidráulica y de 64 millones en la térmica, pasa a ser en 1955 de 813 y 283, respectivamente, o sea, que el total de 259 llega a 1.096 kilovatios/hora.

La producción de energía eléctrica excede hoy a las necesidades del consumo provincial y es exportada, principalmente a Santander; pero el incremento de la industria asturiana impondrá un aumento de fuerza motriz, lo que será logrado, puesto que el curso de los ríos de esta industrial región lo consiente.

COMUNICACIONES Y TRANSPORTES

Asturias está surcada por 2.427.818 kilómetros de carreteras del Estado, 238.700 de carreteras provinciales y 1.079.423 de caminos vecinales. Hay 173 autobuses de 57 empresas de servicio público, que transportan cerca de cuatro millones de viajeros en el año, recaudando 22 millones de pesetas.

En sus puertos hay matriculados 120 buques de ciento y más toneladas, que suman 77.909 de arqueado total, y 162 mayores de 20 y menores de 100, con 7.422. Sus líneas férreas abarcan 163,50 kilómetros de vía ancha—55 electrificados—y 311,90 de vía estrecha—29,5 electrificados—, que representan 5,4 kilómetros lineales por cada 100 kilómetros cuadrados de superficie. En total, 485,40 kilómetros de ferrocarriles. Por su aeropuerto de Lugo de Llanera, en 1956, llegaron 415 aeronaves, con 4.872 viajeros, y salieron 415 aviones con 4.872 pasajeros.

Por el puerto de Gijón, en 1956, entraron 6.130 buques, con 708.580 toneladas de arqueado bruto, y salieron 6.197 buques, con 2.537.451 toneladas de carga. Por el puerto de Avilés entraron 2.307 buques, con 397.101 toneladas, y salieron 2.312 y 1.059.801. Por el de San Esteban de Pravia entraron 1.701 y salieron 1.715, con 18.587 y 1.124.995 toneladas, respectivamente.

LAS FINANZAS

En Asturias existen ocho Bancos con 66 sucursales, 25 corresponsales y una agencia. Los ingresos bancarios suben desde 2.245 millones de pesetas en 1944 hasta 8.445 millones en 1953, y los saldos, desde 192 millones hasta 887. Los descuentos y giros comerciales sumaron en los años citados 654 millones y 2.407, respectivamente. Los préstamos del Banco Hipotecario de España existentes en la provincia de Oviedo importaban 22 millones en 1942 y 77 en 1952. Las imposiciones en la Caja Postal de Ahorros, que cuenta con 42 sucursales y tres agencias, subieron de dos millones de pesetas en 1948 a siete en 1953. El incremento que registran las imposiciones en la Caja de Ahorros de Asturias son de 13 millones de pesetas en 1941 a 67 en 1956.

Según el censo de sociedades y empresas publicado recientemente por el Instituto Nacional de Estadística, en Asturias existen 1.250, con una suma de capital de 1.240 millones de pesetas.

En cuanto a la Hacienda pública se refiere, Asturias, lejos de ser provincia deficitaria, contribuyó a acrecentar el Erario público con 181,4 millones de pesetas en 1954. Cada habitante de la provincia contribuye a las cargas del Estado en proporción de 1,78 pesetas diarias, mientras que el promedio nacional es de 2,43 por habitante.

El presupuesto de la Diputación en 1954 es un 235 por 100 comparado con el de 1945. Su mayor partida de gastos es la de Beneficencia, que representa un 32 por 100 de los totales. En 1956 el presupuesto fué de 126,6 millones de pesetas, que representa 141 pesetas por habitante. Oviedo es la tercera Diputación en cuanto a su presupuesto provincial, sólo superado por el de las de Barcelona y Madrid.

En las Haciendas locales, la suma de los presupuestos municipales asciende desde 41 millones de pesetas en 1941 hasta 204,5 en 1956, que representa 228 pesetas por habitante.

ARTURO PEREZ CAMARERO

tos industriales, como los de Gijón, Tazonts, Lastres, Ribadella, Llanes, Candás, Luanco y Avilés, de gran actualidad por la instalación de su factoría: San Esteban de Pravia, La Arena, Cudillero, Figueras, Castropol.

Flota pesquera matriculada que aumenta desde 1941. De 6.772 toneladas en bruto, pasa a superar las 12.000 en la actualidad. Corresponde el mayor tonelaje a Gijón, con 3.700 toneladas aproximadamente. Toda esta flota desembarcó el pasado año 19.603,2 toneladas de pescado: 8.663,3 por Gijón, 8.287,3 por Avilés y 2.452,6 por San Esteban. En los astilleros se construyeron 18 barcos, con una capacidad de 6.224 toneladas. La mitad de este tonelaje es aproximadamente pesquero y la otra mitad está destinada a carga.

La flota mercante del puerto de Gijón tiene inscritos 120 barcos, con un tonelaje global de 77.900 toneladas. De ellos, 24 son motonaves, 30 de vapor, cuatro motoveleros y cuatro barcos destinados al servicio del puerto. El progreso de los puertos asturianos se termina de poner de manifiesto si consideramos que las mercancías descargadas en los tres principales—Gijón, Avilés y San Esteban de Pravia—en 1947 alcanzaron las 5.054.000 toneladas y en 1956 las 5.826.000. El mayor incremento correspondió al puerto de Avilés, en el que entraron en el último año citado 2.307 buques y salieron 2.312. En Gijón fueron 12.327 los que tocaron los muelles, y en San Esteban de Pravia, 3.416.

Asturias, paraíso natural, adquiere un desarrollo económico insospechado por obra de sus habitantes.

IÑIGO SERRANO SANCHEZ

Por

ALFREDO
FERNANDEZ
ZETTA

Un nuevo cancionero y una nueva literatura

ASTURIAS era como una estampa bucólica, de verdes y frondosas tonalidades, en la que el carbón, el mineral de hierro y las piritas de cobre constituían el coro lejano e invisible de la «tragedia» del progreso, que esperaba el momento preciso para entrar en escena. Hoy el nombre de Asturias despierta en la imaginación ideas diferentes. Es la provincia industrial, progresiva e inquieta, que alimenta con su carbón los barcos y las industrias nacionales; que, junto con Bilbao y Sagunto, proporciona el hierro para puentes, máquinas, edificios y ferrocarriles; que ha dotado de vigorosa vida a sus puertos, por donde encuentra salida la hulla, llegada de los altos montes del interior a través de las vías férreas y carreteras, que a tal efecto se trazaron salvando las dificultades de su accidentada orografía.

Y esto ha ocurrido porque la Arcadia asturiana estaba, como suele decirse, sobre un volcán, que la haría saltar cualquier día.

Los mapas geológicos muestran en la parte central de Asturias un gran manchón oscuro, con zonas rayadas en distintas direcciones y alguna, incluso, vivamente coloreada. Luego, los signos convencionales os darán de ellas cabal noticia, diciéndoos lo que en resumen viene a ser, que en la parte centro-oriental hay mucho carbón, mucho y tan bueno, que sólo encuentra competencia en el carbón inglés.

La mina ha cambiado el paisaje

Ha sido el carbón quien cambió el aspecto de la provincia. Asturias (salvo la parte occidental, que puede por ahora seguir coloreada de un verde jugoso en los mapas escolares) es fundamentalmente minera. La mina ha obligado a abrir ferrocarriles y carreteras, ampliar puertos y trazar estudiados planos de ensanche en villas que, como Mieres, Laviana, Sama y La Felguera, eran apenas modestos pueblos recostados tranquilamente sobre yacimientos inexplorados. Hoy estas villas tienen actividad, pulso y perfil de pequeñas ciudades.

La mina ha cambiado el paisaje. Las verdes laderas presentan hoy, en violentos contrastes, sus tonos esmeralda alternando con las oscuras escombreras. Las aguas del Nalón y del Caudal (como las de tantos pequeños ríos), en otro tiempo limpias y cristalinas, discurren negras y oscuras. Los espesos bosques de castaños, hayas, robles y fresnos, que cubrían laderas y cumbres, se han visto mermados por el consumo incesante de maderas que la explotación minera exige.

Ha cambiado también al hombre. El antiguo campesino asturiano, que vio de pronto junto a sí tanta riqueza, no dudó, en muchos casos, en dejar su pequeña hacienda por el trabajo duro de la mina, que le proporcionaba un jornal relativamente elevado, y, abandonando el campo, bajó a las ciudades, convirtiéndose en minero. Aun abunda el tipo de minero-campesino, que cultiva sus tierras, siega su hierba y mantiene su yunta de vacas, alternando el trabajo en las entrañas de la tierra con el cuidado de su caserío; pero el fenómeno de «obrerización» se dio y se da hasta llegar a la saturación de las poblaciones. En sus arrabales vivían hacinados miles de trabajadores de la mina y el taller. Se vio agravado el problema por la extraordinaria afluencia de gentes de otras provincias, que acudían a Asturias seducidos por los elevados jornales y la generosa legislación laboral que, inspirada en el más amplio espíritu de justicia social, ampara a los trabajadores de la mina.

El problema de la escasez de viviendas, con las consecuencias de todo orden que el hacinamiento de individuos humanos trae aparejadas, inspiró al Gobierno un amplio plan de construcción de viviendas protegidas para mineros. Barrios enteros de este nuevo tipo se levantaron y se construyen en todas las poblaciones, en todos los focos de producción de hulla, y permiten a los productores disfrutar de una vida cómoda, higiénica y digna, después de la dura labor en el tajo o en la guía.

Mina y canciones

Esta rápida evolución trae consigo una natural tendencia hacia lo considerado «moderno» en todos los aspectos. Crea en estas pequeñas ciudades, centros activos de la vida asturiana, un afán de progreso y de modernización, que trae como consecuencia el olvido de bellas costumbres tradicionales. Por ejemplo, la *danza prima*, que figura en los programas de festejos de todas las villas asturianas, no se canta, y si se canta, no es sentida por el pueblo. Lo mismo pasa con la «pareja» de gaita y tambor, antes elemento musical indispensable y que hoy tiene asignado un oscuro rincón en las verbenas, aunque su melodía sentimental llene de color el aire de las típicas romerías rurales.

A este abandono creciente de costumbres típicas, vivas aún en tiempos de nuestros abuelos, sucede un proceso de incorporación al folklore de elementos nuevos tomados de la vida cotidiana, del trabajo diario, del afán nuevo que, en el espacio de medio siglo, hemos visto desarrollarse sobre una gran zona

(la zona industrial y minera) de nuestra provincia. La mina, omnipotente, crea un mundo en torno, toda una manera de vivir y sentir, y elementos de este mundo minero vienen a incorporarse a las costumbres populares. El trabajo de la mina y de la fábrica, en Asturias, se está creando su propia tradición.

La mina canta

Se ha visto su presencia en los concursos de la canción asturiana celebrados en los últimos años. Al lado de los cantares tradicionales, que dicen de una Asturias agrícola y marinera, se oyeron canciones nuevas dichas con la melodía de las antiguas. La letra habla ya de cosas de la mina, de su oscura presencia, del amor y la muerte en las negras galerías. Ejemplo es la famosa *Pipiona*, cuya letra nos ha sido proporcionada por Juanín de Mieres:

A la Pipiona, a la Pipiona, madre;
a la Pipiona, porque me dan castañas,
leche y boroña.

Carbonero, vuelve,
que estoy sola y non puedo
olvidar, aunque quiera,
al carbonero.

Por una duda, dices que non me quieres,
por una duda; esa duda villana
siempre fué tuya.

Carbonero, vuelve,
que estoy sola y non puedo
olvidar, aunque quiera,
al carbonero.

O este lamento de una enamorada:

Llévame a la mina
donde está mi amor;
llévame a la mina,
llévame a la mina,
llévame, por Dios.

Llévame a la mina,
por honda que esté,
que a mi carbonero,
que a mi carbonero
amor le juré.

Y después de darle
mi vida y mi amor,
yo quiero besarle,
yo quiero besarle
a la luz del sol.

O esta otra, que, con ligeras variantes, se canta por las tabernas de la cuenca minera:

Mió madre quixo casame
con unu de la oficina,
y yo dixei a mió madre
que lu quiero de la mina.
Que lu quiero de la mina,
de la mina del Fondón,
que aunque el carbón sea negro
les pesetes blanques son...

Para cerrar esta breve antología de cantos populares inspirados en tema de mina, citemos la canción, ya clásica en el folklore astur, *De Laviana a Carbayín*. Dice así:

De Laviana a Carbayín,
viva la xente minera;
Pumarabule y Candín,
Saús y la Mosquitera,

cuyos dos últimos versos los componen los nombres de cuatro importantes centros mineros de la cuenca del Nalón.

Las fiestas populares de los pueblos de la cuenca minera, si por una parte van perdiendo el antiguo y tradicional carácter típico de una Asturias geográfica, incorporan a sus programas números nuevos, espectáculos sacados del duro trabajo de la mina, episodios mineros que, saliendo de las oscuridades de la galería o de la rampa, se representan al aire libre estilizados, elevados a cierta categoría artística, que se desenvuelven en un apasionado ambiente de competición y deporte. Son los concursos de entibadores de Sama y Mieres, el de ramperos de Sotrandio y el de brigadas de salvamento de Caborana.

Entibar es una labor básica en la mina, que consiste en apuntalar y revestir de madera los lugares de la explotación a fin de evitar el desprendimiento de tierra. Ha sido Sama, en el corazón de la cuenca del Nalón, quien inició estos concursos en sus fiestas de Santiago Apóstol. Tuvieron al principio carácter local, que pronto se amplió hasta convertirse en competición deportiva entre todos los entibadores de la minería asturiana, y hoy ha tomado carácter nacional y estado oficial. A Sama acuden, en los días de sus fiestas grandes, las mejores parejas de entibadores de toda España. León, Sevilla, Córdoba, Palencia, Ciudad Real y Teruel envían sus mineros a esta lid en busca del preciado galardón del vencedor. La labor consiste en colocar un «cuadro» (dos postes con su trabanca horizontal correspondiente) en una galería estilizada, formada por barras de hierro fijas y soldadas, cuya figura, vista de frente, es la de un trapecio isósceles. Con madera reglamentaria (madera de pino), el trabajo ha de hacerse en un tiempo calculado y fijado de antemano, y ha de cumplir determinadas condiciones técnicas e incluso artísticas (de aplome, seguridad, alineación, labrado y perfección en la construcción), que un jurado, compuesto por ingenieros, ayudantes facultativos y vigilantes, califica y falla.

El concurso deportivo de brigadas de salvamento minero de Cabrona tiene como finalidad mostrar en público las incidencias y lances de una labor de salvamento en caso de accidente dentro de la mina. Los principales peligros que acechan al minero son: el gas grisú, sumamente inflamable, cuyas explosiones llevaron el luto a centenares de hogares asturianos; la intoxicación por óxido de carbono, la explosión repentina de la dinamita al dar las «pegas», los derrumbes o fallos de la entibación y el súbito encuentro con bolsas de agua, que pueden causar inundaciones violentas de los tajos o galerías. Cuando se produce un accidente, el espíritu de solidaridad de los mineros, su abnegación y heroísmo se manifiestan en episodios impresionantes, que han llevado muchas veces hasta el sacrificio por salvar vidas de camaradas enterados o envueltos en las emanaciones de un gas tóxico. Las brigadas de salvamento están compuestas por personal especializado, instruido y dotado de material adecuado para efectuar estas peligrosas labores del modo más rápido y eficaz. Para realizar los concursos a que nos venimos refiriendo, se levanta un tinglado que imita un taller de explotación con su galería, rampón, sobrepuja, coladeros, etc., en el que se simula un desprendimiento de tierras ocurrido a consecuencia de explosión, que ha provocado también emanación de gases nocivos. Los hombres de las brigadas han de vencer toda clase de obstáculos, empleando en cada caso los medios de protección individual que requiera el estado del ambiente en que se realiza el salvamento, hasta llegar al lugar en que yace la víctima—representada por un muñeco de dimensiones y peso de un hombre medio—, rescatarla y conducirla al exterior, donde culmina la exhibición con la práctica de la respiración artificial a uno de los miembros de la brigada. Concurren numerosos equipos de salvamento de los diversos grupos mineros, y las dramáticas incidencias de las pruebas son seguidas por numeroso público, que acude desde todos los puntos de la provincia.

Estos espectáculos, sacados de la palpante realidad de la vida minera, van creando su propia tradición, y sirven como exponente exacto y fiel del nuevo ambiente que el progreso industrial ha creado sobre lo que fué feliz Arcadia asturiana.

Mina y literatura

Un modo de vida, un ambiente, no puede considerarse definitivamente consolidado, no puede decirse que tenga hincadas sus raíces en la sangre del pueblo hasta que encuentra en la literatura su consagración definitiva. ¿Ha encontrado ya la mina su expresión literaria?

Un periodista gijonés, Pérez las Clotas, quiso crearlo así, agrupando, en un intento audaz, a los jóvenes valores de la literatura asturiana bajo un nombre que dió bastante que hablar: lo llamó «escuela minera». ¿Existe, en realidad, esa nueva escuela regional literaria? Uno, por ser parte interesada, no quiere entrar en la discusión, y se limitará aquí a dar esta noticia breve de la inquietud de los principales escritores, jóvenes todos ellos, que cultivan el tema de mina cuando quieren expresar la vida actual, nueva y palpitante, de Asturias.

En este punto concreto se nota un contraste, fuerte y acusado, entre los viejos maestros de la literatura asturiana y los jóvenes, que empiezan y se esfuerzan en dar su visión personal del mundo y de las cosas. La vieja generación no quiere saber nada de la Asturias inquieta, industrial y progresiva: su obra se detuvo en la visión antigua de la verde Asturias campesina y marinera, con alguna fuga a tiempos muertos, ungidos de leyenda y aroma de romance. Sin embargo, el tema de la mina no es tan nuevo, tan recién llegado, que no pueda presentar antiguas ejecutorias. Palacio Valdés, en su *Aldea perdida*, entona el canto funeral por la Arcadia asturiana, presentándonos, con trágicos acentos y pesimistas augurios, el nacimiento de la vida industrial con las primeras minas en el valle de Laviana. Lo que ha cambiado ha sido el modo de ver este proceso de evolución. A los oscuros presagios de la pasada generación, que veía en la mina un elemento perturbador y destructor de la belleza del paisaje y las costumbres, ha sucedido en los jóvenes escritores asturianos una aceptación valiente del nuevo estado de cosas, y en ilusionadas calicatas literarias intentan decir su manera personal de ver el mundo que ha nacido en torno a las explotaciones hulleras. La nueva «escuela» tiene manifestaciones en todos los campos de la literatura.

ALFREDO FERNANDEZ ZETTA

ELLA, dispuesta siempre a esa operación tan femenina de tomarle el pulso a cualquier gesto del varón; ella, la mujer de la cuenca minera asturiana, al fin mujer, prefiere que él sea minero de oficio, de vocación, de empeño laboral, de facha embadurnada por ese polvillo de carbón, que convierte a los hombres en rivales sombríos de los rostros pálidos de las praderas. Que los convierte en rostros negros para formar una subraza aparte, signada por el color oscuro, ese color que no está en el iris, lo cual equivale a no estar en la luz, como el minero tampoco lo está. El es un hombre que vive fuera de la luz, en la tiniebla, siempre a oscuras. Y cuando la oscuridad del tajo se ilumina con una luz cegadora, de alba enfurecida frente al trueno, es que Júpiter ha bajado al socavón a fulminar una trágica meteorología de la muerte, relampagueando homicidas descargas de grisú.

bajan y no suben, entran y no salen. A la mina se sabe que se va y cuándo; en cambio, no se sabe cuándo se vuelve ni cómo. Por razón de estas dos grandes interrogantes, casi cósmicas—la del amor con privilegio y la de la muerte con preferencia—, el minero, que se sabe favorito de ella—da lo mismo que el favor sea de la mujer o de la muerte, mujer al fin—, comienza sin notarlo a sentirse más hombre, más interesante, más héroe, más admirado. Y se engalla, como no podía menos de suceder.

Toda la fisonomía corporal del minero es un puro engallamiento jaque, adornado con un ropaje de plumas de gallardía que se despechugan por un quítame allá esas pajas. El preferido por el amor y nada menos que por la misma muerte, presente que es el elegido, y este presentimiento le desorbita hacia la majeza. Unas veces, las ventajas que le ofrece Venus cantarina, y otras, la azarosa amenaza de una vida en juego a cara o cruz. A la postre, dos mujeres: Venus y la Parca, con distinto relieve y con

El que va y vuelve a la mina

Por JUAN ALBERTI

Ella le prefiere minero, «que vaya y venga a la mina», como canta la esperanza juvenil, con voz limpia y cristalina de amorosa ventura. Lo único limpio y cristalino de esa zona solar invadida por un mineral de negruras, allí donde sólo la voz de la mujer enamorada posee una auténtica impresión sensorial de transparencia; allí donde los ríos, los arroyos y las fuentes pierden su limpidez original, su pureza cristalina, apenas inician la primera salutación devocional a mamá Naturaleza. Las fuentes, los ríos y los arroyos de la cuenca minera astur tienen empañada su transparencia, que es tanto como tener enronquecida la voz. Y no cantan su jolgorio de risas con caricias de sol mañanero, como cantan sus hermanos de otras zonas no invadidas por el polvillo mineral.

En la cuenca minera de Asturias sólo canta ella, con una voz que transparenta la ilusión, que transfiere la caricia con ternura, con cierto afán inadvertido de compensar al minero de tanta falta de caricias terrenales: la caricia de la luz, la caricia del agua límpida, la encantadora caricia del sol tibio de invierno o del fogoso del verano, que hacían disfrutar a Diógenes. Ninguna de estas caricias conoce el minero, y ella, que lo sabe, que lo nota, que lo palpa, le compensa con la deliciosa y tierna promesa de su voz, con la esperanza de su alegría, por verle ir y venir a la mina. Y con la angustiada pena de esperar que llegue un día sin que llegue él.

El va y viene, baja y sube, entra y sale a la mina todos los días. Muchos, muchísimos, van y no vienen,

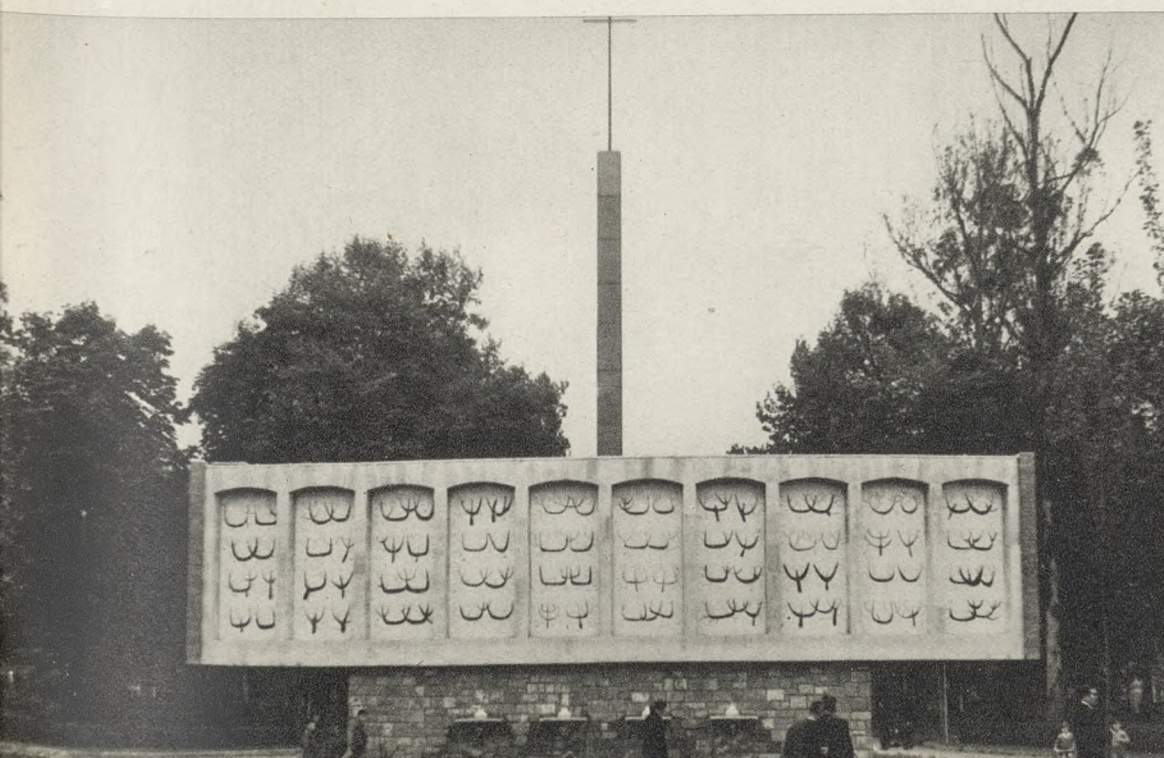
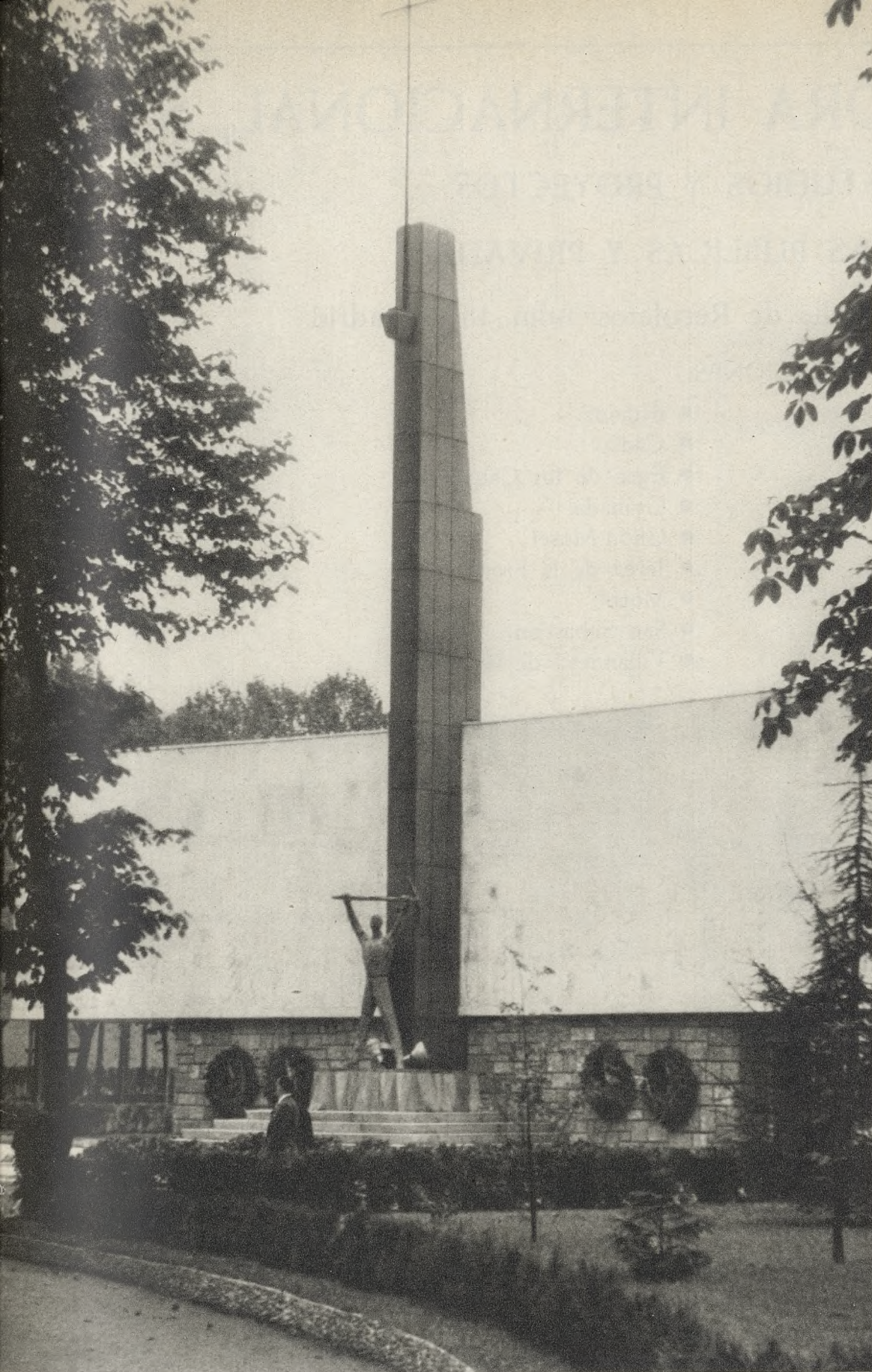
distinto contorno, pero mujeres. ¿Y no será, por un si acaso, esa altivez fanfarrona de privilegiado la propia de un Don Juan, superado por la necesidad inmensa de añadir la muerte a sus conquistas amorosas?

El favoritismo de Venus lleva al minero a la altanería; el trato diario con la Parca le lleva al heroísmo. De esta alternativa de emociones sobrepuestas surge una resultante viril de heroísmo altanero o de altanería heroica; es igual. Enfundado en cualquiera de esos reflejos de la vanidosa prestancia hombruna, como enfundado en el mono azul, el minero es el hombre que va y viene a la mina todos los días. Y alguno de éstos no vuelve.

El minero que

trashuma ruralismo

Si de esa facha corporal y tan varonil trasciende un relieve acentuado de orgullo fanfarrón, de espíritu de casta y de majeza, abonda toda esta accidentada orografía vanidosa por una perenne sensación de hombre selecto, que quiere decir seleccionado por la admiración de ella y por el timbrado de alarma de un peligro sempiterno que le ronda en la mina, de su atuendo espiritual y originario, de su principio ancestral y biológico, el minero trashuma ruralismo—y que nos perdone Ortega, el maestro, tras el que volveremos—; es un rústico a quien la timidez aborrigén se le escapó con el primer salario; es un campesino que ven-



dió por cuarenta dineros la caricia del sol y aquel blando céfiro de terciopelo que Palacio Valdés espolvoreaba sobre su arcadia verdilarga. Todo el rencoroso atuendo rebelde del minero no es otra cosa que un sentimiento de pesadumbre por haber renunciado al sol, a ese sol que sale para todos, menos para él.

La renuncia ha sido cara, pero fué bien pagada; el campo quedó atrás con los arroyos limpios y las fuentes cantarinas, con los rayos tibios y los amaneceres dorados; el rústico aborigen, con alma enteramente rural, no puede volver la vista atrás y soñar con el vergel perdido; no le permite el sueño su rebeldía congénita. El rústico originario se establece en la mina y mira adelante, hacia la conquista ideológica o la conquista económica; en suma, mira hacia la ciudad, porque la ciudad es la antinomia del campo y porque también nos dijo Ortega, hacia el que volvemos, que «la moderna ciudad capitalista es una fórmula económica e ideológica». Por esto mismo, el minero es un campesino con apetitos desordenados hacia la ideología desenfrenada o hacia el desenfreno ciudadano, dos órdenes cuyo desorden empieza en la palabra *capital*.

El minero astur, por lo menos, es un rústico despechado que anhela la ciudad como objetivo remoto. Y anhela la ciudad porque su alternería social no le permite el arrepentimiento de volver al terruño. La mina es una base de arranque para ganar la ansiada ciudadanía del rústico, del rural. El minero enseñó el camino de la ciudad, que es como enseñar la forma de ser ciudadano, al simple del arado y de la azada, que si la conocía, era solamente a través del señor. El minero es un rústico, un rural, que apetece la ciudad y la desea como si fuera propia, como si fuera suya, como el señor. El es todo un señor con rústico empaque de hidalguía, que ha dejado muy lejos la timidez labriega, sojuzgada por feudos, señoríos y gabelas. La mina fué el primer paso para la redención de esa timidez rural, y, como todos los tímidos, el minero se desorbitó camino de la ciudad y camino de la ciudadanía.

Su pecado original fué esa desorbitación de la rusticidad, del substrato rural, de lo inicial. Su alma, llena de transparencias nobles, de franca afectuosidad comunicativa y espontánea, aun está con un pie en el huerto patriarcal escuchando canciones de cuna. El alma del minero es pura inocencia original, súbitamente trasplantada a un medio ambiente que le es hostil por razón de naturaleza. Con una hostilidad ventajosa: la de capacitarle económicamente para conquistar la ciudad, ya que ha perdido el campo para siempre. Que lo ha perdido sin olvidarlo, y ahí está lo mejor. Lo cual significa que el ruralismo astur, que tanto admiraba el filósofo, está decantando en la mina su anhelada ciudadanía.

Este es el primer monumento erigido en España en memoria y homenaje a los caídos en accidente de trabajo, entre los cuales el minero ocupa tradicional y trágicamente el primer lugar. Está emplazado en Sama de Langreo, y su inauguración se realizó el 1 de mayo de este año. En las dos fotos de esta página, una vista del monumento de frente y otra de la parte posterior.

CONSTRUCTORA INTERNACIONAL, S. A.

ESTUDIOS Y PROYECTOS

OBRAS PUBLICAS Y PRIVADAS

CENTRAL: Calle de Recoletos, núm. 18 - Madrid

DELEGACIONES:

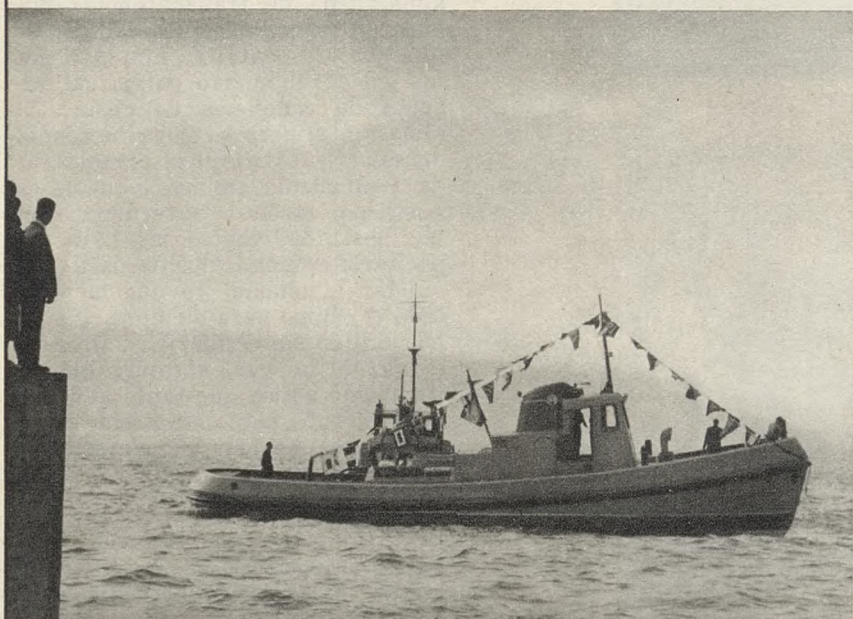
- Badajoz.
- Cádiz.
- Egea de los Caballeros.
- Granada.
- Gijón-Musel.
- Jerez de la Frontera.
- Motril.
- San Sebastián.
- Villanueva de la Serena.



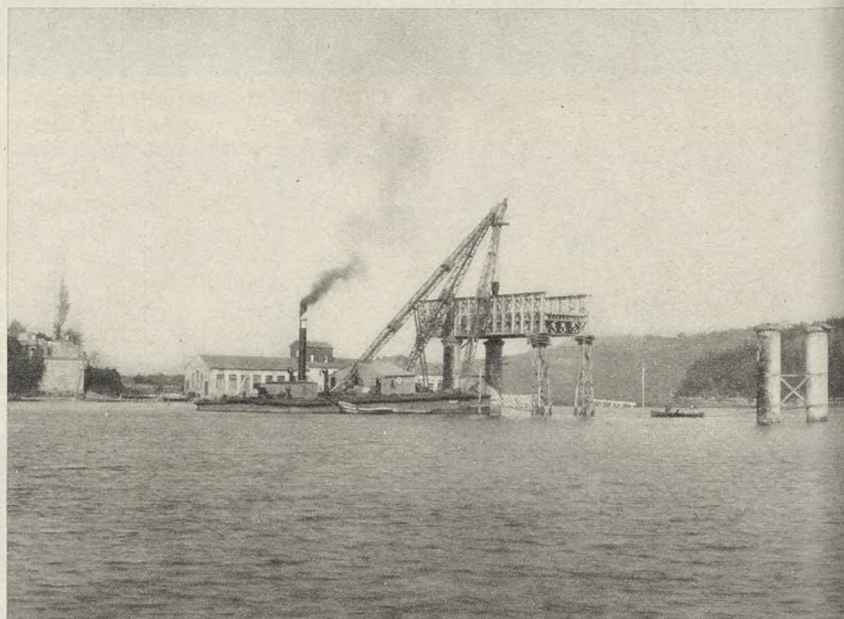
Instalación para la ejecución de los bloques de hormigón en las obras de ampliación del puerto de El Musel-Gijón.



Obras de la Universidad Laboral de Somo (Gijón). Torre principal, de 112 metros de altura, y edificios de residencias y comunidad.



Remolcador «Rumbo», de 250 caballos, motor diesel, provisto de la moderna tobera «Kort», para aumento de la fuerza de tracción, afecto a las obras de ampliación del puerto de El Musel-Gijón.



Cabria o grúa flotante de vapor capaz para levantar 150 Tm., afecta a las obras de ampliación del puerto de El Musel-Gijón. En la fotografía, en la operación de transportar un tramo metálico de 150 Tm., en la ría de San Esteban de Pravia (reconstrucción del puente de la Portilla).

1.^a provincia
en
MINERIA



FOTO ARMAN

Asturias es una mina

Por ANTONIO GONZALEZ-LAMUÑO GARCIA
DR. EN CIENCIAS ECONOMICAS

Tres mil millones de toneladas constituyen las reservas del subsuelo hullero astur, equivalentes al 90 por 100 calculado para España.—Langreo y Mieres, las dos grandes cuencas.—La Camocha es la de capas más regulares y de fácil explotación. Empresas en número superior a las trescientas.



Pozo del Barredo, de Fábrica de Mieres, S. A.—
Abajo, izquierda: El popular pozo Mosquitera, de la Sociedad Duro Felguera.

Otra vista del pozo del Barredo, con sus negras y altas escombreras, la pequeña lámina del río y el quebrado paisaje en torno.

LA MINA

Carbón: 50.000 mineros y siete millones de toneladas

Es Asturias una región eminentemente minera. Su producción de carbón es quizá la más importante; pero también tiene gran interés el mineral de hierro, pues la actual producción siderúrgica se ha visto fuertemente incrementada con la puesta en marcha de la gran factoría de Avilés, que alcanzará en su primera fase las 350.000 toneladas, esperándose que llegue en su segunda y última etapa a las 700.000, con lo cual la producción siderúrgica de Asturias, dentro de unos tres años, será del orden del millón de toneladas. Esto supondrá una elevación muy considerable en la producción de mineral de hierro y en el consumo de carbón, dada la gran importancia que éste tiene en la industria siderúrgica.

Asimismo, se explota en Asturias, aunque en menor escala, espatoflúor, mercurio, arsénico, cobre, manganeso, volframio, caolín, plomo, zinc, magnesita, oro y antimonio.

Pequeña historia del carbón español

La producción de carbón en España no empezó a tener relieve hasta el siglo XVIII. El informe de Jovellanos sobre la minería hollera en Asturias es de gran importancia para el desarrollo de la producción del carbón. La memoria que Fausto Elhuyar presentó en 1825 fué la base de la Ley de Minas de aquel mismo año, fecha en que podemos decir que el carbón entra en el régimen general de la minería.

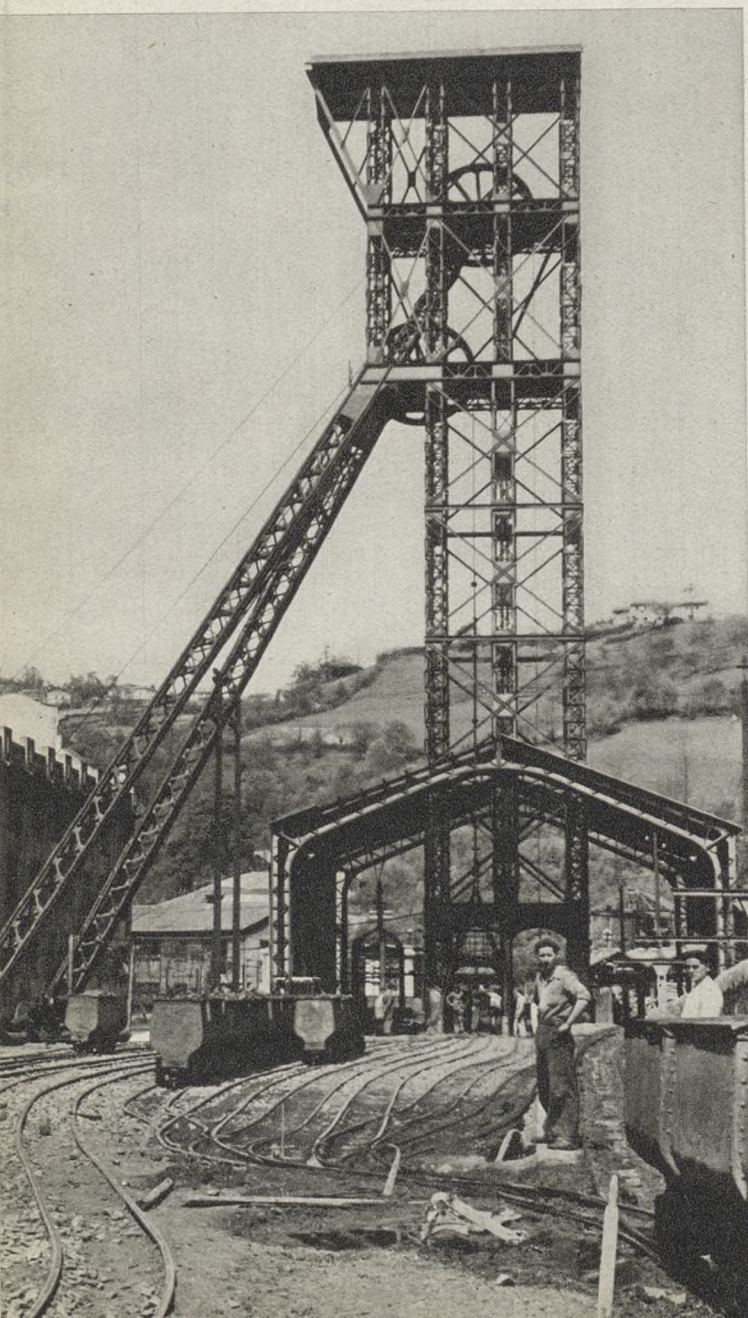
La producción total de España en el año 1900 fué de 2.600.000 toneladas, cifra bastante reducida y que solamente podía cubrir una pequeña parte del consumo, por lo cual nos abastecíamos principalmente de carbón inglés.

La imposibilidad de importar carbón durante la primera guerra mundial dió motivo a que la producción aumentase considerablemente, llegando en 1918 a 7.500.000 toneladas. Es en esta época cuando Adaro hace su magnífico estudio de la minería del carbón, y propone las bases para conseguir que, en el futuro, la producción sea suficiente para abastecer el consumo nacional. Aun en nuestros días tienen actualidad muchas de las consideraciones que don Luis de Adaro señalaba en su informe.

He aquí un cuadro general de la producción carbonífera (hulla, antracita y lignito) de España y de Asturias en los últimos diecisiete años, en el que se indica el porcentaje que la asturiana representa respecto del total nacional:

Años	Producción de España Tm.	Producción de Asturias Tm.	Asturias Por 100
1940	9.430.971	5.705.076	60,49
1941	9.598.537	5.579.399	58,12
1942	10.447.473	5.772.101	55,24
1943	10.833.602	6.034.729	55,70
1944	11.656.094	6.273.200	53,81
1945	11.976.668	6.367.992	53,17
1946	12.020.500	6.496.073	54,04
1947	11.764.011	6.507.457	55,31
1948	11.821.891	6.452.497	54,58
1949	11.967.259	6.636.645	55,45
1950	12.386.908	6.939.137	56,01
1951	12.837.065	7.138.754	55,61
1952	13.654.321	7.445.203	54,52
1953	13.984.616	7.408.128	53,68
1954	14.152.168	7.631.766	53,93
1955	14.452.867	7.576.134	52,42
1956	14.963.700	7.676.108	51,29

A la vista de estas cifras podemos apreciar la extraordinaria importancia que la producción asturiana tiene en el total nacional, puesto que rebasa el 50 por



Sobre fuertes bases de cemento se alza la estructura metálica del pozo Santiago.—En el centro: El popularísimo Fondón langreano.—Al extremo: Otro pozo minero con vieja resonancia: el del Sotón, de la Sociedad Duro Felguera.

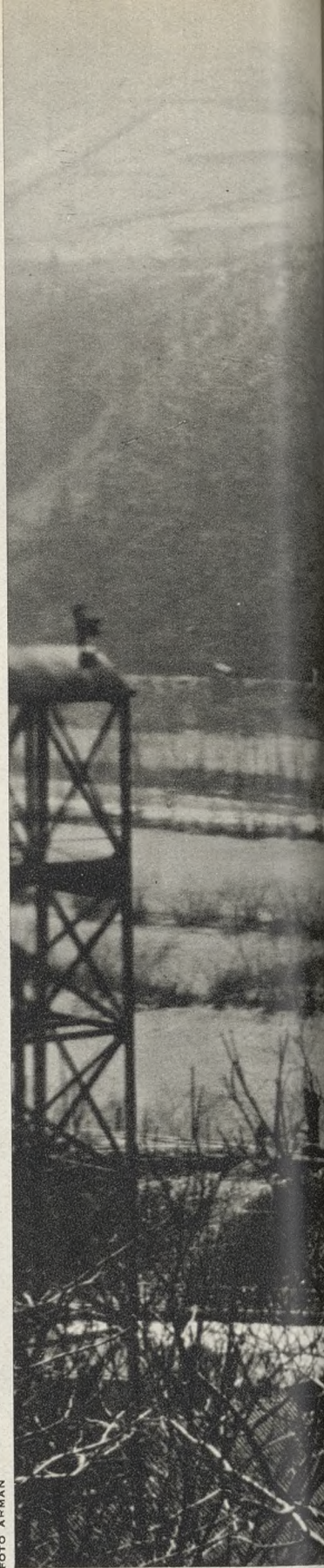




FOTO ARMAN

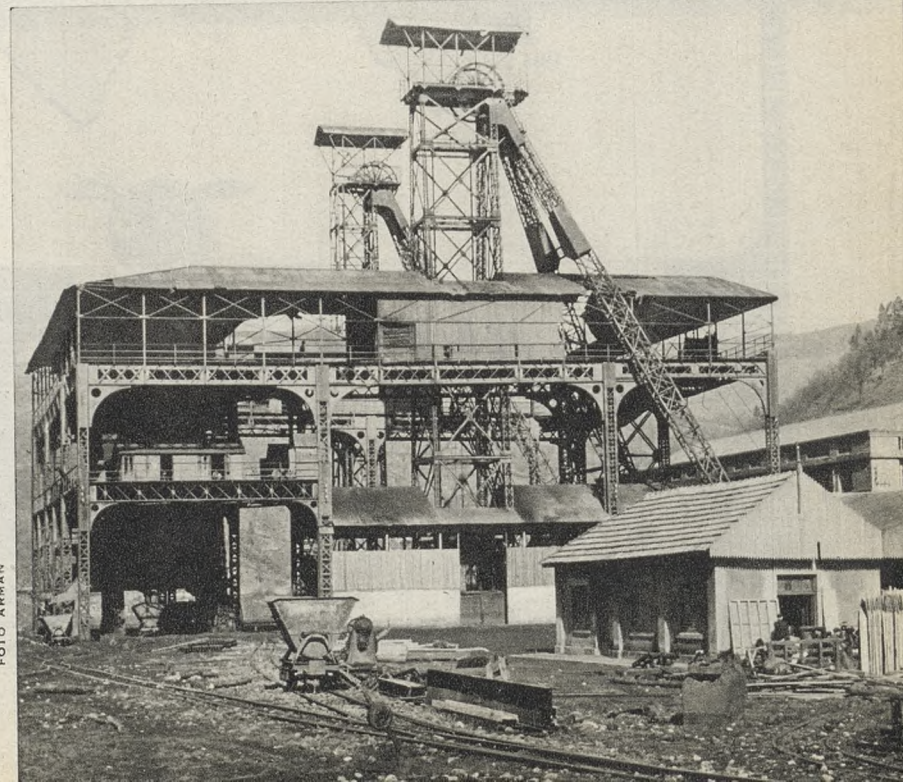
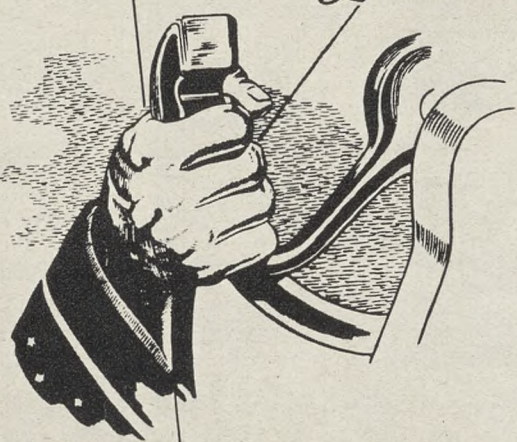


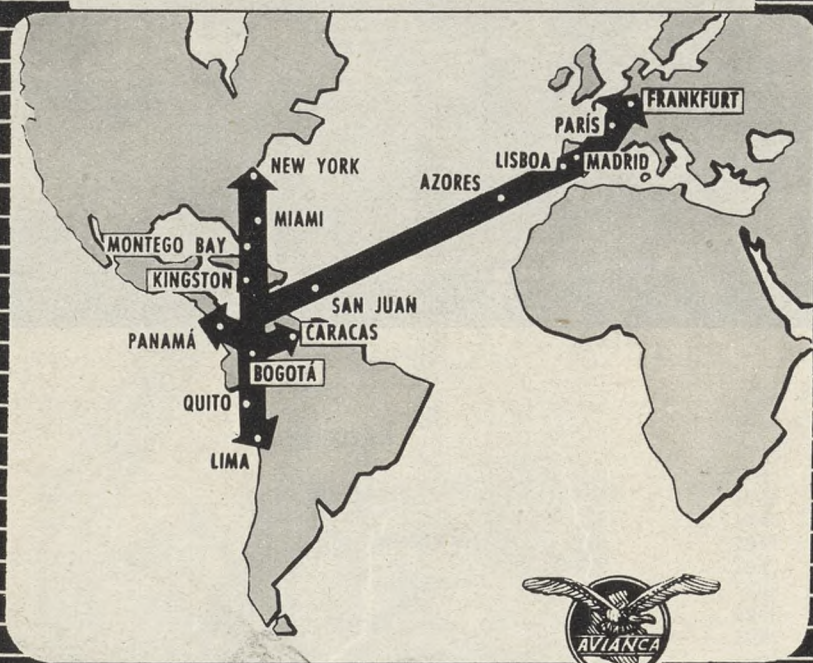
FOTO ARMAN

RUMBO PUERTO RICO, COLOMBIA, ECUADOR PERÚ...



EN

Super G Constellation



AVIANCA

AEROVIAS NACIONALES DE COLOMBIA
LA EMPRESA DE AVIACION MAS ANTIGUA DE AMERICA

MADRID: EDIFICIO ESPAÑA
PL. ESPAÑA - TEL. 47-14-03

LA MINA

100. Si a esto añadimos que el consumo de las provincias del litoral cantábrico representa el 50 por 100 del consumo total del país, nos encontramos con la ventaja de la proximidad geográfica entre la producción y el consumo. Esta ventaja ha sido precisamente una de las causas que determinaron la instalación en Avilés de la gran factoría siderúrgica.

Todo lo expuesto justifica sobradamente la importancia que para el desarrollo industrial y económico de la nación tiene Asturias, lo que hace necesario que los problemas de todo orden que la minería carbonífera tiene planteados sean estudiados conjuntamente por las empresas mineras y los poderes públicos, dándoles la más conveniente solución, con el fin de que la producción pueda seguir en aumento y, por ende, el mercado nacional se encuentre en todo instante suficientemente abastecido.

En el año 1956 envió Asturias por ferrocarril 542.000 toneladas de carbón a Castilla y 305.000 a Santander. Por vía marítima, los embarques con destino a todo el litoral español se elevaron a la considerable cifra de 4.756.000 toneladas, además de pequeñas cantidades exportadas a Portugal y otros países. Las principales provincias receptoras de los carbones embarcados fueron Vizcaya, Guipúzcoa, Santander, Barcelona, Valencia y Málaga. La importancia de las cifras anteriores justifica la necesidad de dar pronta solución al problema de los transportes que el carbón asturiano tiene planteado.

Pasemos a examinar el consumo de carbón, y para ello vamos a dar las cifras correspondientes al año 1956—último del que se tienen cifras estadísticas completas—, indicando las cantidades consumidas por algunas de las principales industrias en Asturias y en el resto de España.

INDUSTRIAS	Total nacional Tm.	Asturias Tm.
Siderúrgica	2.974.738	1.163.457
Centrales eléctricas	2.083.646	560.894
Cementos artificiales	1.086.194	107.590
Minería	511.137	216.524
Metalúrgica	122.215	70.112
Otras industrias	8.671.282	286.984
Consumo total	15.449.212	2.405.561

A las cifras anteriores hay que añadir el consumo de coque metalúrgico, que en el año 1956 fué de 1.477.500 toneladas, de las que corresponden a Asturias 326.550.

El simple análisis de los anteriores datos nos lleva a consideraciones análogas a las expuestas respecto a la producción.

La necesidad de mantener una política de protección al carbón queda suficientemente fundamentada por la gran trascendencia que tiene el que España pueda mantener su actual situación de autarquía respecto a este importante combustible mineral.

Hacia el superávit de producción

La imposibilidad de importar carbones durante los años de la última guerra mundial y el bloqueo económico a que fué sometida España en la posguerra, han demostrado que la producción nacional puede, en todo momento, tener debidamente atendido el consumo.

Hemos llegado a una situación que guarda ciertas analogías con la época en que el eminente ingeniero don Luis Adaro, de quien ya hemos hablado, hacía ver la importancia tan extraordinaria que representa el poder prescindir de las importaciones de carbón para atender a nuestro consumo y señalaba las medidas de toda índole que era necesario aplicar para ello.

Pero no debemos conformarnos con conseguir que la producción sea igual al consumo, meta que ya ha sido alcanzada, sino que hay que poner los medios técnicos y económicos necesarios para que aquélla sea superior a las necesidades. Hay que considerar que España está industrializándose a ritmo creciente, y ello implica necesariamente un aumento constante, de importancia suma, en el consumo de carbón; hecho por otra parte demostrado si observamos que el consumo aumentó en los últimos quince años en un 25 por 100. Las importaciones son actualmente muy reducidas, y no obstante el gran aumento del consumo, solamente representaron el 4 por 100 en el año 1956.

Es necesario dedicar un gran esfuerzo al estudio y aplicaciones del carbón, y en este sentido labora el Instituto del Carbón, dirigido por ingenieros de gran prestigio, de los que se espera una eficaz labor.

Por otra parte, las comisiones creadas por iniciativa del Ministerio de Industria para el estudio de normas relacionadas con la productividad, vienen trabajando con gran tesón en busca del fin perseguido: reducir los costes y aumentar el efecto útil por jornada de trabajo. Veamos la variación, en el presente siglo, del efecto útil:

Años	1910	1915	1920	1925	1930	1956
Kilogramos	500	490	325	435	440	500

No se nos oculta la gran importancia que tiene el seguir ensayando nuevas innovaciones en los medios mecánicos empleados para el arranque y las faenas posteriores en el interior de las minas, tras la consecución de que las cifras actuales de efecto útil por jornada de trabajo se vean notoriamente incrementadas. La mayoría de las minas de carbón han introducido importantes modificaciones a este respecto, como son la utilización en gran escala de compresores, martillos perforadores y picadores, máquinas de transporte, entibado metálico, etc. Los buenos resultados obtenidos deben constituir estímulo suficiente para continuar esta tarea de superación.

Arriba: En el centro de un paisaje rigurosamente campesino se alzan las modernísimas instalaciones de La Camocha, la rica cuenca carbonífera gijonesa, alumbrada por el tesón de los Felguerosos.—En el centro: La mina La Rufina se abre en zona urbana y con el caserío alrededor, según queda registrado en la foto.—Abajo: Pozo e instalaciones ajenas del yacimiento de Lláscaras, que explota la Sociedad Minas de Langreo y Siero en la rica cuenca langreana.



FOTO ARMAN



SOCIEDAD IBERICA DEL NITROGENO, S. A.



Panorámica de la fábrica.

FUNDADA en 1923, esta Sociedad dedica sus principales actividades a la fabricación de productos nitrogenados sintéticos fijando el nitrógeno del aire.

En sus comienzos montó dos fábricas, una en La Felguera (Asturias), llamada de Vega, que aun subsiste, aunque totalmente modernizada, con una capacidad de producción de 10 Tm/día de amoníaco, y otra en Flix (Tarragona), que se desmontó, con una capacidad de producción de 1 Tm/día de amoníaco, dato curioso este, pues puede decirse que fué la fábrica más pequeña de su género que ha funcionado industrialmente.

Después de sufrir muy variadas vicisitudes, derivadas, principalmente, de la desacertada orientación política de aquella época, que, al favorecer el *dumping* extranjero, yugulaba toda iniciativa de expansión industrial, y de los conflictos sociales, con su secuela de prolongadas y frecuentes huelgas, hubo de cerrar sus fábricas en el año 1932, y en esta situación permanecieron hasta el año 1939, en el que, liberada Asturias, volvió a ponerse en marcha la fábrica de Vega, aunque con una producción muy inferior a la de su capacidad. En este año se promulgó la ley de Protección a las industrias de «interés nacional», y comprendiendo la Sociedad la trascendencia de esta coyuntura, decidió proceder a ampliar sus instalaciones y crear otras nuevas, a cuyos proyectos se les concedió la consideración de «interés nacional», gozando de sus beneficios, merced a los cuales ha podido desarrollar un amplio programa, que ha plasmado en uno de los complejos industriales de los que puede enorgullecerse España.

Hoy, la Sociedad Ibérica del Nitrógeno, S. A., cuenta con dos factorías: la antigua de Vega, que ha pasado de una capacidad de producción de 10 Tm/día de amoníaco a producir 30 Tm. diarias, y la nueva de Barros, también de La Felguera, inaugurada en agosto de 1955, con la asistencia de S. E. el Generalísimo, que produce 35 Tm/día de amoníaco y en la que se transforma la totalidad del amoníaco producido en ambas fábricas en fertilizantes en forma de sulfato amónico de 20-21 por 100 de riqueza en nitrógeno, y nitrato amónico cálcico de una riqueza de 20-21 por 100 de nitrógeno, denominado con el nombre comercial de «Ibernitró», de gran aceptación en los medios agrícolas, además del nitrato amónico técnico, para usos industriales, con una riqueza de 34-35 por 100 de nitrógeno, para lo que en esta fábrica radican las instalaciones precisas, constituidas por los talleres de ácido sulfúrico, sulfato, ácido nítrico y nitratos, con sus amplios almacenes de sulfato y nitratos.

El programa de ampliación no ha quedado terminado aquí, pues actualmente están muy avanzadas las obras para ampliar las instalaciones existentes, lo que permitirá, en fecha no lejana, doblar la producción de amo-

níaco en la fábrica de Barros, obtener 5 Tm. diarias más en la de Vega y transformar en la primera todo el amoníaco obtenido, con lo que se doblará la producción de nitratos y se aumentará muy notablemente la de sulfato.

DATOS ESTADISTICOS SOBRE PRODUCCION

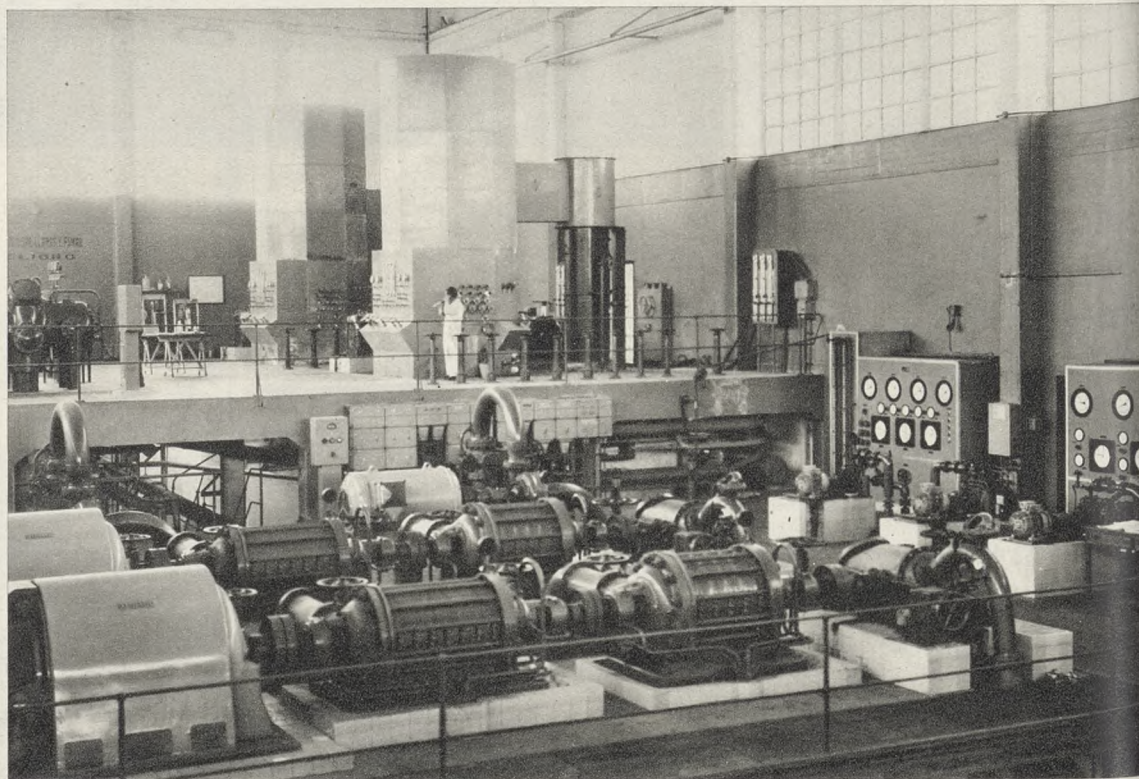
En los momentos actuales se obtiene, partiendo de 65 Tm/día de amoníaco, producidas en ambas fábricas, los siguientes productos finales:

Nitrato amónico 34-35 por 100 N_2 : 10 Tm. diarias nominales, aunque ya ha rebasado la producción de 20 toneladas métricas en jornada de veinticuatro horas.

Nitrato amónico cálcico 20-21 por 100 N_2 (designado con el nombre comercial de «Ibernitró»): 140 Tm/día.

Sulfato amónico 20-21 por 100 N_2 : 87 Tm/día.

Vista parcial de la sala de máquinas de producción de amónico.



Para lo que las instalaciones de ácidos nítrico y sulfúrico producen:

Acido nítrico de 53 por 100: 140 Tm/día.

Acido sulfúrico de 98 por 100: 67 Tm/día.

Estas producciones representan 16.000 Tm. anuales de nitrógeno atmosférico fijado, que repercuten en un aumento de producción agrícola equivalente a más de un millón y medio de quintales de trigo, demostrando así cómo esta Empresa ha contribuido con su esfuerzo a mejorar la técnica agraria, incrementando el rendimiento del suelo, logrando de este modo, además de una mayor producción de cereales, el ahorro de divisas empleadas en fertilizantes, que, al precio internacional del nitrógeno, equivalen a 3.200.000 dólares anuales, cifra que llegará a ser casi duplicada a la puesta en marcha de las instalaciones, una vez se hayan realizado las ampliaciones que están ejecutándose.

MEJORAS SOCIALES

En este aspecto, la Sociedad Ibérica del Nitrógeno fué una de las primeras que en España estableció la participación de sus obreros en los beneficios, y al quedar esta participación incluida en la Reglamentación Nacional del Trabajo en la Industria Química, la sustituyó por un sistema de premios de productividad, que en la actualidad se viene aplicando en sus fábricas, con el doble objeto de mejorar las remuneraciones de sus productores y estimular el celo de los mismos para conseguir una mayor producción y una mayor asistencia al trabajo.

La Sociedad ha cuidado especialmente la comodidad y el aspecto decoroso y confortable de los servicios de vestuarios, comedores, lavabos, etc.

Entre viviendas protegidas, viviendas propias y alquiladas, dispone de un total de 88, teniendo asimismo en estudio un plan mucho más amplio, que espera poder comenzar a fines del año en curso o principios del próximo.

Ya con anterioridad al establecimiento del Seguro de Enfermedad tenía implantado este servicio para sus productores, el cual se complementa siempre que la gravedad de la enfermedad o su larga duración así lo requiere.

Satisface por su cuenta el importe de la asistencia de los hijos de sus obreros y empleados a las escuelas de los Hermanos de la Doctrina Cristiana y de las Hermanas Dominicas existentes en La Felguera, a las que en estos momentos acuden más de 200 hijos de productores que trabajan en la Empresa.

SITUACION FINANCIERA ACTUAL

El capital de Sociedad Ibérica del Nitrógeno es de 350.000.000 de pesetas. Tiene además emitidos 200.000.000 de pesetas en obligaciones. En 1951, el Export-Import Bank, de Washington, le concedió un crédito de 700.000 dólares, que fué el primero solicitado y obtenido de dicho Banco dentro del grupo de los 62,5 millones de dólares concedidos al Estado español.

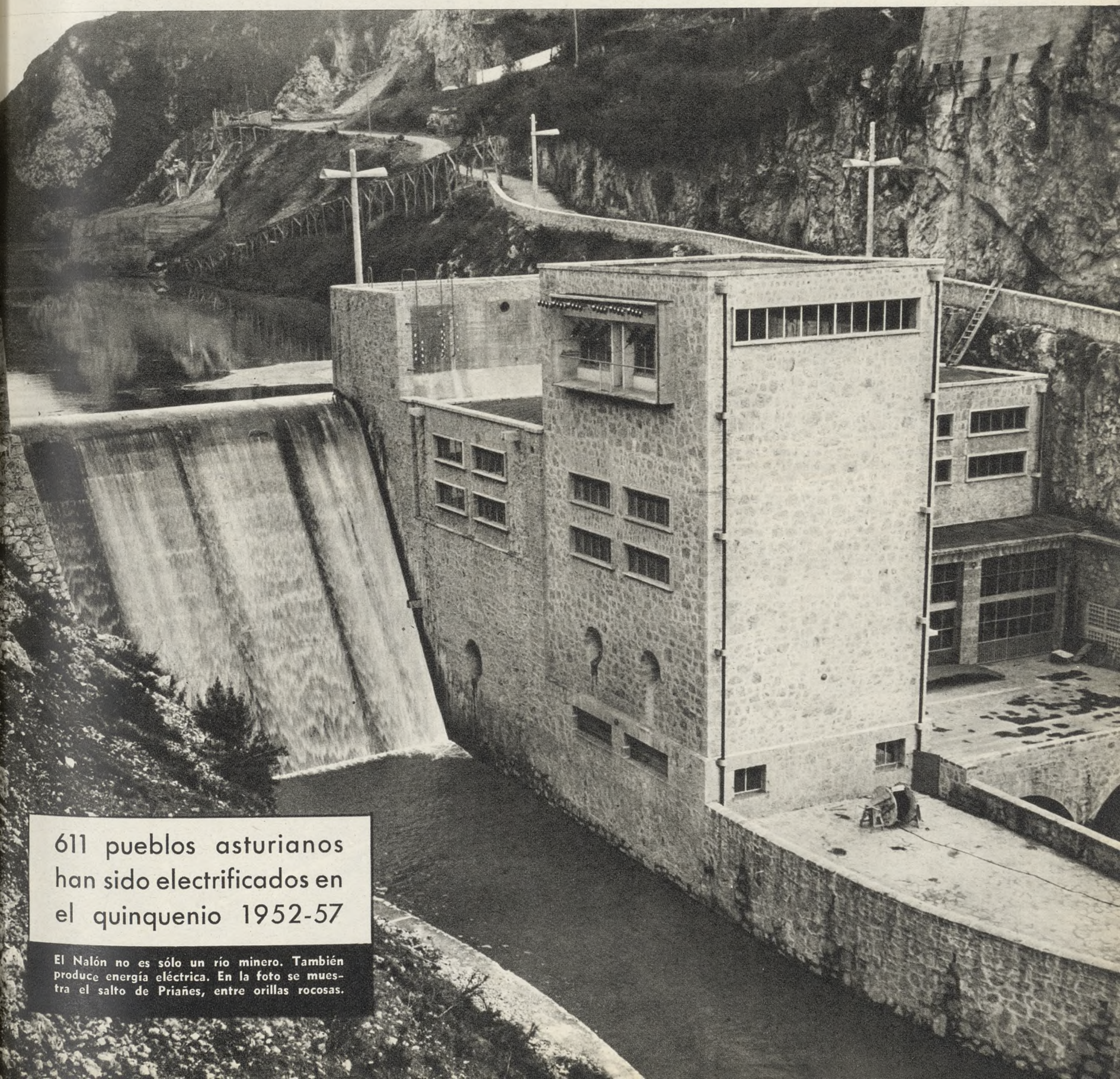
Una región electrificada

De menos de 300 millones en 1939, Asturias pasó a producir más de 1.000 millones de kilovatios hora en 1956

3.^a provincia
en PRODUCCION
ELECTRICA

1.^a provincia
en PRODUCCION
TERMoeLECTRICA

4.^a provincia
en CONSUMO
ELECTRICO



611 pueblos asturianos
han sido electrificados en
el quinquenio 1952-57

El Nalón no es sólo un río minero. También produce energía eléctrica. En la foto se muestra el salto de Priañes, entre orillas rocosas.

Las centrales térmicas aportan la mitad de la potencia eléctrica total

La energía eléctrica, primero en sus aplicaciones de alumbrado y posteriormente en su utilización como fuerza motriz, tiene sus primeras aplicaciones en Asturias a fines del siglo XIX. Una dinamo Gramme instalada en la fábrica de Mieres el año 1879, y que daba corriente a unos arcos voltaicos, fué su primera manifestación. Pequeñas centrales térmicas, instaladas en Oviedo, Avilés, La Felguera, Pola de Siero, etc., fueron en aquellos años finales del siglo y en los primeros de éste ampliando la producción y permitiendo la extensión de esta forma de energía, que ha venido a ser elemento esencial de nuestra civilización y forma de vida.

El avance de la técnica del transporte a alta tensión vino a permitir la instalación de centrales hidráulicas más alejadas de los centros de consumo, que, al amparo de los fuertes desniveles de nuestros ríos, aprovechaban la energía fluyente con potencias adaptadas a los caudales permanentes, y que si hoy nos parecen pequeñas, casi insignificantes, proporcionaban entonces unos excedentes de producción cuya utilización total parecía lejana. La abrupta geografía astur está sembrada de estas pequeñas centrales, que, utilizando las favorables condiciones naturales, daban luz a gran parte de su población rural. ¡Cuántos viejos molinos, de los que aun existen a miles, fueron transformados en centrales eléctricas!

Pero el consumo de energía eléctrica, sometido a una ley exponencial de crecimiento, que supone su duplicación cada diez años, había de exigir y exige de manera cada vez más apremiante el disponer de mayores potencias y producciones.

La central de La Malva, con sus 14.000 HP. y un desnivel aprovechado de 572 metros, viene a constituir hito notable en este desarrollo, ya que, hasta la inauguración en 1935 de la central de Doiras, fué durante veinte años la más importante de Asturias. Utiliza los caudales y las reservas que proporcionan los lagos de Somiedo, emplazados por encima de los 1.500 metros de altitud, con un impresionante paisaje lunar, que hizo escribir hace ya tiempo a Roso de Luna su libro *El misterio de los lagos de Somiedo*, que constituyen una de las más espléndidas bellezas naturales que encierra esta región, tan rica en ellas.

Las dos fuentes clásicas de energía eléctrica, la hidráulica y la térmica, han tenido en Asturias un desarrollo equilibrado, y en sus dos cuencas hulleras, la del Nalón y la del Caudal, se instalaron y están en continua fase de ampliación y mejora centrales térmicas, que alcanzan en la actualidad una potencia instalada superior a los 150.000 kilovatios. A estas dos centrales ha venido a sumarse una en Avilés, con otros 100.000 kilovatios, estando en fase de iniciación otra en Soto de Ribera, a orillas del Nalón, con potencia inicial de 62.500 kilovatios.

La industria eléctrica asturiana llegará este año de 1958 a una potencia total instalada de 600.000 kilovatios, que se reparte aproximadamente por mitades, entre térmica e hidráulica, y una producción próxima a los 1.800 millones de kilovatios/hora, figurando siempre, según la hidraulicidad, entre las tres primeras provincias productoras de España.

Por otra parte, la política de electrificación rural llevó los cables del fluido a los más apartados rincones de la provincia. Y en los últimos cinco años (de 1952 a 1957) se encendieron bujías inéditas en 611 pueblos más del mapa asturiano.

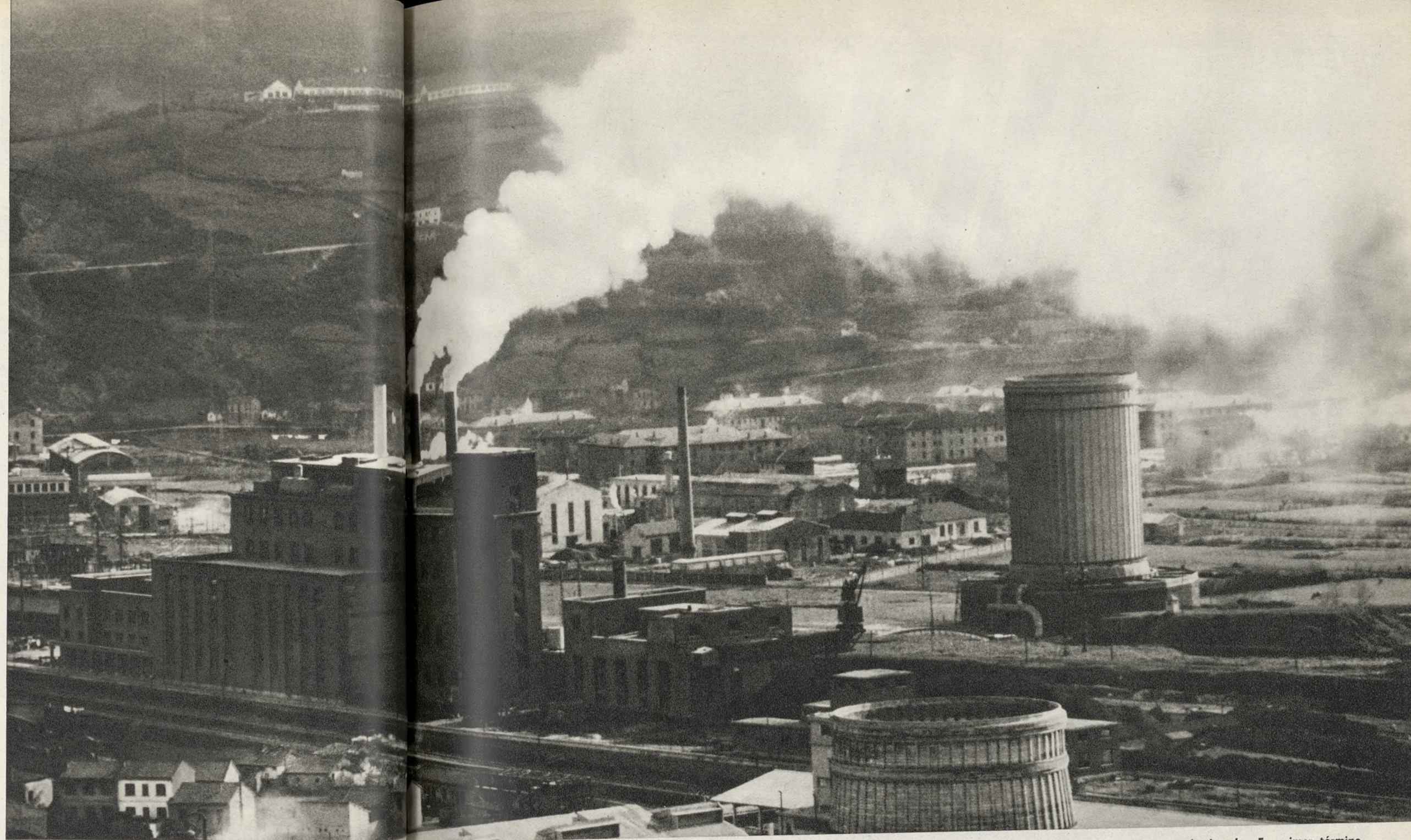
Asturias, que no vió hasta ahora—al igual que los países con algún grado de industrialización—crearse en torno a su riqueza hullera los núcleos industriales transformadores nacionales, desplazados en gran parte a Cataluña y Guipúzcoa; que exporta carbón y lingote e importa casi todos sus manufacturados, también es exportadora de energía eléctrica, principalmente a Santander, y así, en el año 1957, con una producción total de 1.157 millones de kilovatios/hora, exportó cerca de 300 millones, es decir, más del 25 por 100, cifra esta que aun fué superada en anteriores años.

Los ríos de la región asturiana, que se dirigen al mar atravesando una zona carbonífera compleja, de pizarras, cuarcitas y calizas primarias, tienen fuerte pendiente y corto desarrollo, con suelo provisto de abundante vegetación, que coadyuva a su regularidad y limita sus arrastres. Su pluviosidad, sobre todo en las altas cimas de sus cabeceras, es abundante, alcanzando en algunos puntos los 2.000 metros y permaneciendo siempre por encima de los 1.500 metros, sin profundas variaciones estacionales, y son, como todos los de la vertiente cantábrica, los más regulares de la Península; pero las fuertes pendientes y lo montañoso del terreno no son aptos para la construcción de embalses reguladores, y sólo el Navia, con sus saltos y embalses escalonados de Doiras y Salime, ofrece una importante regulación, que será completada cuando se construya el de Suarna, aguas arriba de aquéllos.

La fase de gran expansión industrial en que se encuentra Asturias y la naturaleza de las industrias en instalación, fuertes consumidores de energía eléctrica algunas de ellas, harán que el crecimiento del consumo sea verdaderamente extraordinario. Y si el año 1957 fueron 865 millones de kilovatios/hora lo que en ella se consumió, consumo total que da una cifra ligeramente inferior a 1.000 kilovatios/hora por habitante y año, puede calcularse que no bajará de 2.500 ó 3.000 millones de kilovatios/hora en el año 1967.

Frente a este crecimiento de las necesidades, ¿qué posibilidades tenemos de satisfacerlas cumplidamente, atendidos a las fuentes convencionales o clásicas? Un reciente estudio de la cuenca hidrográfica comprendida entre el Eo y el Sella en su vertiente cantábrica, ambos incluídos, da como potencia hidroeléctrica utilizable la de 1.130.000 kilovatios y una producción utilizable en año medio de 4.000 millones de kilovatios/hora. Estas posibilidades hidroeléctricas, unidas a las que proporcionen los 350.000 kilovatios que corresponden a la potencia térmica ya instalada y a la de proyectos de pronta ejecución, permitirán atender ampliamente aquellas necesidades si las nuevas construcciones necesarias son realizadas en tiempo oportuno. Y después, pasado aquel tiempo, parece seguro que otras fuentes de energía podrán, en condiciones económicas aceptables, tomar el relevo. La fecha señalada coincide con lo que se fija para que determinadas fuentes de energía vayan dejando de ser experimentales y pasen a ser práctica y económicamente utilizables.

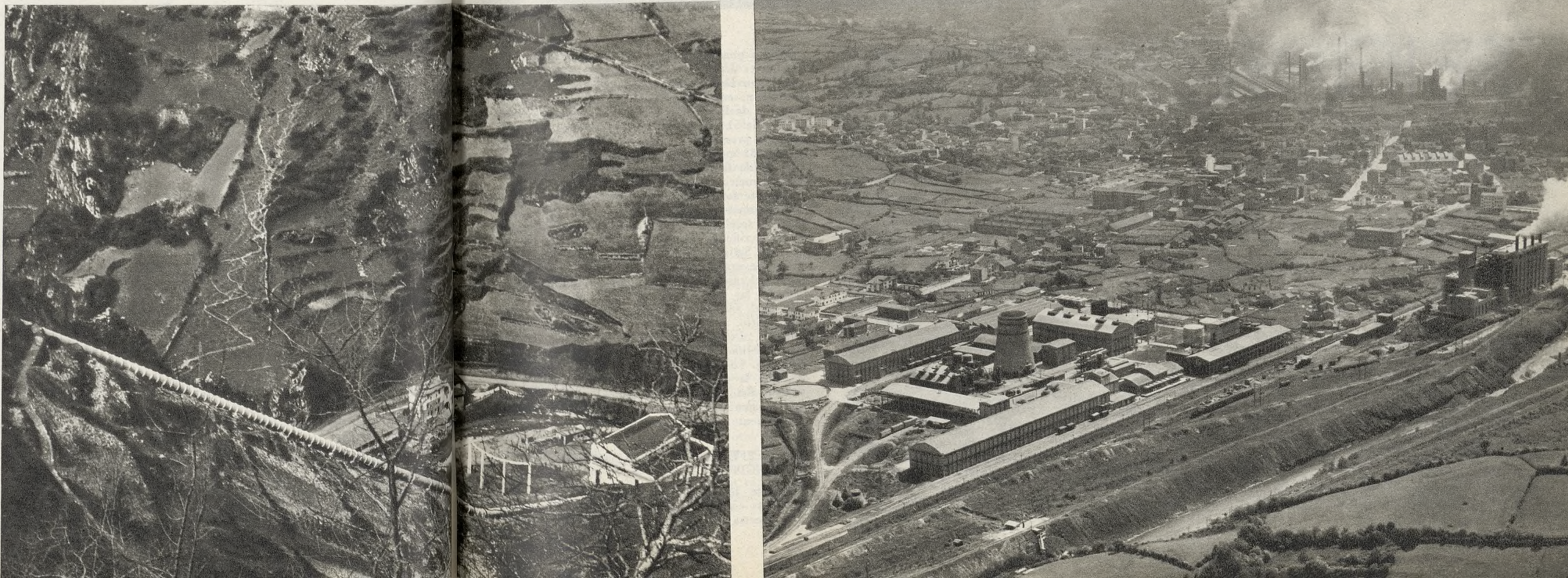
PRUDENCIO FERNANDEZ PELLO

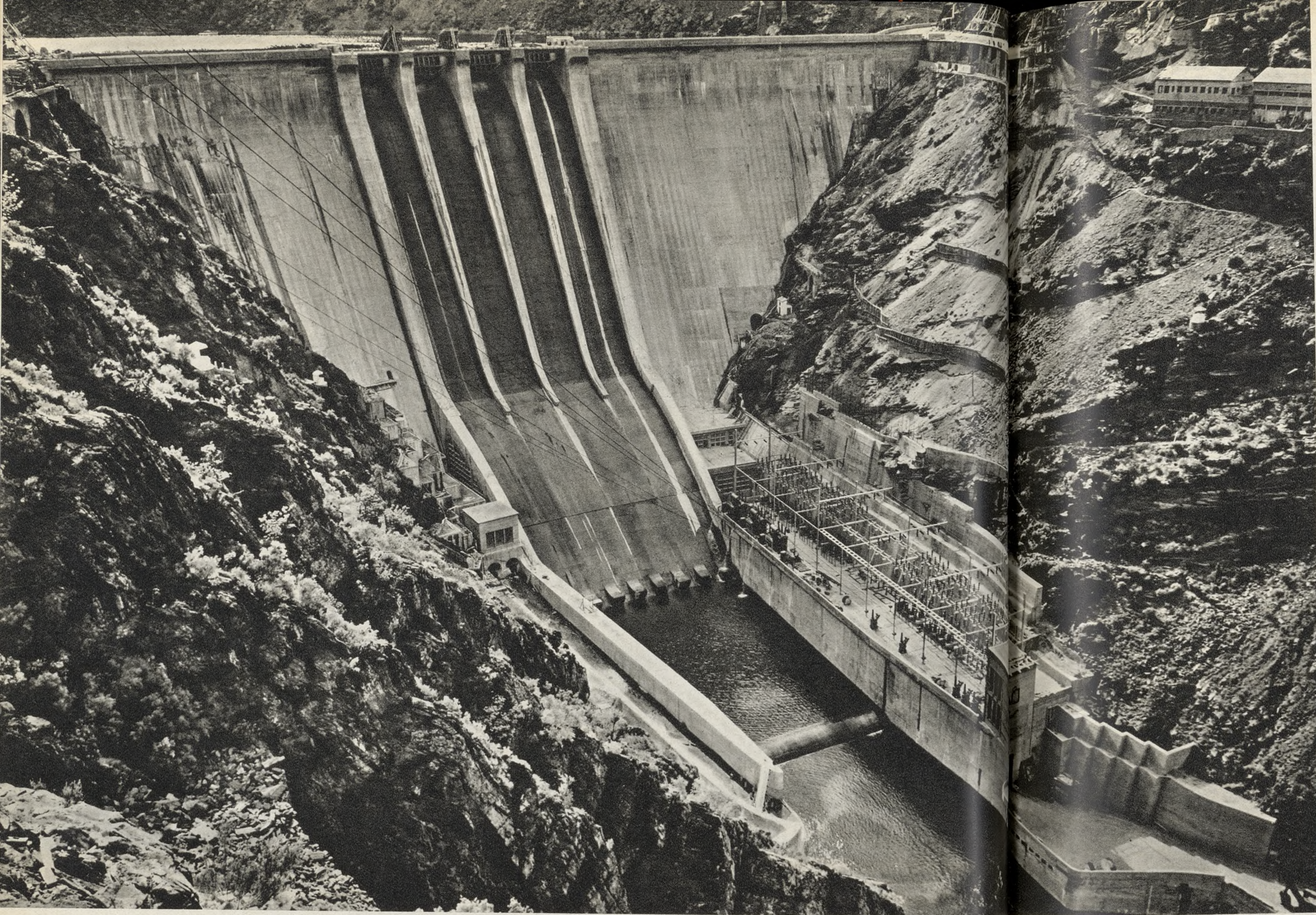


Por la abrupta montaña de Somiedo, trasunto casi fiel de paisaje lunar, baja hasta las turbinas el tubo metálico del viejo salto de la Riera.

La aportación termoelectrica. Las chimeneas de la térmica de Lada, en pleno funcionamiento, ayudan a cubrir de humo el valle de Langreo.

La central térmica de Lada la vemos ahora a la derecha. En primer término, en el denso valle fabril, la factoría de la Sociedad Ibérica del Nitrógeno.





Salto de Salime, sobre el río Navia

Costó 800 millones de pesetas y produce 300 millones de kilovatios hora

Visión, en tres fotos, del grandioso salto de agua de Grandas de Salime. Su presa es la de mayor altura de España y las obras constituyen un alarde ingenieril, que honra a los técnicos españoles. Costó más de 800 millones de pesetas y produce 300 millones de kilovatios. En la primera foto, el salto propiamente dicho. En la segunda, el blanco mirador. En la tercera, los grupos de 35.000 Kw./h.

El escenario es grandioso y abrupto, con un foro impresionante de cumbres bravías. Significa una prueba heroica llegar hasta este lugar a través del polvoriento camino. Pero sobre las peñas duras de pizarra triste se levanta ahora el mirador, con su pincelada blanca de cal. Este mirador es como un balcón artificial desde el que se comprende enteramente lo que ha sido el milagro del salto de Salime.

El río Navia, que corriente abajo entra en el campo verde para morir más tarde en las olas del Cantábrico, ha quedado aquí, en Salime, domado, sometido, transformado en un lago de 30 kilómetros de longitud, que parece no tener fin, como si fuera un inesperado mar en plena montaña. Un mar sereno y apacible, tranquilo, cuya superficie se riza suavemente. Este lago artificial del embalse tiene paredes que lo configuran como un vaso de acero y cemento de los más grandes de Europa.

EN 1946 COMIENZA LA HISTORIA

Hace ahora tres años, el 24 de agosto de 1955, el Jefe del Estado, en compañía de ministros y altas autoridades, inauguró el salto de Salime, sobre el río Navia. Esa fecha significó el final de casi dos lustros de trabajos y esfuerzos.

Porque en 1946 es cuando comienza la historia. Para hacer la fructuosa realidad que ahora es, se unieron dos poderosas compañías españolas, la Hidroeléctrica del Cantábrico, S. A., y la Electra de Viesgo, S. A. Es a ellas a quienes cabe el haber realizado el prodigioso milagro de este salto, ma-

ravillosa obra de nuestra ingeniería. La presa de Salime es actualmente la de mayor altura de España, con 134 metros, y la de mayor volumen de hormigón, con 700.000 metros cúbicos, siendo la segunda de Europa en importancia. El caudal medio es de 51 metros cúbicos, y de 2.000 el caudal máximo previsto. La cota máxima de agua alcanza los 232 metros sobre el nivel del mar, estando constituida la toma por cuatro tuberías metálicas de dos metros y medio de diámetro.

El coste total de la estupenda obra del salto de Salime superó la cifra de 800 millones de pesetas. A estos sacrificios económicos es necesario sumar otros sacrificios puramente emotivos. El pueblito de Salime, que da nombre al salto, hubo de ser devorado por las aguas. El río inundó poco a poco el caserío y sus aguas fueron lamiendo lentamente las piedras de las casas. Hasta que el nivel del agua ocultó el gallo de la veleta del campanario.

Ahora, desaparecido Salime bajo las aguas, un nuevo Salime se ha levantado sobre la montaña negruzca. Las casitas del nuevo pueblo son blancas, con la caperuza oscura de sus tejadillos de pizarra. Este nuevo Salime tiene iglesia, cines y todo lo que se le puede pedir a un pueblo para que la gente viva en paz y contenta.

UN TELEFÉRICO DE 35 KILOMETROS DE LONGITUD

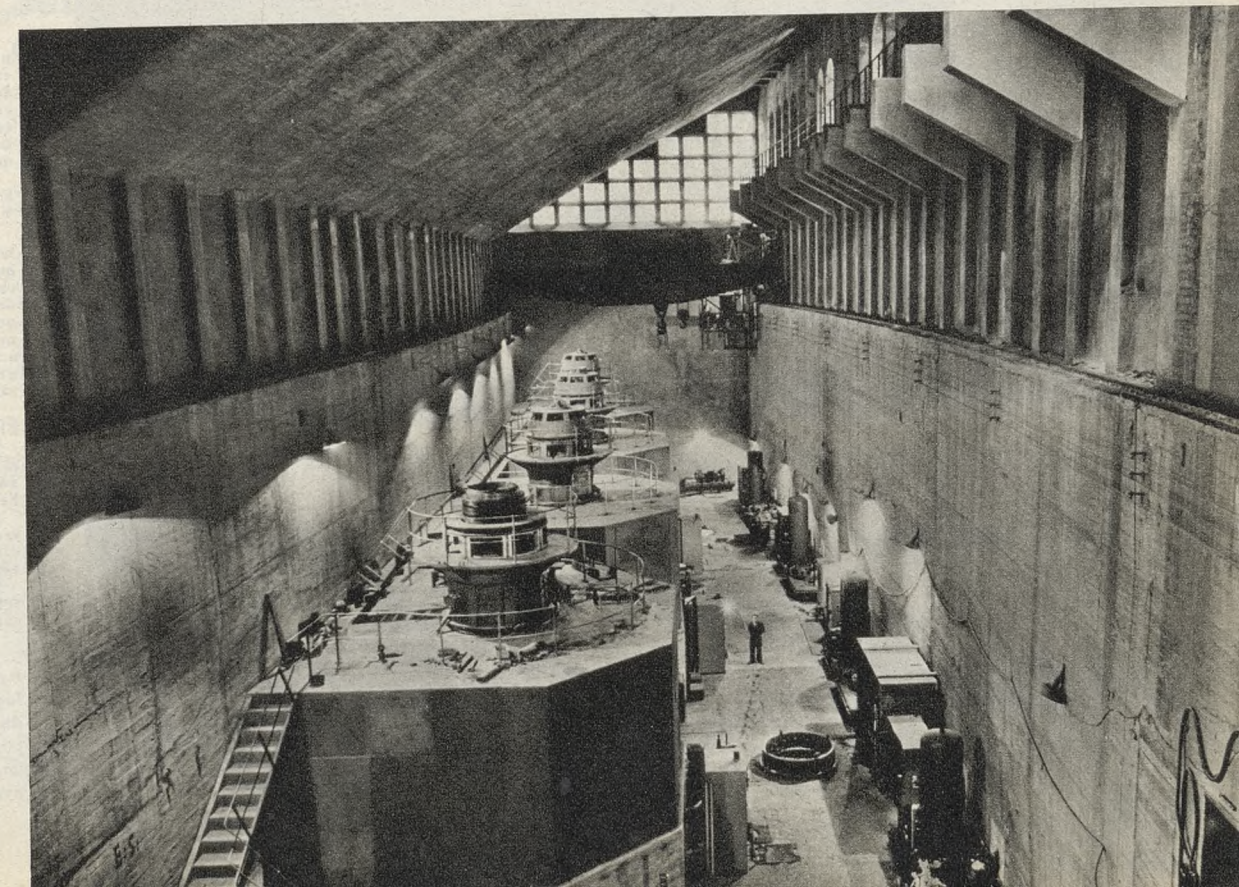
Durante los casi diez años que duraron las obras, las compañías Hidroeléctrica del Cantábrico y Electra de Viesgo, encargadas de su cons-

trucción, hubieron de instalar cuatro poblados, con capacidad para 92 familias y 1.376 productores. Gentes de los más diversos lugares de España llegaron hasta Salime para prestar el concurso de sus brazos a la colosal empresa.

En un primer estadio, el transporte del material se hizo a hombros de los obreros, que consumían dos viajes en una sola jornada de trabajo. Posteriormente, y para acelerar el ritmo de las obras, se instaló el mayor teleférico de Europa entre los de su clase, y una fábrica de cemento junto a la misma montaña. Este teleférico mide 35 kilómetros de longitud y su capacidad llega a las 35 toneladas por hora.

De esta forma, sin regatear nada de lo que pudiera servir para alcanzar los fines propuestos, ha llegado a ser una realidad el salto de Salime. Con una capacidad de 270 millones de metros cúbicos de embalse, su central tiene cuatro grupos de 35.000 K. v. A. cada uno. Ello significa una producción eléctrica anual de hasta 300 millones de kilovatios/hora, que podrá ser incrementada hasta 450 cuando se haga realidad la construcción de las obras del salto denominado Gran Suarna, de las que son concesionarias las mencionadas sociedades.

El salto de Salime, uno de los mayores de Europa, ha venido a contribuir al enriquecimiento de la nación. En el plan de evolución industrial que en España se está llevando a cabo representa uno de los hitos más significativos y más cumplidamente terminados.—R.





LA DIPUTACION DE ASTURIAS

126 millones de pesetas es la cifra de su presupuesto ordinario

250 millones más de presupuesto extraordinario



EL presupuesto ordinario de la Diputación Provincial de Asturias fue, para 1956-57, de más de 126 millones de pesetas. Si recordamos que en 1953 no pasó de los 42 millones, tendremos un claro exponente de lo que ha significado la última reforma en el régimen de las Haciendas locales: un avance financiero importantísimo, desde luego, que permite cifrar positivas esperanzas en nuevas obras y actividades de la Diputación. Con todo, su radio de acción abarca un horizonte tan vario y amplio—especialmente en el caso de una región como Asturias—, que ese mismo presupuesto ordinario no permite adentrarse en un vasto plan que comprenda la mayor parte de las necesidades y trate de satisfacerlas para un largo plazo. Y en este orden de lógicas deducciones se llega a la consecuencia del presupuesto extraordinario, de la gran operación de crédito que haga posible acometer empresas de gran fuste. Esto, exactamente, es lo que ha realizado la Diputación ovetense, que en su sesión plenaria del 22 de marzo de 1956 ha aprobado una operación crediticia de 250 millones de pesetas—en números redondos—, mediante la cual se ejecutan obras que rebasan los 300 millones.

En conversación con el presidente del organismo de la provincia, don Ignacio Alonso de Nora, obtuvimos un completo conocimiento del alcance de este gran plan, que dará a Asturias un formidable impulso en cuanto se refiere a las atenciones que, más o menos directamente, son objeto del quehacer de la Diputación. Puede decirse—y es curioso señalarlo—que Alonso de Nora viene a ser algo así como «el hombre de las grandes operaciones de crédito». Quienes le conocimos bien a través de su gestión de alcalde de Oviedo, sabemos hasta qué extremo han sido tarea personal suya los cuatro empréstitos concertados en unos cuantos años por el Ayuntamiento y que sirvieron y sirven para desarrollar obras por un importe global de más de 320 millones de pesetas. Apenas llegado a la presidencia de la Diputación, Alonso de Nora tramitó, en este caso para la provincia, otra operación de altos vuelos, cuyos detalles explican con la elocuencia de los números la trascendencia de cuanto se va a ejecutar a costa de ese presupuesto, que se nutrirá de un crédito aportado por el Banco de Crédito Local.

BENEFICENCIA Y OBRAS SOCIALES

Actualmente, las residencias provinciales de niños y niñas y el Servicio de Maternidad y Lactancia estaban albergados en un edificio enclavado en zona céntrica de Oviedo, impropio a todas luces para los fines que ha de cumplir. He aquí una de las primordiales necesidades cuya solución resultó más urgente.

El Servicio de Maternidad y Lactancia se emplaza en terrenos anejos al actual edificio a que nos referíamos antes. Concretamente, en la calle de Asturias. Se eleva el presupuesto a 13.255.030 pesetas. La Residencia de Niñas—13.728.000 pesetas—será edificada en la zona del Cristo de las Cadenas, un espléndido lugar, en el que ya se construye el nuevo hospital. Y en el monte Naranjo, la Residencia de Niños, con instalaciones de talleres, granja, campos de juego y piscina. Total, otros 22.557.011 pesetas.

La modernización y ampliación del Hospital Psiquiátrico fué otra de las necesidades urgentes. Se construye un nuevo pabellón: 10.000.000 para este fin. Y uno más para modernizar también la Residencia veraniega infantil que la Diputación sostiene en el pueblo marinero de Candás.

INSTRUCCION PUBLICA, CULTURA, ENSEÑANZA PROFESIONAL

Aun saliéndose de sus obligaciones mínimas, la Diputación ha estimado que debe fijar prácticamente su interés en todos esos aspectos que indicamos en el epígrafe. En este caso la aportación provincial está incrementada con las del Estado y los Municipios, a través de los cuales llegan también las colaboraciones de esos magnates de la filantropía que son los asturamericanos. Durante cinco años se levantarán 75 escuelas con viviendas para maestros en zonas rurales en cada anualidad, lo que arroja un resultado total de 375 de esas edificaciones. Se cifra la aportación provincial para esta faceta en 15 millones de pesetas.

En la zona del Cristo de las Cadenas se alza la Escuela Provincial de Sordomudos. Muchos de los educandos han de ser becados, por ahora, para que reciban instrucción en centros de otros lugares. La Escuela Provincial es, por tanto, otra obra de elevada importancia, cuyo proyecto importó 16.307.785 pesetas.

Más de nueve millones convertirán algunos de los pabellones de las actuales residencias en un magnífico Museo Provincial y en nuevas instalaciones para las Escuelas de Artes y Oficios y Bellas Artes y Conservatorio de Música.

CAMINOS VECINALES

Los caminos vecinales a cargo de la Diputación comprenden 1.125 kilómetros. Si ponemos de manifiesto que en el plan se incluye la construcción de 550 kilómetros de nuevos caminos, se comprenderá la importancia que entraña la obra a efectuar en este orden. También en este caso la cifra a aportar por la Diputación—82 millones—está engrosada por la cooperación de las localidades afectadas y de los asturamericanos.

FOMENTO DE LA AGRICULTURA Y LA GANADERIA

Aunque los establecimientos industriales sean una de las fuentes de riqueza que tiene Asturias, es indudable que—a poco que se estimule y se racionalice la producción—la agricultura y la ganadería constituyen preponderantes factores del panorama económico. No es poco lo que se ha hecho en este aspecto. Pero cuanto se realice no será un esfuerzo vano. Así, la Diputación se dispuso a invertir 25 millones de pesetas para hacer realidad una granja de capacitación agrícola en el centro de la provincia, de la que saldrán capataces agrícola-ganaderos.

FOMENTO DE LA RIQUEZA FORESTAL

Puede calcularse que las inversiones que se hacen en el fomento forestal se traducirán, en el plazo de veinte años, en una riqueza de 600 millones de pesetas, y esto hecho el cálculo a los precios actuales.

Cinco millones se destinan a adquisición de montes y repoblación de ellos con especies nobles del país: roble, castaño y nogal. Significa esto la repoblación de unas 400 hectáreas con un millón de árboles, aproximadamente.

Por otro lado se atiende—otros cinco millones de pesetas—a repoblar 1.750 hectáreas de bienes comunales con unos tres millones de árboles.

Arriba y abajo: Dos aspectos de la Estación Pomológica instalada por la Diputación en Villaviciosa, de gran importancia para una provincia manzanera como es Asturias. En el centro: Exterior de la Granja-Escuela de Pola de Siero, también del organismo provincial, para la formación de capataces.



TURISMO, DEPORTES, CAMPAMENTOS

En los Picos de Europa y en otros lugares se construyen diez albergues económicos o «moteles» para turistas modestos. A 12 millones de pesetas se eleva la cifra presupuestaria. Cinco millones más crean medios para el fomento del deporte (deporte, que no es lo mismo que fútbol, sino todo lo contrario). Y otros dos millones para dos campamentos: uno de montaña y otro en la costa.

VIVIENDAS

Tampoco estuvo ausente en el amplio plan una obra de tanta entraña social como lo es la construcción de viviendas para el personal de la Diputación. Tres grupos en diversos emplazamientos y con un presupuesto de 15 millones.

Esta fué, a grandes rasgos, la operación. Doscientos millones, que, como al principio dejamos dicho, se convertirán en obra que quizá rebase los 300, porque hay que adicionar las aportaciones de otros organismos: Estado, Municipio, particulares...

LO QUE SE HACE CON EL PRESUPUESTO ORDINARIO

Hasta aquí el presupuesto extraordinario. Pero el lector puede preguntarse en qué se invierte el ordinario. Si quiera en líneas generales, parece conveniente referirse al destino que tienen esos millones de pesetas a que alcanza el presupuesto de 1956-57. No es cosa de entrar en detalles, pero sí de señalar, por ejemplo, que en los centros benéficos (hospitales, asilos, residencias...) se

atiende a 2.496 personas; que se conceden más de cien becas de enseñanza media y superior, así como para los sordomudos; que se protege a la Escuela de Artes y Oficios y, sobre todo, al Conservatorio de Música y la Orquesta Sinfónica provincial, cuyo principal ingreso está constituido por las subvenciones de la Diputación, y que este organismo creó y mantiene el interesante Museo Arqueológico Provincial...

Al menos a la ligera, es preciso hacer mención de las bibliotecas extendidas por toda la provincia (más de 50), en feliz fórmula con el Ministerio de Educación Nacional, y la instalada en el Centro Asturiano de Madrid. Y en el mismo capítulo de la cultura, el Instituto de Estudios Asturianos, las Casas de Cultura de Vegadeo, Pola de Siero y Oviedo; ayuda a los Institutos Laborales (Cangas de Onís, Luanco y Tapia), mobiliario para escuelas rurales en construcción y un Colegio Menor en Oviedo.

Las granjas experimentales y de enseñanza de la Cadellada, Pola de Siero, Tineo y Estación Pomológica de Villaviciosa, son base de la extensión de enseñanzas agrícolas y ganaderas mediante cursillos, que vienen dando excelentes resultados, como también la nueva modalidad de las denominadas parroquias tuteladas. Se facilitan sementales para el mejoramiento de las razas y se coopera a la labor de inseminación artificial; se ayuda económica y técnicamente a los agricultores a construir gallineros, establos, estercoleros, silos, etc., y semejantes facilidades se prestan para la construcción de viviendas de agricultores.

La riqueza forestal se incrementa por medio del consorcio establecido con el Patrimonio Forestal del Estado,

habiéndose repoblado así más de 8.750 hectáreas, aparte de otras 1.065 en consorcio directo con los Ayuntamientos.

Más de 11 millones de pesetas figuran consignados para cooperación provincial. Mediante estas aportaciones se construyen en las zonas rurales puentes, lavaderos, abrevaderos, rampas, alumbrados, incluidos en Ayuntamientos de economía muy débil, hasta el punto de que en algunos casos la ayuda supera el presupuesto total de los Municipios afectados.

Por otra parte, la Diputación subvenciona a todas las Juntas y Patronatos que, bajo la presidencia del gobernador civil, vienen realizando tareas tan estimables como electrificaciones rurales, casas de médicos, hogares de juventud, deportes de montaña, atletismo, Cofradías de pescadores. Y muy especialmente a la Oficina de Relaciones con los asturianos residentes en América, de misión tan particularmente destacada. De igual forma se presta gran interés y cooperación al Día de América en Asturias, hermosa fiesta de homenaje al emigrante, que organiza la Sociedad Ovetense de Festejos, y, en su deseo de patentizar cuanto esta provincia debe espiritual y materialmente a los asturamericanos, la Diputación contribuye con el Ayuntamiento ovetense a la erección del monumento en la plaza de América.

Presupuestos ordinario y extraordinarios, medios económicos mediante los cuales la Diputación eleva a la provincia a un rango superior al que le corresponde, si se considera la trascendencia nacional de su producción de riqueza.

L. A. C.

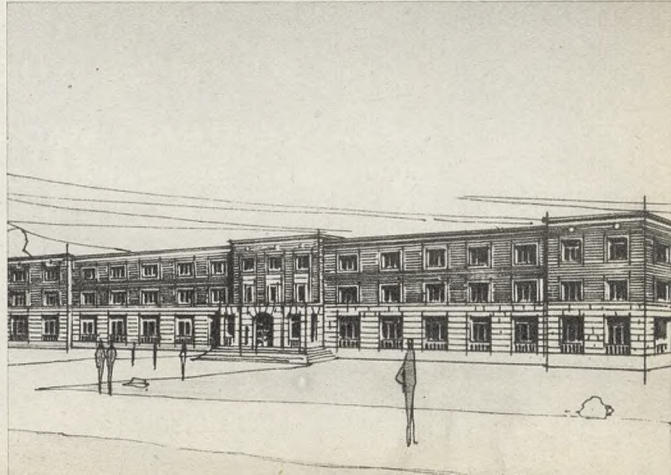
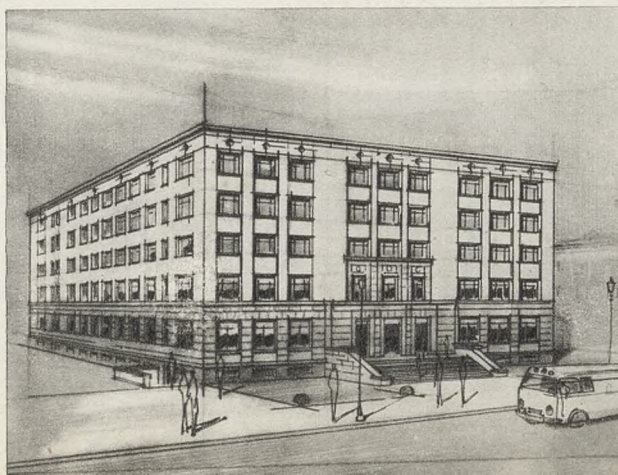
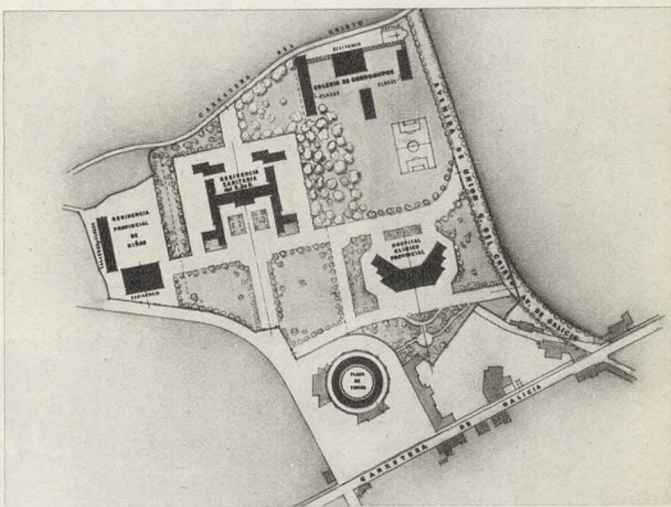
PROVINCIAL - OVIEDO.
LA ESCUELA DE SORDOMUDOS.



ESCALA 1:100
PROY. ORDINARIO 1956
EL ARQUITECTO PROVINCIAL

Seis obras importantes de la Diputación

Publicamos en estas páginas seis grabados correspondientes a otras tantas importantes obras a cargo de la Diputación Provincial de Asturias. El monumento al asturamericano, de tan emotivas sugerencias en la proyección astur en las Américas. La espléndida Escuela de Sordomudos. El diseño técnico de la reforma y ampliación de la Residencia. La amplia y moderna Casa de Maternidad. El plano que recoge el emplazamiento múltiple del Hospital Clínico Provincial, la Residencia Provincial de Niñas, el Colegio Provincial de Sordomudos y la Residencia Sanitaria del Seguro de Enfermedad. Y también la Residencia femenina infantil.





BANCO IBERICO

CAPITAL: 80.000.000 de pesetas
RESERVAS: 48.500.000 » »

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

CASA CENTRAL: MADRID - Avenida José Antonio, 18 - Teléfono 21 10 70 (8 líneas)
SUCURSAL EN BARCELONA - Avenida José Antonio, 629 - Teléfono 22 46 40 (5 líneas)

DIRECCION TELEGRAFICA: BANKIBER

(Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el número 1.965)

1.^a provincia
en
HIERRO

La industria siderometalúrgica

La producción asturiana es superior a la de toda España
Avilés ya exporta lingotes al Canadá

Por el Dr. Enrique Coro Prieto

CUANDO se descubrió el hierro, el mundo dió un rotundo viraje. Empezó una nueva era y la vida del hombre sufrió una de esas mutaciones trascendentales cuya perspectiva tiene vigencia para llenar interminables capítulos de historia.

En la segunda mitad del siglo XIX las llamaradas de los hornos altos inauguraron la gran etapa de algo que se llamaba industria y que era todavía un concepto larvado y en oscura ebullición. El horno alto convirtió rápidamente en anacrónicos los procedimientos de las «forjas catalanas». Y en el infierno de sus tremendas calorías nació la recia palabra «arrabio», que es la traducción técnica del hierro en bruto. Caminaba el calendario decimonónico hacia una apasionante meta del Progreso—que se escribía con mayúscula—, y la invención de los métodos Bessemer y Martin-Siemens para la obtención del acero a partir del arrabio dieron al hierro condición y calidad de metal decisivo. En nuestra época su producción constituye uno de los índices más representativos de la riqueza y poderío de un pueblo.

Con las letras de hierro se ha escrito el tratado fundamental de nuestra civilización. Su papel de protagonista en el desarrollo de la escena universal y el progreso de la humanidad explica la vertiginosa evolución que ha experimentado su producción mundial. En 1870 se obtuvieron 12 por 10⁶ toneladas de arrabio y 0,5 por 10⁶ de acero. En 1956 las cifras habían ascendido, respectivamente, a 190 por 10⁶ y 284 por 10⁶ toneladas. El salto ha sido realmente espectacular.

Este breve enfoque, referido al mundo, gira para fijarse en nuestra nación. En España la industria siderúrgica camina de antiguo con paso tardío y cierta inferioridad, cuyo viejo déficit se trata de enjugar ahora con los nuevos y ambiciosos planes industriales que están en marcha.

La producción española de lingote, que a fines del pasado siglo era del orden de las 200.000 toneladas, llega a un máximo en 1929 con 772.000; producción que no vuelve a ser alcanzada hasta los años 1953 y siguientes, subiendo en el 1956 a las 913.032 toneladas. La curva de ascenso es firme y, sobre todo, prometedora de esparzadores auges.

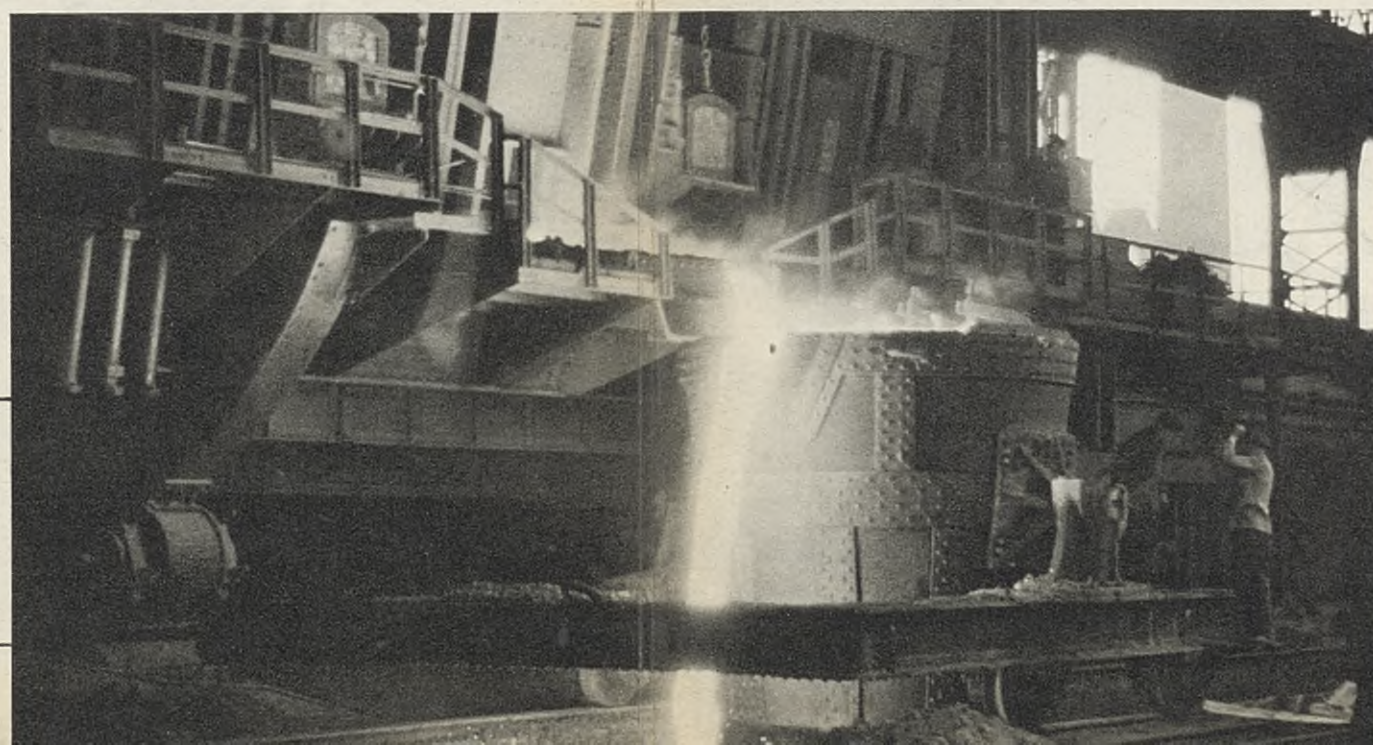
Las necesidades de hierro en España son mucho mayores que su producción, y las posibilidades de consumo, muy difíciles de determinar. El Comité de Cooperación Económica Europea ha fijado como media, para los 16 países del Plan Marshall, 188 kilogramos por habitante.

El papel de Asturias

Asturias está llamada a contribuir de una manera decisiva a la transformación y crecimiento de la industria siderúrgica nacional.

Sus yacimientos hulleros, con unas reservas calculadas en 3.000 por 10⁶ toneladas; sus criaderos de hierro devonianos, estimados en 160 por 10⁶, con leyes del 25 al 60 por 100 de hierro y del 12 al 20 de sílice, idénticos, según Adaro, a los que se explotan en Francia, Bélgica y Alemania con excelentes resultados; una red de carreteras de 2.000 kilómetros y 600 kilómetros de ferrocarriles, los excelentes puertos situados en sus 300 kilómetros de costa, su excedente de energía eléctrica y una mano de obra de gran calidad, cimentan suficientemente el desenvolvimiento natural de su industria, lo que hace de Asturias el emplazamiento natural y lógico de la industria siderúrgica, indispensable para dar a España el impulso necesario hacia el mejora-

1.^a provincia
en
ACERO



LOS GRANDES
COMPLEJOS
INDUSTRIALES

ALTOS HORNOS

La Felguera

En el principio fué una fábrica y la fábrica dió a luz el pueblo que la circunda o se confunde y funde con ella. El año próximo hará un siglo que don Pedro Duro llegó al valle del Cardín desde Logroño y puso la primera piedra de una pequeña factoría, que hoy ha alcanzado enormes proporciones. En la foto de arriba vemos un encuadre parcial de la fábrica metalúrgica Duro-Felguera, cuyas baterías de chimeneas pintan con sus humos laborales el denso techo artificial de la villa. La factoría produce actualmente cok metalúrgico, lingote de hierro, acero Siemens y eléctrico, perfiles laminados y chapas, tubería vertical y piezas de hierro fundido, estructuras metálicas y subproductos químicos. Los ambiciosos proyectos de ampliación, que ya están puestos en marcha, aumentarán en breve la presente producción de lingote de hierro, cifrada en 95.000 toneladas, a 315.000, y la de acero, de 55.500 toneladas, a 250.000.

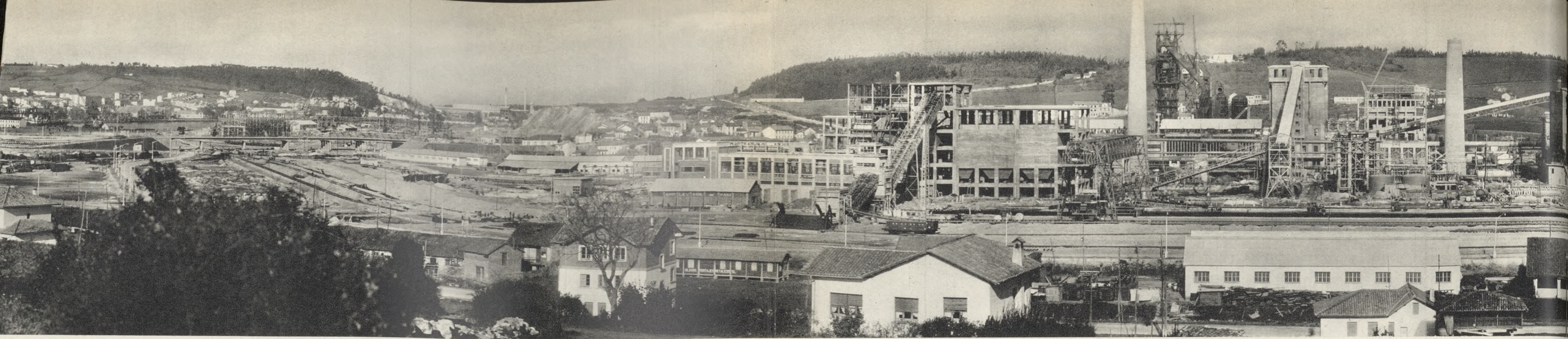
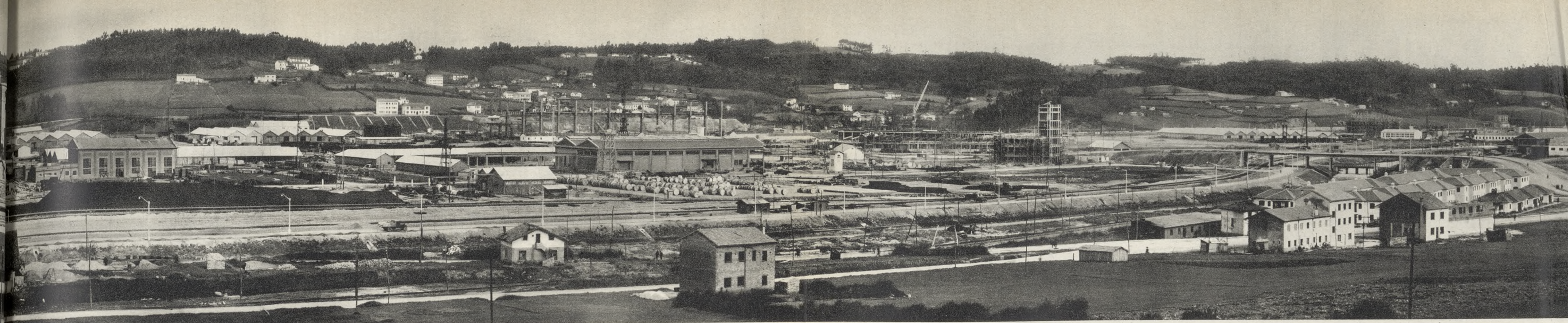


FOTO T. A. P.



FOTO T. A. P.





La panorámica vertical de arriba, pese a su longitud, no abarca íntegramente el total paisaje de la Siderúrgica de Avilés, dimensiones realmente gigantescas. La foto fué tomada en el año 1956, cuando las obras se encontraban todavía en período de crecimiento. Las otras fotos que ilustran estas cuatro páginas abiertas nos dan una idea del estado de las obras hace ahora justamente un año, en fecha próxima a la inauguración de su primer horno alto, el «Carmen», que situó a Asturias a la cabeza de la industria siderometalúrgica de España. A continuación damos la historia, en cifras, de la factoría.

Movimiento de arenas y tierras	8.000.000 m ³
Rellenos	6.000.000 m ³
Cargas transmitidas a las rocas por las cimentaciones en las zonas de hornos altos y preparación de minerales	284.000 Tm.
Pilotes hincados: alineados desde Avilés, rebasarían Cádiz en más de ...	800 Km.
Cajones hincados	1.150 unidad.
Hormigón (hasta ahora)	1.500.000 m ³
Aceros en redondo	110.000 Tm.
Los haces de vías en la zona de hornos altos y preparación de minerales ocupan	23.000 m ²
Los haces de vías en las zonas de hornos de cok y subproductos ocupan	36.000 m ²
Los muelles, para seis barcos de 7.000 toneladas	700 m.
Estructuras metálicas y maquinaria montada en hornos altos núm. 1 y preparación de minerales	15.000 Tm.
Idem id. en hornos de cok y subproductos	8.400 Tm.
Material refractario colocado en hornos altos núm. 1	9.800 Tm.
Idem id. en hornos de cok y subproductos	12.000 Tm.
Instalación y consumo de agua dulce: para una ciudad de	800.000 habit.
Central térmica, con una energía capaz para una ciudad de	600.000 habit.
Los cuatro hornos altos tendrán una altura media de	75 m.
El taller de laminación en caliente medirá	1 Km.
Tendrá una anchura media de	200 m.
Cada gasómetro (volumen y capacidad: Telefónica de Madrid) tendrá una altura de	86 m.
La factoría recibirá y facturará cada año	14.000.000 Tm.
Han llegado a trabajar	20.000 obreros
Quedarán, gracias a la automatización	5.000 obreros
Avilés en 1950	19.000 habit.
Idem en un futuro próximo	100.000 habit.
Sin E.N.S.I.D.E.S.A., el kilo de arrabio se vende a	9 ptas.
Desde ahora, E.N.S.I.D.E.S.A. lo venderá directamente al consumidor a	2,30 ptas.

LOS GRANDES
COMPLEJOS
INDUSTRIALES

ALTOS HORNOS

FOTO BASABE

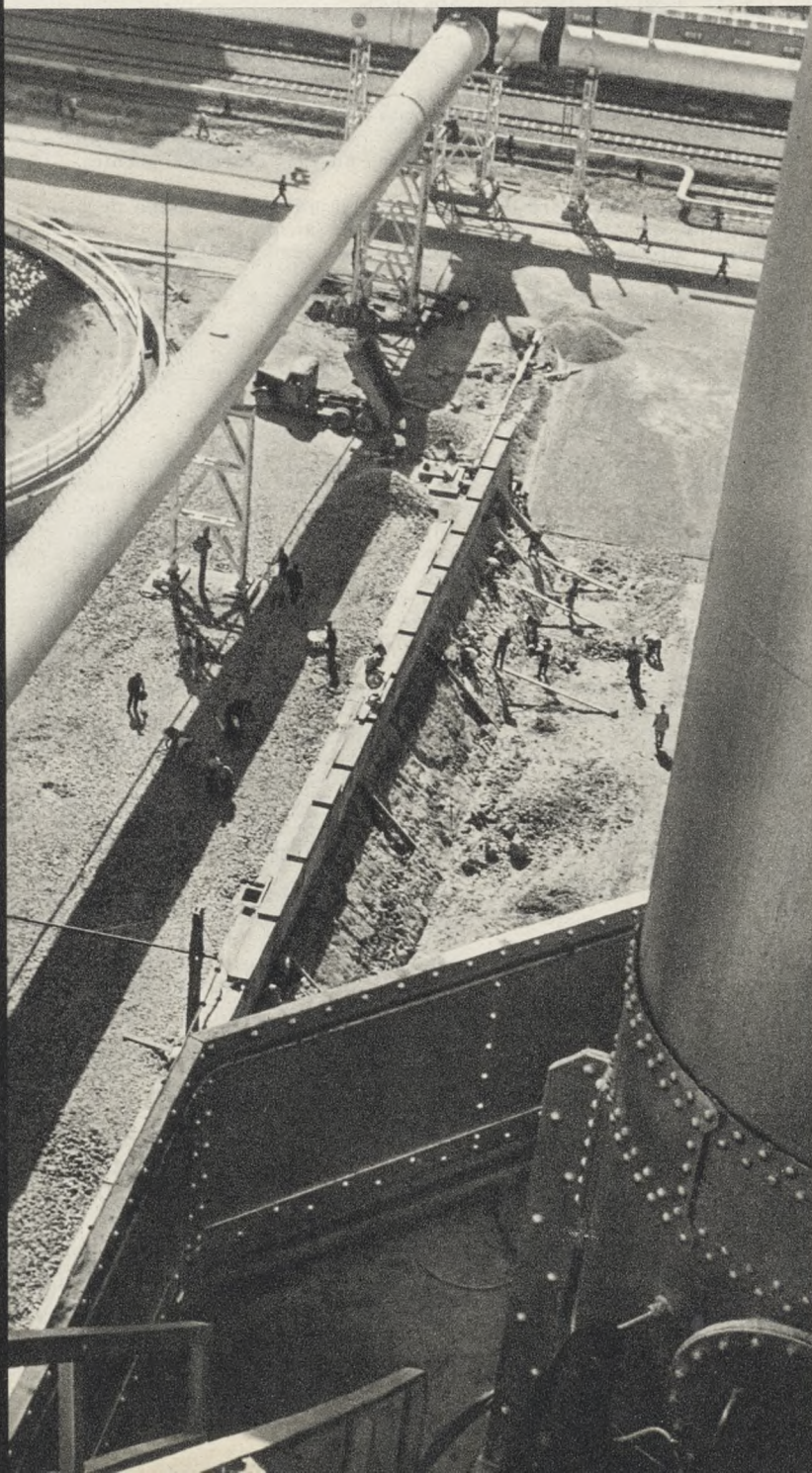
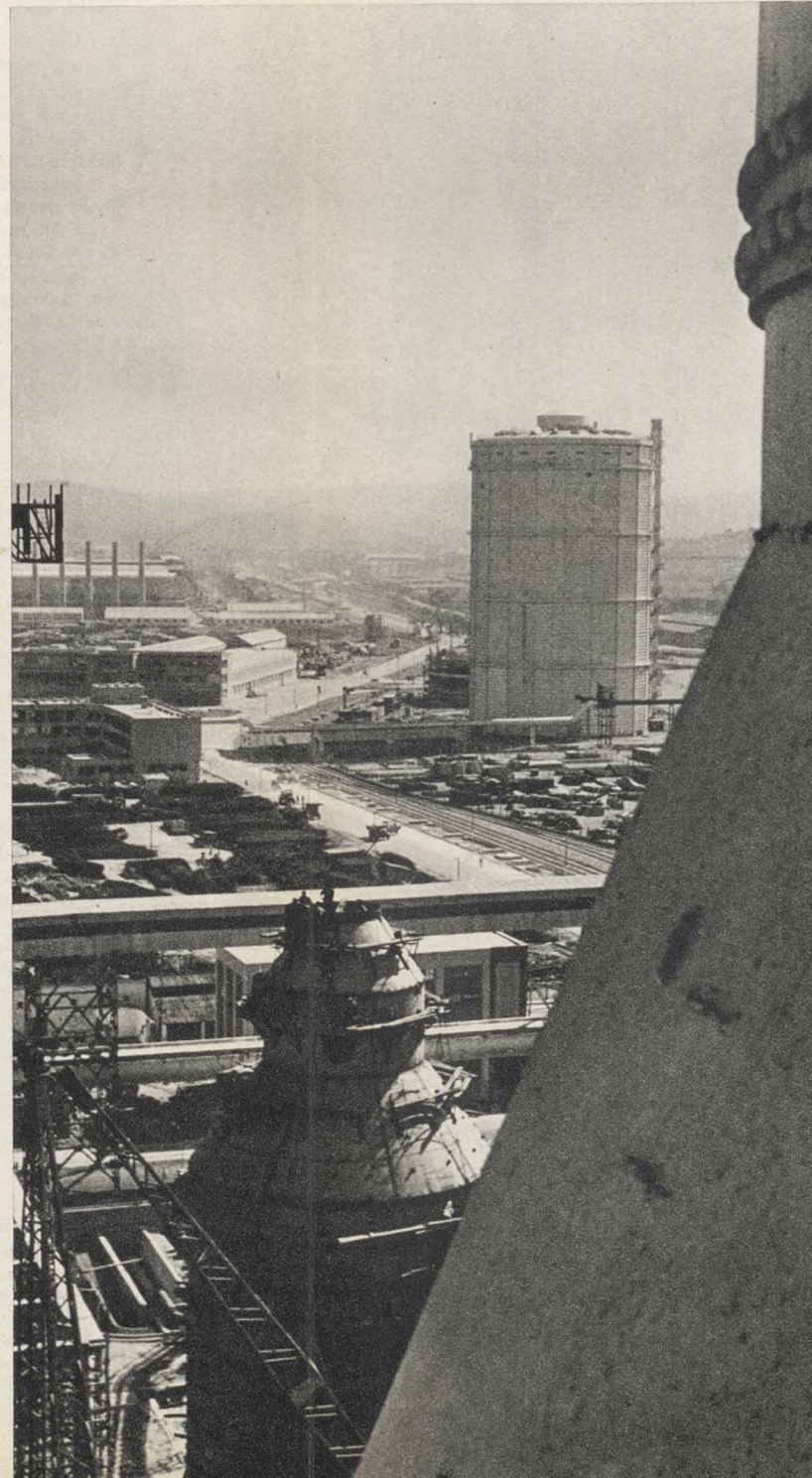


FOTO BASABE



Avilés

LA INDUSTRIA SIDEROMETALURGICA

miento de su nivel de vida y el puesto que le corresponde en el concierto de las naciones.

La aportación de la industria asturiana en el año 1956 se refleja en el cuadro siguiente:

	Total nacional Toneladas	ASTURIAS Toneladas	Por 100
Carbones: { Antracita	2.274.117	329.135	14,4
Hulla	10.576.320	7.175.019	67,8
Mineral de hierro	5.790.379	190.718	3,3
Hierro (lingote)	913.032	196.297	21
Acero (lingote)	1.202.458	161.759	13,5
Acero laminado	865.148	158.615	18
Acero moldeado y forjado	93.359	3.306	3,5

Esto hace que Asturias ocupe, en relación con las restantes provincias españolas:

- El primer lugar como productora de hulla.
- El segundo en la producción de antracita.
- El décimo en la de minerales de hierro.
- El segundo en la obtención de lingote de hierro.
- El tercero en la de lingote de acero.
- El tercero en la de aceros laminados.
- El sexto en la de aceros moldeados y forjados.

La aportación de la industria asturiana sigue una marcha ascendente. Aparte del gran impulso que recibe con la puesta en marcha de la Empresa Nacional Siderúrgica de Avilés, sus tres grandes empresas tradicionales—la Sociedad Metalúrgica Duro-Felguera, la Fábrica de Mieres y la Fábrica de Moreda-Gijón—están realizando mejoras y ampliaciones que, una vez ultimadas, harán que nuestra provincia se coloque a la cabeza de la producción siderúrgica nacional.

Para 1960, el Plan Siderúrgico Nacional está dibujado así:

	TOTAL Toneladas	ASTURIAS Toneladas	Por 100
Cok	2.200.000	1.100.000	50
Lingote de hierro	1.800.000	1.000.000	55
Lingote de acero	2.000.000	1.000.000	50
Laminados	1.400.000	700.000	50

La Siderúrgica avilesina y sus dos etapas

La factoría de la Empresa Nacional Siderúrgica de Avilés constará en líneas generales de las siguientes instalaciones, que se llevan a cabo en dos fases diferentes. En la primera, en construcción y en parte funcionando, se alcanzarán:

	Toneladas
Producción de arrabio	1.150.000
Producción de lingotes de acero	1.400.000
Producción de laminados	750.000

Y está constituida por:

DESCARGA, ALMACENAMIENTO Y PREPARACION DE MINERALES

Instalaciones de descarga y almacenamiento con una capacidad de 2.000 toneladas/hora por mar y 800 toneladas/hora por tierra.
Parque de minerales con capacidad para 200.000 toneladas.
Instalaciones de trituración y clasificación.
Instalaciones de mezcla, con capacidad para 1.000 toneladas/hora.
Planta de sinterización, con dos máquinas gemelas, capaces de producir hasta 75 toneladas/hora cada una.

A AVILES, 8 kilómetros

La mancha clara y alargada que corta la foto por su centro forma la imagen aérea de la Siderúrgica, tomada, hace dos años. De abajo arriba, o sea, de este a oeste —de Trasona, en la parte inferior, a Avilés, al fondo—, son de siete a ocho kilómetros. La factoría arranca del valle de Carreño y hace tope en la margen derecha de la ancha tranquila ría avilesina.



LOS GRANDES
COMPLEJOS
INDUSTRIALES

ALTOS HORNOS

Mieres

La fábrica de Mieres—a la derecha—viene desarrollando desde 1951 un rápido plan de modernización y ampliación. Al mismo ritmo que crece la factoría sube el censo urbano de la villa, que actualmente se va acercando a los 100.000 habitantes. Su nueva batería de cok sistema Otto, unida a la antigua, produce ya 225.000 toneladas frente a las 30.000 del año 1936. Hace un año que funciona un tren de chapa instalado por la casa Demag y está en marcha adelantada la instalación del horno número 5, tipo Maerz, de 40 toneladas; un mezclador de 200 y dos convertidores. Su aportación a la economía asturiana es importantísima.

LA INDUSTRIA SIDEROMETALURGICA

HORNOS ALTOS

Dos hornos altos:
El número 1, tipo McKee, con capacidad para 1.500 toneladas diarias.
El número 2, tipo Koppers, de 1.600 toneladas diarias.

HORNOS DE COK

El conjunto de instalación comprende:
Lavado y preparación del carbón con capacidad para 200 toneladas/hora.
Una batería de 120 hornos de cok, capaces de tratar en conjunto 3.000 toneladas diarias de hulla.
Instalaciones de apagado y cribado.
Recuperación de subproductos y su tratamiento (amoníaco, sulfato amónico, benzol, destilación de alquitrán y sublimación de naftalina).

ACERERIA

Dotada de un mezclador activo de 600 toneladas/hora, tres hornos basculantes de 300 toneladas y dos hornos fijos de 225 toneladas.
Dos hornos eléctricos de 50-75 toneladas.
Horno de cal de 60 toneladas/día.
Instalación productora de oxígeno para 4.000 Nm³/hora.

LAMINACION

Veinte hornos de fosa, agrupados en baterías de hornos, capaces, en conjunto, para el calentamiento de 1.000.000 de toneladas.
Tren Blooming-Slabbing (tren desbastador) preparado trabajar 800.000 toneladas anuales.
Tren estructural, con una capacidad de 300.000 toneladas anuales (carriles, perfiles, palanquilla y llanta).
Tren de chapa gruesa con capacidad para 600.000 toneladas anuales de chapa de 6 a 50 mm. de espesor, de 500 a 3.200 mm. de ancho y 18 m. de largo.
Tren Steckel para chapas inferiores a 6 mm. con una capacidad de 550.000 toneladas anuales.

En la segunda fase se proyecta el montaje de instalaciones para la siguiente producción total:

	Toneladas
Producción de arrabio	2.240.000
Producción de lingote de acero	2.500.000
Producción de laminados	1.700.000

Aparte de las instalaciones enumeradas en la primera fase, se construirán:
Una batería de 180 hornos de cok, dos hornos altos, mezcladores y convertidores, 12 hornos de fosa, un tren Slabbing, un tren de palanquilla, un tren de comerciales, un tren semicontinuo de banda en caliente y trenes de laminación en frío.
Está montando una central térmica con un grupo de 60.000 Kw., un grupo de 30.000 Kw. y otro grupo de 7.500 Kw.
Para el suministro de aguas ha llevado a cabo la construcción de dos embalses, de 3,5 millones de metros cúbicos cada uno, en los ríos Corvera y Gozón.

TALLERES GENERALES

Como complemento de las instalaciones reseñadas, la factoría contará con unos importantes talleres generales, que comprenderán las secciones siguientes:
Taller de forja, taller de fundición, taller de construcciones metálicas, taller de mecanización, taller de desbaste de cilindros, taller de carpintería y modelos y servicios generales de los talleres. * * *

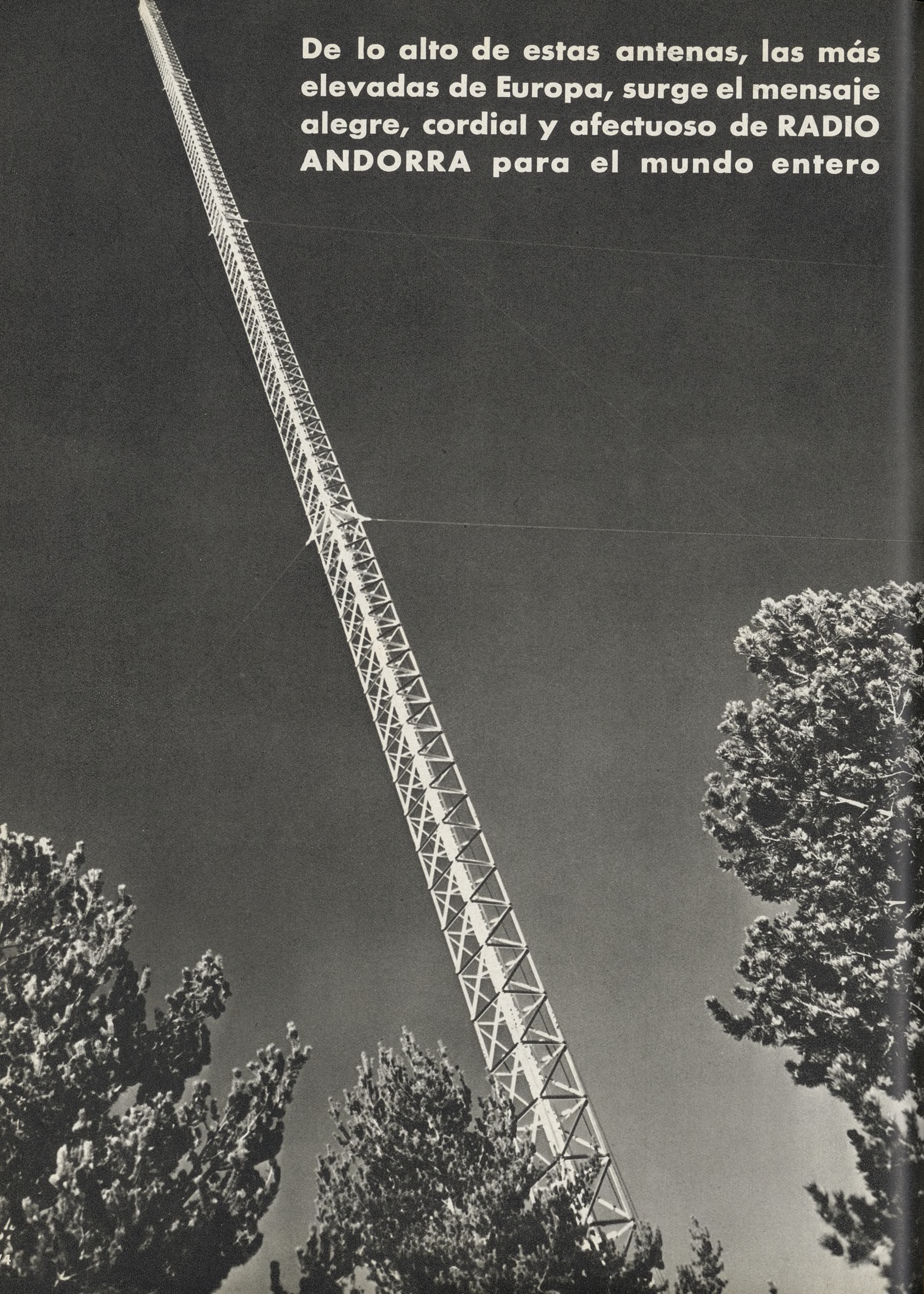
En contraste con estas privilegiadas condiciones de la región asturiana y su potencialidad industrial a escala española, resalta el precario desarrollo de la industria de transformación del hierro y del acero.
Nuestras primeras materias—carbón, hierro y energía eléctrica—cruzan diariamente las fronteras de nuestra región para convertirse en otras regiones en elementos de trabajo.
Está previsto que, a la sombra de la nueva factoría y de la mayor producción de las fábricas tradicionales, surgirán industrias transformadoras, que contribuirán eficazmente a elevar más aún el nivel de vida de los asturianos.

Gijón

El núcleo siderúrgico gijonés, su centro y expresión máxima, está representado por la fábrica Moreda y Gijón, de la sociedad asturiana Santa Bárbara, cuyas chimeneas humean en la foto que publicamos (derecha). Y en la que figuran en primer término, con los pies en el mar, los nuevos astilleros. También Moreda, como las restantes fábricas gijonesas, vive en la actualidad un período de crecimiento. La factoría, en 1954, producía 43.555 toneladas de lingote de hierro y 46.055 de lingote de acero. Cuando la ampliación llegue a su término ascenderán a 100.000 toneladas ambas producciones en esta poderosa y veterana empresa cántabra.



**De lo alto de estas antenas, las más
elevadas de Europa, surge el mensaje
alegre, cordial y afectuoso de RADIO
ANDORRA para el mundo entero**





EL MAR y los puertos

1.^a PROVINCIA
EN MOVIMIENTO TOTAL
DE TONELADAS

1.^a PROVINCIA
EN
CABOTAJE DE CARBON

4.^a PROVINCIA
EN
FABRICAS DE CONSERVAS

De Tinamayor al Eo, 300 kilómetros de costa

Un breve trozo del amplísimo Gijón-Musel. Las grúas se mantienen en actividad para la carga continua de carbón.

San Esteban de Pravia, y enfrente, San Juan de la Arena, al otro lado de la negra desembocadura del río Nalón.



FOTO ARRANZ

Las dos fauces del litoral asturiano son dos rías: la de Tinamayor y la del Eo. Entre ambas engullen un pedazo de costa cantábrica de unos 300 kilómetros de aguas ceñidas a los acantilados, las playas y los puertos. La línea marítima, quebrada y caprichosa, se dispara hacia el horizonte salado en Peñas, el vigoroso pedazo de tierra más septentrional de España. A la espalda, siempre, la escolta de las montañas.

En este trozo de geografía marinera batido por olas fuertes y bravas, que se endurecen con frecuencia, se agrupan cinco puertos comerciales: superla-

Las casas gatean monte arriba. Aquí viven los pescadores de Cudillero. El puerto pesquero entra en el pueblo.

Dos aspectos del puerto comercial de Avilés, de enorme movimiento actual. Lingotes de hierro por todos sitios.

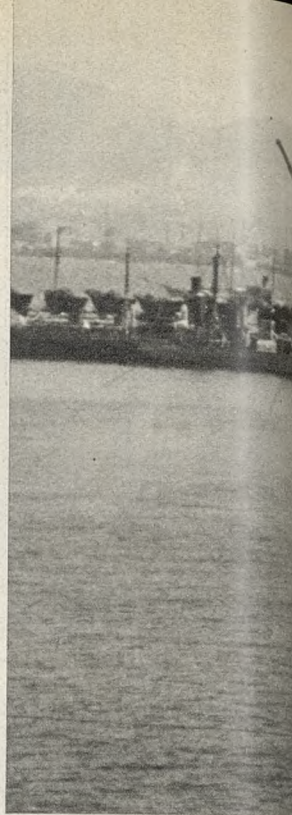


FOTO ARMAN



FOTO ARMAN



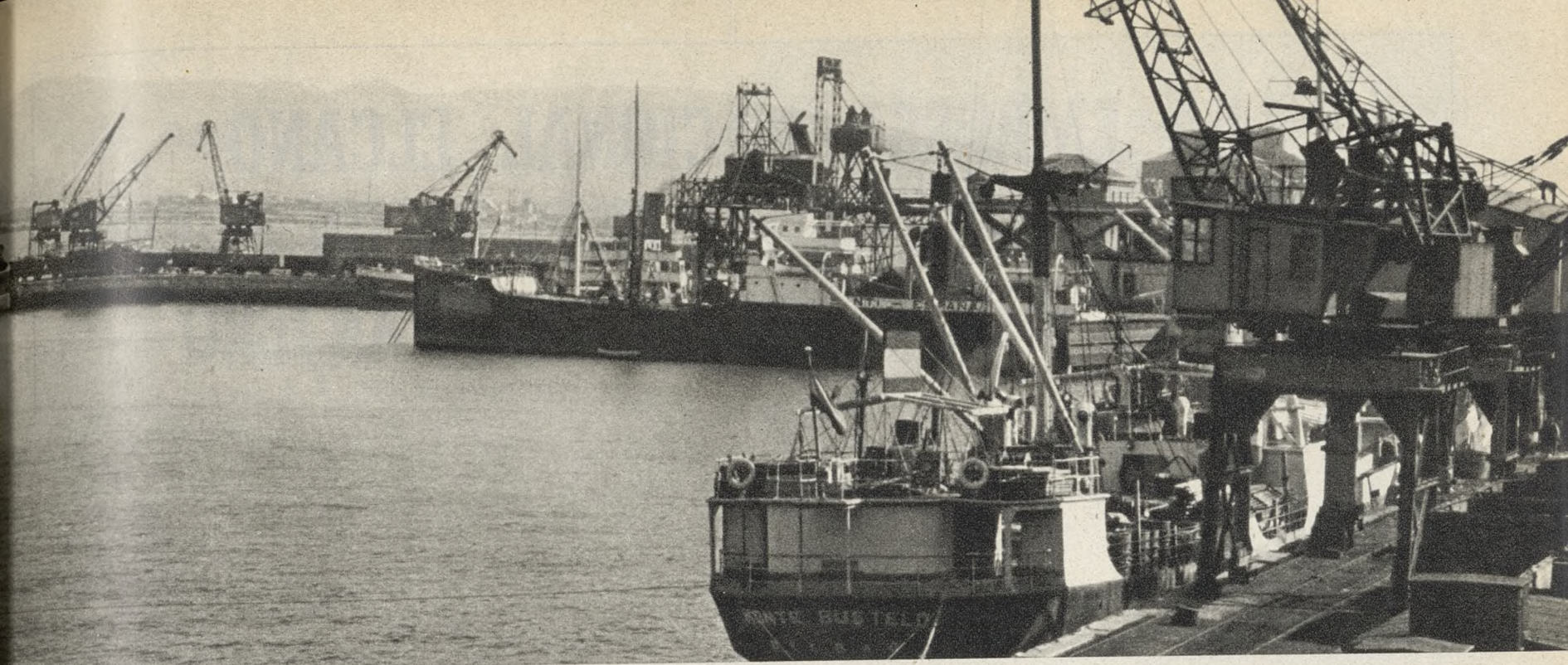
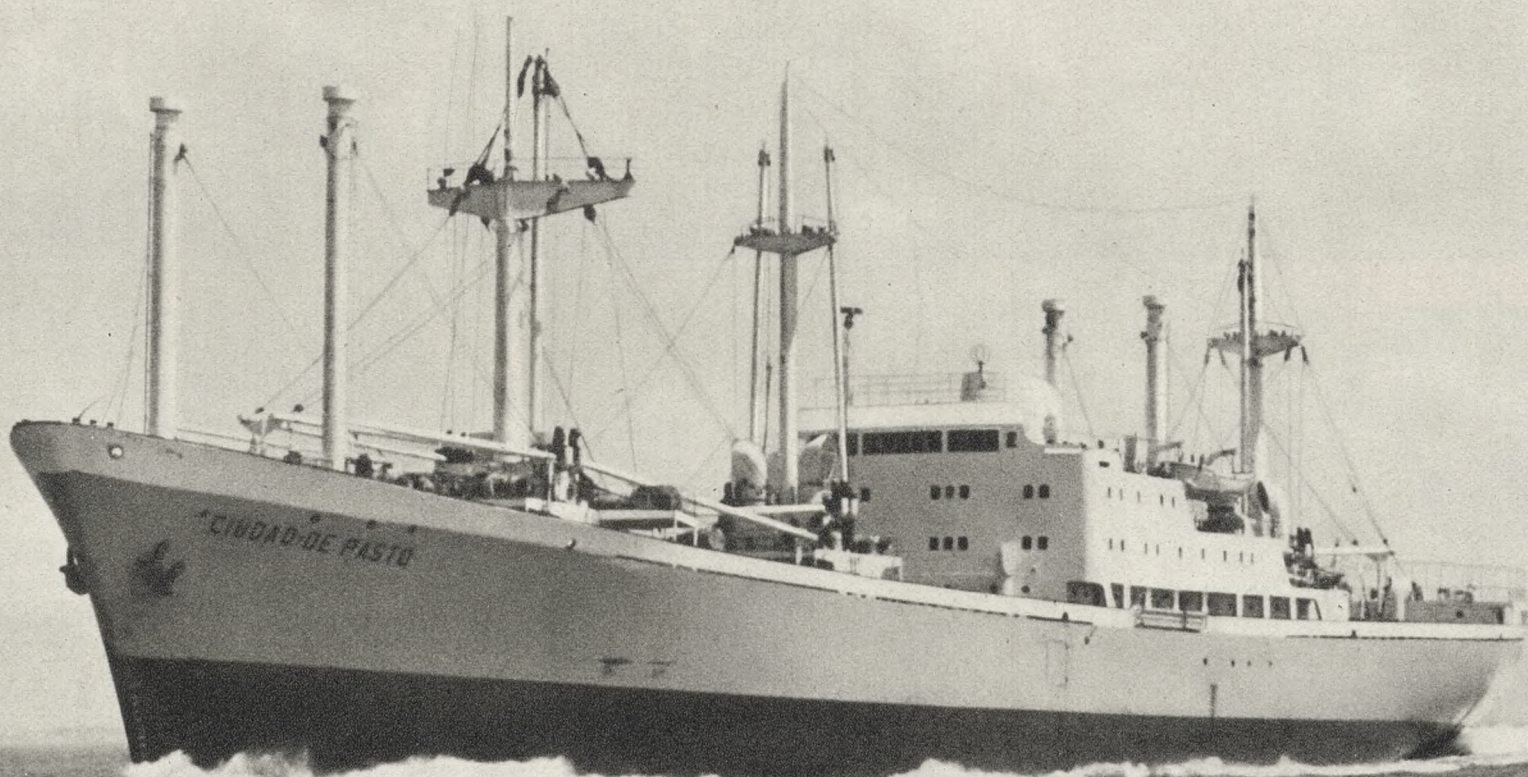


FOTO ENSIDESA

FOTO ENSIDESA



LA EMPRESA NACIONAL ELCANO HA REALIZADO LAS PRUEBAS DE UN NUEVO BUQUE DESTINADO AL EXTRANJERO



SE ha probado el «CIUDAD DE PASTO», construído en Astilleros de Sevilla, para la Flota Mercante Grancolombiana.

Con brillante resultado ha realizado sus pruebas oficiales el buque a motor «CIUDAD DE PASTO», del programa de nuevas construcciones de la Empresa Nacional Elcano, construído en Astilleros de Sevilla.

En las pruebas desarrolló una velocidad de 19,1 nudos y todos los servicios del barco funcionaron a plena satisfacción.

Esta unidad es la primera de una serie de seis: las cuatro primeras, destinadas a la Flota Mercante Grancolombiana, denominadas «CIUDAD DE PASTO», que acaba de terminarse; «CIUDAD DE GUAYAQUIL», ya botado y que se entregará dentro de unos cuatro meses; «HERNANDO DE SOTO» y «PONCE DE LEON», que se botarán dentro del año actual; y las dos últimas corresponden al encargo de la Empresa Naviera

Sevilla, S. A., y llevarán los nombres de «ANDALUCIA» y «EXTREMADURA».

Estos buques van equipados con cierres metálicos de escotillas marca «Elcano MacGregor» y pescantes para botes salvavidas marca «Elcano-Welin», construídos en Astilleros de Sevilla, y la maquinaria auxiliar de cubierta se construye totalmente en la Factoría de Manises, de la Empresa Nacional Elcano.

Con estos cuatro buques para Colombia, son ya diez las unidades vendidas por «Elcano» al extranjero: dos fruteros a Portugal, uno de carga general a Chile, un petrolero de 11.000 toneladas de P. M. a México, otros dos petroleros de 20.000 toneladas de P. M. a Grecia y estos cuatro buques a que antes nos referimos a Colombia.

Las características principales del «CIUDAD DE PASTO» son las siguientes: eslora total, 144,80 metros; peso muerto, 7.800 toneladas; desplazamiento, 12.500 toneladas, y potencia propulsora, 7.300 B. H. P.

EMPRESA NACIONAL ELCANO DE LA MARINA MERCANTE
DOMICILIO SOCIAL: MIGUEL ANGEL, 9 - MADRID (ESPAÑA)

EL MAR

Y LOS PUERTOS

tivo uno, en constante crecimiento otro y considerables los tres últimos. El de Gijón ha sido el primer puerto de la España peninsular en varias estadísticas y uno de los principales del mundo en capacidad de explotación.

Veamos algunas de sus cifras. En los cuatro últimos lustros se colocó varias veces en primer lugar, por delante de Barcelona y Bilbao, tanto por movimiento total de toneladas—movimiento absoluto—como en la estimación relativa, es decir, toneladas de movimiento por metro lineal de atraque.

Gijón se turna con Barcelona y Bilbao en los tres puestos de cabeza. Su puerto se mueve entre dos goznes: Musel y muelle interior. En el gozne del Musel la actividad se cifra alrededor de los tres millones y medio de toneladas anuales: dos millones y medio de carbón, y el resto, hierro elaborado o en lingote, mineral en bruto y mercancías generales. El gozne interior o muelle local tiene mucho menor movimiento, pero también aporta una discreta cifra a los totales.

Cuando se termine el nuevo espigón del Musel será difícil disputarle la primacía portuaria peninsular. Actualmente tiene matriculados 120 barcos, con un tonelaje conjunto que llega a las 78.000 toneladas. Son casi 6.000 los navíos nacionales y extranjeros que entran y salen cada año en ambos puertos, y por el Musel embarcan más de 2.000 pasajeros y desembarcan más de 1.500 en cada



El puerto interior o local de Gijón, donde atracan su flota pesquera y los barcos del pequeño cabotaje cantábrico.

FOTO VERDUGO

vuelta de calendario. El presupuesto del plan de ampliación se eleva a los 1.200 millones de pesetas.

Avilés, que portuariamente no era más que una ría tranquila y pequeña, se ha convertido en el segundo puerto asturiano, rebasando a San Esteban de Pravia. La vecindad de la Siderúrgica le ha dado un fantástico impulso. Entre lo que entró y lo que salió llegó a un total de 2.300.000 toneladas, y ya podemos suponer lo que será su movimiento en los próximos años, cuando la factoría funcione a pleno rendimiento. Hay un presupuesto de 600 millones de pesetas para el ensanche del canal de entrada y dique de protección.

El tercer puerto asturiano en importancia es el de San Esteban de Pravia, en la negra desembocadura del Nalón. Casi todo su tráfico es carbonero: 1.250.000 toneladas anuales se cargan allí, más unas 10.000 de mercancías de diferentes tipos. En San Juan de Nieva el movimiento máximo también corresponde al carbón. San Juan era el puerto número 4 del litoral asturiano, pero ahora ha pasado al quinto lugar, porque se le ha puesto por delante Ribadesella con un activo comercio de espatoflúor. Por último, hay un puerto pequeñito, cuya significación económica puede ser acaso de poca monta, pero que tiene una cierta dimensión anecdótica muy interesante: Villaviciosa. En el diminuto puerto de Villaviciosa hermosa atracan los gabarrones de «El Gaitero», que lanzan al mundo—y sobre todo a ultramar—la espuma embotellada de las pomaradas.

En cuanto a pesca, ocupa Asturias el quinto lugar. Y el cuarto en fabricación de conservas. Los barcos pesqueros asturianos capturan unas 20.000 toneladas anuales, de las que entran por Gijón 8.600, por Avilés 8.200 y el resto por Luanco, Lastres, Cudillero, Candás, Tazones, Lueca, Tapia y Navia, Llanes, Ortiguera, San Juan de la Arena y Ribadesella. Con el olor a brea de sus redes en los barrios de la buena gente de la mar.

RETRATOS



ESTUDIO DE PINTURA DE
JOSE DEL PALACIO

Logramos de un mal retrato fotográfico un buen cuadro,
al óleo, pastel o acuarela

MINIATURAS SOBRE MARFIL, PAISAJES, MARINAS, BODEGONES,
COPIAS DE CUADROS DEL MUSEO DEL PRADO, RESTAURACION DE CUADROS Y CLASES DE DIBUJO Y PINTURA

VISITE NUESTRA EXPOSICION
PELIGROS, 2 MADRID



con

GILBEY'S GIN



siempre vermouth

CINZANO

seco



Agricultura y ganadería

1.^a provincia
en
GANADERIA

El paisaje utilitario

La tierra,
aprovechada
al máximo

Por

JOSE GARCIA GUTIERREZ
(Ingeniero agrónomo)

La agricultura asturiana se caracteriza por la enorme importancia de sus prados y pastos. El clima húmedo, con temperaturas suaves, permite el desarrollo de la hierba durante diez meses del año, registrándose solamente una pequeña paralización invernal en enero y febrero. Consecuencia del predominio de los prados es la gran riqueza ganadera, especialmente en ganado vacuno.

Asturias ocupa el octavo lugar entre las provincias españolas por la cuantía de su renta agrícola, siendo la primera en ingresos ganaderos, que ascienden a 1.500 millones de pesetas anuales. La producción asturiana de leche supone el 18 por 100 de la total española, alcanzando un valor de 1.000 millones de pesetas, cifra que duplica la correspondiente a la provincia que figura en segundo lugar.

Entre sus cosechas destacan la patata, con 300 millones de kilogramos; el maíz, con 50 millones, y la manzana, con 75 millones. Es Asturias la provincia española que recoge más manzana; está entre las tres primeras productoras de patata y ocupa el tercer lugar por su cosecha de maíz.

La riqueza ganadera de Asturias es considerable—ya hemos dicho que sus ingresos ganaderos no los supera ninguna otra provincia—, debiendo destacarse la importante evolución progresiva registrada en estos años.

Podemos considerar tres tipos principales de ganado vacuno en la provincia, tipos que se aprecian hoy bien claramente y que interesa

1.^a provincia
en PRODUCCION
LACTEA



Río, arboleda, montes, prados verdes y vacas. Elementos intransferibles del mágico paisaje asturiano.

La granja Covadonga, de la Universidad Laboral de Gijón, está montada según la más moderna técnica.

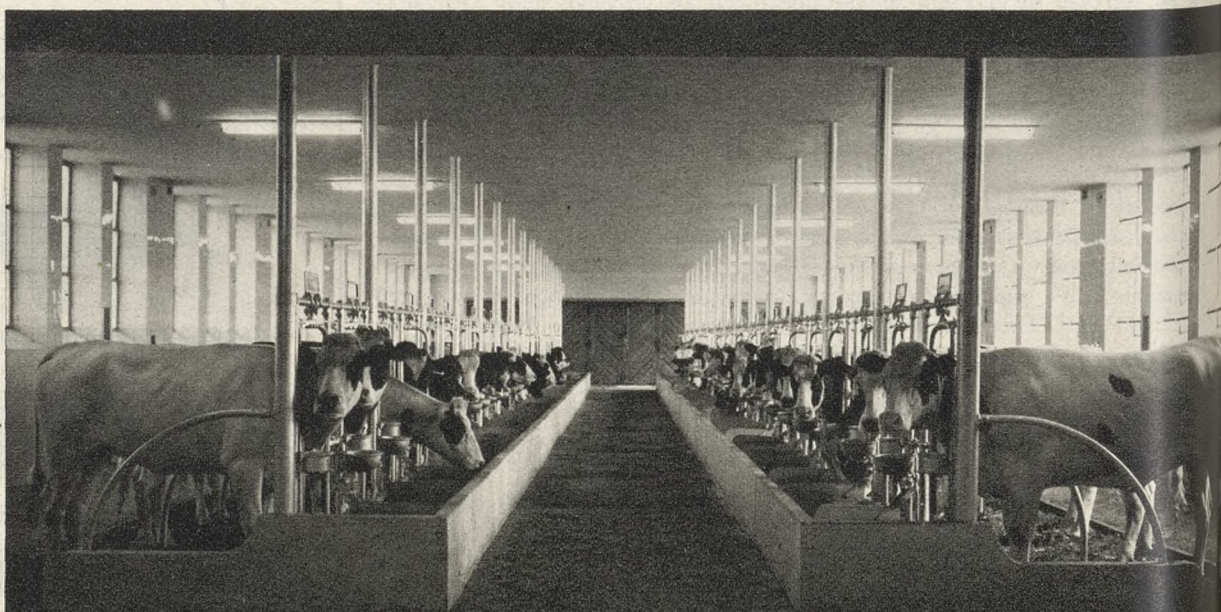


FOTO ANGEL

matizar en la labor de mejora que se lleva a cabo.

En la zona central, con núcleos urbanos de importancia—como Oviedo, Gijón, Avilés, Mieres y Langreo—, el ganadero tiende hacia una preferente aptitud lechera para sus vacas, aptitud que se está mejorando con la utilización de sementales procedentes de las más selectas ganaderías mundiales. Esta labor de mejora se desarrolla rápidamente con la aplicación de la inseminación artificial, en la práctica de cuyo método Asturias ocupa el primer lugar en España, habiéndose efectuado 50.000 inseminaciones en 1957.

En las comarcas de menor densidad industrial se explota ganado mixto de leche y carne, capaz también de realizar un trabajo ligero. Este ganado es más rústico y requiere menos cuidados que el de alta especialización lechera. La aptitud mixta proporciona al ganadero flexibilidad para variar su orientación desde la producción de leche a la de carne y viceversa, según las condiciones del mercado. La población vacuna de esta zona está constituida principalmente por mestizos de la raza *asturiana*, *Schwitz* y *Holstein*, resultando un tipo de ganado adecuado para las pequeñas explotaciones.

En la parte montañosa destaca la raza *asturiana* de la montaña, ganado muy rústico, que vive en régimen de pastoreo y produce una leche muy rica en grasa.

En los últimos años se ha registrado un paso decisivo en el progreso agrario de Asturias. Es ya numeroso el grupo de agricultores que renuevan sus viejas praderas, sembrando buenas especies forrajeras, con lo que se consigue aumentar considerablemente la producción de hierba. La trascendencia de esta mejora se aprecia al saber que en Asturias hay 260.000 hectáreas de pradera, pudiendo valorarse en más de 500 millones de pesetas anuales el incremento de producción que se derivará de esta transformación.

La utilización de semillas selectas en los cultivos de maíz y patata se ha convertido en práctica común para muchos agricultores, que han visto los sorprendentes resultados obtenidos. En el maíz se están registrando aumentos de cosecha muy notables, y la utilización de los maíces híbridos puede proporcionar un aumento anual de 50 millones de pesetas en los ingresos agrícolas provinciales.

Las manzanas de Asturias gozan de bien merecida fama. Algunas variedades, como la *Mingan*, *Toreno* y otras, poseen un sabor inigualado. La abundante producción manzanera es la base de una floreciente industria, uno de cuyos productos—la sidra—es bien conocido en América, donde goza de excelente mercado.

Algunos cultivos industriales, como el lúpulo y el tabaco, están alcanzando creciente importancia, pues la excepcional calidad de los productos cosechados en Asturias hace que se estimule a los agricultores para aumentar la superficie dedicada a estas plantas.

No es fácil el camino que ha de recorrer la agricultura asturiana en esta marcha progresiva. La reducida extensión de la explotación media provoca un paro oculto de grandes proporciones, puesto que la casería actual no tiene capacidad para absorber la actividad de una familia si se hace adecuadamente la organización del trabajo. En la zona central de la provincia se salva este inconveniente acudiendo a la industria parte de los hombres activos de la familia campesina, y a veces son todos los varones los que trabajan fuera de la casería.

8.^a provincia en RENTA AGRICOLA



Las manzanas rebosan en sus depósitos al aire libre. Pronto se convertirán en rica sidra achampanada.

El clásico mercado ganadero en cualquier pueblo de cualquier parte de la fecunda tierra asturiana.





...no en ochenta días



EN OCHENTA SEGUNDOS, el

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

le orientará en sus operaciones

- Una amplia experiencia.
- Una organización especializada.
- Una red de filiales en el extranjero.
- Una extensa relación de corresponsales.

Todo al servicio del comercio internacional



Oficina principal: Carrera San Jerónimo, 36 - Madrid
Dirección telegráfica: EXTEBANK - Telex.: n.º 41
Extebank Madrid



CUANDO los campos de fútbol se cierran al llegar el verano, se empieza a hablar de las regatas del Sella. Balón y piraguas son los dos puntos cardinales del deporte asturiano, los que concitan y provocan los mayores movimientos de masas seguidoras. El fútbol en Asturias siempre ha tenido mucha solera y ha proporcionado al balompié nacional nombres que no podrán borrarse nunca de su libro grande. Los hermanos Herrera—aquel que llamaron el «Sabio» y el extraordinario Herrerita—, Manuel Meana—actual seleccionador nacional—, Oscar, Galé, Casuco, Pena, Corsino, Adolfo, Tronchín...

Hoy día, en la era del profesionalismo, el fútbol tiene otras dimensiones que las puramente deportivas: significa también potencialidad económica. Asturias puede vanagloriarse de ser una de las cuatro únicas provincias que tienen dos equipos en la primera división de la Liga. Las otras tres son Madrid, Barcelona y Sevilla. Este año, con el ascenso del Oviedo, los dos grandes clubs astures—herederos de los históricos Sporting gijonés y Stadium ovetense—han vuelto a colocarse a dúo en la división de los mejores.

El descenso del Sella en piragua es más que una ocasión de-



Del Sella a la Liga

Una de las cuatro provincias con dos clubs en Primera División

Los remeros del Nalón, campeones de España

En la temporada 1956-57 retornó el Gijón (antiguo Sporting) a la división de honor, después de una fulgurante campaña, en la que batió la marca absoluta española de goles. Con los veteranos Sión y Sánchez, la figura del equipo es Biempica, junto a hombres de clase, como Medina y Ortiz, todos gijoneses.

Por fin logró el Oviedo el anhelado ascenso—el retorno a primera—en esta última temporada 1957-58. Su actuación, regular y firme, le proporcionó el premio por el que suspiraban los aficionados ovetenses. El defensa Toni y el extremo «Chus» Herrera, hijo del famoso Herrerita: sus mejores jugadores.

portiva. Es también una fiesta folklórica, que reúne millares de personas en las orillas del bello río salmonero, cuyas aguas se vuelven salobres en Ribadesella. La prueba, de gran emoción río abajo, tiene alcance internacional desde hace años.

No queda reducido a esto, ni mucho menos, el panorama deportivo asturiano. Existen otras potentes organizaciones, cuyos integrantes practican con éxito numerosas especialidades. El Grupo Covadonga, de Gijón, destaca en varias de ellas; los remeros del Nalón son campeones de España, y, en fin, el ciclismo, el atletismo, el baloncesto, la natación, el balandrismo, el motorismo, el boxeo, las traineras, etc., ocupan lugares destacados en el favor del público, sin olvidar el deporte escolar, que ha alcanzado grandes triunfos en los campeonatos españoles de estos años últimos.



El descenso del Sella en piraguas es la gran fiesta deportiva veraniega de Asturias. Participantes de todo el mundo se lanzan río abajo esforzadamente contra los bruscos «rabiones».



Su presencia siempre agrada

ANIS^{DE}_{LA} ASTURIANA

HIJOS DE FRANCISCO SERRANO, S. A. - CASA FUNDADA EN EL AÑO 1895





CIA. DEL PACIFICO

Salidas regulares de los puertos de Santander, Coruña y Vigo

VENEZUELA
CUBA
COLOMBIA
PANAMA
ECUADOR
PERU
y CHILE

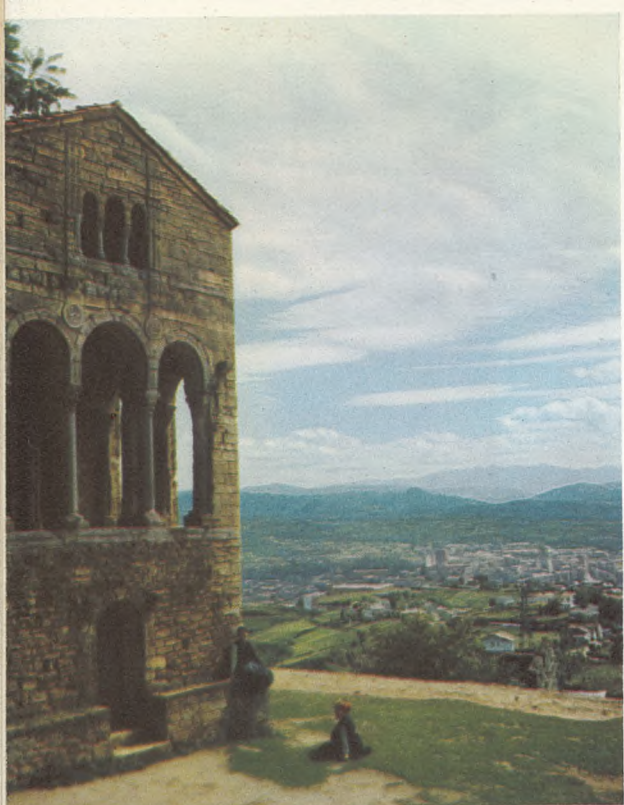
de la lujosísima turbonave "REINA DEL MAR", de 20.000, tons. con las más modernas instalaciones de aire acondicionado y "estabilizadores" (viaje sin mareo), con espléndidas acomodaciones de 1.º, 2.º y TURISTA.

PARA RESERVAS E INFORMACION, CONSULTE A SU AGENCIA DE VIAJES, O A LOS AGENTES GENERALES:

E. DURAN E HIJOS, S. A.

PLAZA DE LAS CORTES, 4 · TELEFONO 22 46 45 · MADRID

Sres. HIJOS DE BASTERRECHEA **Sres. SOBRINOS DE JOSE PASTOR**
PASEO DE PEREDA, 9 · SANTANDER EDIFICIO PASTOR · LA CORUÑA

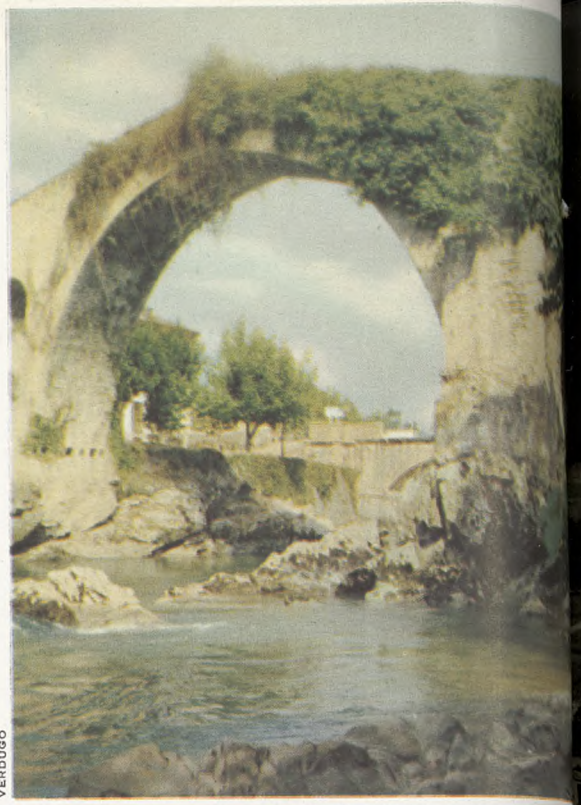


VERDUGO
LARA

ROMANICO: Santa María del Naranco. Al fondo, Oviedo.



MAR Y PESCA: Cudillero, teoría de casas escalonadas.



ROMANO: Puente de Cangas de Onís, sobre el Sella.



VERDUGO
LARA

LA TIERRA Y SUS FRUTOS: Mercado en un pueblo oriental.



TRADICION: Las seis del «corri-corri» de Cabrales.



MONTAÑA: Un caserío con las moles del Sella al fondo.



VERDUGO
LARA

URBANIZACION: Progresión moderna de Oviedo (Buenavista).



VERANEO: La mitad de la larga y hermosa playa gijonesa de San Lorenzo.



SIDRA: La botella, el vaso, la vista, la vida.

Oviedo



FOTO T. A. F.

Oviedo, capital y concreción de las Asturias. - De la función cultural y universitaria, a eje del «ocho industrial» y del actual planteamiento económico de la región. - Singular unidad geográfica y espiritual.

*«La historia oficial, que se ador-
meció en la Toledo de Wamba,
no revivió hasta la Oviedo de Al-
fonso el Magno.» (Menéndez Pidal.)*

*«Las Asturias son innumerables y
parece esencial a esta comarca el
concepto de pluralidad.» (Ortega y
Gasset.)*

O VIEDO, la Oveto con raíz indíge-
na del Rey Casto; la Ovetum,
latina y declinable ya, del Có-
dice Silense, instalada entre el
romance heroico y la renovada
historia de España (lo que se
había roto en el Guadalete fué
restaurado entre el Sella y el Na-
lón) por sus fundadores, el casi
legendario abad Fromestano y los
casi históricos reyes Don Fruela
y Don Alfonso II, ocupa desde su
nacimiento el centro geográfico
de una región (tierra verde y an-
tigua, de encrespada geología y
pequeños paraísos o pomaradas,
con manzanas de «reineta» y de
«pero mingán»). Tierra que Juan I
convierte en Principado de Astu-
rias (1388) y en centro de esta
pluralidad geográfica y demográ-
fica, «repetición de unidades aná-
logas», según la acertada obser-
vación de Ortega.

Como en una corriente y fre-
cuente operación aritmética, Ovie-
do logra la reducción a una sin-
gular unidad superadora de los
más diversos factores que inte-
gran la vida, sobre la tierra astur,
de lo que es natural y esencial-
mente plural: «Las Asturias de
Oviedo», se dijo siempre, para
agrupar bajo el signo de un co-
mún denominador geográfico y de
capitalidad histórica la plural to-
pografía de esa tierra, cuyo con-
torno (234 kilómetros de rizada
ribera entre Tina Mayor y el Eo;
con algunos más, rizados en sen-
tido vertical por las cumbres es-
cultóricas de la cordillera) tiene
la simbólica forma de un hacha
de silex.

Oviedo limita al sur con el
Montsacro, con esa arca de reli-
quias que guarda su Cámara San-
ta, abierta la primera vez por Al-
fonso VI de Castilla en presencia
del Cid. Limita al norte con la
arquitectura románica o ramiren-
se, con la montaña Naranco, bajo
cuya verde falda encontró el Re-
nacimiento una catedral gótica y
una universidad que le dan rango
de eclesiásticas Humanidades y
dignidad arquitectónica. Oviedo li-
mita al este con el romance de Co-
vadonga, donde la Historia se vuel-
ve canción de gesta, relato de ha-
zañas heroicas y folklóricos mi-
lagros de Santa María, anteriores
en siglos a los cantados por Ber-
ceo. El romance es la expresión
apasionada, lírica, de la historia
como epopeya popular, como ma-
nifestación heroica superhumana.
Por eso, decir en Asturias tierras
de romance es tanto como con-
ceder a su contorno geográfico, a
su piel física, ondulada y cromá-
tica, una dimensión más hacia la
poesía esencial.



FOTO ARMAN

También limita Oviedo con la Prehistoria. Allí está su Museo Provincial Arqueológico, con esas cuevas de Candamo, Posada y Cangas de Onís, cines del Paleolítico, en las que un Walt Disney rupestre inmortalizó en dibujos zoológicos los ejemplares de una fauna desaparecida de la superficie. Y limita con las cuencas carboníferas, esos bosques fósiles que guardaban sus casi infinitas calorías desde la Prehistoria, bajo los plegamientos de la cordillera.

En la biografía de Oviedo cuenta su desarrollo arquitectónico, su histórica geometría perdurable; al románico precursor siguen el gótico europeo, el barroco y el renacentista. Además de la catedral con su esbelta torre («poema de piedra, delicado himno» la llama «Clarín» en *La Regenta*) y las iglesias parroquiales quedan suntuosos palacios civiles de los siglos XVII y XVIII, y queda esa arquitectura vulgar, pero con mucho carácter, en los barrios populares del Oviedo viejo: San Lázaro, Santo Domingo, la Puerta Nueva, Trascorrales, el Fontán, Foncalada, La Tenderina. La arquitectura «modernista» de la primera guerra mundial, cuando Oviedo recibió la riqueza del carbón—«oro es lo que oro vale»—, y el carbón es un tesoro que produce la óptima tierra astur. Y, por último, los rascacielos hasta de veinte pisos con que renace después de las destrucciones de la dinamita y los bombardeos del asedio la ciudad invicta.

Pero al margen del desarrollo material, geométrico y topográfico del Oviedo de cal y canto, de piedras labradas del Naranco y ladrillos de San Claudio, Llanera y Santa Ana de Abuli, se desarrollan entre los veinticinco años finales del siglo XIX y los primeros veinticinco del XX esos tres Ovidos literarios—Vetusta, Lancia, Pilares—, tres Ovidos invisibles, pero reales y eternos, edificados por tres escritores asturianos—Leopoldo Alas, Armando Palacio Valdés y Ramón Pérez de Ayala—, con casi nada de su arquitectura y casi todo su espíritu y su carácter peculiar, condensados en las páginas de sus libros inmortales: *La Regenta*, *Su único hijo*, *El maestrante*, *Belarmino* y *Apolonio*, *Tigre Juan* y *El curandero de su honra*.

Y es este Oviedo, sin apenas geometría, hecho de puras sensaciones, de palabras y de poesía, el más perdurable e inatacable por la intemperie y por los medios de destrucción. Bien patente y demostrado quedó esto durante los dos asedios que sufrió la capital de Asturias: el de los dinamiteros de octubre y el de las fuerzas que la sitiaron durante los años 1936-37. Fué entonces bombardeada, puesta en trance de ruina la Oviedo material, hoy afortunadamente restaurada. Pero nada habían sufrido sus fantasmas literarios. Ahí estaban inalterables en las librerías y las bibliotecas



FOTO VERDUGO

A la izquierda: El gótico mástil de piedras venerables, la torre de la catedral, fué cantada por «Clarín» en su «Regenta»: «Poema de piedra, delicado himno.» Hela aquí, tras su restauración.

Arriba: Por la calle de Uría se entra, desde España, en la capital de Asturias. Abajo: Visión aérea de un sector urbano ovetense, centrado por la calle de Uría; a la derecha, el Campo de San Francisco.



de París y Roma, de Londres y Nueva York, de México, La Habana y Buenos Aires. En todo el mundo de la cultura, unos libros en que vivía y vivirá eternamente su topografía de capital provincial y unos personajes, ovetenses de pura cepa, que seguirán andando por los siglos y por la geografía literaria universal.

Y si del mundo nebuloso del romance y los más concretos de la Historia y la literatura descendemos a la realidad del Oviedo actual, el Oviedo centro de una re-

gión geofísica, geopolítica y geolindustrial de las primeras de España, nos encontramos con la capital del Principado, situada no sólo en el centro nuclear de las comunicaciones de todas las zonas mineras y sus grandes complejos industriales, sino que Oviedo es, además, el enclave geográfico y estratégico en que se cruzan los «eses» invertidas que forman el «ocho industrial» asturiano.

Acaso lo comprendan mejor nuestros lectores si les decimos que tracen una equis o aspa sobre

el centro del mapa de Asturias cuyas líneas se cruzan sobre Oviedo formando el doble vértice de los dos ángulos. Uno que se abre de Oviedo hacia el mar y tiene en sus extremos las grandes villas de Gijón y Avilés, a 24 y 29 kilómetros, respectivamente. Gijón, esa segunda capital de Asturias, segundo núcleo urbano, aunque mayor demográficamente; capital marítima, industrial y cosmopolita, con su primer puerto carbonero de España, su «Alma Mater» de las Universi-

des Laborales; con su Musel, «candén del agua» para los caminos universales del mar, que comunica la región asturiana con las capitales de su «imperio» de ultramar, el único que no se perdió el 98. (Todas las capitales marítimas de Hispanoamérica están unidas al Musel por setenta años de trasatlánticos con nombres borbónicos y altas chimeneas, por las ilusiones y nostalgias de muchas generaciones de mozos asturianos emigrantes.)

En el otro extremo del ángulo,

Avilés, la tercera villa asturiana, protegida por esa prominente nariz del cabo de Peñas. Villa añejo soñadora de aventuras literales, que vivió siglos tranquila al amparo de su tan discutido como indiscutible Fuero del siglo XII, de sus murallas y de las hazañas de Rui-Pérez y Pedro Menéndez. (Hoy Avilés forma capítulo aparte con su muelle de la Siderúrgica, los altos hornos y todo el complejo de grandes industrias, que han convertido la dulce Arcadia avilesina en una

villa dominada por la industrialización. (No diremos, ante este salto de Avilés hacia la gran industria, las palabras pesimistas con que finaliza Palacio Valdés su *Aldea perdida*: «Ahora empieza la barbarie.» Para Avilés, con todos sus inconvenientes, empieza ahora la prosperidad.)

El otro ángulo, con el vértice en Oviedo, el que se abre hacia Castilla, tiene en uno de sus extremos las cuencas de Mieres-Moreda-Turón, y en el otro, las de Sama y La Felguera. Complejos

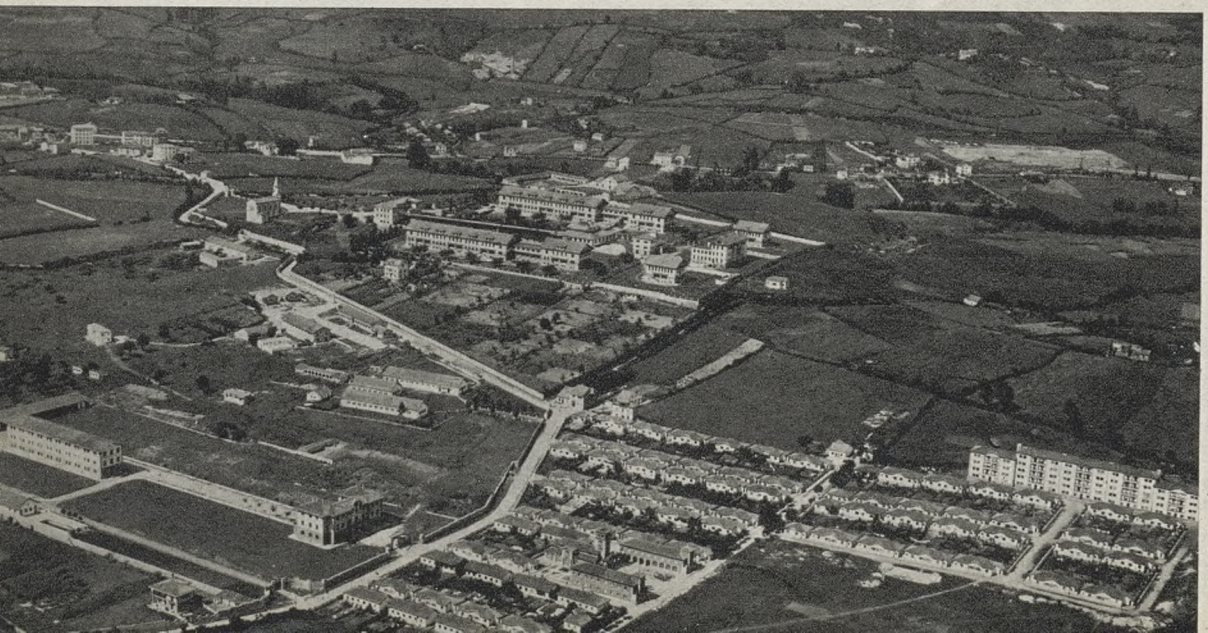
minero-industriales que, con los anteriormente citados (con distancias a Oviedo entre 20 y 30 kilómetros), forman uno de los núcleos más amplios y autóctonos de España.

Y Oviedo, con su romance heroico, su realidad histórica, sus fantasmas literarios y su cinturón geofísico y geoindustrial, continúa siendo la singular unidad geográfica y espiritual que polariza la pluralidad esencial de las «innúmerables» Asturias orteguianas.

J. A. C.

Tres secuencias—en la página de la izquierda—del Oviedo actual, reunión de historia y vibración moderna. La mancha forestal del campo de San Francisco como eje del casco ciudadano. Y en las otras dos imágenes gráficas, la expansión hacia el monte Naranco.

Otro enfoque aéreo de la capital del Principado. La cámara resbala por uno de los límites de la ciudad hacia el verde cinturón de su pradería. Los edificios de reciente construcción escalan, atrevidos, altitudes cumplidas, como puede apreciarse en la foto.





ASTURIAS

...¡PATRIA QUERIDA!

REGION del viejo Principado, cuya impresionante geografía sirvió de apoyo a un pueblo aguerrido para levantar a una nación entera, en donde la Naturaleza ofrece monumental trono a la Virgen de Covadonga, la Santina venerada por todos los asturianos.

Desde las brañas, tierras altas de pastoreo y frondosos robledales, a las bajas riberas de la costa, con sus pintorescos puertos pesqueros; a través de la cuenca minera, de cuyas entrañas sale energía para toda España, y de las pomaradas extensas, que dan al mundo la alegría burbujeante de su sidra; por todo el ámbito del paisaje resuenan las fiestas y las romerías con las que el asturiano celebra su dicha de vivir en una tierra tan hermosa.

¡ QUIEN ESTUVIERA EN ASTURIAS
EN TODES LES OCASIONES !

CUBANA de AVIACION, trae como ofrenda a esa maravillosa región y a los hijos que viven lejos de ella, el recuerdo poético de su paisaje en los versos de uno de sus más inspirados poetas:

EVOCACION

Aldea de mi infancia, evocadora
con sus casales entre los manzanos,
donde la rueca su vellón labora
al leve impulso de unas finas manos.

Aldea jornalera, antes señora;
hoy tierra de labriegos campechanos;
un tiempo quintas de un Barón. Y ahora
antiguos hórreos derrochando granos.

Cerca del castañar, los maizales;
cerca del monte en el azul, los pinos;
la escuela oculta bajo los nogales.

Y ante la alegre carretera blanca,
la iglesia de contornos femeninos,
como una novia a los requiebro franca.

Alfonso Camín



CUBA Y ESPAÑA

unidas a través del tiempo por lazos históricos, están ahora más cerca con el servicio de los majestuosos

Super G Constellations



DE
CUBANA DE AVIACION

dotados con equipos de RADAR que permiten "ver" la ruta hasta una distancia de 250 km., pudiendo así desviarse de cualquier zona tempestuosa.

Para reservaciones e
informes consulte a su
Agencia de Viajes o a
las oficinas de



PLAZA DE LAS CORTES n.º 4 • TELEF. 22 46 45 - MADRID

MADRID • LA HABANA • MEXICO



Galerías Preciados

Un centro
de elegancias
en Madrid

Para señoras, caballeros,
niños, el hogar...

Gijón



FOTO LENA

Capital marítima e industrial del Principado, introdujo en Asturias muchos capítulos del progreso provincial y nacional.— Desde hace muchos años se elevan a los cielos humos fabriles de las más variadas producciones. Mar, campo y ciudad, en una pieza casi toda ella urbana.— Una riquísima cuenca hullera a nueve kilómetros del centro de la ciudad.



GIJON

CUANDO se habla, se piensa y, sobre todo, cuando se estudia un poco el tema Gijón, surge la paradoja como un duende burlón. Porque los gijoneses tienen cierta fama de indolentes, de soñadores, de echarse las cosas a la espalda y de «Ahí me las den todas» mientras haya sidra y «taquinos», mientras haya romerías y comilonas, mientras haya bailes en Somo y por ahí, mientras haya mujerío y tertulias de la calle Corrida, mientras haya, especialmente, mar y aventura en todas las perspectivas.

Es paradójica esta pretendida indolencia de los gijoneses porque no se compagina ni cuadra ni sincroniza con lo que han hecho y hacen. El historial de Gijón queda inscrito, por las buenas o por las malas, en el mapa del más exultante dinamismo e invención, no sólo provincial, sino nacional, con todo lo que la palabra significa. Gijón se adelantó a muchas iniciativas españolas y no digamos nortueñas y asturianas. Elijamos sin orden, de cualquier manera. Verbigracia: por Gijón entró en España la ginebra compuesta, es decir, el cóctel la combinación esa de «los modernos» de hoy. En «La maison dorée» un repatriado de ultramar introdujo la alquimia alcohólica que provocó una revolución en el «barmanismo» hispano. Y después, el primer bufido provincial de cafetera exprés sonó en aquel mismo local, y a todos los chicos de la época que aprobábamos algo nos premiaban con un «café americano» allí, inaugurando un nuevo sabor en la escala de nuestros paladares. Ginebra y exprés. Total, casi nada.

Podemos seguir largamente con el «protos» gijonés. El primer «león con melena de centellas» que asustó a los aldeanos de la provincia fué el tren que salió de Gijón hacia Langreo. El primer tranvía eléctrico que

rodó por el principado lo hizo por las calles gijonesas, que, a su vez, ya tenían pavimento moderno. La iluminación callejera de gas fué destruida antes que en ningún otro sitio de la provincia. (Ramón Gómez de la Serna dió una conferencia en el Ateneo, allá en tiempos, y, con arreglo a su sistema de exhibición pintoresca, llevó una pértiga para apagar los faroles de la ciudad antes de subir a la tribuna. Pero fracasó. Con el mayor estupor pudo comprobar que los faroles de Gijón ya no se apagaban con pértigas, sino con un simple y novedoso aparatito llamado interruptor. Se daba una vuelta y ya estaba.)

La lista sería casi excesiva e inválida la fama de indolentes que tenemos los hijos de Gijón con flagrante injusticia. Porque el dinamismo no se necesita que sea un revoltijo a lo Mariquilla Terremoto. Se puede ser dinámico sin sudar. Se puede ser dinámico incluso tumbado en un sofá, pero inventando.

Cosas del carácter y noticias reveladoras

Si ustedes creen que la «greguería» la inventó Ramón, acaso estén equivocados, y probablemente el mismo Ramón no lo sabe tampoco. Pero antes que él un profesor gijonés con fantásticas condiciones literarias, que no explotó por desidia, creó algo que se parece a la «greguería» ramoniana como una gota de agua a otra. Este profesor se llamó en vida Manuel (Manolo, claro) Conde. ¿Y Jovellanos? ¿A cuántos y a cuánto

FOTO T. A. F.

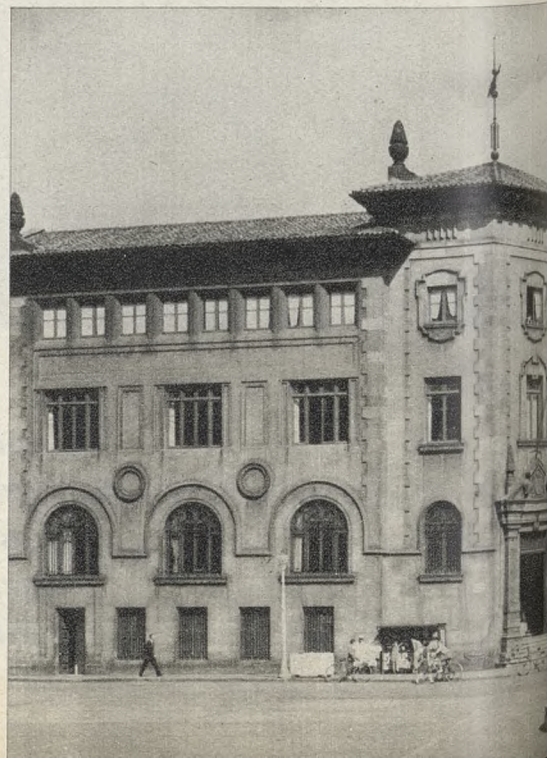




FOTO VERDUGO



FOTO LENA

Arriba, a la izquierda: Puerto, playa, ciudad y campo, en una sola pieza, al alcance de la mano. Al fondo se ve la torre de la Universidad Laboral.

Abajo, en el centro: Jovellanos tiene su monumento en la plaza del Seis de Agosto. Sus ojos de bronce, fijos, casi pueden ver el puerto interior.

Abajo, a la izquierda: Los gijoneses fueron galantes con los vencidos y les dedicaron una vía ciudadana. Esta: la céntrica y popular calle de los Moros.

Arriba, a la derecha: La plaza elíptica de San Miguel, antaño arrabal y hoy corazón de la ciudad. Lo antiguo y lo nuevo están fundidos en ella.

A la derecha, centro: Nada más gijonés ni gijonista que la calle Corrida. Es así como el ombligo del Gijón de antes, de ahora y del que vendrá.

A la derecha, abajo: Otro plano de la estatua de Jovellanos. Gijón limita al norte con el mar y por todos sitios, y siempre, con el insigne Jovellanos.

FOTO ALONSO REBOLLAR



FOTO LENA





FOTO LENA

se adelantó? ¿Dónde se erigió el primer monumento al insigne doctor Flemming, azote de microbios agresivos y con frecuencia mortales? En Gijón, naturalmente. Y el nuevo Parque de Isabel la Católica, que suplantó en lírico y grato a unas horrendas marismas llenas de mosquitos, va a ser mayor que el Retiro madrileño.

El Banco Hispano Americano se fundó desde Gijón: fué un banquero gijonés—don Florencio Rodríguez, padre del banquero actual, don José Rodríguez—el que dió aire nacional a las finanzas astures poniendo una pica en Madrid. Porque en Gijón se movía mucho dinero y la vida le seguía los pasos a Bilbao y Barcelona en un asunto cuya palabra definidora suena mucho actualmente, pero que en aquella época era exótica y rarísima: industrialización.

Los baños turcos, ¿qué? ¿Quién los inventó? Un señorín que tenía un balneario o casa de baños a la orilla del mar. Entonces llenaba una bañera de agua muy caliente, la sembraba de algas frescas con olor a yodo y a meterse allí: contra el reuma, la bronquitis, las grasas adicionales y la obesidad antiestética. Se llamaban baños de «carquexa», y, naturalmente, con este nombre tan localista no pasaron a la historia. Los baños turcos—que suena más a universal—les robaron la popularidad y hasta la prioridad a los baños de «carquexa».

Sería el cuento de nunca acabar. Porque también hay contraparti-

das. Hay eso que a muchos les resulta incomprensible, y es por qué Gijón, con la playa más increíblemente bonita, espaciosa y limpia de España, no se adjudicó la primacía veraniega de la nación. La playa de San Lorenzo, cuyas arenas nadie nos quita que son originarias de metal noble, estuvo abandonada a su suerte hasta hace poco. Y es la única playa del litoral estival que está metida en el casco urbano. No se necesita luchar con medios de locomoción para llegar a ella. Las casetas pueden estar en el propio domicilio del bañista, que en dos pasos ya está metido entre espumas.

Ciudad, mar y campo en la mano

Lo urbano, lo campesino, lo playero, están incrustados. Se confunden, se entrecruzan, se arrojan límites de uno en otro y están en la mano, a disposición del público. De la playa se salta a un prado, del prado a la ciudad; vuelve la rueda a invertirse, a intercambiarse, para pasar, sin apenas transiciones, del asfalto a la hierba y de la hierba a la arena.

No creemos que ninguna ciudad veraniega pueda exhibir prodigio se-



mejante. Pero los de Gijón han preferido que sean los forasteros los que descubran esto. Y dejaron la playa donde Dios la pintó en los días de la creación, sin ayudar apenas a la Naturaleza hasta hace bien poco tiempo, en realidad.

Ahora ya es otra cosa. La capital de la Costa Verde se ha puesto a tono con Rivas y costas cosmopolitas. El paseo que circunda el semiruedo de arenas es algo realmente bonito y espectacular. Y comienzan a nacer chalets por allí y se puede uno bañar de sol y de olas cantábricas con bastantes comodidades turísticas.

Chimeneas y hulla

Una dilatada batería de chimeneas fabriles viene haciendo impactos de humo industrial en el cielo gijonés desde hace muchos años. La industria gijonesa fué también adelantada de la industrialización española, cuando todo esto parecía una utopía. El capítulo más importante lo absorbe lo siderometalúrgico. Hay factorías antiguas y modernas, de donde salen altas producciones de hierro, acero, subproductos, etc. Los trenes de laminación funcionan sin cesar y el rojo de las sangrías en-

ciende los contraluces de los atardeceres en cada jornada que finaliza.

Más industrias. Artículos de hierro fundido y chapa esmaltada—cocinas, calderas y radiadores de calefacción, material sanitario—, calderas para barcos, caldererías de todo tipo, tornos, taladros, maquinaria diversa, realizaciones eléctricas, construcciones metálicas, cerrajería artística, manufacturas metálicas, aleaciones, útiles mineros; una planta para obtención de cobre, cobalto y níquel electrolíticos; diques y astilleros, industria química, cementos, vidrio y cerámica, textiles, alimentación (dos fábricas de exquisita fabada), otras de dulce de manzana y sidra burbujeante, etc.), industrias de transformación... Entre estas últimas, la de motocicletas M. V. Avelló—patente italiana «Augusta»—, cuyas máquinas están llenando de ruidos—y de triunfos—todas las competiciones motoristas de la Península.

Y para colmo, todavía los Felgueroso (¿son indolentes los Felgueroso?) alumbraron la riqueza hullera de La Camocha—a nueve kilómetros de la calle Corrida—, casi medio millón de toneladas para 1960. En cuanto al puerto, el del Musel, el primero en embarques hulleros, cordón umbilical con lo económico español y universal y con ese otro hemisferio del corazón que se llama ultramar, cierra esta forzosamente breve panorámica gijonesa. El espacio que nos han asignado ya no da más de sí.

JUAN VEGA PICO



FOTO LENA



FOTO LENA



¡ORGULLOS DE CUBA...!

H. UPMANN

Palacio social del Centro Asturiano de la Habana, que simboliza el tesonero esfuerzo de los hijos del Principado en la Isla y constituye un motivo de orgullo para los propios cubanos.



PRODUCCION DE H. UPMANN

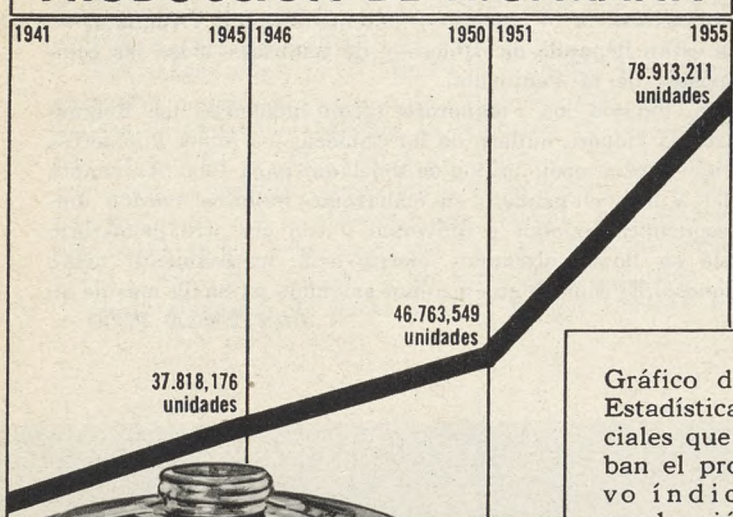


Gráfico de las Estadísticas Oficiales que prueban el progresivo índice de producción de los Habanos H. UPMANN.



Y en la Perla de las Antillas, — tierra del mejor tabaco del Mundo y de los fumadores más exigentes, — H. UPMANN se destaca en la posición cimera de la industria, con los índices más altos de producción, y conquistando en el extranjero, para orgullo de Cuba, el sobrenombre de "LA MARCA DE PRESTIGIO UNIVERSAL".

HABANOS H. UPMANN



En ningún lugar de la tierra y a ningún precio los hay mejores

AVILÉS

Y SU CIUDAD SATELITE



LA villa de Avilés, hace unos cuarenta años, era una ciudad tranquila, recoleta, donde la vida discurría plácida y sin grandes altibajos; muy a propósito para la meditación, el descanso o el diálogo amable. La Avilés de hoy, en cambio, con su tráfico incesante, el constante ir y venir de personas, camiones, trenes y barcos; la creación de nuevas factorías y grandes barriadas; sus nuevas pistas de moderno trazado y su insaciable afán por absorber cuanto se pone a su alcance en beneficio de la industria, ha trastocado y conmovido hasta los cimientos a la antigua Avilés.

Todavía para muchos avilesinos resulta incomprensible este brusco cambio, y una verdadera sorpresa esta su nueva fisonomía para el resto de los españoles. Tan profunda y gigantesca ha sido su transformación, que todo—viviendas, servicios públicos, abastecimientos, comercio, salas de espectáculos, etc.—se le quedó corto.

El Estado, por mediación del I. N. I. (acaso una de sus mejores instituciones), creado para ayudar al rápido resurgimiento nacional, con la instalación de nuevas empresas, ordenó un

buen día la construcción de la actual Siderúrgica Nacional en Avilés. La consecuencia inmediata de la inauguración del primero de sus altos hornos y los correspondientes trenes de laminación, la próxima puesta a punto del resto, la gran cantidad de empresas de todo tipo que allí se han ido instalando, el constante afluir de nuevos técnicos y familias obre-

Historia del nuevo «Barrio de la Luz»

ras de todas las regiones españolas, han superado cálculos y previsiones en todos los aspectos, creando al paso graves y diversos problemas.

Para resolver con urgencia el más perentorio, el de la vivienda, el Estado hace un llamamiento a la iniciativa privada. Y es en este momento, a esta llamada, cuando surge el gran promotor de negocios Domingo López Alonso, mitad leonés, mitad asturiano, quien, secundado por un brillante plantel de técnicos—arqui-

tectos e ingenieros—, constituyen la empresa denominada «Barrio de la Luz» de Avilés, que, bajo la supervisión del Ministerio de la Vivienda, estudia y resolverá en breve plazo este problema, dando alojamiento definitivo a los millares de personas que ya hoy son parte integrante del censo demográfico de Avilés.

El «Barrio de la Luz», ya en construcción, que se alzará en medio de un luminoso parque, tiene una extensión de 450.000 metros cuadrados. Constará de 5.500 viviendas, capaces para albergar unas 25.000 almas, y será ciudad inmediata a la factoría siderúrgica y a la nueva zona de reserva para industrias de Trasona.

La nueva ciudad estará dotada de iglesias, escuelas, comercios, teatros, cines, campos de deportes, etc., y, como puede apreciarse por las fotos de sus maquetas, se ha resuelto dentro de la más moderna y atrevida concepción urbanística, atendiendo con una honda preocupación humana, al proyectar este colosal «Barrio de la Luz», a crear un nuevo tipo de ciudad, totalmente distinto de los poblados obreros.

Por esta magnífica aportación, que pronto será una bella realidad para Avilés, Domingo López Alonso ha merecido los plácemes de las autoridades y se ha granjeado la simpatía de todos los asturianos.

José ALEGRE

Tres magníficas perspectivas de la nueva ciudad satélite «Barrio de la Luz», ya en construcción, que en breve se alzará al sur de la progresiva e industrial Avilés, creada por Domingo López Alonso. Dentro de estos bloques de edificios, de líneas modernas y atrevidas, se albergará una población de 25.000 almas.





FOTO ALONSO



Avilés

Este es el Avilés que limita con la Siderúrgica en el tiempo y en el sueño. El Avilés «avilesino» de la ría y los porches, de las viejas calles con sordina y los cercanos límites de prados y maizales. El Avilés que despertó un día, con asombro y recelo, al clarinazo inaudible de unas chimeneas y unos altos hornos, elementos inéditos en su paisaje y su vida. Nada más tranquilo y delicado que el Avilés tradicional, con su parque y su puerto en miniatura; con el olor a salitre de su flota pesque-

ra y el olor campesino de los horizontes de hierba; con las meriendas en casa Alvarín, las tertulias cafeteras del Pasaje y los fabulosos pasteles de Galé. Con su lejana y agitada historia y su presente casi inmóvil, inscrito en una especie de pentagrama paradisíaco ajeno a esa horrible tortura de la lucha contra el reloj que los hombres de las generaciones de la postguerra tuvieron que establecer para subsistir. Menos los de Avilés, pues, como por arte de magia, en un abrir y cerrar de

FOTO D. HUERTA

A la izquierda, arriba y abajo: Dos estampas del Avilés tranquilo, tradicional y dormido en sus glorias. La calle del Marqués de Pinar del Río, enlosada y recoleta. La calle de Galiana, con los antiguos porches, donde suenan las madreñas en los días de lluvia, con eco campesino y sugerente.

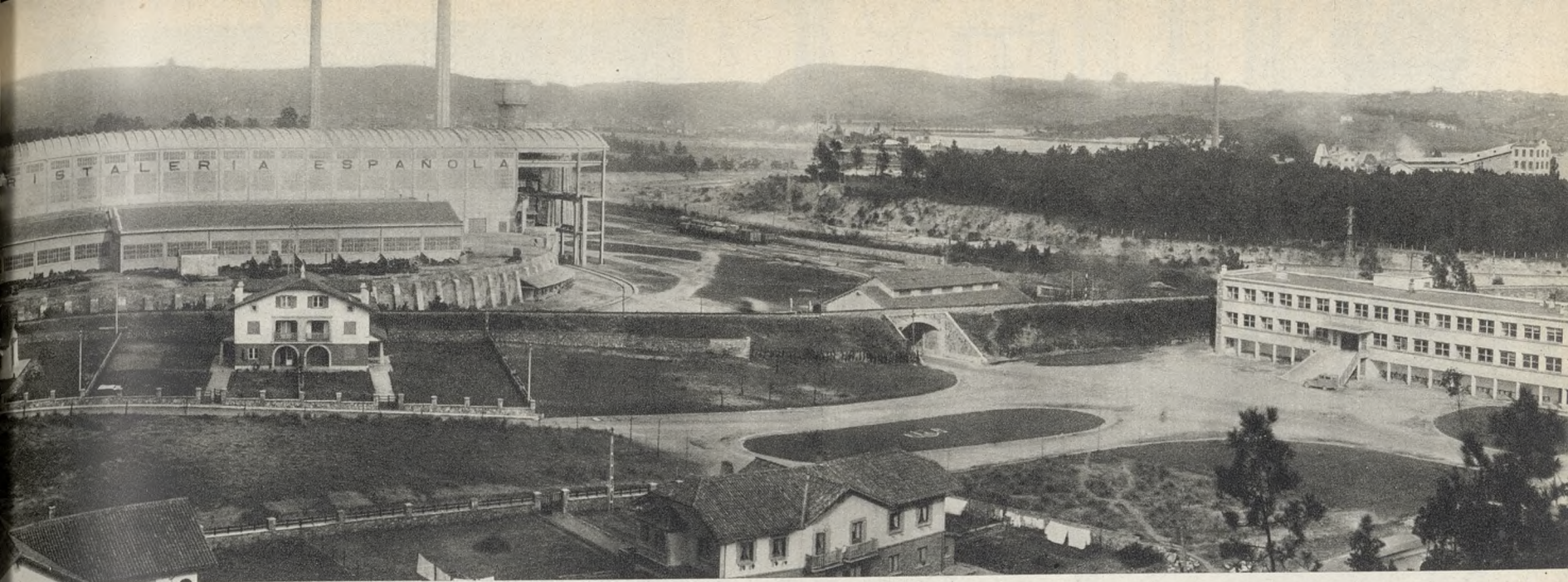
Arriba: Despliegue panorámico del Avilés en mutación. Una gran factoría entre fondos de paisaje verde ensartados por la ría. Abajo: Un sector de la enorme playa de Salinas, espléndido lugar estival con grandes pinares a la espalda y un bello complejo de villas y chalets de corte muy moderno.



FOTO D. HUERTA

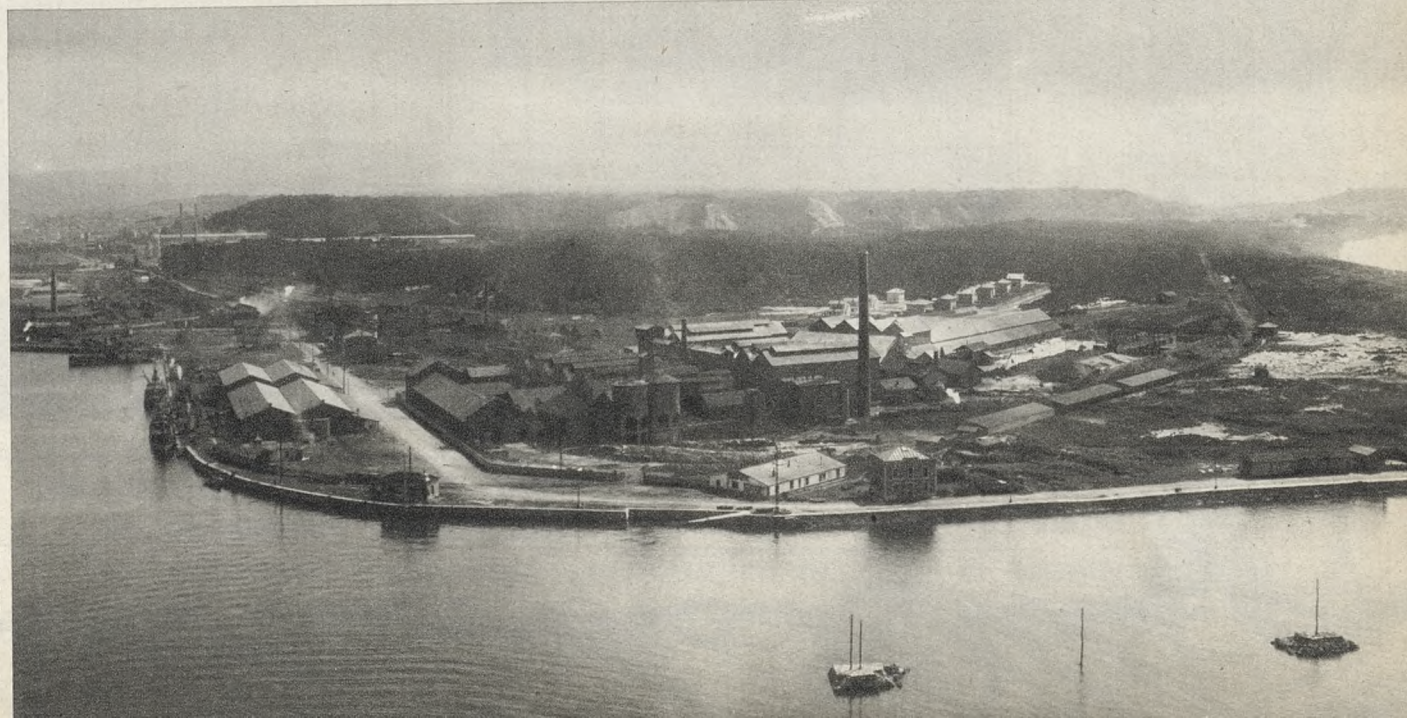
FOTO D. HUERTA





ojos, se convirtió en el trozo de geografía española de mayor densidad de población. Avilés, siendo ciudad, ofrecía las ventajas de las ciudades—espectáculos, diversiones, sanidad, higiene, vida intelectual—, pero todo ello tratado con ritmo que se gozaba, con regusto, en no tener ni sentir prisa. El Avilés de hoy—y de mañana sobre todo—, que pasó de ciudad idílica a ciudad industrial y cuya circunstancia recibirá oportuno tratamiento en páginas posteriores, con la vibrante película de su transformación.

A la derecha, arriba: La fábrica de Arnao, de la Real Compañía Asturiana de Minas, anterior a la Siderúrgica. Y, anterior también—abajo, derecha—, la factoría de la misma empresa, en la ancha desembocadura de la ría avilesina, que forma el puerto de San Juan de Nieva, a donde alcanzan los aromas campesinos.



CAJA DE AHORROS DE ASTURIAS

UNA de las instituciones que mejor caracterizan estas tierras fecundas e inquietas del Principado es la Caja de Ahorros de Asturias.

Fundada en 1880 por la noble Casa de San Feliz, ha venido desarrollando una creciente e ininterrumpida labor tanto en el campo de sus funciones más específicas del ahorro y del crédito como en el benéfico-social.

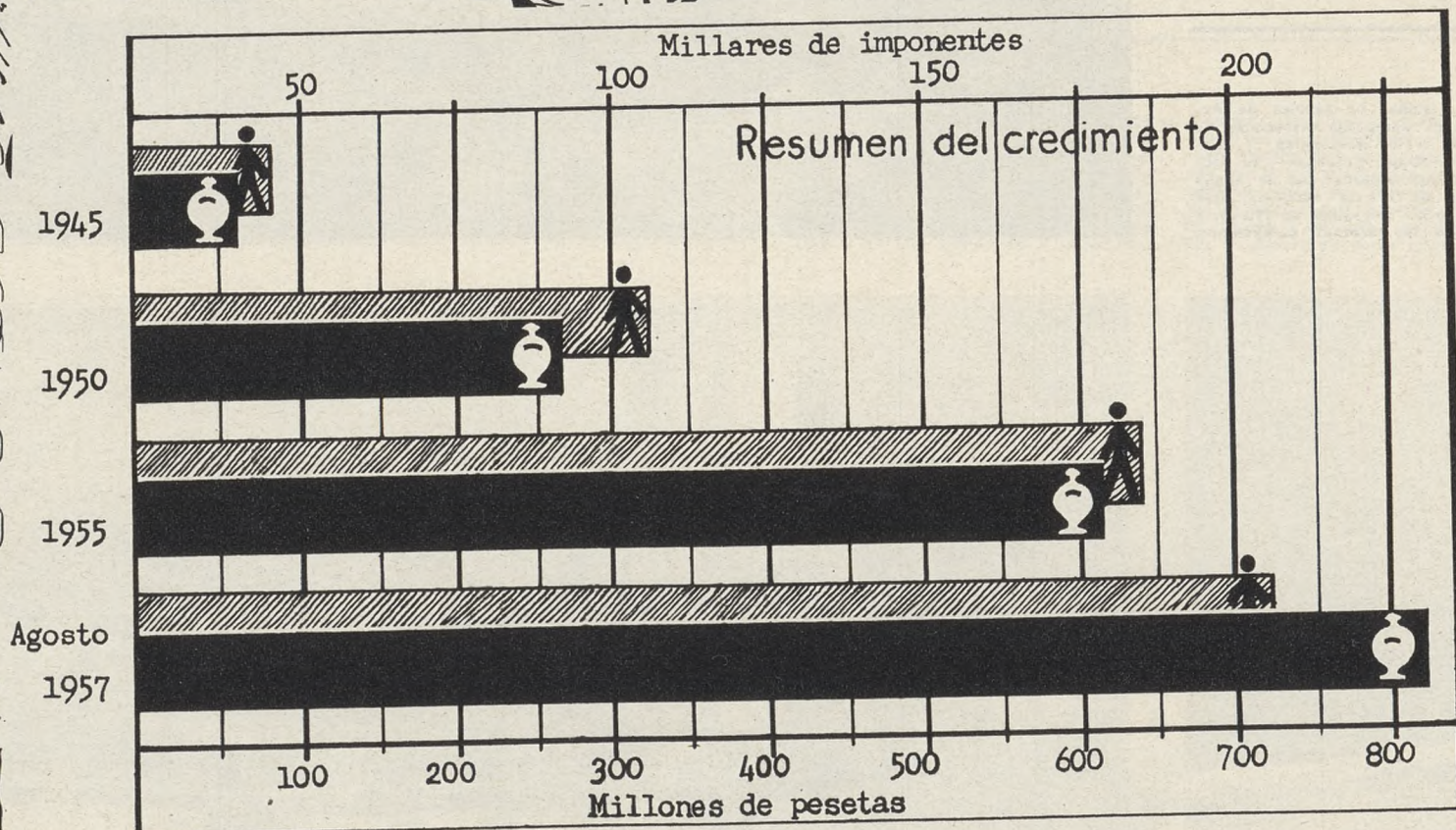
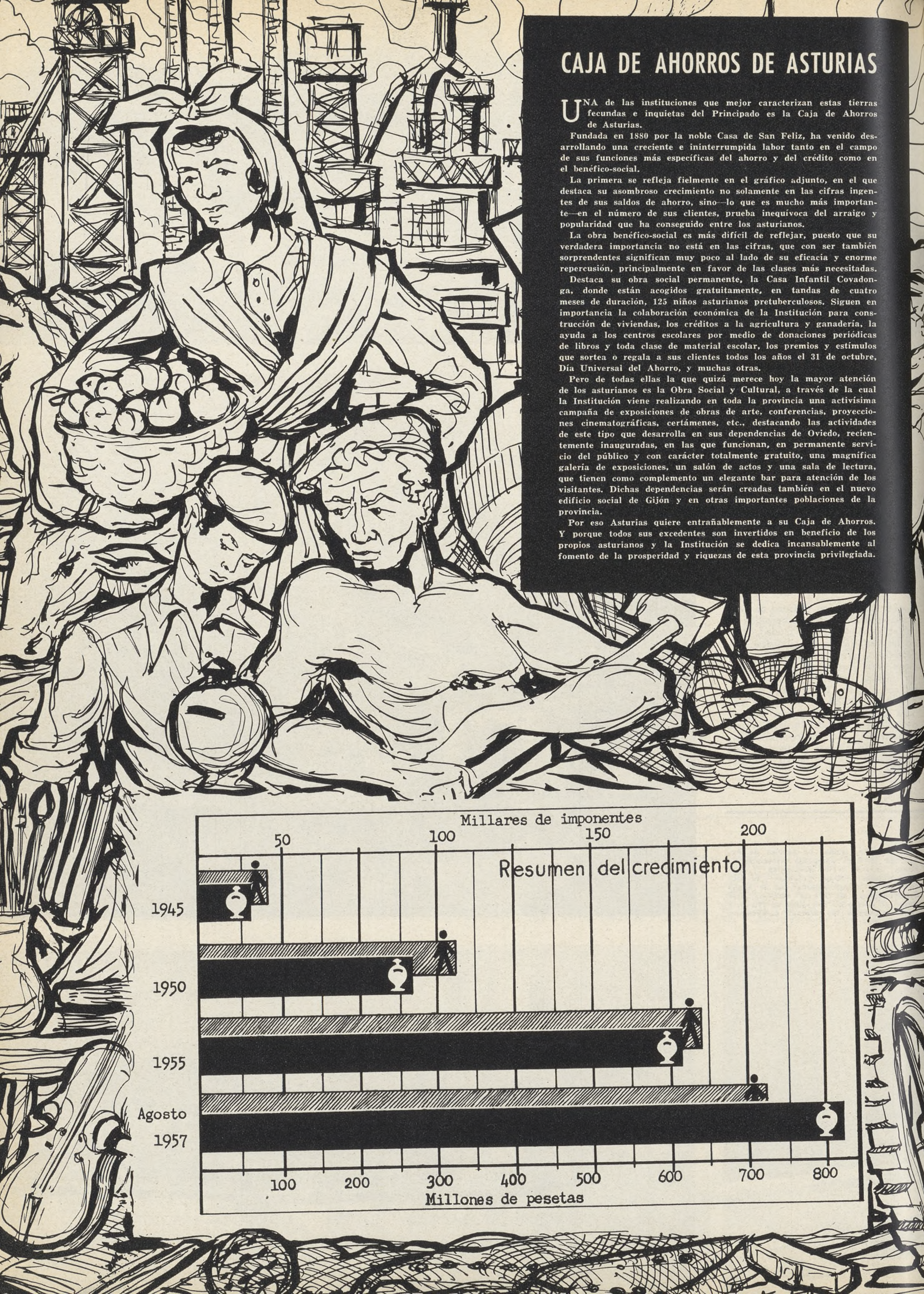
La primera se refleja fielmente en el gráfico adjunto, en el que destaca su asombroso crecimiento no solamente en las cifras ingentes de sus saldos de ahorro, sino—lo que es mucho más importante—en el número de sus clientes, prueba inequívoca del arraigo y popularidad que ha conseguido entre los asturianos.

La obra benéfico-social es más difícil de reflejar, puesto que su verdadera importancia no está en las cifras, que con ser también sorprendentes significan muy poco al lado de su eficacia y enorme repercusión, principalmente en favor de las clases más necesitadas.

Destaca su obra social permanente, la Casa Infantil Covadonga, donde están acogidos gratuitamente, en tandas de cuatro meses de duración, 125 niños asturianos pretuberculosos. Siguen en importancia la colaboración económica de la Institución para construcción de viviendas, los créditos a la agricultura y ganadería, la ayuda a los centros escolares por medio de donaciones periódicas de libros y toda clase de material escolar, los premios y estímulos que sortea o regala a sus clientes todos los años el 31 de octubre, Día Universal del Ahorro, y muchas otras.

Pero de todas ellas la que quizá merece hoy la mayor atención de los asturianos es la Obra Social y Cultural, a través de la cual la Institución viene realizando en toda la provincia una activísima campaña de exposiciones de obras de arte, conferencias, proyecciones cinematográficas, certámenes, etc., destacando las actividades de este tipo que desarrolla en sus dependencias de Oviedo, recientemente inauguradas, en las que funcionan, en permanente servicio del público y con carácter totalmente gratuito, una magnífica galería de exposiciones, un salón de actos y una sala de lectura, que tienen como complemento un elegante bar para atención de los visitantes. Dichas dependencias serán creadas también en el nuevo edificio social de Gijón y en otras importantes poblaciones de la provincia.

Por eso Asturias quiere entrañablemente a su Caja de Ahorros. Y porque todos sus excedentes son invertidos en beneficio de los propios asturianos y la Institución se dedica incansablemente al fomento de la prosperidad y riquezas de esta provincia privilegiada.



Langreo



Una de las siete ciudades o Ayuntamientos. Pero aquí la unidad se divide en varias villas: Sama, La Felguera, Lada Ciaño... La capitanía ciudadana y económica la lleva el binomio Sama-La Felguera. Un valle de humos y trabajo, con alto nivel de vida.



FOTO ORTEGA



FOTO ORTEGA

A la izquierda, arriba, y a la derecha, las dos fotos de arriba, recogen tres vistas de Sama. Una, la panorámica de su casco urbano, con un pequeño rascacielos que apunta detrás de las torres de la iglesia. Otra, la calle Dorado, o vía central. Y la última, el paseo grande del parque del mismo nombre.

ENTRE los mineros del Fondón y los metalúrgicos de la Duro-Felguera fabricaron para Asturias el potente municipio de Langreo, hoy uno de los de mayor densidad de población de España y más alto nivel de vida. Seiscientos veinte habitantes por kilómetro cuadrado es una cifra impresionante, y si agregamos, por ejemplo, que a cada uno le corresponde el menor porcentaje de penuria que cabe imaginar, su densidad económica no impresiona menos que la demográfica.

Todo salió de la mina y de los hornos fabriles. Los mineros del Fondón y los metalúrgicos de la Duro, con o sin boina, transformaron la arcadia georgica del valle de Langreo en un pujante complejo de riqueza moderna, que les permite vivir actualmente como no pueden soñar los trabajadores de otras regiones agrarias o al margen del desarrollo industrial de la nación.

El municipio langreano se aproxima ya muy de cerca a los 100.000 habitantes, que, casi codo con codo, se mueven en Sama, La Felguera y Ciaño, y circulan con algo más de holgura por Lada, Barros, Riaño, Tuilla y la Venta. El viejo ferrocarril que comunica el valle de Langreo con el mar de Gijón hace años que ha cumplido un siglo, y en el próximo 1959 lo cumplirán las más ancianas chimeneas de la Duro. Y por el Fondón se metió Asturias bajo tierra decididamente, en busca del oro negro, en 1913. Quiere decir esto que la solera laboral y financiera langreana viene de largo, con mucha fuerza retrospectiva y una inercia que nunca se contrajo, sino más bien recibió siempre, en todas las épocas, impulsos importantes. El de ahora fué decisi-



Este es el Ayuntamiento—blanco y gris—del concejo de Langreo: Sama, La Felguera, Ciaño, Lada, Barros, Riaño, Tuilla y La Venta.

vo, y hoy en día los langreanos viven con lujos y comodidades que asombran al espectador imparcial.

Entre estos lujos está el cultural. Verbigracia, todas las escuelas del municipio tienen aparatos de radio, que recogen programas permanentes de extensión pedagógica, único caso quizá en la geografía escolar española. Con todo, los centros de enseñanza resultan insuficientes, y se trabaja mucho ahora por aumentar su aforo y su número de pupitres. A las 97 escuelas existentes, hoy se añadirán en breve 27, para lo cual el Ayuntamiento cede los terrenos y aporta la mitad del dinero que engulla su construcción.

El sanatorio «Adaro» es una institución sanitaria, no sólo ejemplar, sino única. Funcionan bibliotecas, una sociedad filarmónica, varias agrupaciones musicales—el Coro Santiaguín tiene fama internacional—, teatros, cines, y los humos industriales rozan los árboles de sus parques y hacen mutis en los días de sus sonadas fiestas populares.

El Nalón y la vieja carretera, que cortaban los recortes urbanos de Sama y La Ferguera, los unen hoy por puentes y calles de aire nuevo para formar una de las siete ciudades asturianas más populosas. Y los 23 grupos mineros del concejo, en sincronización con los complejos siderometalúrgicos, producen anualmente 200.000 toneladas de hierro, 150.000 de brea y alquitrán, 2.000.000 de hulla, 325.000 de cok y cantidades crecidísimas de acero y de un largo índice de subproductos.

Abajo, a la izquierda, y las dos fotos de abajo de la derecha, nos muestran tres aspectos felguerinos: La visión general de su extendido caserío, con la pincelada del humo metalúrgico; el parque a la hora tranquila de la siesta y la estatua de don Pedro Duro, promotor de la industria del valle langreano.

FOTO ORTEGA



FOTO ORTEGA



FOTO ORTEGA

FOTO ORTEGA



MINIATURES
 PORTRAITS IN OIL
 PASTEL
 CRAYON
 FROM ANY PHOTO

LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID
 TELEFONO 313513

RETRATOS AL OLEO
 ID. AL PASTEL
 MINIATURAS
 SOBRE MARFIL
 MINIATURAS
 CLASE ESPECIAL
 DIBUJOS DE CUALQUIER
 FOTOGRAFIA



Oleo de 1 x 81 mtrs.

*De sus viejas fotos de familia,
 así como de las actuales, le
 podemos hacer estos artísticos
 trabajos.*



Oleo de 1 x 81 mtrs.

Excelentísimo Sr. D. Miguel Xiques, embajador de Cuba en misión especial, y señora.

Artísticos óleos perfectamente acabados, propios para Salas de Juntas, Centros oficiales
 o Despachos de Empresas privadas.

CONSULTENOS PRECIOS Y CONDICIONES PREVIO ENVIO DE ORIGINALES



Gran Hotel Hernán Cortés

125 habitaciones con baño y teléfono

•

Máximo confort

•

Dirección telegráfica: CORTESOTEL • Teléf. 6000

GIJON



Mieres

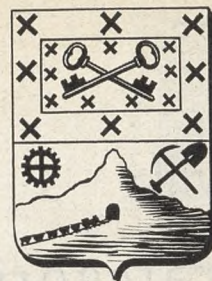


FOTO POSTAL

La tercera población del principado y eje del valle del Nalón. Llanes y Luarca, las capitales del oriente y el occidente asturiano. Los llaniscos emigran a México y los luarqueses al Plata.

Una villa con categoría de ciudad

CUANDO llegaban los repatriados de Cuba, Mieres era una aldea de 700 viviendas. Hoy su censo saca la cabeza por encima de los 60.000 habitantes. Es una villa con categoría de ciudad, mayor, más vital y con superior nivel de vida a varias capitales de provincia.

Antes de aquello de los repatriados ya funcionaba en Mieres una pequeña fábrica, que fué el origen mínimo y lejano de la actual. En 1870, el gran Numa Gilhou—que tiene calles a su memoria por media Asturias—, le dió un gran impulso, en colaboración con el estupendo ingeniero don Jerónimo Ibrán. (El nombre de Jerónimo Ibrán anda por los mares en forma de barco carbonero de los que más se balancean en el Cantábrico.) En la crónica o historia de la industria española, Mieres figura en primer lugar como productor de lingote de hierro al cok. Ocurrió eso hace tantos años, que la noticia pertenece al repertorio de la información de museo.

Mieres tenía un doble resorte de calidad gigantesca para convertirse en la tercera población asturiana: la mina y la fábrica, la mina al alcance de la fábrica. También aquí todo salió de esa dualidad minero-metalúrgica, espejo de riqueza y vigor económico en constante avance.

En las horas de descanso laboral puede oírse ensayar a los del Orfeón mierense, cuya fama pasó y pasa el Pajares desde hace tiempo. Los aficionados al chapuzón nadan en su magnífica piscina cubierta. Los domingos, fútbol en su bonito estadio, con instalaciones modernas. Las calles, en el Mieres de hoy, siguen los cánones de la urbanización geométrica que busca las largas rectas. Cinco cines para soñar frente a sus pantallas. La Escuela del Trabajo y la muy acreditada de Capataces y Vigilantes de Minas, varios colegios autorizados para cursar la segunda enseñanza completa, la Biblioteca Municipal, el flamante mercado, el teléfono automático y un presupuesto municipal que roza los 20 millones de pesetas. Tiendas de lujo, cafeterías, un envidiable cogollo urbano, un parque hermoso; un reflejo claro, en fin, de capital auténtica.

Siete mil productores cobran de la empresa Fábrica de Mieres solamente, a los que hay que agregar los 6.000 mineros censados en Turón y un considerable número de lo que se llama oficios varios. Turón tiene la hulla de mejor calidad de la provincia. Ujo se unirá muy pronto a Mieres: ambas avanzan al encuentro, cada una por su lado, a buena velocidad. Ablaña, Figaredo, Santullano, forman el resto de la corona de villas más configuradas que dibujan la entidad judicial de Mieres, con su telón de fondo orográfico de la sierra de Murcín, con nieve muchas veces y siempre sin humo.

Llanes



Vista parcial de Llanes a ambas márgenes de la ría. Abajo: «Suite» de Puerto Chico, el muelle y el Sablón.



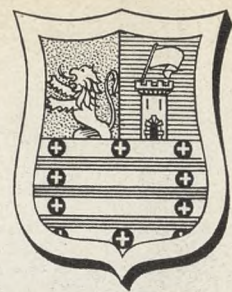
Las montañas orientales de Asturias bañan sus pies en el mar por las playas de Llanes. Y, por muy poco, Llanes no se echa a navegar. Estar en Llanes es como estar a bordo de un barco urbano amarrado a la montaña. La capital del oriente asturiano constituye uno de los lugares más deliciosos que se pueden soñar, especialmente en plan veraniego. La villa está ensartada por tres playas a cuál más enconadiza. El ambiente cautiva y encanta. Veraneante que va una vez a Llanes, es seguro que bisa sus vacaciones.

El Sablón, Puerto Chico, Toró: tres pequeños tesoros de arena, y la de Toró, mitad playa, mitad prado verde. Las olas y las vacas se miran de cerca. En el horizonte, la pincelada de algún navío, y a la espalda, el fragante

telón orográfico. Más arriba se encarama Cabrales, la del queso sensacional.

El cogollo de la villa es como una maqueta de ciudad moderna. Y al lado, lo bucólico, lo marino, y lo fluvial casi confundido. Y a su vez, hundido con la Historia y la Prehistoria. Llanes sigue adelante por el camino del progreso, pero conserva su vieja esencia, condensada, por ejemplo, en el «pericote», que guarda toda la chispeante pureza del cancionero primitivo. Un teatro-cine, un semanario—el decano de la prensa asturiana—, paseos encantadores, vida tranquila y la euforia de sus famosas romerías. Y esa propensión de los llaniscos por México y de la nostalgia llanisca en tierras aztecas.

Luarca



Dos panorámicas de Luarca, entre el mar y la montañana, con su alarde de original topografía urbana y campesina.



NADIE sabe por qué se llama río Negro a esta lámina de agua transparente que parte Luarca en dos pedazos. Luarca, pescadora, marinera, campesina y ciudadana, es la capital del occidente asturiano y una villa con «sex-appeal» irresistible. Tierra de banqueros, de teólogos, de escritores, de marinos retirados y de emigrantes con suerte que volvieron ricos de Buenos Aires.

Los 5.000 habitantes actuales de la villa pasan a una hora o a otra por la calle de Uría, nervio neurálgico luarqués, con muy buenos comercios y un tránsito vibrante, que necesita ser regulado por un guardia. Un hotel de categoría y tradición, varios más muy entonados, «El Eco de Luarca», cafés, bares, cines—con escenario para las tem-

poradas teatrales—y una colorista y animadísima vida veraniega.

En los días de cielos amenazadores y mar embravecida, las gaviotas recalán hacia tierra y se refugian entre las tejas del Ayuntamiento. Y en los días en que el firmamento sonríe y se hacen de suave espuma las olas cantábricas, los alambres del teléfono y el telégrafo que cruzan la plaza de los Pachorros se convierten en pentagrama para las golondrinas, que acuden allí a centenares desde tiempos lejanísimos. Es ésta la que podría llamarse nota lírica y tradicional del ambiente primaveral y veraniego de Luarca, inscrito también en una escenografía bellísima de mar, campo y montaña, por cuyas faldas reptan las casas de los pescadores.



Línea de Ujo a Gijón.

La electrificación de las líneas de la RENFE en Asturias...

...constituye uno de los pasos más importantes que se han dado recientemente hacia el progreso y desenvolvimiento de esa rica provincia. Con ella no solamente han mejorado los servicios ferroviarios, sino que se ha aumentado la capacidad de tráfico de aquellas líneas, elevándose con ello la posibilidad de expansión de la industria y la minería asturiana, para las cuales son arteria vital.

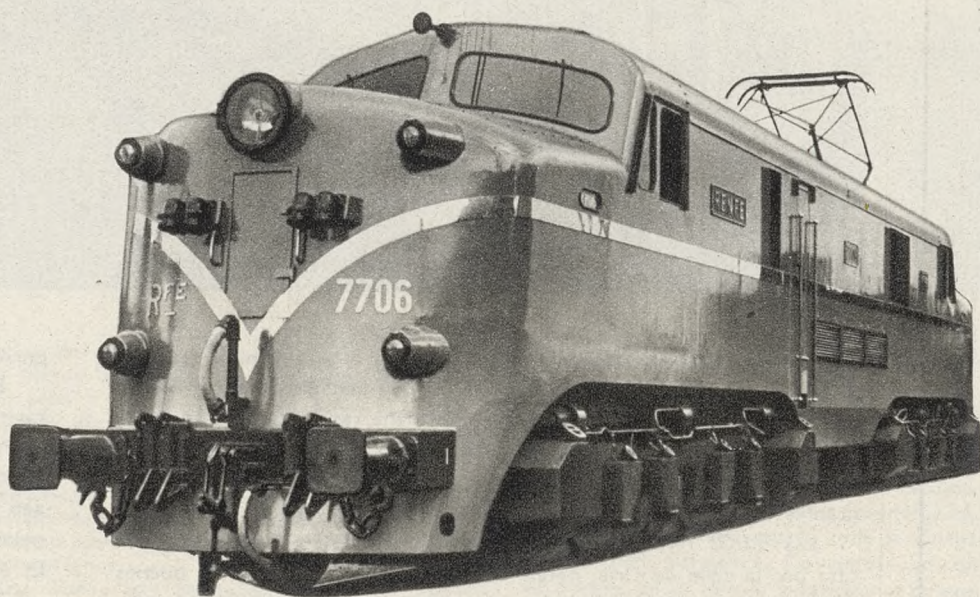
La electrificación del famoso puerto de Pajares, que se realizó en enero de 1925, fué, se puede decir, la primera aplicación de importancia de este sistema de tracción en las líneas españolas. En estos dos últimos años se han realizado las electrificaciones de León a Busdongo, de Ujo a Gijón y de los ramales de Asturias, con lo cual han quedado equipadas con tracción eléctrica todas las líneas férreas de vía ancha de León hacia dicha región.

Como la mayor parte de las electrificaciones que está montando la RENFE, ésta se ha realizado en corriente continua a 3.000 voltios de tensión. Los trenes son remolcados por potentes locomotoras, construídas por la English Electric Company, de 3.600 caballos y 120 toneladas de peso. La línea se alimenta de energía por la antigua subestación de La Cobertoria y cinco nuevas subestaciones, dotadas de rectificadores de vapor de mercurio de 2.000 Kw. de potencia nominal, situadas en Oviedo, Veriña, Peñarrubia, Villalegre y La Robla.

Se espera en plazo breve mejorar el servicio de viajeros con unidades de tren, o automotores eléctricos, análogas a las que prestan los servicios de cercanías en Madrid y Barcelona. Están ya encargadas estas unidades.

La gran mejora de las líneas que suponen

estas electrificaciones se ha completado con la renovación de vías, ampliación de túneles y construcción de otros artificiales contra la nieve; refuerzo de puentes, mejora de comunicaciones, reformas de depósitos de máquinas, etc. En conjunto, todas estas obras hacen que sea esta región una de las que están viendo más mejorados sus ferrocarriles. Mejora que, comenzada en aquella primera electrificación Ujo-Busdongo, a uno de cuyos extremos—Ujo—corresponde el bello y típico paisaje de la fotografía superior, ha terminado en el actual servicio electrificado, en el que la silueta moderna de las locomotoras «inglesas» (fotografía contigua) es en muchas ocasiones un elemento nuevo del paisaje asturiano.



ASTURIAS:

plural, singular

Por Manuel Suárez-Caso

SEA o no Asturias plural—plural orteguiana, singularidad para Giménez Caballero—, por de pronto es cierto que entre todos los nombres de las regiones peninsulares sólo el de Asturias termina en *s*. Podía ser, al modo de los demás, *Asturia*, pero la *ese* remata, cierra graciosa y enérgicamente el vocablo para bien de la toponimia española. Yo no sé si esta cerrazón, paralela a la geográfica, puede tener una correlatividad étnica. Creo que no. Aseguro que no. En último caso, a la hora de definir los caracteres, habría que referirse antes que nada a la fanfarria.

A Ortega le venía muy bien el plural de Asturias, porque Asturias es una sucesión de valles en los que, según nuestro pensador, con la vida cómoda y abundante—que a eso equivale en la tesis orteguiana el paisaje verde—se repite inacabablemente el mismo repertorio: unas vacas rubias, castaños, robles, sauces, pomares, senderos recatados, guadañas segadoras, la bruma suave, azulada, plomiza; la vegetación magnífica, la niebla, y una moza que a lo mejor se vuelve y os mira o nos mira. Esta breve unidad, este valle menudo, esté breve cuenco, está constante, infinitamente repetido, y él es «toda Asturias, y Asturias es la suma de todos estos valles».

Mas, a la postre, así son, valle más valle, sobre poco más o menos, Vizcaya y Guipúzcoa, Santander y, con las montañas más apagadas y el regazo más abierto, Galicia, con sus nombres en singular.

Aparte la repetición de valle completo, esto es, en posesión de todos los elementos fundamentales, Asturias se nos presenta, por contra, como singularidad, como una única, al margen también de los ardorosos antecedentes y derivados políticos del ardoroso y admirado Giménez Caballero. Única y campesina, hasta mediado el siglo XIX, y más que bélica, insumisa, tanto por lejana como por apego al valle completo, al valle-mundo, al valle donde está todo, desde la canción al río, desde la manzana a Dios. Podría incluso discernirse que esta mínima, escueta singularidad de Asturias, se determina asimismo por aquella profesión exclusivamente campesina. Lejos del mundo vigente en siglos anteriores—el Mediterráneo—, Asturias carece de los antecedentes fabriles de las regiones levantinas, de igual forma que el mar, salvo alguna excepción en las expediciones contra Sevilla, en la Armada Invencible o en la conquista de Indias, ha sido un elemento casi ajeno a la vida de la región. En los últimos cien años, vencida la fábula tramontana, Asturias se ha convertido en la primera zona minera de la península y, subsiguientemente, en una potencia industrial. Pero Asturias aún no está entregada al mar. Su mejor épica es terrena y también tramontana: subir los cordales, las sierras y las cordilleras y, a veces, descender por la llanada de Castilla, en una liberación pánica y en una navegación por mares cereales; frente a los romanos, frente a los moros, frente a los franceses... Por el mar, no. Y no habla-

mos del mar sólo como empresa bélica, donde cuentan las excepciones de Ruy Díaz, de los hermanos Pedro, Bartolomé y Alvaro Menéndez, todos cuatro de Avilés, o de Alvaro de Navia-Ororio. Asturias es quizá la provincia española, exceptuando las insulares, con mayor raya marítima—trescientos kilómetros—y, al menos entre las del Norte, con menor gracia marinera. Si a cualquier hombre del litoral astur—yo lo he hecho en Candás, en Tazones, en Lastres—le pedís la valoración de la gente de mar del Cantábrico, os darán siempre este orden: vascos, gallegos, santanderinos, asturianos. Y el astur, el buen astur, no peca precisamente por modestia.

Obligados así a buscar los antecedentes de esta ausencia de vocación marinera, damos de nuevo con el paisaje, o, mejor aún, con la señalada tesis del paisaje verde: la comodidad y la abundancia. Podría inducirse de aquí una teoría sobre el fondo burgués del hombre astur, con anterioridad a la era minero-industrial, que quizá soliviantase a las eternas plañideras del agro asturiano. Pero es lo cierto que en esta superficie verde, jugosa, tierna, húmeda, fértil y agradecida, la inexistencia del latifundio y el señorío del labrantín sobre la tierra que pisa expresan un adelanto de varios siglos sobre cualquier reforma agraria, y, desde luego, la cabal independencia individual, social y laboral del campesino. A esta estructura del campo astur—del paisaje astur, todo cuadrículado—puede muy bien concatenarse el fondo rural que Or-

tega intuía en el hombre asturiano, fuese ingeniero, oficinista, médico o ministro. Una disposición, una predisposición para volver al valle aldeano en cualquier momento, identificada con un espíritu rural que se comporta por los años de los años más o menos adormilado—como algunos bacilos en nuestro cuerpo—, que se manifiesta abiertamente o apenas se insinúa en nuestro desplazamiento, en nuestra vida lejos del medio, y que un día prolifera, pulula sin miedo, nos cubre y tira de nosotros hacia el paisaje mollar, estemos en el asfalto de Gijón, de Madrid o de La Habana. Este regionalismo tan terrible que en los asturianos sólo se manifiesta como enferme-

dad ofensiva cuando están fuera de Asturias—o fuera del valle aldeano—, no es otra cosa, en el fondo, que nostalgia por la vida fácil y cumplida—idílica—que intuimos en la tierra verde, blanda y ubérrima. Cuando se vive en las propias urbes del principado, en Oviedo, en Gijón, nadie se acuerda de la gaita. El ovetense, el gijonés, el avilesino, están a veces cinco o seis años seguidos sin oír la estridencia de la gaita. En cuanto salen de Asturias y habláis con ellos, recibís la vaga impresión de que en el principado hay gaita a todo pasto, y de que incluso se trabaja a sus sonos, como los obreros de la casa Ford trabajan con

música en virtud del método Taylor. Nadie se acuerda de la gaita, tampoco, cuando se vive en el valle o en la montaña, porque la gaita es un elemento festivo que sólo se escucha de tarde en tarde; tocada a modo, dos o tres veces al año, con las fiestas de los Patronos. En el resto del tiempo, hay eternas resonancias de lira. De poesía, y no de folklore. Es decir, de poética vida cotidiana, entre los castaños, los pomares, los arroyos, los verdes infinitos, la nube baja y el monte alto; con la vaca rubia, que puede ser pinta, y, si os parece bien, la moza que viene de la fuente y que, a lo peor, ni siquiera os mira, ni me mira.

Las sirenas de la mar salada

Dentro del valle, o en la montaña, sólo se siente la frescura de la vida cotidiana, con un laborar enérgico y retribuido, y la frescura de la presencia de Dios en la flor del manzano o de la espinera y en la estrella blanca que trae sobre la frente el ternero recién nacido. Si el hombre de Castilla no vive ni mora ni muere en el campo infinito, sino acurrucado en los pueblos—el pueblo-refugio, como eje de la comarca llana y desnuda—, el de Asturias vive absolutamente en el campo. El eje del agro astur, de la definida parcelación terrena, no es el pueblo apretado. Es la casa, la quintana o la casería: el hogar. El hombre de Asturias no tiene miedo a la soledad del campo, como el de Castilla. También es verdad que el campo de Castilla, con un sol implacable y una desnudez implacable, no es el campo de Asturias, con un sol tibio—un sol a veces nada más que adivinado—y una completa teoría de árboles y arroyos: de blandos verdes y humedades. El campo de Castilla es como el mar; el labrantín y el pescador van, cumplen la jornada peligrosa y vuelven al pueblo a reposar. En el de Asturias, el hombre está fundido al paisaje, es una parte integrante de su propia perspectiva. Esta querencia a fijarse, a integrarse en el centro de su propia factoría, esta costumbre de vivir permanentemente en la propia hacienda, ha originado un principio vital, al través de cuya interpretación también podría justificarse la escasa asistencia que Asturias presta al mar y esa nostalgia, próxima siempre a un estallido peligroso, que nos bate lejos del solar nativo.

Incluso a la hora del folklore—como nota de esa tradicional despreocupación maríti-

ma—, los puertos que preocupan son los de montaña, y no los de la costa. Nos apresuramos a decir que, indudablemente, en la raya marítima existe la alusión tradicional al mar y sus elementos, pero con escasa influencia en el interior. No ocurre así con el folklore rural, que se extiende por todo el principado de forma que incluso en el litoral triunfa la canción vaquera o campesina por encima de la barcarola o del verso esencialmente marinero. Triunfa si procede de otras zonas astures, o incluso se produce a la vera del acantilado, pero de espaldas al mar. De la avanzada del cabo de Peñas al paso de Pajares, de oriente a occidente—¡tan larga, Asturias!—se canta, por ejemplo, esta canción de puerto, pero de puerto de montaña:

*Tengo de subir al puerto,
aunque me cubra la nieve.
Tengo de subir al puerto,
que allí está la que me quiere.*

Sin embargo, en las canciones de tierra adentro—de valle arriba, de montaña arriba—no falta la alusión al mar, aunque nos interesa subrayar que es más bien alusión a ciertos elementos poéticos o de leyenda marinos. En casi todas las ocasiones, esta alusión figura como estribillo o como simple referencia, motivación lejana y misteriosa, en canciones sustancialmente campesinas o montaraces.

*Canta la sirena en la mar.
Mi dulce amor ya se va a embarcar;
solita y sola voy a quedar,
solita y sola para llorar.*

O como en esta otra, que creo que Terner señala entre las primigenias, entre las más antiguas y representativas, en su melodía musical:

*Dime adónde vas, morenita del campo;
dime adónde vas, Soledad,*

y en cuya letra surge de nuevo la sirena como elemento misterioso e inalcanzable:

*Aunque te vuelvas sirena
y te arrojes a la mar...*

Esto ya quiere decir que la mar próxima está como muy lejos, o como hostil, como mundo aparte. Como estadio sin fin que lleva a otros mundos distintos de perspectiva: es otra vez la llanura, donde la mirada se pierde en la lejanía no finita. Sería curioso imaginar una Castilla pura llanada no circundada por altos cordales, sino empalmándose con la llanura del mar. En torno a este sueño podría inventarse sin duda toda una filosofía excitante y quizá limitadora de la gama concéntrica castellana.

(De muchísimas otras canciones más o menos marineras podría hablarse. Tal de ese *Caminito de Avilés*, escasa y dudosamente asturiana en su música, en la que el estribillo marinero—«marinerito, arría la vela, que está la noche tranquila y serena»—va como contrapunto de otras estrofas, esencialmente campesinas: «Un carretero cantaba —al son de los esquilonos», etcétera. De todas modos, señalemos que en algunos puertos de pescadores de Asturias esta misma melodía—por otra parte, popularísima en León—se aplica en toda su largura a letra estrictamente marinera. Así, por ejemplo, en la rada de Tazones, a la entrada de la ría de Villaviciosa, la estrofa inicial, la del *Caminito de Avilés*, es ésta: «Ahí viene mi barco, ahí viene; —ya lo conozco en la vela...», con la que se relaciona mejor el estribillo. Indiquemos ya, de paso, que en España se considera esta canción como típicamente asturiana; a veces, como la única asturiana, cuando, en verdad, es muy poco asturiana. Ocurre aquí como con la sidra que las gentes nos quieren hacer beber fuera de Asturias: que no es la sidra que se bebe en Asturias, o que es la sidra que en Asturias nadie bebe, aunque Asturias la fabrique para la exportación.)

RESTAURANTE MERCEDES

Teléfono 1741

GIJON (Asturias)

De antiguo hemos considerado el prestigio de los refranes como algo ocasional y aleatorio. Con los refranes ocurre que siempre se les cita cuando su segundo término se refleja en los acaecimientos. Si lo que vaticina no ocurre, u ocurre lo contrario, nadie se acuerda del refrán. Equivale, pues, a una previsión condicionada en su segunda parte, y no en la primera, que es la condicional aparente, lo cual constituye un estúpido favoritismo dialéctico. A uno tanto le da, así, que se trate de «En abril, aguas mil», como de lo de «Asturiano, o loco, o vano, o mal cristiano». Las cosas de refranes ocurren cuando ocurren, y dicen que el consonante obliga a mucho, in-

cluso en alta poética. Por de pronto, uno no ve al tipo asturiano como vano, ni lo considera peor cristiano que el de muchas otras regiones. Lo que sucede es que no todos los demás gentilicios terminan como cristianos. Lo de que entre el hombre y su medio existe una correlatividad aguda que establece, física y espiritualmente, las perspectivas raciales de cada tipo, es elemental. El hombre de Castilla equivale a su paisaje doméstico, como el noruego o el antillano a los suyos. ¿Qué ingrediente puede ofrecer la tierra astur para ofrecer ese «vano» que la sabiduría popular—que no es sabiduría; la sabiduría nunca puede ser popular—dona al tipo que la habita? (Hay

una acepción de «vano»—«arrogante»—que es más aceptable; ya hemos aludido a la fanfarria.) La sobriedad, la aptitud mística o guerrera, hasta el color de la faz y la fisonomía toda del castellano, nos las expresa la propia tierra castellana. Un desconocedor del prototipo castellano, tras la contemplación detenida y filosófica de Castilla, podría definirnos los rasgos fundamentales, espirituales y físicos del hombre que la habita. Pero ¿en qué lugar del paisaje, en qué elemento de cuantos integran la perspectiva astur puede apoyarse la teoría etnográfica de lo «vano», de lo «falto de realidad», de lo hueco, de lo vacío?

La montaña verde, el valle verde, la lluvia verde...

No consideramos muy preciso hacer ahora una descripción literaria del paisaje asturiano. Para la interpretación del color no hay más medida que el propio ojo humano. Igual ocurre con la luz, aunque la luz de Asturias, al menos pictóricamente, es poco admirable. Pero, en el color, una teoría de verdes, un revoltijo de verdes, una sucesión agobiadora de verdes, no dicen nada, puesto que la intensidad de un color no es prácticamente mensurable. Así, convendría limitar el paisaje asturiano a la ordenación de este repertorio:

a) El verde, como color predominante. O, mejor aún, los verdes infinitos, de los que sólo puede descansar la mirada mirando al cielo. Cualquier otro color incrustado—quizá artificialmente—en el paisaje os ofrece medidas reducidas que apenas pueden registrarse: Ya Goya dijo que cuando iba por la calle y se tropezaba con un húsar, veía el uniforme rojo, la gran masa dominante; pero no veía los botones amarillos... Y el impresionismo pictórico sigue siendo un determinante espiritual y físico de nuestro tiempo. Una pared blanca, un tejado rojo, un camino pardo no siempre visible, porque lo flanquean altos matorrales, también verdes; un breve y huidizo arroyo, asimismo entre la fronda; una vaca, unas ristras amarillas de panojas, unas flores, un carro azul... Si acaso, en algunas

épocas, la tierra recién labrada... Verde, verde, verde... Entonces, uno mira al cielo, pero como no es azul, como es gris—todas las gamas del gris—, hay que volver a mirar el verde. Casi es mejor. Al principio, hallaremos la justa diferencia entre el verde de aquellos castaños y el verde de una pomarada y el verde de una pradera mullica. Después, no. Nos será igual.

b) El monte y el valle, en lo orográfico. Subir y bajar. Subir y vuelta a bajar. Al contrario de lo que ocurre con el verde, al principio todos los valles os parecerán iguales, como sucede con las calles geométricas de una buena ciudad moderna que se visita por primera vez. Después, no. Después puede uno deleitarse con los ejercicios de diferenciación. Es un deporte magnífico. Observaremos el quid y la gracia especial de cada valle, como descubrimos el quid y la gracia especial de cada calle. No hay dos valles iguales entre los mil de Asturias, como no hay dos caras iguales entre los millones de seres que habitan nuestro planeta. No hay tampoco dos montañas iguales. Unas os impresionan, os sobrecogen. Otras son—proximidades de la costa, del centro al occidente—femeninas. El valle está siempre parcelado. Y también la montaña cubierta de tierra. Todo es parcela y parcela. Agricultura europea, caligrafía de Europa, que diría Eugenio Montes.

c) La niebla, la bruma, la nube baja, la nube alta, la neblina, la lluvia, el orbayo, el orpín... Y, naturalmente, casi nunca un sol abierto, recto y ofensivo. Sino un sol tamizado, cuando no reducido a una luminosidad en cualquier esquina del cielo, o bien totalmente anulada. La nube baja—desde el monte que flanquea el valle, y no veremos el valle: veremos la nube a nuestros pies—, la bruma, la neblina, empapando, humedeciendo eternamente la tierra y la flora y la fauna. Entre la bruma y la neblina, la lluvia. La lluvia menuda, que es el orbayo, o el orbayo menudísimo, que es el orpín. El orpín—un agua casi flotante y microscópica, que cae pulverizada, como hecha con aparatos «flit» por unos ángeles que vuelan muy bajo—; el orpín sólo se ve en Asturias. Se ve y no nos deja ver. El paisaje breve—esa mirada corta que hay que usar en Asturias, según Ortega y Gasset—queda aún más reducido. Tras la cortina de agua pulverizada, tras el orpín, podremos, a lo sumo, intuir las cosas... En medio, entre la nube baja, la neblina, la lluvia, el orbayo y el orpín, el hombre astur es un hombre de inevitables neuralgias, dispuesto mansamente a la licuefacción, mientras se alegra, porque para eso es vano—es decir: arrogante y fanfarrón—, y canta una tonada triste y en tanto sólo la flora se resiste al reumatismo.

Melancolía, humor, ética...

De estos tres elementos fundamentales, el asturiano sólo puede sacar un perfil para cada costado: la melancolía y el humor. El paisaje de Asturias y el asturiano están impregnados de una melancolía que sólo tiene dos escapes: la canción y la risa. Pero quizá los tres elementos obligan también al asturiano a carecer de superiores y definitivos valores estéticos; a la postre, todos los pueblos nórdicos—los del paisaje breve, limitado, y la nube baja, y el sol tamizado, y la tierra húmeda y verde—carecen de ap-

titud para la alta estética, para un arte sobresaliente. Y esto no lo dice el refrán, claro.

En este punto pudieran soliviantársenos los astures si no añadiésemos aprisa que la ética y la estética son antagónicas en gran parte, si no totalmente, y que lo que le falta en disposición para la estética lo tiene el asturiano en capacidad moral. Si se nos pidieran algunos ejemplos elementales, hablaríamos en síntesis del individualismo andaluz—que va ligado a una extra-

ordinaria capacidad estética—, expresado incluso por el hecho de su canto, siempre individual, y la pluralidad de voces que admite el canto asturiano: el coro, que expresa en la solidaridad, con el hombro con hombro, un permanente valor ético. (Otros ejemplos menos simples quedan al margen, incluso por su peligrosidad, de este artículo.) ¿Dónde, pues, buscar la raíz del vano y mal cristiano?

Avilés

Una ciudad que avanza a ritmo vertiginoso

Por José Víctor Carreño

COMO aquella bella dormida en el bosque inextricable, que ilusionó nuestra infancia, Avilés, reflejándose narcisistamente en el espejo de su ría, parecía estancado en un ayer que los avilesinos consideraban inamovible, por bello, y cuya inmutabilidad guardaban celosamente, por juzgarlo inmejorable. Las verdes campiñas, siempre jugosamente virgilianas, y los oscuros bosques rumorosos, y los deslumbradores arenales, besados suave o embravecidamente por las aguas, lo rodeaban con un modo de cinturón paradisiaco, al que poetas de rimas aconsonantadas y prosistas de deslavazada pluma, locales y forasteros, cantaban monótonamente, con mimetismo raquítico y encanijado, acumulando tópicos resobados sobre frases hechas y mil veces repetidas: la caballerescas gloria legendaria de los medievales miembros de la casa de los Alas...; las aureolas conquistadora y civilizadora de Pedro Menéndez de Avilés, logradas ambas a cintarazo limpio...; la fama universal del pintor Juan Carreño de Miranda, una de las lumbreras de la España áurea...; la obra dramática de Francisco Antonio de Bances-Candamo, autor favorito del enclenque Carlos II...; el recuerdo del botánico Eduardo Carreño Valdés, «hijo adoptivo» de París antes de los veinte años...; el del filósofo Estanislao Sánchez Calvo, que previó la era atómica con imaginación y razonamientos..., o el del malogrado cuentista Juan Ochoa..., ponían orondos de inactivo orgullo e improductiva vanagloria a los avilesinos, que mataban sus días y sus años bajo los porches pétreos de Galiana o de Rivero, de la Herrería o de Sabugo, ¡sin comprender que, para poder encarsarse dignamente con el pasado, hay que hacerse, previamente, dignos del presente; que para volver los ojos atrás hay que tener los pies bien afincados en el suelo sobre el que se pisa! La vida, en Avilés, parecía detenida por un Saúl ególatra, para recreo de propios sin ambiciones y de extraños sin interés, en un día que quizá podríamos hallar descrito, con poco florida retórica novecentista de covachuela mal iluminada, en un relato novelesco, rezumante de olor a pachulí y a cocido, de Armando Palacio Valdés, o en estrofas de ese invento de cada momento que algunos seudofilósofos tienen el humorismo de llamar «bable»;

Pero en España, con el nacionalsindicalismo, impuesto heroicamente—a sangre y

a fuego—, se abrieron los horizontes, que parecían consagrados única y exclusivamente a rojas puestas de sol: a ocasos; y en Avilés, como fenómeno no esperado por casi nadie—pues abundaban los escépticos—y temido por algunos—ya que no faltaban los pusilánimes—, amaneció. Y no se conmovieron de espanto los cimientos venerables de la herreriana Casa de la Villa, ni los de la antañona iglesia de San Nicolás, ni los del churrigueresco palacio de Camposagrado; tembló, ¡eso sí!, todo Avilés con las trepidaciones de un quehacer, gigantesco y vertiginoso, que respetó, y respeta, y respetará, el viejo Avilés de las nostalgias egoístas de los avilesinos de más allá del Pajares y, sobre todo, de las egoístas nostalgias de los de la otra orilla atlántica; los sectores arcaicos de la villa han sido declarados, por disposición ministerial, «zona artístico-monumental», y de ese modo han sido salvaguardados (aunque a veces se cometan desafueros como los que está padeciendo la muy vetusta iglesia de San Nicolás); y al abrigo de los soportales ruinosos de Galiana, o bajo las severas arcadas del palacete de los Llano-Ponte, o cabe la recoleta iglesia franciscana o el señorial palacio de Camposagrado, podrán seguir cerrando los ojos a un presente, febril y prometedor, y entregándose a la evocación de un pasado, histórico o fantástico, los espíritus viejos de temperaturas atrásadas.

Avilés, la mayor

obra en tierra española

A su derredor, con atronador estruendo de vida y de pujanza, el cinturón de esmeraldas praderas y glaucos bosques y doradas playas, va rápidamente trastrocándose en amplias zonas industrializadas: la misma geografía es desmentida por monstruosas máquinas, y donde había un abrupto monte surge un gigantesco horno alto, y los bosques de umbrosos árboles son de enhietas chimeneas, y el camino es río y el río es largo vial entre grupos de viviendas uniformes y bellas.

No hace mucho tiempo, con satisfacción

de soñador que ve hechos realidad sus más atrevidos sueños, me decía Ernesto Giménez-Caballero, que Avilés, lo que en Avilés se está llevando a cabo, es «la obra de un régimen»: que lo que en la villa avilesina se ha realizado ya basta por sí solo para prestigiar el régimen nacionalsindicalista, que él fué de los primeros en preconizar.

Así es, en efecto: Avilés es el escenario de la más grande obra emprendida sobre tierra española; la pequeña villa asturiana ha experimentado una transformación tan radical, tan asombrosa, que solamente viéndola, comparando lo que era hace no muchos años con lo que es en la actualidad, puede ser creída.

Hoy día, para las industrias que ya funcionan y las que han de funcionar en un futuro próximo, trabajan en Avilés y sus alrededores cerca de 40.000 productores, que no pueden ya vivir en Avilés, que no encuentran dónde vivir en la población, que se ven obligados a residir, ellos o sus familiares, fuera del término municipal avilesino, sobresaturado de habitantes; y no solamente Salinas, por un lado, y Candás, por el otro, han de dar cobijo a quienes en las obras que en Avilés se realizan laboran, sino que hasta en Gijón y en Oviedo han tenido que buscar hogar muchos técnicos de las citadas industrias. Hace unos años, cuando aun no se había instalado en el barrio de La Maruca la Cristalería Española, S. A., y antes de comenzar el Instituto Nacional de Industria la construcción de las grandes factorías siderúrgicas del estuario avilesino, la población de Avilés era de 18.000 habitantes; hoy, sólo muy pocos años transcurridos desde entonces, se hace difícil dar una cifra exacta de los habitantes de Avilés, ya que diariamente una larga cadena de obreros, recién llegados de todos los confines ibéricos—vascos alargando e inventando esos..., andaluces transformándolas en zetas..., gallegos afilando las terminaciones... o levantinos esdrújulizándolas—, desfila constantemente, desde las estaciones de los ferrocarriles, rumbo a los lugares de trabajo; no puede por eso darse una cifra exacta de la población actual de Avilés, pero sí puede asegurarse, sin caer en exageración, que, en menos de diez años, ha aumentado a cerca del triple, y que de día en día ese aumento adquiere una mayor proporción.

(Y al llegar aquí creo preciso hacer un inciso: Es ya frecuente, y falta de ingenio, comparar el actual Avilés, de los cien día-

lectos peninsulares, con Texas, la bien amada de los cinematografistas norteamericanos para sus films tecnicolorados; se ha rebuscado por algunos escritores, con mejor o peor intención, un pintoresquismo de aluvión humano—de sudor y de sangre, de mugre y de vino, de guitarra y de navaja, de músculos tensos y de moral relajada—, que quizá, ¡naturalmente!, exista, pero que no es, en modo alguno, la tónica del inquieto y productivo Avilés de hoy. A este respecto, se puede citar el dato, sobremanera elocuente, de que entre los trabajadores de la potente empresa Entrecanales y Távara, ¡que pasan de 12.000!, sólo hubo ocho casos de muerte durante el año 1955, y que son contadísimos los asuntos criminosos en los que ha tenido que intervenir la fuerza pública. Y es porque el trabajo en común, la fatiga compartida y el éxito colectivo, la igualdad en las penas y en las alegrías, hermanan a los hombres que trabajan en las grandes construcciones del I. N. I., y en eso estriba la diferencia esencial con los aventureros tejanos de los puñetazos y los tiros: en que entre los trabajadores de la nueva España hay una solidaridad que en los buscadores de oro del lejano Oeste era rivalidad.

Del cinc a la cristalería

Puede decirse que, tras las fábricas finiseculares del vidrio y del aserramiento de maderas—con exangües y albinos técnicos noruegos, gigantescos, y técnicos flamencos, voluminosos, congestionados y pelirrojos—, fué la Real Compañía de Minas la primera gran factoría que dió vida al Avilés novecentista: el de los saraos ñoños, con lanceros y rigodones, y las serenatas pretenciosas en tiempo de habanera o de redowa. La Real Compañía Asturiana de Minas, «empresa modelo», radicada en un principio en el valle, eglógico y minero, de Arnao, con sus hornos de cinc; montó luego, bordeando el bosque de pinos que enmarca la playa de Salinas, sus fábricas de abonos químicos en pleno pinar de San Juan. Esa gran empresa, modelo entre las de su género, es de constitución belga y tiene establecimientos en Reocín e Hinojedo, en la provincia de Santander, y en Rentería, en Guipúzcoa. La Real Compañía Asturiana de Minas tiene empleados en la zona astur cerca de 3.000 productores y su rendimiento actual es de 23.725.758 toneladas de cinc bruto, 6.702.545 toneladas de cinc extrapuro, 10.465.543 toneladas de cinc laminado, 23.398 kilos de ácido sulfúrico a 53° Bé., 500 kilos de ácido sulfúrico a 66° Bé., 100 kilos de ácido nítrico y gris de cinc, 10.000 kilos de cadmio, sulfato de cinc y aleaciones Zamak. Con la nueva planta de Hinojedo, prevista para una producción de 10.000 toneladas de azufre, ampliables a 20.000 toneladas anuales, logrará que se alcance la producción de 50.000 toneladas que requiere actualmente el mercado español.

En San Juan de Nieva, al otro extremo de la playa avilesina, se edifica a marchas forzadas, por la Compañía Asturiana del Zinc, una gran factoría, importantísima para la economía española, en la que se espera comenzar a producir cinc electrolítico en el año 1960, y que, con la que actualmente se construye en Escombreras, surtirán al mercado nacional de más de 50.000 toneladas de tan necesario producto.

Una fabulosa obra del régimen franquista—el embalse del Ebro en el páramo de Virgal—trajo a Avilés otra gran industria: la Cristalería Española, filial de las famosas de Saint-Gobain. La desaparición de Arija y de otras poblaciones de la montaña castellana, inmoladas bajo las aguas del susodicho embalse, y el traslado a la villa avilesina de las fábricas en ellas radicadas, hizo que en el barrio de La Maruca, situado entre Avilés y el puerto de San Juan de

Nieva, surgiera un moderno poblado, reconstituido en las pinas laderas del monte de San Cristóbal de Entreviñas, rodeando las magníficas instalaciones de Cristalería Española, para cuya instalación fué preciso remover 600.000 metros cúbicos de arena hasta despejar la superficie de 40.000 metros cuadrados que ocupan las naves industriales, que cuentan con un horno-cuba de 32 metros de longitud por 5,80 de ancho y 1,20 de alto, capaz para 550 toneladas de cristal fundido y con un consumo normal de 50 a 60 toneladas diarias, y con una máquina D. P. C., para pulido de lunas, de 116 metros de longitud por 2,60 de ancho. Cristalería Española, S. A., tiene empleados en la actualidad más de medio millar de especialistas, y su producción anual es de 1.500.000 metros cuadrados de vidrio impreso, 500.000 de luna pulida, 80.000 de opalina y 10.000 de vidrios especiales.

Otra industria, la Siderúrgica Asturiana, que aprovecha los minerales de baja ley de hierro por el procedimiento Reim-Krup, ha establecido sus hornos y sus laboratorios entre el barrio de La Maruca y la ría, ¡allí donde, en nuestros años infantiles, estuvo emplazado, cercado de rectos eucaliptos, el campo de deportes de Las Arobias! (¡Oh tiempos inolvidables de los filigraneos futbolísticos de Pichichi y de Goitisoló, del tesón de Meana y de los Alvarez Buyla, de los chuts de Sesúmagay de Ricardo Alvarez y de José Luis Zavala, de la ciencia de Gonzalo Díez Galé y de la valentía de Guillermo Campanal, de Herminio y de Págaza, de Dimas y de Casuco, de Melchor y de Mangán!)

La draga «Pax»

y el aluminio

Frente a la Siderúrgica Asturiana, al fondo del gran puerto del Monumento, se ha realizado una de las más sorprendentes obras del nuevo Avilés: la fantástica draga «Pax», monstruo holandés de absorción y de remoción, que llegó a Avilés, procedente de Amberes, el 23 de julio de 1952, relleno 112.000 metros cúbicos al pie de la carretera del cabo de Peñas, dragando el canal de la ría 438.000 metros cúbicos, preparando la construcción de la que será la más importante factoría de la Empresa Nacional del Aluminio, que llegará a producir más de las 60.000 toneladas anuales de productos del aluminio, realizando la draga «Pax» esa fabulosa obra de absorción y de remoción entre aquella fecha y la del 2 de febrero de 1955, en que zarpó para Rotterdam a repararse, antes de ser enviada a Australia.

Próximo al poblado de Cristalería Española, y sobre el barrio de Los Telares, uniformemente oscuro y feo, común a un sinfín de barriadas españolas, donde radican en su mayoría los empleados de la Renfe—grasa y carbonilla y acento cervantino—, se alinean, blancas y airoas, como humildes aprendices de rascacielos, las edificaciones del poblado de pescadores de la Cofradía Virgen de las Mareas, en las que habitan—mahón y hule, brea y salmuera—muy cerca de 2.000 personas. Porque la actividad marítima de Avilés, amparada en su espléndida ría y en el refugio natural de su puerto, ha ido aumentando más y más, siendo el puerto avilesino base habitual de una flota pesquera de más de cien vapores, no solamente de matrícula asturiana, sino constituida también por gran número de embarcaciones vascas y gallegas. En el último año, el movimiento económico de la mencionada Cofradía Virgen de las Mareas, en la Rula avilesina, enclavada disparatadamente en plena carretera del hoy semiclausurado puente de hierro al puerto de San Juan, fué superior a los 69.000.000 de pesetas, cifra que representa

más de 6.000.000 de kilos de pescados vendidos en la Lonja. Y es de advertir que la mayor parte de esos 6.000.000 de kilos de pescados fué absorbida por las fábricas que en Avilés se dedican a su salazonado y conservación. En lo que se refiere al puerto comercial, uno de los mejores del litoral cantábrico, la cantidad de mercancías importadas en uno de los últimos años sobrepasó los 1.000 millones de kilos y las importadas se aproximaron a los 400 millones.

Pero la futura fabulosa prosperidad de Avilés ha de venirle, y le está viniendo ya a pasos agigantados, por el gran complejo siderúrgico que está instalando el Instituto Nacional de Industria en las márgenes de la ría, y que ha de ser pieza fundamental de la deseada autarquía española. Se trata, en verdad, de una empresa inmensa, como nunca se había realizado otra en España.

Los ocho kilómetros

de la Siderúrgica

Ocupará una longitud de unos ocho kilómetros, situados entre Avilés y los municipios de Gozón, Carreño y Corvera, en extensas zonas, que eran en su casi totalidad, hace aún pocos años, terrenos pantanosos, y que, de un modo realmente sorprendente, fueron rellenados por la ya aludida draga «Pax». Para la instalación del complejo siderúrgico del I. N. I. fué preciso variar la línea del tranvía eléctrico Avilés-Gijón y, lo que fué realmente extraordinario, se desvió también la ría de Avilés a partir de la carretera de Luanco. Para sus formidables obras en Avilés, el I. N. I. se sirve eléctricamente, con línea directa desde Galicia, de la Hidroeléctrica de Moncabril y la de los Saltos del Sil.

Varios puentes de grandes proporciones ponen en comunicación Avilés con Gozón, atravesando por encima de las factorías de la Siderúrgica Nacional. En un mañana no muy lejano, los más audaces avances de la ciencia podrán ser utilizados en las formidables fábricas de Avilés, ya en activísimo trabajo, bajo la directa dirección, exclusiva, de técnicos españoles. En el presente momento trabajan en la Siderúrgica y en las obras de construcción de los nuevos hornos altos, que se sumarán al «Carmen», puesto en funcionamiento el pasado año 1957, cerca de 20.000 productores, y el día de mañana está calculado que empleará en su industria la Siderúrgica de 12 a 15.000 trabajadores.

Elemento de valiosa cooperación para todas las industrias enclavadas en Avilés es la Escuela de Maestría Industrial «Juan Antonio Suanzes», con una consignación para el nuevo edificio, que está en período de terminación, que supera los 15 millones de pesetas. Este centro de enseñanza contará con las más completas instalaciones entre todos sus similares de la Península, y de ella saldrán, y ya salen hoy día, los alumnos perfectamente capacitados para los más arduos cometidos.

El problema

de la vivienda

Pero el complejo industrial, y consecuentemente la gran actividad que en todos los órdenes se viene desarrollando en Avilés, ha planteado al Ayuntamiento avilesino infinidad de problemas, que, con la decidida y eficiente ayuda estatal, van sucesivamente procurando resolverse. Quizá el que más agudamente se deja sentir, y por eso es más apremiante resolverlo, sea el de la vivienda, cuya solución, dentro del casco ur-

REAL COMPAÑIA ASTURIANA DE MINAS

MINAS

Reocín y La Florida (Santander),
Arditurri (Guipúzcoa) y otras

FABRICAS

Avilés (Asturias), Hinojeda (Santander),
Rentería (Guipúzcoa)

Oficina central:

PLAZA DE ESPAÑA, 8 - MADRID

Dirección telegráfica:

«SUBASTUR»

**BLENDA • GALENA • PIRITA
CINC Y PLOMO**

EN TODAS SUS FORMAS

**Cadmio • Azufre • Albayalde
Minio • Massicot • Acido
sulfúrico • Aleaciones ZAMAK
de cinc extrapuro**

AGENCIAS DE VENTA

Barcelona: Paseo de Martínez Anido, 22

Bilbao: Barroeta Aldamar, 6

La Coruña: Teresa Herrera, 12

Madrid: Plaza de España, 8

Sevilla: Santo Tomás, 5

Valencia: Calle del Mar, 23

Hotel Comercio



Gijón

bano, tropieza con la imposición lógica de respetar el carácter antiguo de la villa. La manifiesta escasez de viviendas—que en el año 1953 se reducían a 4.500—y la desmesurada demanda de habitaciones ha conmovido escandalosamente la economía local, dándose el caso de que los alquileres de 200 pesetas al mes, como eran en su mayoría los de los pisos más amplios y céntricos de la población, se han elevado en unos años ¡a más de diez veces aquel precio!, o sease, cerca de 3.000 pesetas, que es lo que hoy se paga por cualquier piso, lo mismo en el centro del pueblo que en el extrarradio; y es irritante el caso, que se da frecuentemente, de inquilinos que pagan desde hace mucho tiempo menos de 100 pesetas al mes y que hoy tienen subarrendadas varias habitaciones en más de 500 pesetas cada una. Con objeto de aliviar esta angustiosa situación se han construido varios poblados, además del de Cristalería Española, en La Maruca, al que ya hice referencia, y que ofrece más de 400 viviendas para sus empleados. Aparte del poblado de pescadores de la Cofradía Virgen de las Mareas, con 300 viviendas, la Organización Sindical ha construido en el barrio de Buenavista, entre los de Miranda y La Magdalena de Corros, el poblado José Antonio, con 184 viviendas, y entre La Magdalena de Corros y La Texera, el poblado Francisco Franco, con 664 (teniendo además en vías de iniciación, en La Carriona, la construcción de 340 viviendas de un proyecto de 500 y solicitada la construcción de 1.000 más). Por su parte, el Patronato Laboral Francisco Franco ha levantado 100 viviendas en La Foyaca, el Reblinco y La Magdalena. E. N. S. I. D. E. S. A. lleva construidas 1.900, tiene en proyecto 1.018 y en estudio 1.000 más. En San Balandrán ha construido E. N. D. A. S. A., para sus empleados, 16. Y Siderúrgica Asturiana tiene en proyecto la construcción de 200. En La Maruca, para los trabajadores portuarios, el Ministerio de Trabajo ha levantado 100. Y es proyecto mimado por los actuales regidores de Avilés el de la construcción del «Polígono» en la parte oeste de la población, que constará de 7.000 viviendas y que en gran parte ha de resolver el acuciante problema que el gran crecimiento de Avilés ha planteado. Pero lo más ambicioso en este aspecto es el casi increíble barrio de La Luz, que se va a construir en Villalegre, en el camino de Juncedo, tras el monte de La Luz y en sus estribaciones posteriores. El tal barrio—que, de ser ubicado en otro lugar más próximo a Avilés, contaría sin duda con el apoyo unánime, entusiasta, decidido, de los avilesinos; pero que, tal como se planea, contraría a gran parte de los habitantes de Avilés, que ven sobre su bienamada villa la amenaza de quedar reducida a ciudad satélite de la que se proyecta construir, cuando ciertamente el citado barrio de La Luz podría ser natural continuación del hoy existente—está pensado, en principio, para 6.000 viviendas.

Los transportes

y las «Misiones Culturales»

Otro de los graves problemas que afectan a Avilés es el de los transportes. Cuenta Avilés con línea, ya electrificada, de la Renfe, que lo pone en directa comunicación con el cada vez más importante puerto comercial de San Juan de Nieva y con la gran dársena del Monumento. Esa misma línea electrificada de los ferrocarriles del Norte enlaza a Avilés con Oviedo y con Gijón a través de Villabona. Y cuenta también con un tranvía eléctrico directo a Gijón y a Pravia, y, con transbordo en Aboño, al puerto exterior del Musel. Tiene igualmente un tranvía eléctrico hasta Villalegre y hasta Piedras Blancas, a través de San Juan de

Nieva y de Salinas, con un tendido de 17 kilómetros. En total, comunicaciones escasas y nada brillantes, que se han quedado atrás ante el salto dado por Avilés.

Con la llegada de miles y miles de jornaleros de los más humildes estratos sociales, especialmente meridionales y del noroeste, ha aparecido en Avilés otro importante problema, que jamás había existido en la culta villa cantábrica: el del analfabetismo, que procuran resolver las autoridades locales y provinciales con «Misiones Culturales» para adultos, que ya actúan intensamente en los nuevos poblados, y que dependen de la Comisión de Extensión Cultural del Ministerio de Educación Nacional, creándose, por otra parte, para los niños y niñas, gran cantidad de escuelas; E. N. S. I. D. E. S. A., además de la escuela modelo que construyó en La Rocica, ha construido otras 10 en sus poblados; la Cofradía de Pescadores tiene en el suyo ocho, otras ocho existen en el poblado Francisco Franco y dos construidas por la Sindical, en el de José Antonio, y por último, Cristalería Española ha levantado dos en La Maruca.

* * *

Y para terminar esta somera información sobre el fantástico crecimiento de Avilés, crecimiento sin parangón posible en la historia de España, diremos que el más reciente presupuesto municipal avilesino se elevó a una cifra próxima a los 60 millones de pesetas, pero que esta asignación tendrá necesariamente que ser notablemente aumentada en los próximos ejercicios, ya que es insoslayable estudiar e ir a una solución racional del sistema de comunicaciones, eliminando el absurdo de Villabona y procurar una eficiente solución de los problemas ya planteados y de los que se han de plantear inmediatamente en una población que va rumbo a los 100.000 habitantes, en lo referente a los suministros de agua—hoy ya escasa y de pésima calidad, pero de fácil solución, según informe técnico ministerial, elevando el nivel de la presa de El Escañorío y utilizando la estación depuradora ya instalada. Debe ser, ahora y siempre, norte de toda la política municipal avilesina la explotación al máximo de su inigualable puerto, al que nunca se había prestado la atención a que era acreedor, y que él pagará con creces: ese puerto natural, apto ya para buques de 11.000 toneladas de peso muerto, que está pidiendo un ensanche, de no más de 30 metros, en la curva de empalme de los dos canales, para que se convierta en uno de los mejores, si no el mejor, de la Península; es necesario aceptar las ofertas de la Compañía Transatlántica, reiteradas en pasados años, y convertir la ensenada avilesina en puerto para trasatlánticos... El crecimiento de Avilés es tan grande y tan rápido, que, al pensar en la resolución de sus problemas, no hay que mirar los que hoy tiene planteados, ni pensar siquiera en los que posiblemente se le plantearán mañana; los ediles avilesinos, para ponerse al ritmo de su pueblo, han de adivinar y hallar soluciones a los problemas que con toda seguridad va a tener la villa pasado mañana... porque en el Avilés actual ese pasado mañana se transforma en mañana ¡y en hoy! muchísimo antes que en el resto de las poblaciones españolas, ya que el reloj de Avilés, aquel que hasta hace poco parecía parado y señalando una hora trasnochada—la inmutable hora del sueño de la bella durmiente del bosque de nuestro relato infantil—, camina ahora con tictac desenfrenado, vertiginoso. Avilés, hoy, no debe ser regido con números, sino con los ojos y con el corazón; con visión clara y resolución rápida. La administración municipal del año 1958, ¡aunque parezca disparatado mi aserto!, ha de empeñarse a Avilés en muchos millones de pesetas, en la certeza de que su propia potente vitalidad ha de solventar rápidamente la atrevida operación, ha de liquidar rápidamente la ingente deuda.

JOSÉ VÍCTOR CARREÑO

HABITANTES (Censo de 1950) Y PRE-SUPUESTOS MUNICIPALES PARA 1958

	Habitantes	Pesetas
Oviedo	106.002	58.640.769,13
Gijón	110.985	50.807.277,25
Mieres	58.310	28.708.839,12
Langreo	54.261	23.520.783,83
Avilés	21.270	21.211.517,44
San Martín del Rey Aurelio...	20.665	10.954.157,05
Aller	25.511	7.855.480,50
Siero	32.700	7.619.604,22
Villaviciosa	20.348	4.104.573,64
Llaviana	12.319	4.064.589,78
Luarca	24.780	3.835.000,00
Lena	15.191	3.743.602,00
Llanes	20.107	3.347.187,31
Grado	17.885	3.316.026,31
Tineo	21.290	2.989.712,83
Castrillón	8.090	2.858.964,55
Salas	13.722	2.176.540,42
Piloña	15.852	2.147.387,47
Llanera	10.119	2.039.790,79
Cangas de Narcea	21.143	2.003.332,81
Carreño	9.931	1.874.689,60
Cozón	10.227	1.672.555,00
Ribadesella	7.692	1.620.121,40
Pravia	11.347	1.525.000,00
Cangas de Onís	10.713	1.496.881,81
Colunga	7.519	1.163.596,22
Noreña	2.605	1.156.300,00
Parres	8.035	1.135.465,10
Navia	8.398	1.084.463,01
Cudillero	10.520	1.026.181,39
Vegadeo	6.486	1.025.000,00
Soto del Barco	5.814	735.000,00
Nava	5.949	730.000,00
Morcón	3.441	725.000,00
Allande	8.357	721.814,48
Tevera	5.003	707.688,82
Bimenes	4.377	700.423,50
Muros de Nalón	3.514	700.000,00
Riosa	2.180	692.493,17
Quirós	4.840	671.543,77
Corvera	4.158	609.642,43
Boal	6.429	583.129,53
Castropol	6.752	575.423,36
Caso	4.866	574.991,91
Tapia de Casariego	4.961	560.597,56
Ibias	5.840	499.483,56
Miranda	6.812	496.368,42
Ribera de Arriba	2.286	430.000,00
Franco (El)	5.307	417.794,94
Candamo	4.840	403.527,91
Proaza	2.825	396.445,00
Amieva	2.593	368.908,25
Sariego	1.694	368.000,00
Peñamellera Baja	3.507	337.191,49
Cabranes	3.198	334.800,75
Somiedo	4.350	314.015,75
Ribadedeva	2.943	301.240,44
Sobrescobio	1.360	275.857,33
Onís	2.000	262.003,02
Degaña	1.382	256.118,87
Ponga	1.941	255.045,03
Cabrales	4.277	238.795,76
Caravia	1.035	224.516,72
Regueras (Las)	4.359	220.704,46
Coaña	5.169	211.042,02
Villayón	4.047	184.599,76
Peñamellera Alta	1.813	160.000,00
Grandas de Salime	3.783	157.791,38
Illas	1.656	151.960,11
Taramundi	2.427	145.273,56
San Tirso de Abres	1.476	137.000,00
Santa Eulalia de Oscos	1.815	117.108,15
Illano	1.616	112.725,00
Villanueva de Oscos	1.292	111.386,46
San Marín de Oscos	1.863	101.876,38
Santo Adriano	1.200	80.215,75
Yernes y Tameza	750	59.050,50
Pesoz	2.104	56.393,60

FABRICAS (Censo de 1954)

Molinos harineros	1.946
Productos alimenticios	1.061
Sidra natural (lagares)	2.892
Bebidas	131
Tabaco	1
Textiles	6
Calzado	119
Prendas de vestir, sombreros y pieles	315
De la madera y del corcho	475
Muebles y accesorios	80
Papel y productos de papel	3
Imprentas, editoriales y afines	6
Productos del caucho	5
Sustancias y productos químicos	43
Derivados del petróleo y del carbón	9
Minerales no metálicos	234
Productos metálicos	68
Construcción de maquinaria	107
Maquinaria y aparatos eléctricos	6
Construcción de buques (astilleros)	12
Reparación de buques (talleres)	17
Reparación de automóviles y bicicletas	46
Construcción de carros	22
De precisión y de óptica	5
Juguets	14
Hielo artificial	13
De gas	2
De electricidad	62
Total	7.589

INDUSTRIAS BASICAS (Grandes factorías)

Del hierro y del acero	5
De metales no féreos	6
Total	11

ASTURIAS en CIFRAS

PRODUCCION ELECTRICA DE ASTURIAS

Años	Hidráulica (Kw./h.)	Térmica (Kw./h.)	Total
1928.....	40.000.000	10.000.000	50.000.000
1935.....	194.800.000	64.200.000	259.000.000
1940.....	228.051.371	84.232.780	312.284.151
1942.....	253.646.872	108.345.440	361.992.312
1944.....	304.886.975	162.678.540	467.565.515
1946.....	374.238.926	164.089.594	538.328.520
1948.....	338.255.921	213.673.078	551.928.999
1950.....	375.118.037	322.801.878	697.996.405
1952.....	434.378.007	296.902.518	731.280.525
1954.....	610.560.937	377.395.358	987.956.295
1956.....	812.700.000	283.100.000	1.095.800.000

En 1957 produjo, en total, 1.157.000.000 de kilovatios/hora. Para este año de 1958 está prevista una producción total de 1.800.000.000 de kilovatios/hora.

SUPERFICIE Y VALOR DE LA COSECHA DE LOS GRANDES CULTIVOS EN ASTURIAS (AÑO 1955)

	Miles de hectáreas	Millones de pesetas
CULTIVOS		
Cereales	44,6	276
Leguminosas	6,9	64
Patatas y hortalizas	27,4	377
Cultivos industriales y condimentos	0,7	12
Cultivos forrajeros	64,5	340
Cultivos arbóreos y arbustivos	12,4	123
Prados y pastos naturales	625,0	490
Total	781,5	1.682

POBLACION DE LOS MUNICIPIOS ASTURIANOS QUE EXCEDEN DE 20.000 HABITANTES

MUNICIPIOS	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1956	Diferencia total
Gijón	47.544	55.248	57.573	78.239	101.341	110.985	126.850	+ 63.441
Oviedo	48.103	59.269	69.375	75.463	82.548	106.002	125.415	+ 57.899
Mieres	18.083	27.866	40.560	42.787	51.967	58.310	66.600	+ 40.227
Langreo	18.714	25.444	34.033	39.777	43.797	54.261	64.510	+ 35.547
Avilés	12.763	13.661	14.642	16.077	18.037	21.270	23.163	+ 8.507
Siero	22.503	25.077	27.210	30.647	30.931	32.700	32.379	+ 10.197
Aller	13.169	15.960	19.450	24.658	23.600	25.511	28.594	+ 12.342
Luarca	25.682	22.406	24.064	24.015	25.200	24.730	24.562	— 952
Tineo	21.865	21.641	22.009	21.163	21.338	21.290	21.562	— 575
Cangas de Narcea	22.742	23.104	23.668	21.417	21.296	21.143	23.420	+ 1.599
San Martín del Rey Aurelio...	7.509	10.554	15.730	16.442	18.151	20.665	26.482	+ 13.075
Villaviciosa	20.995	22.018	20.712	22.117	22.029	20.348	20.169	— 547
Llanes	18.684	21.779	23.349	23.222	20.421	20.107	20.569	+ 1.423

MOVIMIENTO DE LOS QUINCE PRIMEROS PUERTOS ESPAÑOLES (1956)

	Cifras totales (entradas y salidas)
GIJON-MUSEL	12.327
Las Palmas	12.188
Ceuta	11.143
Bilbao	10.308
Barcelona	9.371
Tenerife	8.113
Palma de Mallorca	5.657
Valencia	5.408
AVILES	4.619
Málaga	4.258
Cádiz	3.779
S. ESTEBAN PRAVIA	3.416
Vigo	3.378
Alicante	3.094
La Coruña	3.018

MOVIMIENTO DE LOS PUERTOS ESPAÑOLES EN 1956 (Por provincias)

PROVINCIA	Núm. de buques (entradas y salidas)	Mercancías cargadas y descargadas (en Tm.)
Asturias	20.362	5.846.515
Gran Canaria	12.188	2.375.429
Vizcaya	10.308	4.509.130
Barcelona	9.371	3.513.949
Tenerife	8.113	2.849.897
Mallorca	5.657	550.814
Valencia	5.408	1.645.595
Guipúzcoa	4.549	1.126.948
Málaga	4.258	738.225
Coruña	4.193	976.523
Cádiz	3.779	604.884
Sevilla	3.648	1.586.940
Santander	3.576	1.584.218
Pontevedra	3.378	849.373
Alicante	3.094	873.111
Tarragona	2.517	740.869
Huelva	2.269	2.266.579
Almería	1.844	834.922
Castellón	613	53.280

ANIMALES DOMESTICOS Censo ganadero nacional (1955)

CLASES DE GANADO	Cabezas
Vacuno	315.718
Lanar	121.397
Caprino	86.427
De cerda	92.279
Caballar	20.716
Mular	4.044
Asnal	19.770
Aves	583.704
Conejos	75.639
Colmenas	14.333

MIGRACION ASTURIANA

AÑOS	EMIGRANTES		INMIGRANTES	
	Cifras absolutas	Por 100 del total de España	Cifras absolutas	Por 100 del total de España
1925	5.407	9,00	2.627	6,95
1926	3.729	8,25	3.212	8,04
1927	4.009	9,14	4.009	9,66
1928	4.578	9,42	3.794	9,84
1929	4.970	9,98	3.509	9,58
1930	4.004	9,65	4.029	9,66
1931	1.419	9,87	5.906	11,35
1932	956	9,40	6.118	13,40
1933	572	8,50	3.477	11,05
1946	738	13,23	459	11,89
1947	1.552	11,46	421	9,10
1948	1.868	9,75	509	10,85
1949	3.528	8,42	561	10,40
1950	2.667	4,82	594	8,59
1951	2.889	5,07	702	7,85
1952	3.146	5,55	903	6,46
1953	2.286	5,12	1.025	6,69
1954	2.451	4,67	887	6,06
1955	2.944	4,73	772	5,19
1956	2.433	4,60	620	4,10

LOPEZ DE HARO, S. A.

Armadores y Consignatarios de Buques
Remolcadores - Maderas

AGENTES DE ADUANAS

Teléfono 18-00 (8 líneas)

Telegramas HARO

Langreo, 2

GIJON

**VIAJES CONTINENTALES
E INTERCONTINENTALES**

Forfaits - Pasajes marítimos,
avión, ferrocarril, autocar,
reservas hoteles, excursiones.

Cuando tenga que viajar a España
o a cualquier
punto de Europa
y resto del mundo,
sin preocupaciones,
diríjase solicitando
toda clase de infor-
mación y folletos a:



VIAJES HARO, S. A.

Jorge Juan, 11 - MADRID

Sucursales y Delegaciones en España y el extranjero

Electricidad Arba, S. A.

MAQUINARIA · MATERIAL ELECTRICO · INSTALACIONES

MADRID

Domicilio social:
MQUES. DE VALDEIGLESIAS, 5
Teléf. 22 15 90

Sucursal:
PRIM, 4
Teléf. 22 27 47



AGENCIA DE VIAJES

ICAB, S. A.

Tit. número 33 - Grupo A (O. M. 15-7-1952)

CASA CENTRAL:

BARCELONA
Diputación, 269
Teléf. 21 21 75

SUCURSAL:

MADRID
Av. José Antonio, 55
Teléfs. 47 29 56 y 47 99 28

EN SU VISITA A ESPAÑA Y PORTUGAL

a Agencia de Viajes ICAB, S. A., le conducirá por cualquier lugar
que usted desee conocer

Consúltenos y le confeccionaremos un programa-presupuesto de
acuerdo con sus instrucciones, en cuyo coste irán incluidos todos
los gastos de viaje: Pasajes marítimos o aéreos, Reservas, Hoteles,
Visitas, Excursiones, etc.

Agentes Generales de Organizzazione Turistica Internazionale
PIER BUSSETI, Italia

Corresponsales en todo el mundo

GRUPO NESPRAL

Minas: Joaquín Velasco y Cía.
Carbones de la Piquera, S. A.
Nespral y Cía., S. A.

Vapor: «Mina Entrego», «Mina Meruxal», «Mina
Coto», «Mina Bedabo», «Mina Oscura», «Castillo
Riaza» y «Alejandro»

Muelles: Sociedad del Fomento de Gijón, S. A.

GIJON

MARQUES DE SAN ESTEBAN, 16 y 18

TELEFONOS 3105-6-7-8-9

APARTADO 156